

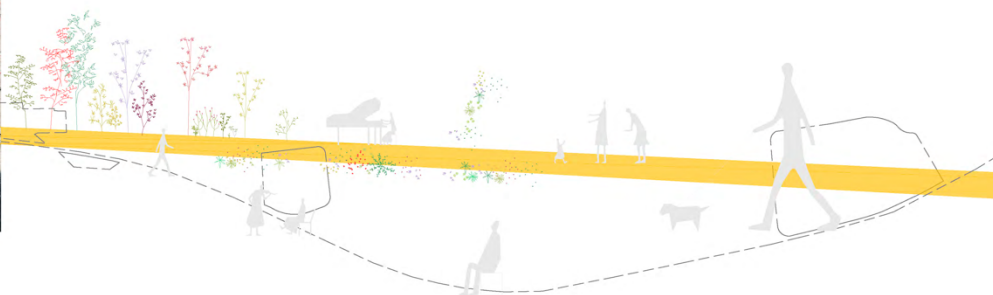
La Fábrica como vacío

Tomo I

La Fábrica como vacío



La Fábrica como vacío



Catalina Cons González

Orientação: Prof. Doutor Gilberto Carlos

Coorientação: Prof. Doutor João Leite

Vila Nova de Cerveira, Março de 2019

PREFACIO

La belleza decadente de los espacios abandonados se convirtió en el motor de esta investigación.

Esta versa sobre los vacíos urbanos; en un primer momento desde un punto de vista conceptual, pero a medida que se desarrolla surge la necesidad de reflexionar sobre la conjugación de factores que originan dichos espacios.

Tiene como objeto su aplicación práctica en un proyecto de arquitectura elaborado para la *Escola Superior Gallaecia* el ámbito de la *Disertação de Mestrado Integrado em Arquitectura e Urbanismo* (MIAU) en el año lectivo 2018/2019.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia y a todos los profesores que me han guiado en este *percurso*.

RESUMEN

Áreas degradadas e inactivas, descampados, zonas urbanizadas a la espera, construcciones abandonadas, esqueletos de edificios inacabados o estacionamientos improvisados entre un largo etcétera son la imagen de la condición metropolitana. No-sites, *waste lands*, *brownfields*, *terrain vague*, áreas de impunidad, *zero landscape*, in between, vacíos construidos o *espaçamentos ilegítimos* son sólo algunos de los términos que ambicionan definir dichos espacios. Calificados como ambiguos e indeterminados, construidos o limpios de uso, urbanos y periféricos, obsoletos, marginales o residuales, de oportunidad o expectantes, productivos y de la memoria.

En los últimos años una retahíla de espacios vacíos cobra protagonismo, reflejo de una ciudad de nuevo en crisis cuya condición es fragmentaria y discontinua. Y, ¿qué son los vacíos urbanos si no simples piezas autónomas sin relación con la trama urbana? La desconexión entre tejido urbano y tejido social, la sobremodernidad productora de no lugares y el *terrain vague* junto con el crecimiento acelerado de las ciudades son fundamentales para la comprensión del concepto de vacío urbano.

Este estudio propone la intervención en una de estas muestras en Vila Nova de Cerveira: *La Fábrica de Leite*. Para ello, se establecen dos objetivos: primero, definir indicadores que orienten la intervención en infraestructuras obsoletas de acuerdo con el concepto de vacío urbano; para posteriormente dar respuesta al segundo y aplicarlos en un proyecto de arquitectura que contribuya a la reflexión sobre otros vacíos urbanos de la *Vila*. Del contexto derivan dos problemáticas; la relación con la EN13 y la hibridación que generan las dinámicas que se suceden en torno a esta, dónde el sentido de lugar, la rúa y el espacio público no existen; se han sustituido por nociones de velocidad.

Se realiza en un primer momento una revisión de la literatura que permita comprender el concepto de vacío urbano y como intervenir en estos espacios. En una segunda fase se lleva a cabo un estudio analítico de los mismos en Vila Nova de Cerveira.

Como resultado se definen siete principios estratégicos de intervención que guiarán el proyecto; a grandes rasgos sugieren salvaguardar la condición de vacío mediante estrategias antagónicas a las convencionales. Y, se esboza una propuesta en red que aventura mirar a estos espacios con otros ojos, incidiendo en posibilitar su apropiación; mejorando su articulación con la EN13 y haciéndolos visibles como espacio público.

Palabras clave: vacío urbano, *estrada-rua*, contexto transgénico

RESUMO

Áreas degradadas e inativas, descampados, áreas urbanizadas à espera, construções abandonadas, esqueletos de prédios inacabados ou estacionamentos improvisados entre muitos outros são a imagem da condição metropolitana. No-sites, *waste lands*, *brownfields*, *terrain vague*, *áreas de impunidade*, *zero landscape*, *in between*, vazios construídos ou espaçamentos ilegítimos são apenas alguns dos termos que tentam definir esses espaços. Qualificados como ambíguos e indeterminados, construídos ou limpos de uso, urbanos e periféricos, obsoletos, marginais ou residuais, de oportunidade ou expectantes, produtivos e de memória.

Nos últimos anos, uma série de espaços vazios tornaram-se relevantes, reflexo de uma cidade de novo em crise cuja condição é fragmentária e descontínua. E, o que são os vazios urbanos senão peças simples e autônomas sem relação com o tecido urbano? A desconexão entre o tecido urbano e o tecido social, a supermodernidade que produz não-lugares e o *terrain vague* junto com o crescimento acelerado das cidades são fundamentais para a compreensão do conceito de vazio urbano.

Este estudo propõe a intervenção numa destas amostras em Vila Nova de Cerveira: a Fábrica de Leite. Para fazer isso, são estabelecidos dois objetivos: primeiramente, definir indicadores que orientem a intervenção em infraestruturas obsoletas de acordo com o conceito de vazio urbano; posteriormente responder ao segundo objectivo: a sua aplicação num projeto de arquitetura. Do contexto decorrem duas problemáticas; a relação com a EN13 e a hibridização gerada pelas dinâmicas que ocorrem em torno dela, onde o sentido de lugar, a rua e o espaço público não existem; foram substituídos por noções de velocidade,

Inicialmente, foi realizada uma revisão da literatura para compreender o conceito de vazio urbano, a sua evolução e os seus princípios de intervenção. Numa segunda fase foi realizado um estudo analítico desde esta perspectiva, em Vila Nova de Cerveira.

Como resultado definiram-se alguns princípios estratégicos de intervenção para o projeto, directamente relacionados com a salvaguarda da condição de vazio através de estratégias antagónicas às convencionais. Desta forma foi elaborada uma proposta em rede que aventura um novo olhar para esses espaços, incidindo em possibilitar a sua apropriação; melhorando sua articulação com a EN13 e tornando-os perceptíveis como espaço público.

Palavras-chave: vazio urbano, estrada-rua, contexto transgênico

ABSTRACT

Degraded and inactive areas, waste grounds, urbanized areas waiting, abandoned buildings, skeletons of unfinished buildings or improvised parking lots among a long etcetera are the image of the metropolitan condition. No-sites, waste lands, brownfields, *terrain vague*, *áreas de impunidad*, zero landscape, in between, built-up voids or illegitimate spaces are just some of the terms that seek to define these spaces. Qualified as ambiguous and indeterminate, constructed or clean of use, urban and peripheral, obsolete, marginal or residual, of opportunity or expectant, productive and memory.

In recent years a string of empty spaces has become relevant, reflection of a city again in crisis whose condition is fragmentary and discontinuous. And, what are the urban voids if not simple autonomous pieces without relation to the urban fabric? The disconnection between the urban fabric and the social fabric, the overmodernity that produces non-places and the *terrain vague* that along with the accelerated growth of cities are fundamental for understanding the concept of urban void.

This study proposes the intervention in one of these samples in Vila Nova de Cerveira: *La Fábrica de Leite*. To do this, two objectives are established: first define indicators that guide the intervention in obsolete infrastructures according to the concept of urban void; to subsequently respond to the second one and apply them in an architectural project. From the context of the Factory derive two problematics; the relation with the EN13 and the hybridization generated by the dynamics that take place around it, where the sense of place, the traditional street and the public space do not exist; have been replaced by notions of speed.

Initially, a review of the literature is carried out to understand the concept of urban void and how to intervene in that kind of spaces. In a second phase an analytical study of them is carried out in Vila Nova de Cerveira.

As a result, are defined seven strategic principles of intervention that will guide the project are established; roughly suggest to safeguard the condition of the void through strategies antagonistic to conventional. And, a proposal is outlined in a network that ventures to look at these spaces with different eyes, focusing on enabling their appropriation; improving its articulation with the EN13 and making them visible as a public space.

Keywords: urban void, estrada-rua, transgenic context

PREFACIO
AGRADECIMIENTOS
RESUMEN
RESUMO
ABSTRACT

ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN	7
1.1	CUESTIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	7
1.2	CONTEXTUALIZACIÓN	8
1.3	JUSTIFICACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA	10
1.4	OBJETIVOS	12
1.5	METODOLOGÍAS DE LA INVESTIGACIÓN	13
1.6	ESTRUCTURACIÓN DE LOS CONTENIDOS	15
2	MARCO TEÓRICO	19
2.1	APROXIMACIÓN AL URBANISMO ACTUAL	19
2.2	APROXIMACIÓN AL CONTEXTO	37
2.3	APROXIMACIÓN AL CONCEPTO	60
	2.3.1 ORIGEN	62
	2.3.2 EVOLUCIÓN	73
	2.3.3 CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS	82
3	INTERVENCIÓN EN LOS VACÍOS URBANOS	105
3.1	APROXIMACIONES Y ESTRATEGIAS	105
3.2	CASOS DE REFERENCIA	134
	3.2.1 CENTRO DE ARTE FRAC	141
	3.2.2 THE ELECTRIC HOTEL GASHOLDER NO.8	147
	3.2.3 HIGH LINE	154
	3.2.4 UVA LA LIBERTAD	159
	3.2.5 INTERMEDIAR MATADERO	165
	3.2.6 REDBULL MUSIC ACADEMY	171
	3.2.7 HANGAR	177
	3.2.8 CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS	183
4	ENCUADRAMIENTO DEL OBJETO DE ESTUDIO	187
4.1	VILA NOVA DE CERVEIRA	107
4.2	VACÍOS URBANOS	194
5	CONSIDERACIONES FINALES	219
	REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	231
	INDICE DE FIGURAS	241

Capítulo 1

INTRODUCCIÓN

¿Cómo los complejos industriales obsoletos se pueden reconectar y articular con la dinámica urbana?

¿Cómo integrar la *Fábrica de Leite* en las dinámicas de Vila Nova de Cerveira?

Desde un primer momento se pretendió verificar si la *Fabrica de Leite* podía estudiarse como vacío urbano”, planteándose de este modo la necesidad de comprender el concepto. Al enfrentarlo con la realidad de *la Fabrica*, surge la problemática de encarar lo construido como vacío (vago) y lo aparentemente rural como urbano (rurbano). Definir los “vacíos urbanos” no es fácil y tampoco qué es exactamente lo urbano en los tiempos que corren.

Ante la necesidad de situarla en un contexto, ya que no se pretendía estudiarla de forma aislada y, en una primera aproximación al territorio, se observaron los numerosos vacíos disponibles en Vila Nova de Cerveira.

La condición de la ciudad contemporánea es esencialmente fragmentaria y discontinua y su modelo de crecimiento no hace más que intensificar los desequilibrios. Los aglomerados urbanos resultan descaracterizados, el patrimonio construido se ve deteriorado, los centros históricos son abandonados, el crecimiento de las ciudades se produce de forma desordenada, el territorio se ve degradado y el paisaje destruido.

Los tejidos y las practicas de sociabilidad urbana se expanden hoy mucho mas allá de la ciudad consolidada, generando espacios híbridos singulares, convocando en simultaneo a la ciudad y al campo, lo natural y lo artificial.

Las formas de habitar cambian de forma acelerada, a la misma velocidad que se construye, demasiado rápido, la facilidad de comunicación y de movilidad ha provocado mutaciones en las lógicas de localización de las actividades y la obsolescencia de determinados destinos urbanos. En este escenario de gran transformación del territorio se propone mirar para los vacíos urbanos.

El estallido de la burbuja inmobiliaria en 2007, deja tras de sí una serie de espacios urbanos vacantes, en espera; como resultado de la incapacidad por parte de las iniciativas privadas y publicas. Una vieja postal urbana, metáfora de una ciudad, de nuevo en crisis, que volvía a recordar aquellas imágenes de archivo, de las décadas de 1970 y 1980, donde los espacios vacíos eran protagonistas.

A pesar de no tratarse de un fenómeno nuevo, los vacíos urbanos han acaparado la atención de forma notable durante la ultima década, constituyendo tema de debate y desencadenando proyectos de urbanismo alternativo o táctico y tomado por bandera de cuantiosas propuestas de intervención y gestión urbana. El contexto actual propicia una relectura de estos fragmentos para una recreación permanente del espacio urbano.

En el municipio existen numerosas áreas degradadas e inactivas, solares vacíos, construcciones abandonadas, zonas urbanizadas sin construcción, viviendas en desuso, comercios desocupados, estacionamientos improvisados, áreas ajardinadas descuidadas que, según la literatura, parecen caber en el concepto de “vacío urbano” y se plantea que puedan convertirse en oportunidades de revitalización para su área circundante.

Cabe cuestionarse la identidad de Vila Nova de Cerveira, que se define como: “*Vila das Artes*”. Tierra de la Bienal más antigua en la Península Ibérica y detentora de un valioso patrimonio para el turismo cultural. Consta de varios equipamientos con fines artístico-culturales como son el *Fórum Cultural de Cerveira*, la *Republica das Artes* o la *Casa do Artista* y múltiples esculturas dispersas por toda la localidad, que no son interiorizadas por la cultura popular llegando solo a la cultura erudita.

Tratando de superar el centro cultural convencional —la idea de contenedor— y, dar paso a nuevos modelos; en las últimas décadas del siglo XX, zonas y espacios industriales han pasado a albergar proliferadamente espacios dedicados a la creación artística y la producción cultural.

El uso de naves fabriles obsoletas y su transformación en nodos culturales es una estrategia utilizada por múltiples centros y museos de arte contemporánea que adoptan un carácter técnico y funcional en sus áreas de exposición. Convirtiéndolas en el soporte idóneo de dichos programas culturales, los cuales se han vuelto aliados de la reactivación de edificaciones industriales, el mismo *Fórum Cultural de Cerveira* resulta de un “vacío industrial”, de unos almacenes agrícolas que cayeron en desuso.

La *Fábrica de Leite*, que se estudiará como “vacío urbano”, es una de las muestras de infraestructuras obsoletas existente en la *Vila*, es decir, actualmente se encuentra fuera de las dinámicas urbanas. Se propone su recuperación por dos motivos: el primero, y ya explorado en el párrafo anterior, por su carácter industrial — versátil y funcional—. Y su ubicación, como el segundo, adyacente a la *autoestrada N13*, elemento por excelencia de la sobremodernidad y “no-lugar”.

El vacío urbano representa una constante estable en la condición metropolitana de las ciudades actuales. La ciudad es algo que se continua a intentar agarrar, pero ya no se presenta como una estructura articulada; las periferias ya no son tan claras, y la suburbanización continúa desarrollándose.

Las dinámicas de crecimiento y metabolismo urbano han ido dejando una retahíla de este tipo de espacios. La problemática de los vacíos urbanos cobra cada vez más relevancia, se pugna por un desarrollo sustentable, contrariando las tendencias actuales de crecimiento y consumo del territorio de forma ilimitada.

Este tipo de espacios se ha incrementado en número por la paralización de obras y proyectos, y su presencia se ha consolidado. Los cambios en el uso de los espacios no acostumbran a ser inmediatos, entre dos momentos de actividad diferentes se encuentra el espacio desocupado, y a veces tal desocupación se institucionaliza o se eterniza. El cambio en el sistema productivo —hoy se está ante la desindustrialización de las ciudades—, que junto con el fenómeno de la expansión urbana generan una serie de espacios desocupados que hablan de la ciudad, de su situación económica y de su historia.

El deterioro y abandono son términos generalmente asociados a los “vacíos urbanos”, mostrando efectos negativos en cuestiones de habitabilidad y valor en la zona donde se encuentran, además de no generar un aporte a las dinámicas urbanas. Son puntos enfermos que descaracterizan la ciudad.

Son precisamente estos vacíos urbanos, lo que representan y los retos que plantean, el tema que aborda esta disertación. Si se visualiza la situación desde una perspectiva positiva la reactivación de estos espacios aislados entre sí puede jugar un papel fundamental en la revitalización de nuestras ciudades como catalizadores de cambio a mayor escala.

La crisis ha abierto un periodo de reflexión sobre cómo debemos construir nuestras ciudades. Como ya expuso Jane Jacobs, el urbanismo de los grandes planes supondría a la larga el empobrecimiento, también económico y por supuesto social de las ciudades.

A parte de los espacios urbanos residuales cartografiados por su ausencia, se puede hablar de espacios vacíos construidos; aquellos que no albergan más la actividad para la que fueron edificados; espacios obsoletos.

Tomar estos espacios obsoletos donde el potencial evocativo es determinante, lugares capaces de inspirar una transformación profunda de las ciudades y del modo en que son pensadas. Es necesario entender que edificios y espacios sin uso no son simples “vacíos”.

La clave de la cuestión es que hacer a partir de ahora con ese inmenso patrimonio construido que empieza a ser obsoleto; al fin y al cabo, como decía Jane Jacobs, “las nuevas ideas necesitan viejos edificios”.

Se plantea la reutilización, como fin en si mismo, de edificaciones o infraestructuras obsoletas, aparentemente improductivas, que tienden a incrementar la complejidad de la ciudad, opuestamente a la simplificación que supondría su eliminación sistemática.

No se trata simplemente de una cuestión física o urbanística; los vacíos urbanos son también una problemática con evidentes implicaciones sociales y económicas. La activación de los vacíos urbanos se esta convirtiendo, cada vez mas, en una forma económica y democrática que permiten a los ciudadanos un acceso directo a los recursos de los que la ciudad dispone. Bien gestionados, los vacíos urbanos se pueden convertir en auténticos espacios de oportunidad donde poder hacer efectivo el reclamado derecho a la ciudad.

Y son también espacios de oportunidad de reflexión con potencial creativo como demuestran una serie de manifestaciones: el proyecto artístico “Hautôvia”; el evento organizado por The Spur, “El arte contemporáneo, un incentivo para la recuperación de espacios abandonados al servicio de la comunidad”; “Solar Sonique”, microfestival de arte y música en los vacíos urbanos de Zaragoza; y “*Urban Voids Beyond Art*” en Nueva York entre otras.

Por todo ello, se plantea la reactivación de la *Fábrica de Leite* —“vacío urbano” o infraestructura obsoleta—, como parte de una estrategia en Vila Nova de Cerveira, resultando un “vacío productivo”, así como posible motor de una red de recuperación de estos intersticios como oportunidad para la regeneración urbana de la *Vila das Artes*.

La presente disertación tiene como objetivos:

1 Definir indicadores de intervención dentro del concepto de “vacío urbano” aplicables a infraestructuras obsoletas.

Previamente se tratará de comprender el concepto de vacío urbano. Se explorarán el porqué, el cómo y cuándo aparecen, así como cuales son los conceptos que favorecen su visibilidad, la infinitud de términos que orbitan entorno a estos espacios y los diferentes abordajes de los autores versados en la materia.

Tras esto se analizarán diferentes actuaciones en espacios con la misma condición que el objeto de estudio; que permitan entender como debe ser interpretado el “vacío urbano”, en el sentido de intervenir sin mermar las potencialidades de su carácter vago, y que ayudarán a definir indicadores que guíen la intervención; enunciándose así el siguiente objetivo:

2 Recuperar la *Fábrica de Leite*, como parte de una estrategia de actuaciones en los “vacíos urbanos” en Vila Nova de Cerveira.

La respuesta al objetivo anterior servirá para la definición de una estrategia de intervención en *La Fábrica de Leite*, que, junto con el trabajo de campo, pueda contribuir a la reflexión sobre la posibilidad de reutilización de otros vacíos urbanos con una propuesta en red para *la Vila*.

La investigación versa sobre como la *Fábrica de Leite*, a partir de su condición de “vacío urbano”, puede ser transformada como parte de una estrategia en Vila Nova de Cerveira; siendo el Estudio de Caso (Bruyne, Herman & Schoutheete, 1991; Yin, 2009) el MÉTODO DE INVESTIGACIÓN que permite profundizar en el tema concreto del estudio. Aspira a reunir informaciones numerosas y detalladas en la medida de lo posible con el fin de comprender la totalidad de la situación; e integrado en un proceso global de pesquisa donde el papel de la teoría, seleccionada en función del tema escogido, es fundamental.

Para el cumplimiento con los objetivos estipulados, la pesquisa se lleva a cabo en dos fases:

En un primer momento, en base a la teoría abordada —los «principios» recogidos por Lillo en su texto ‘Reciclaje de infraestructuras obsoletas’ (2010) y las «categorías» expuestas por Iñaki Carnicero y Carlos Quintáns en su manifiesto ‘*Unfinished*’ (2016) para la Bienal de Venecia—, se establecen 7 PRINCIPIOS ESTRÁTEGICOS DE INTERVENCIÓN que serán desarrollados en el Capítulo 3; dichos principios son:

- 1 ‘Salvaguardar la condición del vacío’ o ‘no llenar’
- 2 ‘Experimentación cultural’ o ‘especulación creativa’
- 3 ‘Activación’ o ‘reprogramación’
- 4 ‘Apropiación’ o ‘realización de la *civitas*’
- 5 ‘Desmaterialización’ o ‘decomposición’
- 6 ‘Temporal’ o ‘efímero’
- 7 ‘Mutable’ o ‘flexible’

Los cuales permitirán extraer indicadores de análisis, dando así respuesta al **OBJETIVO 1.**

Se seleccionará una obra de referencia por cada PRINCIPIO ESTRÁTEGICO DE INTERVENCIÓN, para cuyo estudio se coleccionará información mediante TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN como el ANÁLISIS DOCUMENTAL (Albarello et al., 1997), se consultará la documentación gráfica de cada proyecto, así como sus fotografías, puestas a disposición por los arquitectos o recopilada de diversas paginas de internet; y se realizará una OBSERVACIÓN (Gil, 1995), sistemática e indirecta, es decir, mediante las fotografías disponibles de cada obra se analizarán las categorías e indicadores previamente definidos.

En una segunda fase, se tratarán de confrontar los conceptos abordados en el marco teórico en Vila Nova de Cerveira y se estudiarán aquellos vacíos urbanos situados entorno a la *estrada* N13, a través de las categorías de análisis que serán explicadas con profundidad posteriormente en el Capítulo 4, estas son:

- 1 Territorio híbrido/transgénico
- 2 Carácter urbano y periférico
- 3 Lugares degradados/obsoletos/marginales
- 4 Interrupciones en el tejido
- 5 Espacio de experimentación
- 6 Lugares de memoria

Para ello, la investigación y el análisis se han apoyan en diversas TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN: el ANALISIS DOCUMENTAL (Albarello et al., 1997), consultándose fuentes escritas, como la Monografía del *Concelho* de Vila Nova de Cerveira (Alfredo Costa Guerreiro (et. Al), 1999) y documentos obtenidos en el *Arquivo Municipal de Vila Nova de Cerveira* que permitirán encuadrar junto con las fuentes no escritas, planos y fotografías de diferentes épocas, y consultadas también en el *arquivo*, que permitan observar tanto el pasado como el presente de la *Vila*; el REPORTAJE FOTOGRÁFICO (Bodgan & Biklen, 1994) de autoría propia y la OBSERVACIÓN (Gil, 1995) sistemática directa. Para complementar la recogida de información se emplearán las NOTAS DE CAMPO (Bodgan & Biklen, 1994).

Y para finalizar, el TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN será de carácter cualitativo (Bodgan & Biklen, 1994); con el fin de orientar la recuperación de la *Fábrica de Leite*, como parte de una estrategia de actuaciones en los “vacíos urbanos” en Vila Nova de Cerveira, cumpliendo de esta forma con el **OBJETIVO 2**.

La investigación que se plantea versa sobre los vacíos urbanos en Vila Nova de Cerveira, con la *Fábrica de Leite* como muestra. El presente trabajo está estructurado en cinco capítulos: Introducción, Fundamentación teórica, Encuadramiento del objeto de estudio, Intervención en los vacíos urbanos y Consideraciones finales.

En el **Capítulo 1**, a modo de Introducción, se expondrá la cuestión de la investigación justo con los objetivos a atingir para darle respuesta. Seguidamente de una breve contextualización al tema que se va a desarrollar y del planteamiento de la problemática a enfrentar. Apoyado todo ello en el encuadramiento teórico que recorre aquellos autores que exploran las ideas y conceptos clave para la investigación; por otra parte, se exponen las metodologías aplicadas en las que se sustenta la investigación, así como las fuentes y los métodos empleadas en su desarrollo.

En el **Capítulo 2**, la Fundamentación teórica se explorarán las circunstancias y cambios, en el modelo y contexto de ciudad, que propician la aparición de los vacíos urbanos, porqué se comienza a hablar de ellos o cuales son los conceptos que le anteceden, cuándo y como se vuelven un hecho latente en el tejido de la ciudad y por último, se abordarán también las visiones de los diferentes autores versados en la materia; hasta posicionarse ante algunos aspectos del concepto pertinentes desde el punto de vista del objeto de la investigación.

En el **Capítulo 3**, Intervención en los vacíos urbanos, se estudiarán los abordajes propuestos por diferentes autores a la hora de intervenir en este tipo de espacios que se agruparán en 7 principios estratégicos de intervención, los cuales actúan como filtros de los casos de estudio; eligiendo por cada uno, un caso de referencia representativo. Tras su interpretación comparativa se extraerán parámetros de intervención para actuar en el vacío urbano de la *Fábrica de Leite*.

En el **Capítulo 4**, Encuadramiento del objeto de estudio, se tratará de aplicar lo estudiado en el capítulo anterior a Vila Nova de Cerveira y sus vacíos.

Y el **Capítulo 5**, las Consideraciones finales, donde convergen las respuestas obtenidas en el transcurso de la investigación, y serán definidas las líneas a seguir de la intervención.

Por último, se adjuntan las referencias bibliográficas, el índice de las figuras.

Capítulo 2

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Desde Lefebvre (1968) hasta Harvey (2012) sostienen que la ciudad es el reflejo físico de la sociedad, es decir, el reflejo del conjunto de los elementos que la componen, económicos, culturales, políticos, etc., y las interacciones que se producen entre los mismos. Y ambos defienden que cada sociedad tiene el derecho y el deber de posicionarse para producir su propio espacio.

En palabras de Lefebvre, el “tejido urbano”, cuyo interés no se limita a su morfología, es el armazón de “una manera de vivir”, mas o menos intensa o degradada: la sociedad urbana. Sobre la base económica del “tejido urbano” aparecen fenómenos de otro orden, de otro nivel, el de la vida social y “cultural” (1969, p.27).

Según Rossi (2015), en sus orígenes la estructura urbana tuvo una relación inseparable con el modo de ser y con el comportamiento de las personas, como por ejemplo en la ciudad griega. Durante la gestación de la ciudad moderna la industria se convirtió en la autentica protagonista de la transformación de la ciudad, aunque desde el punto de vista histórico, este cambio se produjo en tres fases: Un primer momento puede localizarse en la destrucción de la estructura fundamental de la ciudad medieval basada en la identidad total de trabajo y vivienda en un mismo edificio lo cual condujo a una serie de reacciones cuyas ultimas manifestaciones se medirían completamente en la ciudad del futuro; el segundo, se iniciará con la progresiva industrialización, lo que provocó la separación definitiva entre la residencia y el trabajo y acabó con la relación de vecindad; y la tercera fase del cambio de la ciudad se inicio con el desarrollo de los medios de transporte individuales y con la eficacia plena de todos los destinados al trabajo.

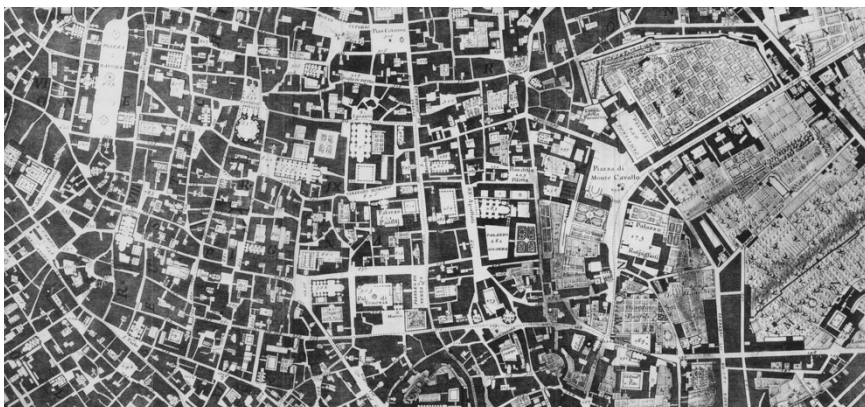


Fig. 2.01: Cartografía de Roma de Giambattista Nolli, 1692-1756

Como señala Gorra-Gobin (2011), en el siglo XX la estructuración de la vida social depende cada vez menos de la estructura espacial, lo que representa una fase de ruptura en la teoría del urbanismo.

Henri Lefebvre fue el primero en anticipar el fin de la ciudad histórica (Ajzenberg & Lethierry, 2011; Costes, 2009; Harvey, 2008 citados por Gorra-Gobin, 2011), afirma que:

La ciudad históricamente formada se deja de vivir, se deja de aprehender prácticamente, y queda solo como objeto de consumo cultural para turistas y para el esteticismo, ávidos de espectáculos y de lo pintoresco. Incluso para los que buscan comprenderla cálidamente, la ciudad está muerta. Sin embargo, lo «urbano» persiste (...). (Lefebvre, 1969, p.125)

Y se cuestiona: “¿Quién no desearía que la ciudad volviera a lo que fue: acto y obra de un pensamiento complejo?” (Lefebvre, 1969, p.132).

En ese contexto, Lefebvre inició una crítica al Movimiento Moderno, a la ideología y al urbanismo que se destilaba de su laboratorio de ideas, conocido como CIAM, el *Congrès International d'Architecture Moderne*. El filósofo y sociólogo francés se revolvió contra la «tabula rasa» y puso a revisión el «zoning», “término que implica ya separación, segregación y aislamiento” (Lefebvre, 1969, p.120). Planteaba la sectorización de la ciudad, ocupando el trabajo, el transporte, la vida privada y el ocio áreas diferenciadas.

Esta racionalización y producción del espacio, según el autor, desencadenaría la fragmentación definitiva de la vida en común, mercantilizándola, abandonando las decisiones sobre la vida urbana en manos del capitalismo y del estado (Lefebvre, 1960, citado por Molano, 2016, p.7), escribía: “Ante nosotros, una vida cotidiana recortada en fragmentos (...)” (Lefebvre, 1978, p.118).

La ciudad resultante del urbanismo moderno, un agregado de funciones separadas, no permitía contemplar la ciudad como totalidad, desvirtuando el proyecto de realización de la vida urbana como construcción colectiva (Lefebvre, 1978, citado por Molano, 2016, p.7).

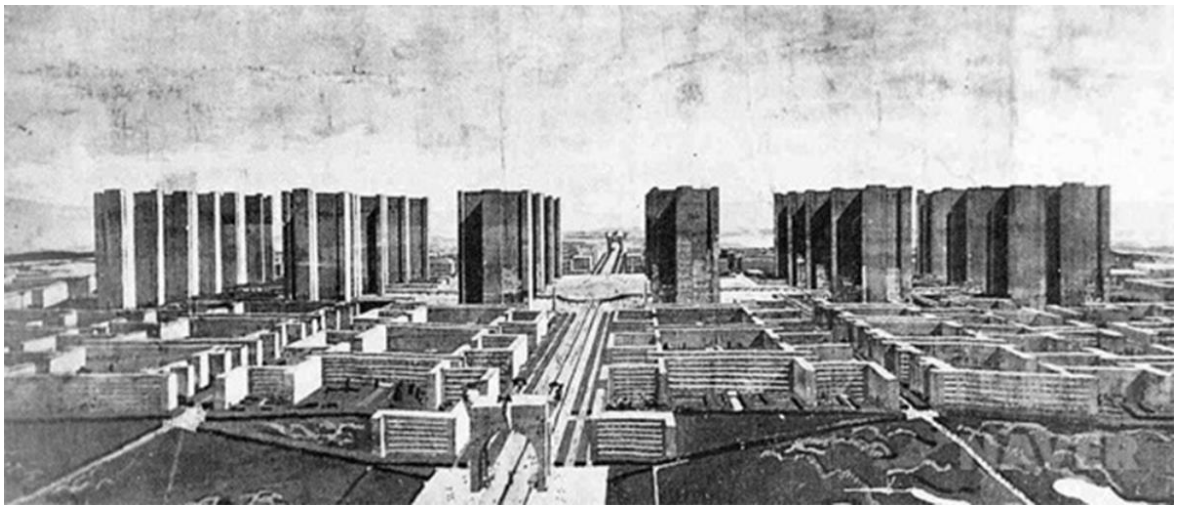


Fig. 2.02: Villa Radiante, Le Corbusier, 1922

Fig. 2.03: Plan Voisin, Le Corbusier, 1925

Los conflictos entre clases y las contradicciones múltiples se plasman en la estructura y forma urbana. Según Lefebvre: “La desestructuración de la ciudad manifiesta la profundidad de los fenómenos de desintegración (social, cultural). Entre los subsistemas y las estructuras consolidadas por diversos medios (coacción, terror, persuasión ideológica) hay cráteres, a veces abismos. Estos vacíos no son fruto del azar, son también los lugares de lo posible, del cual contienen los elementos, flotantes o dispersos, pero no la fuerza capaz de conjugarlos. Es más las acciones estructurantes y el poder del vacío social tienden a impedir la acción y la simple presencia de una fuerza así. Las instancias de lo posible solo pueden realizarse en el curso de una metamorfosis radical” (Lefebvre, 1969, p.135).

Como alternativa a este urbanismo, Lefebvre definió el Derecho a la Ciudad en 1967, “como el derecho de los habitantes urbanos a construir, decidir y crear la ciudad, y hacer de esta un espacio privilegiado de lucha anticapitalista” (Molano, 2016, p.4). Dónde realiza “una distinción entre «la ciudad», realidad presente, inmediata, dato práctico sensible, arquitectónico, y por otra parte «lo urbano», realidad social compuesta por relaciones a concebir, a construir o reconstruir por el pensamiento” (Lefebvre, 1969, p.67), precisando las relaciones que se establecen entre ambas realidades, “la vida urbana, la sociedad urbana, en una palabra, lo urbano, no pueden prescindir de una base práctico sensible, de una morfología. O la tienen o carecen de ella” (Lefebvre, 1969, p.67). Y también proponía una primera definición de la ciudad “como proyección de la sociedad sobre el terreno, es decir, no solamente sobre el espacio sensible sino sobre el plano específico percibido y concebido por el pensamiento, que determina la ciudad y lo urbano” (Lefebvre, 1969, p.75).

Según Marcuse (2011) no se encuentra una definición espacial, “la ciudad no es una cosa, no es la ciudad tradicional, sino su inversa, es la realidad social a nuestro alrededor en un mundo cada vez más urbanizado” (p.19). En lo urbano se funden la ciudad y el campo cuya relación está siendo diluida por la revolución urbana. (Lefebvre, 1969). Se está así, según afirma Jordi Borja (2014), ante la desaparición de la ciudad en detrimento de lo urbano, “reina lo urbano y se disuelve la ciudad” escribe Francois Choay (2006, citada por Borja, 2014, p.8).

Este proceso de disociación entre espacio social y espacio físico se ve intensificado por la urbanización. Cuando Lefebvre habla de la urbanización del mundo, se refiere más bien a una profunda transformación de la sociedad, equivalente en importancia y quizás incluso mayor en escala, que la transición de la esclavitud al feudalismo o del feudalismo al capitalismo (Marcuse, 2011).



Fig. 2.04-2.05: Ciudad industrial, Newcastle
Fig. 2.06: Vitrinas en Central Square, Boston. Colección Kevyn Lynch y Georgy Kepes

Por un lado, la ciudad ha estallado, y por otro hay una urbanización general de la sociedad. (...) lo que aparece es otra relación de la sociedad al espacio. (...) con este conjunto de hechos como se ha apoderado el capitalismo moderno del espacio total. (Lefebvre, 1974, p.221)

Antes de esta urbanización generalizada sobre la que escribe Lefebvre, ya en 1967, «habitar» era una actividad social, en una comunidad, pueblo o ciudad, confiriendo de tal modo a los ciudadanos identidad urbana y por ende habilitándolos para la participación política. Hasta entonces «habitar» era una de las cualidades o atributos que la vida urbana proporcionaba a los ciudadanos (Lefebvre, 1969; Borja, 2012).

Lefebvre constata que la urbanización ha sustituido a la industrialización como fuerza impulsora del capitalismo tardío. Por lo tanto, es más adecuado llamar al mundo en que vivimos urbano, en vez de industrial, incidiendo en como el espacio no es un mero «contenedor» ni una simple «expresión» de las relaciones sociales, sino un factor productivo y constitutivo de ellas. El espacio es un producto social; la sociedad se constituye espacialmente (Goonewardena, 2011).

“Para Lefebvre, el espacio atravesaba toda la sociedad, todas las clases, la base económica y la superestructura” (Molano, 2016, p.9).

La vida urbana, a pesar de valerse de las condiciones y medios que el crecimiento industrial proporciona sobre las ruinas de la ciudad antigua, no puede supeditarse al mismo; clama el autor. El doble proceso de industrialización y urbanización pierde todo sentido sino se concibe la realización de la sociedad urbana como meta y propósito (Lefebvre, 1969).

El conjunto de las clases urbanas, especialmente la clase obrera, bajo las consecuencias del estallido de las antiguas morfologías, es desposeída de la ciudad y sufre la alienación urbana (Lefebvre, 1969, Borja, 2014).

Lefebvre (1969) denominó la sociedad urbana e industrial como “sociedad burocrática de consumo dirigido” (p.123), como muestra de la colonización de la vida cotidiana por parte del capital y del Estado (Goonewardena, 2011) y, que hizo de la clase obrera una productora y a la vez consumidora enajenada de mercancías y espacio mercantilizado (Molano, 2016).



Fig. 2.07-2.08: Desarrollismo años 70, Madrid

A partir de 1957 surge un movimiento de vanguardia europeo (Ontañón, 2012), por el que Lefebvre sentía fascinación además de adhesión teórica (Harvey, 2012), que generó no solo una estética, sino una de las bases teóricas más sólidas de la crítica de la sociedad y cultura contemporáneas (Ontañón, 2012).

Los situacionistas manifestaban una profunda repulsa hacia la sociedad tecnificada, la aventura del descubrimiento de lo cotidiano no podía producirse en un ambiente funcionalista. Con su psicogeografía de la ciudad, la experiencia de la *dérive* urbana a través de París y la exposición al espectáculo (Harvey, 2012), proponían como recoge García (2012) “una utilización experimental no productiva del espacio urbano, defendiendo el carácter fragmentario de zonas urbanas diferenciales frente al carácter homogéneo y uniforme de la sociedad de los espectadores”.

Luis Navarro equipara la función que cumple el espectáculo en la sociedad de masas a la que cumplía la religión en las sociedades tradicionales o el arte en la formación del capitalismo (Fernández-Savater, 2014).



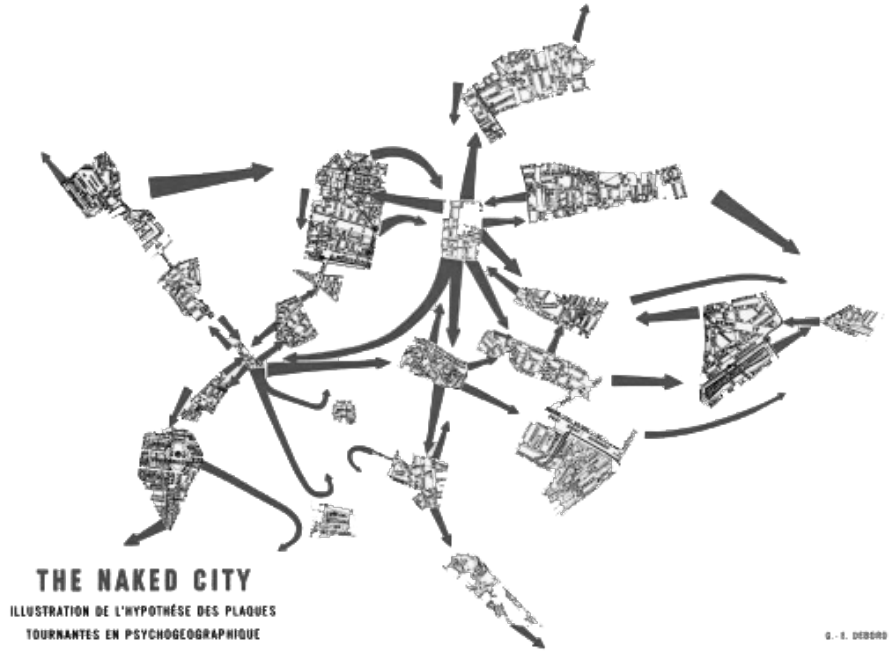


Fig. 2.09: *They Live*

Fig. 2.10: *Sociedad del espectáculo*, Guy Debord

Fig. 2.11: *The Naked City*, Guy Debord, 1957

Lefebvre decía, y en esto estaba ciertamente de acuerdo si no en deuda con los situacionistas, escribe Harvey (2012), que hay múltiples prácticas dentro de lo urbano dispuestas a desbordarse con posibilidades alternativas.

Ante el orden espacial cumplido y racionalizado del capitalismo y el estado, las «isotopías», aparece en tensión con estas el concepto lefebvriano de «heterotopías», radicalmente diferente al de Foucault. Lefebvre delinea estas como espacios sociales fronterizos de posibilidad de acción colectiva para crear algo diferente, en resistencia al capital, así como las «utopías» como deseo expresivo de transformación radical urbana (Harvey, 2012).

Esta situación comenzó a generar una conciencia colectiva, desencadenando que otras corrientes de pensamiento empezasen a abordar dicha problemática.

Cuando aun se evalúan los resultados de la ciudad moderna, su desagregación, se proponen varios caminos posibles de adaptación de la ciudad a las nuevas premisas. Se pretende humanizar las ciudades, procurando recuperar los espacios tradicionales y las relaciones sociales que se perdieron relegando la fiebre de la evolución técnica a segundo plano.

Uno de los primeros abordajes metodológicos y científicos en busca de una más correcta adaptación a la realidad, es el desarrollado por Christopher Alexander en “La Ciudad no es un árbol” (1965), pretendía sistematizar un método que condujese a la complejidad de las ciudades que él denomina por “ciudad natural”, contra la simplificación de la “ciudad artificial”, la moderna, que contuviesen las cualidades esenciales de las ciudades antiguas. El estructuralista crítico, a partir de la teoría de los conjuntos llega a las mismas tesis que Lefebvre y Jane Jacobs afirma Gavira (1968, p.8).

Y, más adelante una reaproximación a la ciudad antigua con Aldo Rossi y su “La arquitectura de la ciudad” (1966); se trata de nuevo de una crítica al funcionalismo, que denomina como “ingenuo”. Como alternativa propone analizar la ciudad histórica con el grado de profundidad suficiente para llegar a su esqueleto, ósea, aquello que después de los tiempos se mantiene inalterable y que continuara sirviendo de base para el futuro. De ahí que el concepto de tipología este en el centro del argumento.

Cuando Alexander escribe, las certidumbres modernas habían empezando ya a desvanecerse, y al año siguiente sufrirían un golpe definitivo con la publicación de Aldo Rossi dando carta de naturaleza a la posmodernidad (Fernandez-Galiano, 2006).

Solà-Morales (2002) escribe que “sería una enorme frivolidad” (p.94) decir que el trabajo de Christopher Alexander, entre otros de los años 60, contiene propuestas obsoletas y reclama, como algo todavía necesario, prestar atención a los esfuerzos alternativos; debido a la magnitud cuantitativa de los problemas, la urgencia de ciertas situaciones o la falta de tejido social.

“Cuarenta años más tarde, el derecho a la ciudad y yo añadiría, a lo urbano” (p.86), escribía Thierry Paquot en el 2011, permanece vigente ahora más que nunca:

Las megápolis se han multiplicado, las desigualdades territoriales han aumentado, lo mismo que los muros y otros cerramientos en-común; el uso del automóvil no cesa de generalizarse, el pillaje de los recursos no renovables se acelera, la morada de los humanos se vuelve inhabitable, etc. Lo urbano es, ciertamente aún, portador de un ideal de civilización, pero ¿por cuánto tiempo y a los ojos de quien? (Paquot, 2011, p.86)

Molano (2016), coincide en que el derecho a la ciudad de Lefebvre prosigue constituyendo un horizonte de análisis teórico y de acción política que permite entender la ciudad como obra de creación colectiva para el desarrollo de una vida urbana en común, cuyos habitantes puedan reaccionar ante las lógicas espaciales capitalistas.

“La ciudad futura, la ciudad ideal, comportaría la obsolescencia del espacio: cambio acelerado y morada, emplazamientos, espacios preparados. Sería la ciudad efímera, obra perpetua de los habitantes, a su vez móviles y movilizados por y para esta obra” (Lefebvre, 1972, p.158).

Se piensa y se actúa en un cuadro de referencia que ya no corresponde a la realidad del mundo actual. “Viva la Crisis”, decía Alain Minc por la voz de Yves Montand” (Bourdin, 2011, p.17). Se sabe mucho menos sobre las realidades urbanas que hace un siglo, la crisis ha obligado a cuestionarse, desde la duda, las certezas de las décadas pasadas y a repensar la manera de hacer ciudad: Con la crisis comienza el futuro, afirma Bourdin.

En esta línea de pensamiento, Solà-Morales (2002) considera como positiva la situación cultural contemporánea precisamente porque “se ha pasado de los sistemas de valores definidos, legitimados, establecidos por los poderes a una situación re-flexiva” (p.204).



Fig. 2.12: *Metropolis*, Fritz Lang, 1927

La coherencia de las ciudades tradicionales no se basaba en su condición espacial, sino en el hecho de que ellas constituían sociedades jerarquizadas. Hoy, la realidad urbana es sociológicamente diversa, fragmentada, contradictoria, y ya no tiene casi nada de sociedad. Nada permite pensar que será de otra forma mañana. El urbanismo defiende que la ciudad «hace a la sociedad». A veces, pretende poner en orden esta sociedad. Esta hipótesis durante mucho tiempo razonable y justificada, pierde todo el valor. (Bourdin, 2011, p. 83)

En palabras de Jordi Borja (2014), diferenciándose de la sociedad industrial clásica de los siglos XIX y gran parte del XX. La nueva sociedad urbana o sociedad individualizada, como es descrita generalmente, aparece poco estructurada en grandes grupos sociales, por el contrario, se presentándose muy segmentada en grupos diversos y de la cual se avistan sus fracturas, reflejadas en un territorio cada vez mas fragmentado.

Los, ya caducos, mecanismos de participación ciudadana, mediados tradicionalmente a través del juego de representación de los partidos políticos y las estructuras simbólicas de la ciudad del espacial siglo XX, son puestos en causa por el potencial emancipador de las nuevas redes, que definen un siglo XXI virtual, flexibilizándolos, deformándolos e incluso rompiéndolos de manera definitiva. Prieto (2011) afirma que: “el modelo consuetudinario de control político, ejercido a través del espacio, no va a ser sustituido sin mas por ningún sistema virtual. Por el contrario, el destino de ambos es entremezclarse, contaminarse mutuamente” (p.22).

Sostengo que, debido a la naturaleza de la nueva sociedad basada en el conocimiento, organizada en torno a redes y compuesta en parte por flujos, la ciudad informacional no es una forma, sino un proceso, caracterizado por el dominio estructural del espacio de los flujos. (Castells, 2005, p.432)

Se llega hoy, a una ciudad que entró en fase de modernización, acompañando a las alteraciones del sistema económico; después de la ciudad post-medieval o ciudad

renacentista de la que se comenzó hablando y de la ciudad post-industrial o ciudad modernista sobre la que tanto reflexiona Lefebvre. “Una vez liquidadas otras formas de producción, feudales, mercantilistas, fisiocráticas” (Solà-Morales, 2002, p.58), el capitalismo industrial por un lado y los temas socialistas por otro dieron lugar, a partir de los años 70, a modelos de urbanización que acompañaron al capitalismo financiero.

La urbanización, como argumenta Harvey (1985), ha sido uno de los medios clave para la absorción de los excedentes de capital y de trabajo durante toda la historia del capitalismo y en consecuencia como un mecanismo fundamental para el desarrollo de la clase capitalista; hecho del cual hay que partir afirma Borja (2014).

Solà-Morales (2002) concuerda con que el capital es el motor de una nueva forma de economía de la que se desprende una nueva forma social. Es decir, el capitalismo es más que un mero sistema de relaciones económicas basado en el libre mercado, es también un sistema de relaciones públicas y privadas cuyo desarrollo tiene lugar en un escenario aventajado: la ciudad.

Sin embargo, se trata de un nuevo tipo de ciudad que eclosiona en consecuencia de la formalización de las relaciones que en ella se establecen. “Las ciudades dejan de ser recintos limitados para configurarse como aglomeraciones continuas y siempre inacabadas” (Solà-Morales, 1996, p.58). Esta argumentación de Ignasi de Solà-Morales, refuerza la línea de pensamiento que se exponía al inicio del presente capítulo acerca de la relación de simbiosis entre la ciudad y la sociedad.



Fig. 2.13: *Capitalism isn't working*

La ciudad asistió a lo largo de las últimas décadas a la emergencia, consolidación y globalización de un modelo de urbanización que Alain Bourdin (2011) denomina como “Urbanismo liberal”. Este urbanismo, que se va a imponer al mundo hasta los días de hoy, es el resultado del liberalismo económico y transporta una idea más o menos imprecisa de la “buena ciudad” además de un conjunto de convicciones y métodos para “hacer ciudad” (Bourdin, 2011).

Este sistema económico, donde se privatiza el lucro, se materializa en la ciudad como la burbuja inmobiliaria, se produjo ciudad para el mercado financiero y no para la población, generando periferias devastadoras, cuyo público por excelencia es el mercado inmobiliario y no sus utilizadores finales (Bourdin, 2011). Generando políticas público-privadas que aumentan los costes sociales, como por ejemplo “la difusión urbana sin ciudad” (Borja, 2014, p.4).

(...) en estos espacios urbanos y en estas sociedades atomizadas la democracia pierde sentido y la ciudad tiende a disolverse. Las fuerzas políticas (...) han asumido el discurso capitalista y en muchos casos su versión especulativa, el discurso de la ciudad competitiva. (Borja, 2014, p.2)

El urbanismo liberal se caracteriza por un debilitamiento de referencias científicas y por la multiplicación de los actores que participan en la decisión y en la acción y se desarrollan un conjunto de conceptos vagos, de palabras contenedor que presentan la ventaja de dejar a cada uno la posibilidad de realizar sus propias interpretaciones.

Prefiere las grandes intervenciones urbanas, hace de arreglos del espacio público un desafío, moviliza a las vedettes de la arquitectura a través de concursos internacionales y concede un lugar importante a los operarios privados (Bourdin, 2011), porque su principal objetivo consiste en dar juego a las fuerzas productivas y financieras que tienen en ella sus energías y su mercado (Solá-Morales, 2002, p.58).

Si hay crisis de la ciudad, afirma Borja (2014), muestra de ello son:

“Los efectos perversos de la globalización que se manifiestan tanto en los procesos de gentrificación y de especialización en las áreas centrales

como en los territorios periféricos donde se esta desarrollando la ciudad futura, los vastos espacios urbanizados lacónicos, desprovistos de sentido y sin calidad de ciudad”. (p.2)

Bourdin en *Urbanismo después de la Crisis* (2011), establece una correlación directa entre el comprobado agotamiento del modelo de urbanización del urbanismo liberal y la quiebra del modelo económico Neoliberal. Esta caída simbolizo el fin de un ciclo en el desarrollo urbano y en la forma de «hacer ciudad». Borja (2014), concuerda con que la crisis actual vincula directamente urbanización y «financiarización».

Según Bourdin (2011), deconstruir las creencias más estables del urbanismo liberal permitirá poner al desnudo los enigmas fundadores del urbanismo poscrisis: la competitividad y el suceso económico y social de los sistemas urbanos, la sociedad urbana, la mutación de las formas urbanas y los saberes del urbanismo.

Con el Urbanismo Liberal, el Ordenamiento Territorio y las Políticas Urbanas dejaron así de desempeñar un papel en la cohesión social para ser la materialización en el territorio de los sistemas financieros vigentes.

La urbanización capitalista tiende perpetuamente a destruir la ciudad como bien común social, político y vital (Harvey, 2012). “Es capaz de construir ciudades, pero lo que no puede luego es pagarlas” (Harvey, 2012, citado por Borja, 2014, p.14). Jordi Borja (2014) refuerza esta idea de “sociedad mal cohesionada” (p.1), hace referencia a una sociedad heterogénea y compartimentada a la vez que se expresa y reproduce en la ciudad o “no ciudad”, como diría Marc Auge (1993, citado por Borja, 2014, p.1).



Fig. 2.14-2.15: Estallido de la burbuja inmobiliaria

La ciudad tiene necesidad de dicha cohesión social para funcionar, la constitución de dispositivos y de lugares que favorezcan el proceso de cohesión se convierte en un astillero para el urbanismo. La constitución y la afirmación de los derechos urbanos, es otra vía que conduce a dicho proceso; Bourdin (2011) habla de: el derecho de acogida, el derecho a la movilidad y al acceso, el derecho a un ambiente satisfactorio y el derecho a la seguridad.

La crisis nos ofrece una ocasión para repensar y organizar esta gran función social indispensable que es el urbanismo y producir la ciudad como proyecto colectivo movilizador, permitiendo “hacer sociedad” (Bourdin, 2011). Para Borja (2014) “la exigencia de derechos es una cuestión clave cuando se vive un cambio de época” (p.7).

Solà-Morales (2002) alega, que quienes reaccionan ante estas operaciones de renovación son los artistas, los vecinos y los ciudadanos, desilusionados e insatisfechos con la cotidianeidad delirante de la ciudad. Surgiendo de tal modo los movimientos socioculturales de resistencia y de gestión local, a los que Jordi Borja (2014) hace referencia, que luchan por la identidad o defienden intereses colectivos legítimos.



Fig. 2.16: Jane Jacobs encabezando una manifestación para salvar la Penn Station de Nueva York

Richard Florida puso en cuestión las críticas funciones de las ciudades, y propuso el desarrollo de un urbanismo que cree en la innovación, cuyo éxito debe mucho al encuentro de un movimiento bastante fuerte en las últimas décadas, que Bourdin designa a falta de un término mejor: “la «culturización» de las ciudades” (Bourdin, 2011, p.46-47). O como se anticipaba al comienzo del capítulo, según Lefebvre: “fenómenos de otro orden” (Lefebvre, 1969, p.27). Así, el propio Florida acuña el siglo XXI como: “del capitalismo creativo” (2003, p.3).

“¿Cómo llegar a asociar ciudad e innovación y desarrollar una especie de urbanismo de innovación?” (Bourdin, 2011, p.44). Vemos bien que ni la ciudad ni el urbanismo son portadores de innovación, pero sí lo son actores que la acción urbanística puede ayudar e incluso atraer. Un grupo social efervescente no se obtiene por decreto; son sus actores que lo construyen a lo largo del tiempo. “Científicos, ingenieros, profesores universitarios, románticos, artistas, gente del mundo del espectáculo, actores, diseñadores, arquitectos, grandes pensadores de la sociedad contemporánea” y profesionales de los sectores “con una fuerte intensidad de saberes: nuevas tecnologías, finanzas, consejo jurídico, etc.” (Bourdin, 2011, p.45), constituyen la “clase creativa” de Florida.

Las creencias en torno a la ciudad creativa enmascaran dos grandes cuestiones fundadoras de enigmas: (...) ¿cómo repercute en la organización social de las metrópolis el desarrollo de una economía cognitiva? Arrastra la cristalización de grupos específicos, y en caso afirmativo ¿qué papel desempeñan los grupos específicos que cristalizan en la dinámica socioeconómica metropolitana? (Bourdin, 2011, p.49)

Hoy en día, es obvio que no todo lo que se designa bajo el nombre de ciudad es homogéneo, reglado, compacto o denso y, recíprocamente, ni todo lo que es periférico o difuso es desreglado.

Para Portas y Travasso (2011) “la diferencia reside en el tiempo y en el grado de consolidación y coherencia de los soportes —que conectan—, o, visto de otro modo, en la multiplicación e incoherencia de los *espaçamentos* —que separan— los restantes elementos” (p.163). “*Espaçamentos* que la modernidad impulso y que la posmodernidad no solo generó, si no que admitió” según Cavaco (2007, p.5).

Autores como Álvaro Domingues, Nuno Portas o Jose Luis Dalda, entre otros, reflexionan sobre las problemáticas de la fragmentación del tejido urbano en el noroeste de Portugal.

Esta región, según Leite (2016) puede ser considerada como un ejemplo clásico de la *Città Diffusa* en Portugal. Concepto acuñado, para caracterizar el fenómeno de dispersión urbana en la ciudad de Veneto, por Francesco Indovina (1990, citado por Leite, 2016, p.59) y más tarde desarrollado por Bernardo Secchi (1999, citado por Leite, 2016, p.60).



Fig. 2.17: *Built Spaces, Veneto, Paola Vigano y Bernardo Secchi*

“La ciudad difusa se expresa morfológicamente a través de una edificación dispersa, marcando el territorio con una construcción aislada y que usa una base catastral rural preexistente de pequeña dimensión” (Leite, 2016, p.60). El excesivo parcelamiento, propicia que esta ocupación difusa se implante con facilidad, soportada por una red fina de carreteras (Leite, 2016).

Dalda sitúa la ciudad difusa, morfológica y topológicamente, entre la ciudad compacta y la dispersión: “como un ámbito propio de alargamiento y prolongación de la ciudad nucleada tradicional, que se produce sobre la extensión de las redes que configuran la urbanización” (2006, p.14).

La Rúa, marca límites o rasga estructuras catastrales rurales, abriendo camino para la redefinición del parcelario y su urbanización. Pero también ordena, alinea, crea jerarquía, separa y une diferentes identidades, espacios y comunidades, y permite la ocurrencia de variadísimas actividades y funciones. (Leite, 2016, p.102)

En el Noroeste de la península ibérica los procesos de extensión de lo urbano se han venido produciendo en el territorio, reintegrando selectivamente en el *urban field* el telar de pequeños asentamientos y mallas de relación que constituyen por si mismos un sistema que caracteriza esta región (Dalda, 2006). O en palabras de Leite (2016); sin una visión global, el loteamiento toma como base la estructura catastral, parcelar entelada, para desarrollar nuevas edificaciones. Domina un patrón de asentamiento difuso y extensivo en el que la residencia la industria, los servicios y la agricultura a tiempo parcial coexisten. La presencia de formas mixtas da origen a tejidos urbano-rurales muy complejos (Dalda, 2006, p.77).

Ni siquiera la palabra ciudad es algo que sirva para describir el lugar de la vida asociada, donde se comparten algunos valores que, no por casualidad se llaman civiles (Solà-Morales, 2002).

Megápolis, metrópolis, posmetrópolis, cyburbia, exópolis, *global city* y un largo etcétera de neologismos parecen haber abierto el camino a la proposición permanente de palabras nuevas que permitan denominar una realidad que se entiende que ya no es igual a la de la ciudad histórica. (Solà-Morales, 2002, p.24)



Fig. 2.18: *Metrópolis*, Paul Citroën, 1923

Solà-Morales (2002) propone como marco conceptual más genérico el término «territorio», al que Portas y Travasso (2011) recurren con asiduidad y Domingues (2009) define como “el resultado de un proceso continuo de territorialización de la sociedad sobre territorios que traen del pasado marcas mas o menos profundas de otras transformaciones que son sucesivamente reprocesadas” (p.2).

Este ultimo, le añade el adjetivo «transgénico», ya que se mezclan genes de diversos modos de urbanización y de producción (Domingues, 2009), donde la dicotomía ciudad-campo o urbano-rural ha sido superada por la urbanización extensiva.

Se está ante aquello que Choay (2006, citada por Domingues, 2009, p.7) denominará metamorfosis de la “ciudad para lo urbano”. Álvaro Domingues habla de una dupla transformación rural y urbana la que denomina híbridamente como «rurbanización», mientras se produce esta mutación de la ciudad a lo urbano; que no se trata de una mera ampliación hacia la periferia o los suburbios, en el campo se produce una intensificación y especialización de la agricultura, así como una desruralización (Domingues, 2009).

El paso de la ciudad para lo urbano arrastró una metamorfosis profunda de la ciudad: de centrípeta paso a centrífuga; de limitada a contenida, paso a una cosa desconfinada; de cohesionada y continua, paso a difusa y fragmentada; de espacio legible y estructurado, paso a ser un campo de fuerzas organizado por nuevas movilidades y espacialidades; de contraria o híbrida del “rural”, paso a ser un transgénico que asimila y reprocesa elementos que antes pertenecían a uno y otro, rurales o urbanos; de organización estructurada por la relación a un centro, pasó a sistema de varios centros; de punto en un mapa paso a mancha, etc., etc. (...).

(Domingues, 2010, p.13-14)

Paralelamente a dichas expansiones aparentemente aleatorias llamadas periféricas, suburbanas o rurbanas se producen las rupturas morfológicas mas profundas en relación a la tradición urbana occidental. (Portas & Travasso, 2011).

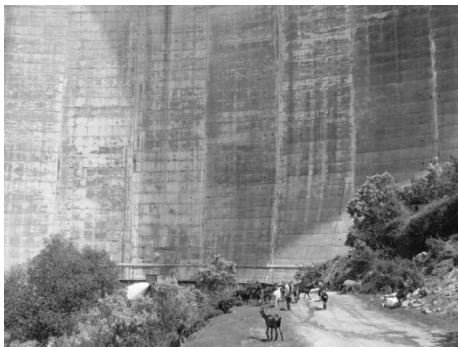


Fig. 2.19- Fig. 2.24: *Vida no Campo*,
Álvaro Domingues

Se deja de entender la aglomeración urbana como una estructura continua, con una forma propia, reconocible y de límites precisos; resultando así degenerada la idea de ciudad «confinada» (Domingues, 2009). Se pasa a verla como un sistema de relaciones entre piezas autónomas donde la idea de «todo» se pierde, observándose un evidente salto de escala ante el vasto territorio aparentemente incomprensible e imprevisible, que se extiende más allá de un límite, como una mancha de aceite siempre en crecimiento desde el centro a la periferia (Portas & Travasso, 2011).

Tanto Portas y Travasso (2011) como Solà-Morales (2002), coinciden en que la metrópoli inacabable ya no puede ser pensada en el sentido convencional del término ciudad, no se puede ver el territorio urbano a partir de la ciudad canónica ni ser entendido como una degeneración de ella. Tampoco hay que continuar mirándolo como causa perdida, estructura caótica e incomprensible sobre la cual no vale la pena intervenir ya que “los rasgos y los procesos propios de este nuevo mundo urbano son demasiado evidentes para volver el rostro a un lado y negarles la carta de, nunca mejor dicho, ciudadanía”, escribe Ignasi de Solà-Morales (2002, p.81).

Así, Cavaco (2007), propone un punto de vista alternativo; no tratar de entender la metrópolis actual a través del edificado urbano, si no a partir de los *espaços de ausencia*, como sugiere Morgado: “El espacio desocupado y sus formas son lo que confiere valor y distinción a los hechos metropolitanos” (Morgado, 2005, citada por Cavaco, p.13).

Mientras Álvaro Domingues prefiere intensificar la profunda metamorfosis que están sufriendo la ciudad en particular y el territorio en general, Nuno Portas se ocupa de designar este nuevo contexto, que corresponde a buena parte del territorio actual, como *Cidade Extensiva ou Cidade Alargada* (Leite 2016). Propone que hay que mirar al territorio urbano “a partir de lo urbano extensivo” y “reconocerlo como un sistema complejo con características autónomas, con una lógica y una entidad propias, del cual el núcleo urbano tradicional no es el centro único sino apenas una de las partes” (2011, p.169).

“Aquello que llamamos urbano es polisémico, multiescalar, y responde simplemente a modos dominantes de territorialización contemporánea de la sociedad” según Domingues (2009, p.14). Lo urbano trata de otro orden espacial y social como se sabe por la centrifugación, por la extensividad, por la discontinuidad y por la fragmentación. Volviéndose la percepción de lo urbano, para Portas y Travasso (2011), cada vez más independiente del soporte físico.

La condición de la ciudad contemporánea es esencialmente fragmentaria y discontinua y según Confurius (2007) estas interrupciones en el tejido de la ciudad, revelan cambios críticos. Los tejidos y las prácticas de sociabilidad urbana se expanden hoy mucho más allá de la ciudad consolidada, generando espacios híbridos singulares. Estos convocan en simultáneo a la ciudad y al campo, lo natural y lo artificial, la abundancia y la escasez, la industria obsoleta y la activa, la desertificación estacional y pendular, el espacio público y el privado, en un desmoronamiento de fronteras físicas y sociales (Adriao & Carvalho, 2007).

En esta línea Solà-Morales (2002), suscribe que:

Crecimiento, degradación, transformación, impacto de nuevas tecnologías y proliferación de las comunicaciones tienen una lectura espacial inmediata que llevan a una geografía humana en la que la ciudad, espacial y territorial, se acerca a lo económico y antropológico de manera más que evidente. (p.26)

Este modo de entender y construir el territorio, es consecuencia directa de las nuevas formas de habitar y socializar, nuevas lógicas de mercado y los nuevos procesos de urbanización marcados por el aumento de la movilidad. Modos de conexión veloces y efímeros que no permiten establecer relaciones entre los diferentes fragmentos (Portas & Travasso, 2011).

Coexisten varias espacialidades y temporalidades que resultan de la articulación entre dos lógicas territoriales: la primera es la heredada filigrana de carreteras y caminos, que soportaba las construcciones y movilidades que dependía del espacio; y la segunda corresponde a la “malla de autopistas y de sus nudos, aproximándose y alejándose de los viejos núcleos urbanos” (Domingues, 2009, p.11), produciendo otra espacialidad que resulta de la lógica de la velocidad y de la accesibilidad, perdiendo en este caso más del tiempo, y ya no tanto del espacio (Domingues, 2009).

El automóvil rehízo la ciudad, refiere Dupuy (1998):

En realidad, para dar lugar al automóvil, la ciudad volvió a extenderse. De aquí en adelante los espacios urbanos se miden con espacios más amplios (...). Progresivamente vemos surgir equipamientos vías,

edificios, paisajes, monumentos concebidos en función del movimiento del automóvil y su escala”. (p.116)

Leite (2016) recoge que “el diseño, excesivamente focalizado en el movimiento y en la velocidad, generó la construcción de simples infraestructuras perdiéndose toda la riqueza formal y funcional que la *Rua* siempre contuvo en su código genético” (p.102).

La expansión ya no sigue la lógica de la continuidad, lógicas que daban sentido a priori, a las diferentes partes y al modo como se organizaban, pero si sigue la de la red infraestructural, que tiende a homogeneizar el territorio existente, y por la disponibilidad de áreas a edificar (Portas & Travasso, 2011).

La extensión de la infraestructura en el territorio produce formas de edificación y usos que se conectan directamente a esa infraestructura, sin diseñar la claridad y la continuidad formal (y sin necesitarlas) de aquello que se llama la ciudad y la “imagen de la ciudad” de K.Lynch.

(Domingues, 2009, p.8)

En el proceso de urbanización ochocentista, se partía de una imagen predefinida, tenida por objetivo final, cada nueva construcción surgía como la colmatación o continuación de lo existente, como una contribución mas para una pieza de un “gigantesco puzzle” (Portas & Travasso, 2011, p.172). Esta idea de urbanización tiende a desaparecer, debido a la ausencia de iniciativa publica a la cabeza, desde 1965, y a la obligación de los promotores a asumir las externalidades previstas como necesarias expone Portas.

La urbanización difusa, propia de la explosión metropolitana, será la suma de las varias operaciones urbanísticas autónomas propuestas por los diferentes actores, es decir, por la simple adición de fragmentos: el puzzle ha dejado de ser la regla y ya no existe, en consecuencia, una imagen predefinida a perseguir. Dibujando un vasto y complejo campo de estructuras compuestas y subcentralidades múltiples en las que la fragmentación y diversificación de los asentamientos, no permiten ya una lectura geográfica y urbanística única y jerarquizada (Dalda, 2006; Portas & Travasso, 2011).



Fig. 2.25: Nuevas lógicas de mercado

Cristina Cavaco (2007) defiende que es hora de salir de los presupuestos de la ciudad y urbanística tradicional y particularmente de “la figura de continuidad del espacio edificado” (...) “que aceptamos como matriz canónica de la buena forma de la ciudad” (p.11-12).

La estructura urbana resultante de los procesos de urbanización es fragmentaria, como ya se viene anunciando, disfuncional e ininteligible; lo que de una forma u otra deriva en que ni la coherencia ni tampoco la identidad sean dos de sus cualidades. Para lograr superar estas carencias, acabando así con la fractura existente, habrá que ocuparse según Portas y Travasso (2011), de relacionar, articular, conectar, ligar y coser las diferentes piezas, más que de la propia definición de las mismas.

En la búsqueda por un espacio urbano mas legible y apropiable se vuelve esencial pensar su estructura. Es el esqueleto, la definición de los varios componentes y del modo como ellos se articulan en la creación de un todo uno y reconocible. La estructura ordena la ocupación y el funcionamiento del territorio, al mismo tiempo que lo vuelve inteligible para el sujeto, al promover la creación de un mapa mental que le permita saber, a cada momento, donde esta en relación al todo (Lynch, 1981, citado por Portas, 2011, p.187), que le permita comprender, apropiar, habitar el espacio. (Bollnow,1963, citado por Portas & Travasso, 2011, p.187)

A lo largo de la historia son los espacios públicos o colectivos, los que probaron mayor capacidad ordenadora, por lo que pueden ser entendidos como “soportes” (Habracken, 1976, citado por Portas & Travasso, 2011, p.164) de la urbanización, en el modo como se relacionan y determinan el paisaje, las movildades, las infraestructuras y las fronteras de las edificaciones, los elementos mas estables de la estructura urbana. “La ciudad del pasado era considerada por los ciudadanos mucho más confortable y rica que las nuevas áreas hechas con los criterios de la arquitectura moderna” (Solà-Morales, 2002, p.48). A pesar de que los movimientos rupturistas los hayan subestimado en el ultimo siglo, substituyendo el trazado (los soportes) por el zoneamiento (de las funciones e intensidades

constructivas) y desencadenando así la ciudad por partes, han sido justamente revalorizados en las últimas décadas.

En la misma línea de pensamiento, Portas y Travasso (2011) subrayan que:

La base de la estructura del territorio urbanizado es su Sistema de Espacios Colectivos (SEC). Este sistema es la red que conecta los varios elementos de la aglomeración, es el conjunto de espacios que el sujeto recorre y a partir de los cuales lee y percibe la ciudad; es la malla que organiza la edificación y que perdura más allá de ella. (p.187)

En los centros consolidados es aparentemente clara y consensual la idea de espacio público, como conjunto de espacios representativos, constructores de identidad y, como ya se recalca con anterioridad, como sistema ordenador. Al contrario, sucede en el *urbano alargado ou extensivo* donde todo se vuelve más incierto y la propia definición de lo que es espacio público se vuelve difícil, estamos muy lejos de su concepción tradicional; “lo que encontramos son fragmentos (...) de hecho, los espacios colectivos del urbano extensivo parecen no conformar un sistema estructurante” (Portas & Travasso, 2011, p.187).

El espacio, según el autor es una construcción personal y subjetiva resultante de la lectura que el sujeto hace de la realidad, del modo como la interpreta y se apropia de ella. Para Certeau (2000, citado por Portas & Travasso, 2011, p.167), esta lectura se hace en el acto de recorrer el territorio, habla de una retórica del caminar, que es entendido como texto.

Las estructuras urbanas actuales parecen no permitir ya una lectura continua, el modelo de territorio actual se aproxima a la lógica del hipertexto, ya que está formado por unidades autónomas que se relacionan entre sí a través de una red de conexiones que no permiten recorrer el espacio del modo que menciona Certeau. Este espacio que se organiza en redes, cuyas espacialidades son variables y con geografías distintas, que Bourdin (2007, citado por Domingues, 2009) denomina como relacional, provoca que el territorio pierda parte del atrito, ya que la proximidad o la aglomeración física dejaron de ser necesarias para el desarrollo de las relaciones o de los intercambios materiales e inmateriales (Domingues, 2009).

El espacio como aquel en que se habita, que es estructurado, legible, seguro, acogedor, agradable y bello queda ahora reducido al interior de la casa, la urbanización, el resort, el centro empresarial, el centro comercial, o el centro histórico, solo aquí es posible encontrar “significado”. Mientras Portas y Travasso definen las infraestructuras como “soporte de paisaje, historia o simbolismo” (2011, p.167), para los promotores son meras externalidades; y para los habitantes son consideradas como no-lugares (Augé, 1992, citado por Portas & Travasso, 2011). Resultando un territorio ilegible que no se es capaz de comprender, dominar, apropiar y habitar, volviéndose evidente que ese modelo no responde a las ansias, necesidades y modos de habitar de la población. “Ante los modos de habitar el urbano alargado y de las formas de apropiación de sus espacios, su desconocimiento e incerteza, se incorpora todo en una idea vaga de laberinto disfuncional y de no lugar inhabitable” (Portas & Travasso, 2011, p.189).

La cohesión propia de los buenos espacios convencionales se produce hoy cada vez menos. Esto hace repetir a muchos que la ciudad se aleja, que es ya un artefacto agotado históricamente y, a veces, se llega a decir que se ha convertido en territorio virtual, informático y dinámico, pero sin lugar.

Al contrario: cada día hay más lugares. La extensión y la ocupación crecen exponencialmente. (Solà-Morales, 2008, p.26)

La actual dificultad de reconocimiento e identificación de espacios colectivos en el urbano alargado, según Portas y Travasso, recae en que estos son el resultado de procesos muy especializados; las vías rápidas y sus nudos son el ejemplo mas claro de esta especialización. Como consecuencia de su función, las redes infraestructurales, acaban por ocupar la mayor parte del espacio público del territorio urbano; sistemas continuos en todo el territorio urbanizado, estableciendo conexiones y garantizando accesos, tienen por ello una clara vocación estructurante, tanto la carretera, la más visible, como la vía del tren, la fibra óptica, etc. (Portas & Travasso, 2011).

Las aglomeraciones resultantes “ya no tienen una estructura física ni concentrada, ni centralizada, pero si intensamente interconectada” (Peter Hall, citado por Solà-Morales, 2002, p.81).

Portas y Travasso concluyen en que el problema de lo urbano extensivo no reside meramente en la “falta de espacios colectivos”, sino también y sobretodo en la “incapacidad para reconocer sus valores y para articularlos en el sentido de crear

sistemas reconocibles capaces de estructurar, ordenar y representar la nueva ciudad alargada” (2011, p.196). Señala que las infraestructuras deberán ser tratadas como espacios públicos cualificados y reconocibles, explorando al máximo sus posibilidades de transformación del territorio. “El desafío pasará así por transformar las infraestructuras en estructuras (...) para dar legibilidad” (2011, p.192). Se hace urgente mirar de forma diferente a las redes existentes (Portas & Travasso, 2011).

Es en la *Rua da Estrada*, dónde, según el autor, mejor se reflejan las “dudas y las ansiedades que hoy podemos encontrar en cuanto al concepto central de la idea de ciudad” (Domingues, 2010, p.123).

Fenómeno abordado previamente por otros autores, como Stefano Boeri (1992, citado por Leite, 2016, p.214) con la idea de ‘carretera mercado’ concepto que retoma Lorena Vecslir (2007, citado por Leite, 2016, p.214) con términos como ‘carretera productiva’, ‘carretera mercado’ y ‘ciudad carretera’, o Antonio Font (2007, citado por Leite, 2016, p.80) con ‘centralidad linear’ y ‘Filamentos Metropolitanos’.

La *estrada-rua* es uno de los elementos más legibles de la estructuración de la urbanización extensiva, ya que ejemplifica claramente las características de la *Urbanização Extensiva* en su duplicidad y simultaneidad de significados: el territorio de la urbanización es extenso a la par que discontinuo; y es extensiva porque puede ocurrir en cualquier lugar con continuidad o no con los aglomerados existentes (Domingues, 2011).

Con la democratización del automóvil las relaciones se estrechan y las carreteras toman un papel importante en la accesibilidad y fluidez de las poblaciones, siendo los márgenes de las carreteras colonizados paulatinamente. Se convierte en el local idóneo, gozan de la infraestructuración necesaria, fácil acceso y constante movimiento que favorece el comercio.

El *edificio-montra* (donde todo se expone desde plantas a automóviles), o la casa unifamiliar con bajo comercial son, según Domingues (2011), dos ejemplos comunes de la diversidad tipológica y funcional de lo que, en esta, a priori atípica *rua*, se sucede —sobre todo si es comparada con la convencional, aquella *rua* que, como define Proença (2013), es un elemento predominante en la constitución del tejido urbano consolidado de la ciudad—. Generándose así una nueva centralidad en línea, que origina nuevos nexos y lógicas de proximidad. Aunque continúe, muchas de las veces, siendo encarada como mera vía de atravesamiento, teniendo en cuenta apenas su función primaria.



Fig. 2.26- Fig. 2.28: A Rúa da Estrada, Álvaro Domingues

El problema de la *estrada-rua* es la fimbria de espacio que esta entre el asfalto y los edificios: canalón, paseo, ausencia de uno o de otro, estacionamiento, rampas de acceso a edificios y lotes, interrupciones, problemas. La *estrada-rua* no tiene aquellas magnificas arboles que antes había y después se cerraban en túneles de floresta-galería, ni tiene los paseos amplios y confortables que se supone que tienen las *ruas*. En la *estrada-rua* no hay apenas transito como en la estrada, ni movimientos locales de peones y vehículos como en la *rua*. La *estrada-rua* todo en un conflicto permanente, camiones y peatones, coches y autobuses, motorizadas y patines en línea, cruzamientos con otras *estradas*. (...) Demasiado rápida para quien allí vive, lenta y congestionada para quien pasa por allí. Un desasosiego que no se resuelve con pasadizos, semáforos, multas, rotondas y otros trucos de la alcalina de trafico.

(Domingues, 2011, p.63)

Es decir, la *rua* tradicional muta morfológica y funcionalmente, pasando de estructura de conexión entre dos puntos a “soportar en sus márgenes un conjunto de actividades propias del ambiente urbano” (Leite, 2016, p.213), acogiendo “nuevos formatos y modos de relacionamiento (físico, mental, funcional y social)” (Leite, 2016, p.125), convirtiéndose en un elemento de centralidad linear y acogiendo, tensiones constantes:

Entre el eje infraestructural y los fragmentos urbanos que en ella se cuelgan. Se distingue por esta aparente contradicción de quererse afirmar como un eje de movilidad, rápido y mas eficiente, y que paralelamente ve sus márgenes colonizadas por (...) parcelas especializadas que no se preocupan en establecer integraciones en la malla urbana envolvente

centrándose principalmente en las conexiones, físicas o visuales, con el eje de mayor calibre y movilidad. (Leite, 2016, p.220)

El autor expone tres conceptos asociados a la *Rua* en la actualidad: “recorrido, soporte de tejido y compacidad” (p.126).

Es decir, y respectivamente, la *Rua* como elemento capaz de ligar y unir diferentes lugares o sectores de la ciudad; la *Rua* como elemento estructurante capaz de acoger y orientar la edificación, influenciando y ordenando el parcelario adyacente; y la *Rua* como elemento capaz de establecer relaciones de continuidad urbana, incluso cuando los fragmentos a su alrededor sean física y morfológicamente discontinuos, sedimentando “personalidad y una identidad específica” (Leite, 2016, p.128).

Se esta ante un proceso de alteración de las redes estructurantes que Albert Pope denomino “erosión de la malla” (Pope, 2008, citado por Portas, 2011, p.199). La realidad en la que vivimos esta compuesta por mallas interconectadas, en la que los flujos se multiplican y se yuxtaponen, expone Solà-Morales (2002), negando la posibilidad del simple conducto o vía y calificándola de reductiva e insignificante.



Fig. 2.29: Houston energy corridor, Albert Pope

Portas y Travasso (2011) coinciden en que en vez de una malla única tenemos todo un conjunto de redes diferentes que se superponen unas a las otras, tal como defendieron Le Corbusier o Bauhaus; sin embargo, y al contrario de los postulados de estos autores, se verifica que las varias redes no consiguen articularse en un único sistema:

El modelo de un tejido urbano estructurado por una malla continua única se mostró incapaz de adaptarse a los nuevos hábitos de movilidad. La red de espacios públicos que durante los siglos fue caracterizado por la superposición de usos y de medios de transporte, ya no consigue conciliar en un sistema a las exigencias impuestas por los diversos modos de locomoción y por las diferentes velocidades. Por ello, todo lo que existe entre las nuevas intervenciones está condenado, ya que la lógica que le dio origen, basada en la proximidad tiende a desaparecer. (p.199)

Según Carlos Coelho (2013), la malla organiza de base la ordenación formal del trazado y consecuentemente del tejido. Respectivamente, el trazado es consecuencia de la relación que los tejidos establecen con el relieve y, el tejido urbano es la expresión física de la forma urbana; construido por el conjunto de los elementos físicos que la constituyen y por las relaciones establecidas entre ellos. Este último, posee, además, una acepción de carácter temporal; como realidad que condensa todo un proceso evolutivo.

Los individuos son más móviles, tanto geográficamente como socialmente, y en consecuencia los territorios cada vez más inestables, afirma Domingues (2009). A la creciente desmultiplicación de la red, que superará la relación entre el campo y la ciudad, no ha seguido el esperado reequilibrio de los territorios ni el desarrollo de nuevas maneras de hacer ciudad que den cuenta realmente de la radical indeterminación de lo urbano, añade Prieto (2011).

Ejes viarios, pistas ciclables, paseos, plazas, corredores verdes, parques, o incluso ciertos equipamientos de referencia, son propuestos por Portas como un conjunto de nuevos espacios públicos capaces de establecerse como la espina dorsal de la estructura urbana y que debe constituir el núcleo de la inversión del poder local, bien se trate de áreas a urbanizar o territorios construidos a reurbanizar. Portas y Travasso (2011) recurren al término «reurbanización», por no estar aún gastado y

que define como “el proceso de completar, rehacer y mejorar las redes de soporte y *espaçamentos* de los conjuntos edificados existentes o potenciales urbanizaciones deficitarias de la ciudad extensiva. Opuesto al de rehabilitación, según el genérico, aplicado sobre todo a los aglomerados de mallas consolidadas y que generalmente es asociado con procesos de recualificación de los espacios públicos o el edificado existente.

Para crear un eje estructurante lógico y con calidad que ponga en valor todo el territorio envolvente, deberá prestarse atención a la relación que cada nueva intervención establece con los elementos que muestren mayor capacidad estructurante —para Portas y Travasso (2011), las infraestructuras—, y esta deberá ser un elemento generador con el cual se relacionan los restantes espacios colectivos, no siendo ya suficiente introducirse de forma pasiva en la estructura preexistente.

En consecuencia, reclaman especial atención al alejarse de los centros canónicos, donde los espacios colectivos proporcionan identidad al lugar y representan a la comunidad, ya que aparecen aquellos espacios en los que prima el interés privado, no pudiendo por ello ejercer el papel que acostumbraban anteriormente; nunca ostentaron la entidad socio-política que suponía la plaza del municipio.

Por eso, estos espacios deberán ser siempre proyectados teniendo en cuenta su relación con la estructura urbana más alargada y con otros espacios de excepción que se encuentren en la envolvente, creando redes de puntos de referencia capaces de dar sentido al territorio. (Portas & Travasso, 2011, p.202-203)

Álvaro Domingues (2009) también ve nuevas oportunidades resultantes de la infraestructura y la movilidad, o en el reuso de áreas obsoletas bien infraestructuradas como opciones estratégicas.

(...) el paisaje urbano contemporáneo es constituido por (...) fragmentos de discursos acerca de los cuales no es siempre atribuirles significados (estables, consensuales), por materiales infraestructurales que es necesario repensar en su lugar específico, por innovaciones urbanas, por

innovaciones urbanas, por nuevas composiciones de lugares que acogen nuevas practicas. (Vigano, 1999, citado por Domingues, 2009, p.25)

O en palabras de Santos: “la introducción del soporte infraestructural tiende a generar espacios de oportunidad para la implantación de actividades y de tejidos urbanos, pudiendo ser entendido como un elemento de gran persistencia y capacidad de adaptación a nuevos usos y exigencias” (2014, p.98).

Hasta hace un siglo, los espacios urbanos eran mas bien apretados, las entidades responsables sabían intuitivamente lo que la sociedad pedía –calles, plazas, paseos públicos, jardines, parques- la paleta tipológica era clara y reducida, nombres comunes que respondían a necesidades y formas comunes, bien codificadas y de limites definidos.

El crecimiento metropolitano, con la ciudad extensiva y estructurada por elementos de circulación o de movilidad, introdujo una multiplicidad de nuevas formas y dimensiones, ósea de nuevos tipos de espacios colectivos, sin clasificación aparente —carretera, rotonda, autopista, nudo; “los verdaderos soportes de la identidad metropolitana” según Solà-Morales (2002, p.71)— resultando vastísimos los «espacios entre».

“Una enorme variedad de terrenos sobrantes, no ocupados por ninguna construcción o función y nunca reconocidos como algo positivo, algo que se relacione con un determinado uso, o grupo, algo que tenga un nombre” (Portas & Travasso, 2011, p.206). Sin finalidad expresa, que nunca fueron pensados como elementos estructurantes del territorio, y mientras tanto, son aquellos que acaban por promover y organizar la construcción del espacio urbano. Incluso sin desearlo, son focos de urbanización y puntos de referencia.

En este contexto cabe citar a Koolhaas (2014), que sugiere que “si ha de haber un nuevo urbanismo (...) ya no estará obsesionado con la ciudad, sino con la manipulación de la infraestructura” (p.14).

El territorio que resulta es incapaz de establecer relaciones comprensibles entre las varias intervenciones, contribuye apenas para una impresión de fragmentación y abandono, de ausencia de cualquier estructura o sentido. La idea de espacio público como un todo, tal como era entendido, desaparece.



Fig. 2.30-Fig. 2.35: Carretera, rotonda, autopista, nudo

Con la pérdida de ese todo se está ante la necesidad de nuevas herramientas para entender, analizar y trabajar en este contexto en el cual falta vocabulario:

La interpretación de las estructuras del urbano alargado a partir de las terminologías tradicionales conduce a resultados poco operativos. Se asiste al uso repetido de términos vagos y abstractos –espacio verde, paisaje, no lugar, *terrain vague*, etc. – que son utilizados para designar una multiplicidad de realidades distintas, uniformizándolas e impidiendo que sean realmente identificadas y comprendidas. (Portas & Travasso, 2011, p.190)

Pero si se pretende reinventar un catálogo de espacios, para interpretar la forma de la ciudad contemporánea, los prototipos que creemos descubrir se desvanecen al día siguiente afirma el autor Solà-Morales (2008).

De la misma manera que la cultura urbana del siglo XIX desarrolló los espacios de los parques urbanos como respuesta y antídoto de la nueva ciudad industrial, nuestra cultura posindustrial reclama espacios de equilibrio con la presente lógica de intensidad móvil.

Buena parte del tejido actual resulta de la sedimentación de tres estructuras geoméricamente distintas y de la incapacidad de su articulación: la vía rápida, el catastro agrícola, el proyecto urbanístico. De esta confrontación resultan numerosos espacios sobrantes, crean tantos *in-between* como edificaciones. (Mangin, 2004, citado por Portas, 2002, p.206). Portas y Travasso (2011) subrayan de la afirmación de Mangin, la cuestión catastral y como ella influye el diseño del territorio. Santos (2014), señala también la geometría de la tierra y del agua como determinantes en un primer momento y, las formas del parcelario en relación con los elementos infraestructurales, expresiones fundamentales de la acción humana.

El catastro de esta región del *Minho* resulta de los modos de vida mixtos, reflejo de la forma agraria de esta zona, que se caracteriza por la distribución de tierras labradas en bancales (cuando el sostén externo es el talud de la tierra) o terrazas (sostenidas por muros de piedra o mezcla de muros y taludes) escalonados a lo largo de vertientes más o menos pronunciadas. Donde los asentamientos rurales presentan una gran complejidad (aldeas polinucleares, aldeas nebulosa, etc.) y el

grado de fragmentación parcelaria es elevado (Bouhier, 1979, citado por Andión, 1998, p.14). La elevada fragmentación catastral, junto con la ausencia de un código genético urbano y el predominio de la pequeña parcela, ayudan a explicar según Álvaro Domingues “la espontaneidad y el aparente caos de la urbanización que se hace por simple colonización de la red viaria más o menos capilar” (Domingues, 2011, p.59).

La legislación y las practicas de planeamiento y gestión defensivas, son las principales productoras de la discontinuidad, de un extenso e incomprensible conjunto de espacios-de-nadie, que en vez de articular diferentes dominios acaban resultando barreras que generan un fragmentado territorio. Son abandonados si pertenecen al dominio publico, y amurallados e invisibles –al espacio publico–, si pertenecen al privado.

Han de poder ser redefinidas las estrategias de gobierno y planificación, abordando de frente el problema de transformar en espacios urbanos los fragmentos de urbanización fruto de la espontaneidad y la incoherencia, dotándolos de atributos propios aun por definir (Dalda, 2006).

También Santos, apunta para la necesidad de trazar nuevas metodologías y conceptualizaciones ante un territorio alargado que se construye a partir de estructuras de naturaleza más elemental (Vigano, 1999, citado por Santos, 2014, p.113), en un sistema territorial más abierto, difuso y centrifugo, fisurado por espacios inciertos, atravesado por elementos arteriales (Font, 1999; Lop, 1997; Mangin, 2004, citados por Santos, 2014, p.113).

Nuno Portas y Nuno Travasso (2011), hacen mención reiteradamente a una serie de espacios no concretos que, a pesar de referirse a ellos también como espacios entre o espacios de nadie, acuñan como *espaçamentos*. Se podría entrever como una situación precursora del vacío, que se desarrollará en los capítulos posteriores.

Y, abogan por que el sentido de todo este vacío sea repensado; reconociéndolo, analizándolo e identificándolo. Proponen realizar un estudio tipológico de los *espaçamentos*, reconociendo su protagonismo en los tejidos actuales, a partir del análisis de los espacios públicos y privados que protagonizan el urbano extensivo y de las practicas asociadas a estos y les interesa sobretudo aquellos procesos abiertos tanto al tiempo como a los habitantes, donde se diluyen las fronteras entre agricultura, urbanismo y paisajismo.

Definitivamente, es obligatorio pensar el espacio no construido: sus usos, sus vivencias, su identidad. Es sobretodo urgente recomenzar a pensar los *espaçamentos* como espacios positivos, espacios con forma definida y carácter singular, capaces de tener un nombre propio, de ordenar la edificación envolvente y dar sentido al conjunto, que procuren responder a necesidades de la población local, o simplemente fomentar nuevos usos, atraer nuevos públicos y crear nuevas dinámicas. (Portas & Travasso, 2011, p.207)

Para aproximarse a la comprensión del concepto de “vacío urbano”, se explorarán los abordajes al mismo desde la dimensión fenomenológica tanto como material del espacio.

Es decir, se abordarán en primer lugar conceptos que refieren a realidades generalmente abstractas como el “no lugar” de Marc Augé; que, aunque pueda ser reconocido en la ciudad, es un espacio fundamentalmente antropológico. Mientras en un segundo momento las abordadas serán realidades habitualmente concretas como el “*terrain vague*” de Ignasi de Solà-Morales; que a pesar de que sea claramente evocador remite a un paisaje determinado.

Por dicha clasificación y por considerarse que determinados términos sólo cobraron relevancia y/o visibilidad a la luz de nuevos conceptos o acontecimientos, siendo reconocidos a posteriori, no se seguirá un orden cronológico.

Respectivamente, se tratará porque se empezó a hablar de estos espacios (Origen) y, cómo y cuándo se hicieron latentes en la ciudad (Evolución).





Fig. 2.36: Cronograma conceptos abordados

2.3.1 • ORIGEN

Para hablar del “vacío urbano” es necesario comenzar por acercarse a los conceptos de espacio y de lugar, indisolubles en su comprensión.

Mucho se ha escrito sobre los conceptos de espacio y del lugar. ¿Qué es el espacio? ¿Qué es el lugar? ¿Existe diferencia entre el espacio y el lugar? ¿Si no existe diferencia, todo espacio puede ser considerado un lugar? ¿Pero si ella existe entre los dos conceptos, que los diferencia? (Reis-Alves, 2007).

Tuan (1983, citado por Reis-Alves, 2007) postula que el significado de espacio a menudo se funde con el de lugar, ya que las dos categorías no pueden ser comprendidas una sin la otra. Según el autor un espacio indiferenciado se transforma en un lugar a medida que se conoce mejor y se le da valor.

En cambio, Montaner (2011), defiende que los conceptos de espacio y lugar pueden diferenciarse claramente. El primero tiene una condición ideal, teórica, genérica e indefinida, y el segundo posee un carácter concreto, empírico, existencial, articulado y definido hasta los detalles. El espacio moderno se basa en medidas, posiciones y relaciones. Es cuantitativo; se despliega mediante geometrías tridimensionales, es abstracto, lógico, científico y matemático; es una construcción mental. Aunque el espacio quede siempre delimitado, por su misma esencia tiende a ser infinito e ilimitado. Por el contrario, el lugar viene definido por sustantivos, por las cualidades de las cosas y los elementos, por los valores simbólicos e históricos; es ambiental y está relacionado con el cuerpo humano desde un punto de vista fenomenológico.

En este capítulo, se tratará de recoger algunas de las reflexiones más destacadas sobre dicha dicotomía. Cabe remontarse, así, a la aparición del movimiento moderno, cuyo mayor esfuerzo consistió en definir una nueva concepción del espacio utilizando el soporte de los nuevos avances tecnológicos: estructuras de acero y hormigón armado y cerramientos de vidrio. Con ello se continuaba una concepción platónica y una tradición matemática de espacio, un espacio libre, fluido, ligero, continuo, abierto, infinito, secularizado, transparente, abstracto, indiferenciado y newtoniano en total contraposición al espacio tradicional que es diferenciado volumétricamente, de forma identificable, discontinuo, delimitado, específico, cartesiano y estático. Algunos calificaron a esta nueva concepción de espacio como “anti-espacio”, por generarse como contraposición y disolución del tradicional espacio cerrado, delimitado por muros. (Montaner, 2011).



Fig. 2.37: Espacio moderno o anti-espacio
Fig. 2.38: Espacio tradicional o delimitado

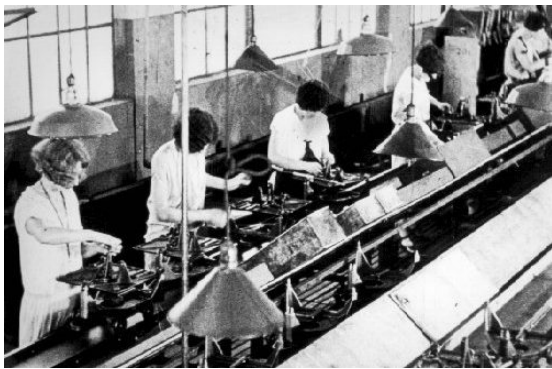


Fig. 2.39: Taylorismo

Fig. 2.40: Fordismo

Fig. 2.41: Tiempos Modernos, Chaplin, 1936

Para Prieto (2011) el espacio moderno, una especie de éter taylorista o fordista, se desplegaba como un rígido mecanismo de control urbano más relacionado con los delirios panópticos del siglo XIX – concepción del panóptico como un objeto regulador de vigilancia y de control – que con las promesas emancipadoras que los nuevos tiempos parecían exigir, había acabado siendo un sinónimo de la palabra alineación.

El fordismo o el taylorismo, mencionados en el párrafo anterior, corresponden a nuevas realidades surgidas en la producción industrial y están relacionados con las vanguardias. “La iconografía de la discontinuidad espacial, la “fragmentación” de identidades, replica de la nueva fase de acumulación capitalista llamada tardía, con su descentralización y su segmentación productiva postfordista” (Grüner, 1998, p.7).

Estas menciones al fragmento y al montaje, que refieren implícitamente al universo de la fábrica moderna, se aplican a vanguardias como al futurismo italiano, que defendían sueños y esperanzas en una arquitectura mecánica ligada a los avances tecnológicos y a los cambios industriales.

La supuesta neutralidad de la técnica, decurrente de la corriente modernista, despertó los recelos de Heidegger (Salóm, 2014) cuyo texto *Bauen Wohnen Denken*, (Construir Habitar Pensar), supuso un punto de inflexión en la forma de concebir el espacio y, según Prieto (2011), “el nacimiento simbólico del concepto contemporáneo de lugar”, que tendría así unas coordenadas muy concretas: Darmstadt, 1951.

El filósofo alemán relaciona al hombre, al lugar y al espacio con su habitar: “La referencia del hombre a los lugares y a través de los lugares a los espacios reposa en el habitar. La relación entre el hombre y espacio nada más es de lo que un habitar pensado de manera esencial.” (Heidegger, 1954) y “los espacios reciben su esencia no del espacio sino del lugar (...) los espacios donde se desarrolla la vida han de ser lugares” (Heidegger, 1954, citado por Montaner, 2011, p.43).

Para Heidegger “el espacio es lo abierto: es un don otorgado por el lugar” (Prieto, 2011, p.79), el lugar surge de un proceso de transformación y no de integración: “el lugar no existía antes de la construcción del puente (...) se origina solo a partir del puente” (Heidegger, 1954, citado por Montaner, 2011, p.43).

Fig. 2.42: Construcción del Peine del viento, Chillida, San Sebastián



El fin de la modernidad ha coincidido con el progresivo apartamiento de la palabra espacio del discurso de la arquitectura y su reducción a un sentido cada vez más genérico, en el que el exilio del concepto a lo meramente disciplinar ha venido acompañado por el favor concedido cada día más unánimemente a otro término semejante: el lugar. (Prieto, 2011). Dicho desplazamiento revela de una manera explícita este cambio de sentido.

El discurso arquitectónico sobre el lugar opuesto al espacio genérico se debió fundamentalmente a Norberg-Schulz, a pesar de haber tenido su origen más explícito en las nociones sobre el habitar de Heidegger (Prieto, 2011), como ya se indicó con anterioridad.

Durante por lo menos tres décadas, desde los años inmediatamente posteriores a la II Guerra Mundial hasta finales de los años sesenta, el paisaje urbano y el arquitectónico se concibieron como el conjunto de lugares en los que vive, existe y sucede la vida urbana. A partir de una noción existencial de la experiencia se pensaba que había lugares porque había experiencia directa, corpórea, contigua, afín entre los lugares y nuestra percepción de los mismos. (Solà-Morales, 2002, p.110)

En los 70, Norberg-Schulz formaliza la teoría de lugar a partir del concepto de «espacio existencial», en su publicación: *Nuevos caminos de arquitectura: existencia, espacio y arquitectura* (1975), alcanzando la preocupación por la noción del, mencionado, lugar su máximo relieve.

El arquitecto afirma que un lugar es más que una localización geográfica o sea más que un simple espacio. Mientras define este último como “dimensión de la existencia humana” (Schulz, 1971, p.7), hace referencia al lugar como “la concreta manifestación del «habitar» humano” (Schulz, 1971, p.6). Para Schulz «habitar» es sinónimo de lo que él llama «soporte existencial».

Según Solà-Morales (2002), “la antigua noción de espacio, elaborada por la tradición purovisualista, desde Aloïs Riegl a Paul Frankl, desde Heinrich Wölfflin a Siegfried Giedion, se reformula con coordenadas fenomenológicas como espacio existencial” (p.112). Así, espacios como la casa, la ciudad y el paisaje son para ser vividos, para desarrollar en ellos la experiencia del existir y nuestra relación con el mundo.

El espacio existencial, expone Norberg-Schulz (1971, citado por Solà-Morales, 2002, p.112), es aquel que forma para el hombre la imagen estable del ambiente que le rodea, aquel “en el que se despliega nuestro estar-en-el mundo”. Haciendo referencia a Heidegger, por ser el primero en afirmar el carácter espacial de la existencia humana y el carácter existencial del espacio humano y, cita: “Existencia y espacio existencial no pueden ser separados” (Norberg-Schulz, 1971, p.34)

El autor enuncia dos funciones psicológicas involucradas en la construcción de los lugares: orientación e identidad, es decir, para ganar fundamentación existencial el hombre debe saber dónde está y conocer como es un determinado lugar. Para Norberg-Schulz (1981) “la identidad del hombre es en gran parte una función de lugares y cosas” (p.21) y “la identidad del hombre presupone la identidad del lugar” (p.22).

En la sociedad moderna, por otro lado, la atención se centra casi exclusivamente en las funciones practicas de la orientación, mientras que la identificación se deja de lado. Como resultado, la vida autentica en el sentido psicológico es reemplazada por la alienación. (Norberg-Schulz, 1981, p.21)

Relativo a la identidad o más bien a la ausencia de ella, le surge al concepto central de lugar la contraposición del “no-lugar” de Marc Augé (1993), en gran medida deudor de su maestro Michel de Certeau (Reis-Alves, 2004). Según Prieto (2011), una actualización pertinente del debate inaugurado por las reflexiones heideggerianas.

Ambos conceptos están implícitos en la critica al urbanismo funcionalista que hicieron Martin Heidegger, Lewis Mumford, Jane Jacobs o Henri Lefebvre. Estos autores, denunciaron la pérdida de los valores existenciales e identitarios de la ciudad moderna, planificada sin considerar todas las dimensiones de la vida cotidiana de los individuos, destilada del racionalismo (Cruz, 2018).

Para Certeau (1990, citado por Augé, 1993, p.90) este sería “una especie de cualidad negativa del lugar, de una ausencia del lugar en si mismo”. La distinción entre lugares y no lugares pasa por la oposición del lugar con el espacio. Certeau, quien propuso nociones de lugar y de espacio, no opone los “lugares” a los “espacios” como los “lugares” a los “no lugares”. “El termino “espacio” es en si mas abstracto que el de “lugar”, y al usarlo nos referimos al menos a un

acontecimiento (que ha tenido lugar), a un mito (lugar dicho) o a una historia (elevado lugar)” (Augé, 1993, p.87). En la realidad del mundo de hoy, los lugares y los espacios, los lugares y los no lugares se entrelazan, se interpenetran.

El antropólogo francés refleja su preocupación por una nueva época, se pasó de hablar de las cualidades del lugar y de la magia de las heterotopías de Foucault (1978) a la “sobremodernidad”, que encuentra su expresión completa en los espacios del anonimato y se caracteriza por “la superabundancia de acontecimientos, la superabundancia espacial y la individualización de las referencias”. (Augé, 1993, p.46) Redundantemente, su modalidad esencial; el exceso.

Del mismo modo que el no lugar reemplaza a los lugares, la sociedad del consumo provoca la disolución de la sociedad de clases. Desde la sociología, Bauman (2002) afirma que se pasa de la sociedad pesada a la sociedad líquida.

Según Marc Augé, la idea de sociedad localizada está siendo puesta en crisis por la proliferación de estos no lugares basados en la individualidad solitaria, en el pasaje y presente sin historia. Una sociedad metropolitana que tiende a rechazar los contactos corporales y que se basa en la desconfianza, el individualismo utilitarista y el consumo, ha conseguido imponerse. (Montaner, 2011, p.47-48)

En la sociedad del consumo la actividad productiva depende intrínsecamente de las formas de intercambio, el consumo de objetos, de cultura, de espectáculo, de información. Como profunda repulsa hacia la sociedad tecnificada y ante la impotencia de colocarse frontalmente contra la sociedad del espectáculo, de la que habla Guy Debord, y la universal mercantilización de cualquier actividad o producto, solo cabe la astucia y la deriva (Solà Morales, 2002).

Los cambios en la realidad, en la ciencia, en las costumbres y en la experiencia producirían inevitablemente una permanente situación de extrañeza. El desamparo del sujeto, la pérdida de consistencia de los principios tiene una correspondencia a la vez ética y estética. (Solà-Morales, 2002, p.189)

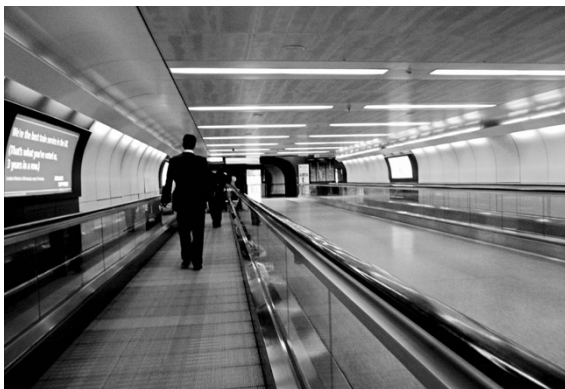


Fig. 2.43- Fig. 2.46: No lugares

Se han observado variaciones sociales y económicas; de la economía de escala propia del fordismo, se ha pasado a la fragmentación procesual y de la economía de la producción se pasa a la economía del consumo. Todo esto conlleva que emerjan nuevas demandas que satisfacer, las cuales precisan de nuevos tipos de espacio (Berruete, 2010). En palabras de Augé (1993), esta nueva condición se traduce en:

Los cambios en escala, en la multiplicación de las referencias imaginadas e imaginarias y en la espectacular aceleración de los medios de transporte y conduce concretamente a modificaciones físicas y considerables: concentraciones urbanas, traslados de poblaciones y multiplicación de los “no lugares”. (p. 40-51)

Augé (1993) define el no-lugar por oposición al lugar antropológico: “Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad, ni como relacional, ni como histórico, definirá un no-lugar” (p.83).

Prieto (2011), señala que a pesar de que la oposición entre el no-lugar, genérico, y el lugar, singular, es capaz de ocupar todo el espectro del problema, “es el concepto de espacio, a medio camino entre el lugar determinado y el indeterminado no-lugar, el que no halla hueco en este estrecho marco dogmático” (p.99). El lugar, se caracteriza por ser cerrado, determinado, cualitativo, heterogéneo, territorial, natural jerárquico, ordenado, arborescente, característico, concreto y local; opuestamente el espacio será abierto, indeterminado, cuantitativo, homogéneo, cívico, artificial, anárquico, desordenado, rizomático, genérico, abstracto y global. El producto azaroso de una dialéctica, entre los lugares y el espacio, polos contrarios pero complementarios, es el problema de habitar (Prieto, 2011).

Puede existir un habitar de los no-lugares que la carga de valor simbólico. Adolescentes que viven en centros comerciales, expulsados del sistema que viven en estaciones, trabajadores de esos lugares. Hasta se genera una cultura del lugar (*Mallrats* (1995), de K. Smith, *La terminal* (2004) de S. Spielberg por poner dos ejemplos). ¿Podemos hablar de no-lugar entonces? (Salóm, 2014).

Los no-lugares componen “cada vez más” los paisajes urbanos, un escenario espacial de uniformidad, donde ya nada representa a sus habitantes. La nombrada

uniformidad, se encuadra en la noción de no-lugar, ya que se trata de espacios que en cualquier parte del mundo son semejantes, despersonalizados y prometen una vida urbana caracterizada por la posibilidad del anonimato que puede desencadenar la locura de la soledad (Sá, 2014). Un sujeto que vive permanentemente en la paradoja de construir su experiencia desde la negatividad (Solà-Morales, 2002, p.189). Citando a Augé (1993): “el espacio del no-lugar no crea ni identidad singular ni relación, sino soledad y similitud” (p.107).

La contemporánea disolución del lugar aflora una realidad totalmente nueva con respecto al espacio. “Vivimos en un mundo que no hemos aprendido a mirar todavía. Tenemos que aprender de nuevo a pensar el espacio” (Augé, 1993, p.42).

Interpretando al antropólogo francés, quizás no se les asocia una identidad a dichos espacios negativos de la trama urbana, ya que dicha identidad que se tiene interiorizada es la propia de los lugares antropológicos y estos nuevos lugares poseen una identidad en transición, a la luz de la nueva sociedad. Recuperando del capítulo anterior las ideas de Portas y Travasso (2011), se podría decir que no se trata de espacios representativos y constructores de identidad si son equiparados con las calles y plazas, o las alamedas y jardines de la ciudad consolidada.

La ciudad no es un lugar, afirma Prieto (2011), puede estar compuesta de lugares, pero no es un lugar. La ciudad esta hecha de espacio. Y ese espacio, según el autor, nace del vacío dejado por lo que antes era un lugar. El espacio es, originariamente, un no-lugar. Sólo por su carácter vacío o indeterminado puede ser el espacio el no-lugar de la mediación cívica.

Día a día, los acontecimientos van confirmado y, a la vez, desmintiendo una conocida máxima de Michel Foucault según la cual lo que define a nuestra época es su carácter «espacial». Nuestro futuro se sigue confiando al espacio de las ciudades, pero, paralelamente, otros acontecimientos refutan este presunto carácter espacial de nuestro mundo. En este contexto lábil, las tradicionales funciones cívicas que desempeñaba el espacio no encuentran acomodo en el continuum de las ciudades globalizadas, las funciones cívicas del espacio tradicional, sustituidas por las rápidas e inocuas relaciones que tienen lugar a través de la Red, el mismo espacio se ve desbordado por las mallas. La espacialidad física es superada por la velocidad y la aceleración como advierte Paul Virilio y las nuevas sociedades están ahora configuradas en red (Prieto, 2011).

Lefebvre (1978, citado por Gasca-Salas, 2017, p.22) hace referencia a este cambio de paradigma, en el siglo XX existe una nueva situación a elucidar: la sociedad, que en su conjunto se transforma y de industrial pasa a ser urbana, tomando un

sesgo hacia el consumo. Los nuevos fenómenos sociales se han desplazado de los centros industriales a las zonas urbanas y a las ciudades. Los nuevos escenarios del capitalismo moderno han pasado a ser las ciudades. Nuevas realidades.

En este giro se pone en juego el destino del siglo, su sociedad, su crítica social, su tendencia histórica por construir y por transformar. La modernidad adquiere en todo ello, un tiempo y un espacio histórico, social, político, económico, sincrónico, diacrónico, simbólico y estético. La modernidad se vive todos los días y en todos los lugares. Su temporalidad está allí, en la vida cotidiana y su existencia espacial tiene un lugar y un sitio específico: la ciudad, cuya expresión es lo urbano, la vida urbana (Gasca-Salas, 2017).

2.3.2 • EVOLUCIÓN

La ciudad moderna, implica la desaparición del vacío figural y articulador propio de la ciudad preindustrial, pues se invierte la relación fondo-figura, principio gestáltico del cual resultaba la definición convencional de dicho vacío (calles, plazas y patios) desprendida de las perspectivas formalistas (Rossi, 1982; Morris, 1984, citados por Montes, 2016, p.111), que surgen en el contexto de la crisis del movimiento moderno en los años 60 y a las cuales se ha referido en capítulos anteriores.

Holston (2008, citado por Montes, 2016, p.112), señala precisamente la supremacía absoluta del vacío no figural continuo («vacío urbano»), asociado a las vastas áreas de espacios abiertos sin excepción propias del modelo de ciudad en cuestión y de la ciudad extensiva —“en la ciudad tradicional no había desperdicio de espacio (Cavaco, 2007, p.7)” —; como la inauguración de una definición negativa del vacío, al que ya no es posible asociarle un papel en la percepción y ordenamiento de las relaciones y prácticas en la ciudad.

Sin embargo, la primera aclaración que debe hacerse, es que la presente investigación no versa sobre los vacíos urbanos figurales —aquellos que cumplen un papel significativo dentro de la trama urbana, cuya presencia como recurso compositivo está justificada; es decir, son estéticamente correctos y hacían legibles los valores públicos y privados (Montes, 2016)—, si no sobre la emergencia que emana de esa otra concepción de vacío (Baptista, 2007).

Es más, Cristina Cavaco (2007) habla de “*espaçamentos*”, al igual que lo hace Choay (1969, citada por Cavaco, 2007, p.9), por alejarse del término ‘vacío’ asociado al, ya referido, ‘figural’ de la ciudad tradicional.



Fig. 2.47: Vacío no figural continuo

Las causas que se relacionan con este fenómeno, generalmente producido en la periferia de las ciudades, no son solo fruto de un crecimiento desmesurado de las mismas y de un gran consumo del suelo a partir de la década 1970-80, tampoco simple consecuencia del traslado de los lugares de producción a nuevos polígonos industriales, son también fruto de la deslocalización de muchas de las actividades productivas a otros países (Berruete, 2010).

Alcanzando así, lo que algunos autores como Shaw y Naveh (2001, citados por Riedel, 2010, p.16), han denominado una fase post-industrial de la economía capitalista, caracterizada por el desarrollo y primacía de los servicios y de la información, como agentes de control y generación de riqueza. Bell establece como el momento de inflexión hacia una sociedad post-industrial, cuando por primera vez existieron más puestos de trabajo en el sector terciario que en el secundario, con la consiguiente relocalización de las actividades manufacturadas hacia países con mano de obra más barata (Marcuse, 2006, citado por Riedel, 2010, p.17).

Dicha realidad solo sería identificable a partir de la presencia de una serie de anomalías, artefactos o condiciones urbanas específicas y donde el *brownfield* ocupa un lugar relevante.

Aparece un contexto de cambio de modelo de desarrollo, transición desde un patrón industrial hacia uno postindustrial, con todos los cambios estructurales y sociales ello conlleva para las ciudades la disminución de su base industrial y la aparición de numerosos sitios abandonados (Riedel, 2010).

Las ruinas industriales de los 60, artefactos industriales en desuso, tuberías, grúas, depósitos, etc., adquieren para Robert Smithson una dimensión monumental y heroica, convirtiéndose en los nuevos hitos de la cultura post-industrial (García-Germán, 2002).

La ciudad en casi todos los países ha sufrido modificaciones, en mayor o menor medida, como resultado de los procesos de la postindustrialización (Shaw, 2001, citado por Riedel, 2010, p.16).

Peter Marcuse (2006, citado por Riedel, 2010, p.17) describe a la ciudad contemporánea como una ciudad fragmentada en la que conviven diferentes formas de ocupación del territorio y distintos ambientes construidos. Entre dichos enclaves consigna la existencia de los “espacios suaves”, en los cuales los procesos de cambio que se vinculan aparentemente a los procesos de globalización y de cambios económicos post-fordistas (o post-industriales) tienen un impacto especialmente importante. Entre estos espacios Marcuse menciona a los frentes

marítimos, las concentraciones de vivienda social, los espacios públicos y los *brownfields* (Riedel, 2010).

De acuerdo a Marcuse la ciudad post-industrial sería una nueva etapa en la evolución de la ciudad capitalista, de la cual los sitios abandonados y/o degradados son parte integrante (Riedel, 2010).

Es decir, el término *brownfield* a pesar de tener su origen en los cambios económicos de la década de 1960, no fue utilizado como tal hasta 1992, en un congreso en Estados Unidos.

Hace referencia por oposición al concepto de *greenfield*, que corresponde a todos aquellos terrenos que no han sido aun alcanzados por el desarrollo urbano y que se mantienen en estado natural o bien son utilizados para actividades agrícolas. Son espacios abandonados, generalmente productivos y tan diversos como industria, equipamientos, infraestructuras e incluso viviendas. La obsolescencia funcional es una directa consecuencia de los avances y cambios de las técnicas productivas (Riedel, 2010).

“Vacíos urbanos”, “*Browfields*”, “*Terrain Vague*” o “Espacios Banales”, son varias de las designaciones comunes para esos lugares, que deberían estar presentes de forma consciente y concertada en los planes estratégicos de las ciudades.

Sousa (2010) y Berruete (2010) apuntan al *brownfield* como el origen del vacío urbano, aunque no de manera explícita, según Sousa: “el termino vacío urbano comenzó a diseñarse como consecuencia postindustrial de las ciudades. Su definición inicial pretendía caracterizar a los espacios esencialmente ligados a la terciarización” (2010, p.58).



Fig. 2.48: *Brownfield*

Son, en definitiva, lugares externos, extraños, que quedan fuera de los circuitos, de las estructuras productivas. Desde un punto de vista económico, áreas industriales, estaciones de ferrocarril, puertos, zonas residenciales inseguras son lugares contaminados que se han convertido en un espacio del que puede decirse que la ciudad ya no se encuentra allí. (Solà-Morales, 2002, p.187-188)

“La mirada nostálgica hacia la ciudad, propia de las sociedades tardocapitalistas, idealiza los horizontes interrumpidos y fragmentados de la periferia, allí donde el vacío urbano se hace presente con toda preeminencia” (Muñoz, 2016, p.62). Subrayaba las imperfecciones, las discontinuidades y las interrupciones del proceso de urbanización.

Es en el inicio de 1970, cuando la negativización de la utopía arquitectónica empezó a poner en causa la relación entre el lleno y el vacío. Una mirada que se alejaba de considerar los vacíos urbanos como anécdotas, accidentes o simples contradicciones en el proceso de ocupación de la ciudad, esperando ser corregidas y reescritas por la nueva construcción del territorio, dejaba así de interpretarse como un espacio sin significado, con contenido transitorio, y siempre en espera de atributos, que la urbanización tendría que otorgar posteriormente (Baptista 2007, Muñoz, 2016).

Solà-Morales (2002) y Muñoz (2016) apuntan a los 70 como el momento dónde surge una sensibilidad distinta:

Los espacios vacíos, abandonados, en los que ya han sucedido una serie de acontecimientos parecen subyugar el ojo de los fotógrafos urbanos. Son (...) los que parecen convertirse en fascinantes puntos de atención, en los indicios más solventes para poder referirse a la ciudad, para indicar con las imágenes lo que las ciudades son, la experiencia que tenemos de ellas. (Solà-Morales, 2002, p.185-186)



Fig. 2.49-54: Fotografías años 70-80

Además del campo de la fotografía, al que hace referencia el autor catalán, Muñoz (2016) añade la filosofía y la arquitectura –en sus corrientes de pensamiento; posestructuralista y posmodernista historicista, respectivamente– ya se empezó a entender los vacíos urbanos como realidades con suficiente entidad semiótica y simbólica en el contexto de la ciudad. Según García (2012), la interdisciplinariedad generada muestra una nueva subjetividad que continúa vigente a día de hoy.

A partir de entonces, palabras como intersticio o residuo fueron apareciendo progresivamente y constituyendo un nuevo vocabulario urbano repleto de conceptos que pretendían reelaborar con distintos nombres y, no siempre tan certeros, el concepto original de «heterotopía», de Michel Foucault a mediados de la década de 1960 (Muñoz, 2016).

A pesar de que Muñoz (2016) señala la heterotopía de Foucault como la permanentemente reformulada, es el no-lugar de Marc Augé, del que se habló en el capítulo anterior, en su vertiente fenomenológica, el que hace latente una madeja de realidades espaciales que se centran en la dimensión material del mismo y abre el camino para muchas otras. Esta situación está generando una nueva sensibilidad, unas nuevas capacidades de percepción y unas nuevas teorizaciones.

Surgen términos como el de “vacíos fronterizos” (1961) de Jane Jacobs o “*wasteland*” (1990), de Kevin Lynch, también ambicionando definir esos espacios pertenecientes a la ciudad, esos lugares urbanos. En esta nueva familia de vocablos (en falta), que ciertamente se mostraban efectivos a la hora de explicar el estado del espacio urbano, el término *terrain vague*, propuesto por Ignasi de Solà-Morales en 1995, puede que fuera, como apunta Muñoz (2016), el que mejor recogió ese cambio de rumbo que descubría matices y posibilidades para el proyecto de ciudad allí donde el urbanismo tradicional solo había visto terrenos sin cualidades y sin atributos significativos, más allá de la ausencia de nada construido y su valor como territorio expectante.

Los *terrain vague* que Solà-Morales analiza, son una serie de espacios similares a los de Marc Augé, pero refiriéndose más a la incidencia urbana que generan dichas infraestructuras y añade estos lugares cualidades como: residuales, contaminados, o incluso con connotaciones sociales de inseguridad (Berruete, 2010).

Así, el vacío urbano, en su diversidad morfológica: “tanto las afueras urbanas a medio construir, ocupadas históricamente en oleadas, como las interrupciones del tejido interior de la ciudad, todas las cicatrices heredadas de la virulencia imperfecta de anteriores procesos de urbanización” (Muñoz, 2016, p.60), se mostraba, con una categórica voluntad de permanencia, como paisajes per se;

como manifestaciones materiales y tangibles del fracaso de la modernidad enfrentada al espacio de la ciudad del siglo XX y fruto de un profundo pesimismo y una tradición crítica en gran medida anti-urbana. Desde Oswald Spengler a Lewis Mumford, se buscan espacios alternativos en la vida de la gran ciudad; “espacios otros, fuera o dentro de la ciudad como el reverso, verdadero y aceptable, frente a la realidad cotidiana de las metrópolis agresivas, anónimas y feas” (Solà-Morales, 2002, p.102).

En palabras de Muñoz (2016) haciéndose evidente una dolorosa constatación, los vacíos urbanos no representaban ya, en realidad, ningún hecho puntual ni excepcional, han dejado de ser ya meras anomalías o deformaciones transitorias de la realidad metropolitana, y configuran el escenario de las relaciones humanas de la ciudad actual, fuera de la imagen de la ciudad canónica. Es decir, para Baptista (2007) el *terrain vague* no se presenta simplemente como el exceso o resto de la ciudad, si no que acaba por ser la manifestación de la condición existencial contemporánea.

El sentido clásico del lugar ha desaparecido en aquellas áreas urbanas donde prevalece la discontinuidad de las formas construidas, pero, donde los espacios vacíos son predominantes, hay otro sentimiento de lugar característico: el de la sensación expectante de los vacíos y el de la indiferencia de las construcciones. (Sola-Morales, 2002, p.166)

Berruete (2010) afirma que tanto el “no lugar”, como el “*terrain vague*” y el “vacío urbano” son términos coetáneos. Augé reconoce estos espacios como producto de un periodo de exceso denominado sobremodernidad del que escribe en el año 1992, aunque refiriéndose a las décadas anteriores. Por su parte Ignasi de Solà-Morales publica su artículo en la revista *Anyplace*, durante su estancia en Harvard en el año 1995. Y a su vez, se comienza a hablar del “vacío urbano” que, a diferencia de los anteriores no se adjudica a ningún autor, en el periodo postindustrial.

Solà-Morales (2002), detecta un interés que va en aumento, por aquellas situaciones de la ciudad a las que denomina “genéricamente con la expresión francesa *terrain vague*” (p.103).

El autor, acuñó el término en francés por la dupla condición de las palabras que lo componen. *Terrain* como extensión de suelo precisa en sus límites y edificable,

especifica Solà-Morales, en la ciudad, es decir, posee un carácter más urbano que la palabra inglesa *land*, que se relaciona más con lo agrícola o lo geológico. Y también como extensión mayor y no tan claramente delimitada, pero en condición expectante, con potencial de ser aprovechada, cuya propiedad no parece interesar mucho a Ignasi de Solà-Morales, pero puede estar definida de algún modo (Solà-Morales, 2002).

Vague, posee un origen germánico, de la raíz *vagr-wogue*, *wave* en inglés, relativo al oleaje que el autor quiere recuperar por su carácter móvil, oscilantes, inestable y fluctuante. Y un doble origen latino, cuyas dos raíces que confluyen interesan más a Solà-Morales. Primeramente, “*vague* como derivado de *vacuus*, *vacant*, *vacuum* en inglés, es decir *empty*, *unoccupied*; pero también *free*, *available*, *unengaged*” (Solà-Morales, 2002, p.186-187). El potencial evocativo de estos espacios recae en la ausencia de uso de actividad que les confiere un sentido de libertad y de expectativa. “Vacío, por tanto, como ausencia, pero también como promesa, como encuentro, como espacio de lo posible, expectación” (p.187). En segundo lugar el significado “del término *vague* procedente del latino *vagus*, *vague* también en inglés, en el sentido de *indeterminate*, *imprecise*, *blurred*, *uncertain*” (p.187). Su imprecisión o incerteza no tiene porque ser negativa, si no que es justo lo que permite que existan, según Solà-Morales, “expectativas de movilidad, vagabundeo, tiempo libre, libertad” (p.187).

La condición interna de la ciudad queda reflejada en los espacios que el término francés *vague*, en su triple significación *wave*, *vacant* y *vague*, pretende caracterizar; condición a la vez externa a su uso cotidiano. Lugares que residen en el olvido y donde el presente queda relegado por una memoria del pasado mucho más latente. Son lugares desafectados de la actividad ciudadana donde solo prevalecen la obsolescencia y otros valores residuales (Solà-Morales, 2002).

Son sus bordes faltos de una incorporación eficaz, son islas interiores vaciadas de actividad, son olvidos y restos que permanecen fuera de la dinámica urbana. Convirtiéndose en áreas simplemente des-habitadas, in-seguras, im-productivas. En definitiva, lugares extraños al sistema urbano, exteriores mentales en el interior físico de la ciudad que aparecen como contraimagen de la misma, tanto en el sentido de su crítica como en el sentido de su posible alternativa. (Solà-Morales, 2002, p.188)

Desde su primera publicación en 1995, los *terrains vagues* de las ciudades ganaron otra condición de visibilidad y motivaron reflexiones varias. Retomando experiencias anteriores como la *derive* (1956) de Debord, que instala a través de lo cotidiano y de lo banal una experiencia de intervención urbana, como materialización de un modo alternativo de habitar la ciudad, y propuestas más recientes como las “áreas de impunidad” (1977) de Ábalos y Herreros, el “espacio basura” (2002) de Koolhaas, los “in between” (2003) de *E2 groupe* o “el tercer paisaje” (2004) de Clément, entre muchas otras.

Como se exponía al inicio del presente capítulo, a pesar de que los espacios desocupados forman parte de la lógica de todo proceso de evolución y transformación urbana, es en la condición metropolitana de las ciudades actuales donde el fenómeno del vacío urbano representa una constante estable. Según Francesc Muñoz (2016), reaparece una hipersensibilidad por el vacío urbano revelando una nueva condición urbana, que emana como punto de encuentro de dinámicas de cambio y transformación.

Gran parte de la efervescencia de su éxito actual, recae en que el vacío urbano es por definición, ambiguo y contradictorio. Se opondría, por tanto, a la ciudad precisa y coherente, adaptándose mejor que cualquier otra imagen urbana a la ciudad actual. Ya que la confluencia de fenómenos sociales y económicos —ni precisos, ni coherentes—, que comparten la naturaleza ambigua y contradictoria del vacío, es la característica por antonomasia de la ciudad fracturada (Muñoz, 2016).

2.3.3 • CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS

A la vista de las definiciones de diversos autores que intentan aproximarse al concepto o ambicionan otorgar un nombre a estos espacios vacíos, se puede vislumbrar la existencia de una gran cantidad de terminología relacionada con este tipo de lugares, que pueden dar una visión un tanto difusa. Será aquí donde se acote en cuanto a sus características, con la finalidad de concretar el objeto de la investigación.

En los capítulos anteriores, se han estudiado dos conceptos que son referencia obligatoria en todo estudio que verse sobre vacíos urbanos: primero el “no-lugar” (1993) de Marc Augé, y el segundo el “*terrain vague*” (1995) de Solà-Morales. Repasando las características más importantes de cada uno, comparándolos y poniéndolos en relación con aportaciones de otros autores al concepto vacío urbano, muchas veces bajo una etiqueta diferente a pesar de que ambicionen

definir estos mismos espacios. Aunque según Gutierrez (2009), resulta difícil aun hoy, nombrar los lugares deteriorados, infrautilizados, residuales o abandonados, de forma tan ambigua y certera como lo hace Ignasi de Solà-Morales.

Berruete (2010) subraya, que la definición del concepto vacío urbano no es tarea fácil, siendo este usado por muchas fuentes con distintos matices. La ambigüedad y amplitud del termino provoca que surjan dudas en torno a su significado. Esta complejidad deriva de intentar calificar lo indefinido (BSAUP, 2016).

Hoy, matiza Amendola (2005), los vacíos urbanos están mas interiorizados y no suscitan miedo, tan solo inquietud, una inquietud derivada de su incertidumbre ajena al sistema urbano. Su indeterminación tiene su reflejo en sus numerosas denominaciones que no tienen una definición operativa: *dead lands, waste lands, terrain vague, vacant land, superflous landscapes, loose spaces, blank áreas, dross, no man 's land, le tiers paysage, transgressive zones, zero landscape, etc.*

Que se le hayan atribuido multitud de nombres y a medida que los diferentes tipos de vacío los adquieren, diferenciándose unos de otros, pierden para Boeri (1993, citado por Borret & Eeckhout, 1999, p.240), su significado: la indeterminación.

Ábalos & Herreros (2007) definen sus «áreas de impunidad» (1997) como lugares donde se produce precisamente esa condición ambigua, cuya definición como espacios públicos o espacios naturales es imprecisa.

Vacío urbano es una expresión con alguna ambigüedad: hasta porque la tierra puede no estar literalmente vacía, pero encontrarse simplemente desvalorizada con potencialidad de reutilización para otros destinos más o menos llenos... En el sentido más general denota áreas enclavadas en la ciudad consolidada, pudiendo hacer olvidar otros “vacíos”, menos valorizables, los de las periferias incompletas o fragmentadas (...).

(Portas, 2010, p.1)

En la cita anterior, Nuno Portas pone sobre la mesa dos aspectos clave que se dan por supuestos al hablar de los vacíos urbanos: el vacío como falta de realidad física y por otra parte la exclusiva pertenencia de dichos espacios al dominio urbano.

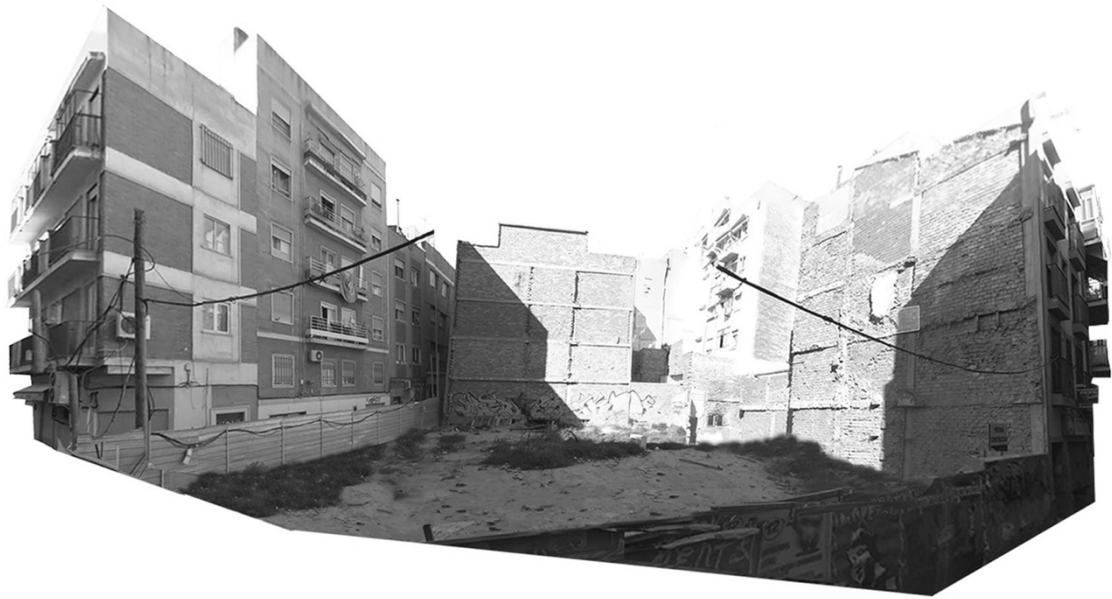


Fig. 2.55: Vacío urbano en Murcia, Aula de arquitectura social, UCAM

Entonces, ¿no tienen cabida los espacios carentes de uso? ¿ni los que se encuentren en el urbano extensivo o alargado? Es pertinente preguntarse, ¿qué abarca el vacío? ¿qué es exactamente lo urbano?

Jacobs, en su publicación *Muerte y Vida de las Grandes Ciudades Americanas* (1961), identifica “el uso” como el causante principal de la aparición de los vacíos, la excesiva zonificación provoca un efecto barrero que acaba “esterilizando” los terrenos contiguos a las áreas de uso exclusivo, bien sean espacios públicos o privados. En consecuencia, prosigue la autora, las fronteras generan “vacíos de uso” alrededor de ellas (Jacobs, 2011, p.135).

También Secchi cuando habla de un primer tipo de vacío (dentro de los dos que distingue), aquel causado por la infraestructura decimonónica; se refiere tanto a sitios como a edificios: “Esta ruinoso infraestructura desgarrar grandes agujeros, tanto funcionales como espaciales (...)” (Secchi, 1993, citado por Borret & Eeckhout, 1999, p.238).

La palabra “vacío” se asocia generalmente a la ausencia de construcción, en cambio el “*vague*”, que acompaña al “*terrain*” (1995) de Sola Morales, incorpora el vacío como limpio de uso y además vago, como impreciso, indefinido e incierto. Debido a lo abstracto del termino este abarca realidades muy diversas: “vacant land”, “suelos vacantes”, “terrenos vacíos”, etc., son expresiones que tienen en común el concepto de vacuidad, pero con matices que varían en función de las particularidades analizadas en cada caso (Freire, 2011).

Estos espacios son vacíos no porque estén “faltos de materia”, sino porque carecen de función dentro de la anatomía de la ciudad, pues fueron expulsados de su organismo tras haber cumplido su cometido o quizá, jamás se llegó a decidir nada sobre ellos. Atendiendo a esto último, también se les puede catalogar de espacios vacantes, lo vacante (del latín *vacare*) responde a una condición espacial, significa “estar vacío, sin ocupar”. El vacío implica, por concepto, la existencia de un “lleno” para que se perciba como una ausencia o una interrupción. En este caso, el lleno es la ciudad construida y dotada de uso, mientras que lo vacío, lo vacante y lo residual, es todo lo contrario (BSAUP, 2016).

Mientras, Freire (2011) diferencia el *terrain vague* del vacío urbano, en que los primeros fueron alguna vez espacios insertos en la dinámica productiva del tejido urbano, pero ahora están vacíos, vagos e imprecisos mientras que los vacíos urbanos nunca han sido desarrollados. Es decir, Freire (2011) le atribuye al *terrain vague* una condición circunstancial, que contrasta con la configuración permanente de los vacíos urbanos.



Fig. 2.56: Estructura abandonada

BSAUP (2016) contempla ambas posibilidades para el mismo tipo de espacio, optando por 'lo vacante' en vez de por 'lo vacío' y acercándose en consecuencia más al *vague*.

Sin embargo, el concepto a perfilar difiere totalmente del de Augé en que los "vacíos urbanos" no son producto de la sobremodernidad, sino que son piezas que siempre han estado ahí, en el tejido urbano consolidado, pero ajenas a su entorno (Freire, 2011).

También Clément (2018) habla de ellos como desprovistos de función, o Hernando (2013) que reconoce que además de los espacios urbanos residuales "cartografiados por su ausencia, cabe destacar también la existencia de espacios vacíos construidos, espacios obsoletos, pues no albergan más la actividad para la que sus construcciones fueron edificadas" (Hernando, 2013, p.16).

Gorth y Corijin (2005, citados por Marrades, 2016, p.122) definen los espacios intermedios son espacios urbanos fuera de "tiempo y de lugar" respecto a su entorno, sin uso durante un tiempo prolongado, principalmente debido a las consecuencias de la desindustrialización y de las distintas dinámicas urbanas de crecimiento-decrecimiento.

El vacío de Stanchieri y Aricó (2013) se define partir de conceptos relacionados con la percepción, o impercepción mejor dicho, con la invisibilidad, la insignificancia o la ausencia, o mediante adjetivos relativos al paso del tiempo como obsoletos u olvidados: "Vacío (...); significa hecho imperceptible a la experiencia, la práctica y los usos del espacio por parte de un urbanismo que no ha previamente conseguido borrar su existencia del mapa de la geografía del capital" (Stanchieri & Aricó, 2013, p.11).

Fariña (2008) en su «espacio intersticial» contempla también la obsolescencia como un factor determinante, definiendo el intersticio, desde la condición más genérica y en el campo de la arquitectura, como: "el efecto de la diferencia entre una entidad territorial anterior (caduca u obsoleta) y otra nueva que se le superpone, redundando en la hibridación material o fenomenológica original de un determinado espacio".

Asociado a esto, más concretamente al ciclo de vida, destacan los diferentes tipos de obsolescencia que define Carmona (2003, citado por Sousa, 2010, p.75): física y estructural, funcional, locacional, legal o de imagen.



*Fig. 2.57: El barrio de Icaría desaparece,
Reinald González*

Para terminar, la otra acepción del “*vague*” de Ignasi de Solà-Morales, contempla lo impreciso y lo incierto de estos espacios. Asimismo, Gilles Clément, que por su parte, se refiere a estos lugares como “el Tercer paisaje”, el residuo sin calificación, el espacio olvidado; los define como “espacios indecisos, (...)”, a los que resulta difícil darles un nombre. Este conjunto no pertenece ni al dominio de la sombra ni de la luz” (Clément, 2004, citado por BSAUP, 2016). También Robert Smithson o Boeri, destacan la indeterminación de sus conceptos; los *no-sites* (1968) y los *new nameless spaces* (1993). Así, los autores coinciden en situar estos elementos en un “espacio indeterminado”.

Continuando con la segunda parte de la cita de Portas (2010), que la palabra “vacío” aparezca siempre acompañada por el adjetivo “urbano” y que Solà Morales argumente precisamente su elección del termino francés *terrain* por ser, valga la redundancia, más urbano que el ingles *land*, hace necesario recordar la línea de pensamiento de Nuno Portas para quien ya todo es urbano, como se recoge en capítulos anteriores, o como concluye Bjarke Ingels (entrevistado por Baptista & Ventosa, 2007, p.113), “no se trata tanto de espacio urbano, sino principalmente de la vida urbana”. Yehuda Safran expone que:

Seguramente podemos decir que ya no estamos nunca verdaderamente fuera de la ciudad. La condición contemporánea engloba el mundo entero, son las redes inter-conectadas de todas las ciudades, en las cuales nos movemos de un espacio de influencia para otro, sin nunca estar realmente fuera. (Yehuda Safran entrevistado por Baptista & Ventosa, 2007, p.73)

Así para Jorge Figueira (entrevistado por Baptista & Ventosa, 2007, p.117), la idea de “vacío urbano” es una antinomia, una contradicción, si es urbano no es vacío, o como Mansilla y Tuñón (entrevistados por Baptista & Ventosa, 2007, p.114) afirman que “todos los vacíos son urbanos, porque en la naturaleza no hay vacíos”.

(...) la palabra vacío no es utilizada para caracterizar algo que nada contiene, dado que es inevitable que, cuando es asociada a lo urbano, a todo cuanto es propio y materia de la ciudad, implica siempre algo (algún soporte) que contiene. O sea, el vacío no es tanto asociado a este algo (algún soporte), sino mas a lo contenido en el. Y es este contenido el que

resulta desconsiderado, porque está desocupado, desprovisto o destituido de lo que es propio y materia de la ciudad. (Rodeia, 2007, p.369)

Hay autores que refieren otro tipo de vacío alejado de la ciudad consolidada; como Jacobs (2011) y sus 'vacíos fronterizos' (1961), refiriéndose de este modo a ellos: "Los usos únicos masivos en las ciudades tienen una cualidad en común, forman fronteras y, en las ciudades, las fronteras normalmente hacen vecinos destructivos" (p.126), o Clément (2018) y su 'tercer paisaje' (2004), que otorga a estos lugares un registro más amplio que el *terrain vague* (BSAUP, 2016). También aportaciones más recientes como la de Jose Mateus o Cristina Cavaco, que exploran el concepto de vacíos urbanos en la periferia o vacío suburbano respectivamente. "Lugares degradados, «obsoletos», o marginales, que encontraremos diseminados desde el tejido urbano consolidado a las periferias", escribe Mateus (2007, p.367), y por su parte Cavaco (2007): "(...) la condición suburbana del vacío ecuanando esa condición en la perspectiva de una ciudad invertida *-reverse city-* donde el vacío urbano adquiere un papel de espacio contenedor por contraposición al vacío cerrado y contenido de la ciudad tradicional" (p.1).

"Mirad los descampados de nuestras periferias", escriben Ábalos y Herreros (2002, p. 26) para referirse a sus 'áreas de impunidad', ya mencionadas con anterioridad. Para ellos la palabra descampado esconde una fascinación inaudita: "un campo que ha perdido sus atributos al acercársele la ciudad, esterilizándolo antes de ocuparlo, pero también dándole un papel trascendental en su nuevo contexto" (p.26) y se cuestionan si cabría pensar en su complementaria el desedificado.

Según Borret & Eeckhout (1999), Secchi contempla en los dos tipos de vacío que identifica su existencia fuera del tejido urbano consolidado. El primero, aquel que deriva de las infraestructuras del siglo XIX, puede estar "tanto en medio del tejido urbano o en las periferias inmediatas de las ciudades". Y el segundo, aparece en el patrón de asentamiento disperso de la época de la posguerra: "las ciudades y el territorio se han convertido en inmensas colecciones de objetos tácticamente colocados unos junto a otros, mudos" (Secchi, 1993, citado por Borret & Eeckhout, 1999, p.238).



*Fig. 2.58: Descampado en Madrid,
Manolo Laguillo*

Por otro lado, todo esto desemboca en una evaluación generalmente negativa los espacios urbanos en cuestión, según Villalobos (2000, citada por Araque, 2011, p.1) “de crecimiento anárquico, representados por aquellos espacios ociosos, sin estructura, espacios transitorios, límites de discontinuidades; espacios sin tiempo, sin imagen ni sustancia”, e ilegítimos añade Cristina Cavaco, la autora los define como ‘*espaçamentos ilegítimos*’, “en el contexto del modelo normativo que aceptamos como matriz canónica de la nueva forma de ciudad” (Cavaco, 2007, p.12).

Secchi (1993, citado por Borret & Eeckhout, 1999, p.238), expone que “desde el punto de vista del transeúnte, el vacío aparece como un diseño interrumpido, un espacio que es duro de cruzar, el asentamiento para débiles, marginales y funciones apenas institucionalizadas”.

Son sus bordes faltos de una incorporación eficaz, son islas interiores vaciadas de actividad, son olvidos y restos que permanecen fuera de la dinámica urbana. Convirtiéndose en áreas simplemente des-habitadas, in-seguras, im-productivas. En definitiva, lugares extraños al sistema urbano, exteriores mentales en el interior físico de la ciudad que aparecen como contraimagen de la misma, tanto en el sentido de su crítica como en el sentido de su posible alternativa. (Sola-Morales, 2002, p.188)

Estos *espaçamentos* terminaron emergiendo, residuos y residuales (Cavaco, 2007). Siguiendo esta línea de marginalidad o de espacios ajenos a la ciudad, es como Kevin Lynch (1990) aborda el tema de los vacíos urbanos. Se refiere a estas superficies como *wastelands* y, los define como “lugares en los márgenes” o “remolinos en la ciudad fuera de la vista y de la mente”. Incluye dentro de esta categoría a los terrenos baldíos, callejones, basureros, derechos de vía abandonados, que componen lo que designa como la “provincia de los jóvenes”. La expulsión de la estructura urbana a la que son sometidos estos vacíos marginales, es lo que les otorga un carácter de lugar alternativo a las actividades que se ofrecen en el regularizado “lleno urbano” (BSAUP, 2016).

Lynch, plantea la situación del derroche y por lo tanto de generación masiva de residuos a la que nos lleva la forma de vida actual; la tierra abandonada, como residuo urbano, entendido como “parte o porción que queda de un todo” (BSAUP, 2016).



Fig. 2.59: Imagen de la película "El cielo sobre
Berlín", 1987, Wim Wenders

Asimismo, Koolhaas define también el espacio basura o *junkspace* (2002) como residual; “el espacio basura es lo que queda después de que la modernización haya seguido su curso, o más concretamente (...) su secuela” (Koolhaas, 2002, citado por Koolhaas, 2014, p.71).

A pesar de la connotación negativa asociada a los vacíos urbanos, Sousa (2010), verifica un punto consensual en todas las definiciones u aproximaciones; su temporalidad y su carácter transitorio, lo que los convierte en espacios de oportunidad para mejorar y transformar la ciudad.

Cuando clasificamos un espacio de «vacío urbano» (independientemente de la cuestión si lo estamos a clasificar bien o no) es porque vemos en él una oportunidad de cambio, que puede implicar un nuevo uso, nueva construcción, o, por el contrario, una cualificación como espacio de memoria o espacio verde o espacio de nueva infraestructuración. (Sousa, 2010, p.60)

Ya en los 60, la sensibilidad de Smithson, apuntaba también a los *no-sites* como gérmenes de futuro. Aquellos paisajes “capaces”, aun vacíos, aun sin interpretar, que según según el autor, iban o van a ser objeto de un mayor desarrollo creativo en el futuro, paisajes de posibilidades para la imaginación. “Una idea de lugar en suspensión, dormido y expectante; una especie de sonido neutro, una energía latente pero apagada...de pausa o de paréntesis” (García-Germán, 2002, p.8).

Y el *vague* de la expresión francesa de Solà-Morales (2002) se presenta, además de las acepciones explicadas previamente, sobre todo como posibilidad:

La relación entre la ausencia de uso, de actividad, y el sentido de libertad, de expectativa, es fundamental para entender toda la potencia evocativa que los *terrain vague* de las ciudades tienen en la percepción de la misma en los últimos años. Vacío, por tanto, como ausencia, pero también promesa, como encuentro, como espacio de lo posible, expectación. (p. 187)



Fig. 2.60: Solar en Barcelona, 1961

Confurius (2007) afirma que “mientras existen, los vacíos nos invitan a imaginar que todo podía ser completamente diferente. La promesa de un futuro en abierto fue siempre lo que definió la cultura urbana” (p.388).

Lugares antes negativos, a los que la mirada de los nuevos sujetos sociales y sus practicas han dado una nueva urbanidad (...) como en esos terrenos baldíos se han construido casi todas las formas de socialización emergentes aún, o precisamente porque, son territorios desregulados. (Ábalos & Herreros, 2002, p.26)

En este contexto (o en su ausencia) la historia de la ciudad demuestra que el vacío urbano ha sido casi siempre el espacio de experimentación y recreación de lo nuevo interpretaciones y representaciones pluridisciplinarias e interdisciplinarias y de las posibilidades que convoca para abstraer de la realidad lo concreto y lo imaginario (Taborada, 2007, p.382).

Nuno Portas recoge que, aunque sin plazo, los vacíos tienden a transformare en oportunidades:

Fue así con las viejas fábricas, galpones, mataderos, etc.; fue así con las bandas ferroviarias o portuarias, a medida que se implantaron nuevas comunicaciones y plataformas logísticas; es ahora así con la carrera a los terrenos militares obsoletos y a otros dotaciones públicas que fueron siendo substituidas, como mercados hospitales, penitenciarias o antiguas universidades y, también ya están a serlas, extensas áreas periféricas de industrias y almacenes bien mas modernos en proceso de relocalización para otras regiones o países. (2010, p.1)

El autor precisa, al contrario que los autores mencionados hasta ahora, que consideran a dichos vacíos meramente por su existencia como oportunidades en sí, que en un futuro pueden llegar a serlo.



Fig. 2.61: *El Barrio*, Nueva York, 2013,
Alex Void

Desde la perspectiva de que puedan ser recuperados, Rem Koolhaas y Adrian Geuze, realzan el “vacío” como un concepto productivo para el espacio público (Borret & Eeckhout, 1999). Asimismo, Hernando (2013) habla expresamente de ‘vacíos productivos’: aquellos casos de vacíos recuperados y activados para ser transformados en nuevas estructuras productivas.

Que sean espacios de memoria es igual de valioso o incluso más que sean espacios disponibles o de lo posible, añade Jose Mateus (2007):

Su valor no proviene solo de su disponibilidad como territorio para su transformación física o infraestructural, o de su localización estratégica en la ciudad, sino, seguramente, de los sucesivos hechos allí ocurridos. La memoria de estos lugares los hace irrepitibles. De ahí la fascinación que ejercen, y, por consecuencia su poder. (p. 367)

Ya Smithson definía en los 60 sus *no-sites* o futuros olvidados como “termómetros del desorden y a la vez depósitos de la memoria” (García-German, 2002) o Solà-Morales que añade dicha categoría como determinante en estos espacios urbanos, pudiendo estar vacíos de vida, pero llenos de memoria: “Son lugares aparentemente olvidados donde parece predominar la memoria del pasado sobre el presente” (2002, p.187).

Cabe destacar que esta condición de espacios de memoria, colectiva o no, los opone a los no lugares. Cruz (2018), afirma que ligada a la identidad esta la historia y recuperando la definición de Augé de capítulos anteriores, un “no lugar” es un espacio que carece de ambas, ya que es producto de la sobremodernidad. Aquí la cuestión de la identidad tiene que ver con la uniformidad, con la construcción en cualquier parte del mundo de espacios semejantes despersonalizados.

Y cuando todo el espacio se parece, ya nada nos identifica. Aunque se podría decir que un “vacío urbano” o un *terrain vague* tienen algo de “no lugar” ya que de algún modo también permanecen “invisibles” a su entorno; siempre han estado ahí ajenos a lo que sucede en la ciudad.



Fig. 2.62: Manolo Laguillo, Barcelona

Fig. 2.63: David Plowden, Kansas

Koolhaas parece querer actualizar la idea de no-lugar en un mundo en el que las marcas y las instituciones han tratado de convertir no lugares en lugares recurriendo de manera burda al uso de la historia (Cruz, 2018). Se trata de una identidad no autentica, sino creada o manejada con propósitos comerciales. Identidad como objeto de consumo. Espacio basura.

La iconografía del espacio basura es 12% Roma, 8% Bauhaus, 7% Disney y 3% *art nouveau*, seguido de cerca por el estilo maya... (...) el proceso que reivindica constantemente nuevas partes de la historia como extensiones del espacio basura. (Koolhaas, 2007, citado por Cruz, 2018, p.265)

Estos espacios otros pueden ser, como han ido refiriendo los autores estudiados: **ambiguos e indeterminados** (Solà-Morales, 2002; Gilles Clément, 2004), **tanto contruidos como limpios de uso** (Solà-Morales, 2002; Jacobs, 2011; Portas, 2010; Hernando, 2013; BSAUP, 2016), **urbanos** (Solà-Morales, 2002) y **periféricos** (Secchi, 1993; Cavaco, 2007; Mateus, 2007), **obsoletos** (Hernando, 2013; Stanchieri & Aricó, 2013; Carmona, 2003; Figueira, 2007), **marginales o residuales** (Secchi, 1993, Sola-Morales, 2002; Ábalos & Herreros, 2002; Koolhaas, 2002, Lynch, 2005), **de oportunidad** (Smithson, 1967; Solà-Morales, 2002; Ábalos & Herreros, 2002; Confurius, 2007; Adriaio & Carvalho, 2007; Mateus, 2007; Taborada, 2007; Portas, 2010) **o expectantes** (Smithson, 1967; Solà-Morales, 2002), **productivos** (Borret & Eeckhout, 1999; Hernando, 2013) y **de la memoria** (Smithson, 1968; Solà-Morales, 2002; Mateus, 2007).

Aunque no se persigue concretar una definición, ni de elucubrar un nuevo termino que añadir a la lista de los muchos que existen; se acotara, a la luz del compendio de acepciones recogidas, el significado que adquiere para la investigación en concreto.

Los espacios a los que se va a hacer referencia serán expresiones que tengan en común el concepto de vacuidad, latentes tanto en la 'ciudad consolidada' como en el 'alargado urbano', y que no participan de las dinámicas del territorio dónde se insieren; resultando piezas autónomas sin relación con el tejido, que afectan a la conformación del paisaje.

Asimismo, se quieren resaltar dos de sus atributos: la ambigüedad y la indeterminación ligadas a la libertad que ofrecen y la obsolescencia relativa al paso del tiempo y lo efímero de la contemporaneidad.

De acuerdo con la interpretación de Cavaco (2007) el estado de obsolescencia se contrapone a una potencial promesa de oportunidad. Y recoge; vacío como “espacio de oportunidad provisionalmente abandonado” (p.7) que “tan deprisa son *junk spaces*, sin cualidad ni razón aparente (...) como (...) *fallow land*, fundamentales en un proceso de futura regeneración urbana” (p.6).

Capítulo 3

INTERVENCIÓN EN LOS VACÍOS URBANOS

En este capítulo se tratarán de recoger los abordajes, conceptuales y prácticos, que reflejan como se empezó a intervenir en la contemporaneidad y en los espacios protagonistas de este trabajo —los vacíos urbanos—, que empiezan a cobrar entidad propia, como ya se ha comentado en capítulos anteriores. O en palabras de Baptista (2007), se explorarán los “desafíos del *terrain vague* a la arquitectura contemporánea” (p.8).

Ignasi de Solà-Morales (2002) expone que la capacidad de la arquitectura “para hacerse con esta forma de ciudad permanentemente activa, expansiva y, en su despliegue, ciega” (p.53), está a día de hoy en tela de juicio. En palabras del autor “la fluctuación permanente provoca una crisis de su concepción estable, estática y continua y reclama arquitecturas móviles lejos de la vieja firmitas vitrubiana” (p.90).

De las diversas aproximaciones que intentan comprender el alcance de la enajenación entre la cultura arquitectónica y la realidad urbana contemporánea, Solà-Morales (2002) destaca el cambio que se viene produciendo en la noción de material, desde mediados del siglo XIX, como base de la arquitectura. Ya las vanguardias históricas trabajaban con la idea de vaciado y desmaterialización, así como el movimiento moderno que inició también este proceso en su afán de perseguir la transparencia. El texto de Rowe y Slutzky: *Transparency* (1955), el edificio de la Bauhaus de Gropius y el Palacio de la Sociedad de Naciones de Le Corbusier reflejaban un primer momento de desmaterialización supeditada a la materialidad del cristal (Solà-Morales, 2002).

Un segundo momento de disolución, se producía gracias a los avances tecnológicos, sin depender de un material específico como sucedía anteriormente (Solà-Morales, 2002). El Constructivismo y los nodos de la cada vez más incorporada red, reflejados en la New Babylon de Constant o las megaestructuras del Fun Palace de Price. También, el proyecto de la *Well-Tempered Architecture* de Reyner Banham disolvía toda materialidad convencional, sustituyéndola por efectos instantáneamente modificables mediante el control ambiental y poniendo así en crisis la poética del espacio y la definición tipológica y estable de los espacios arquitectónicos. O posteriormente el modelo Archigramesque de Asymptote con *The Steel Cloud* (1989), en cuyo conjunto colgante reinan la movilidad y la actividad en ritmos variados, simulando la ciudad de un parque de atracciones.

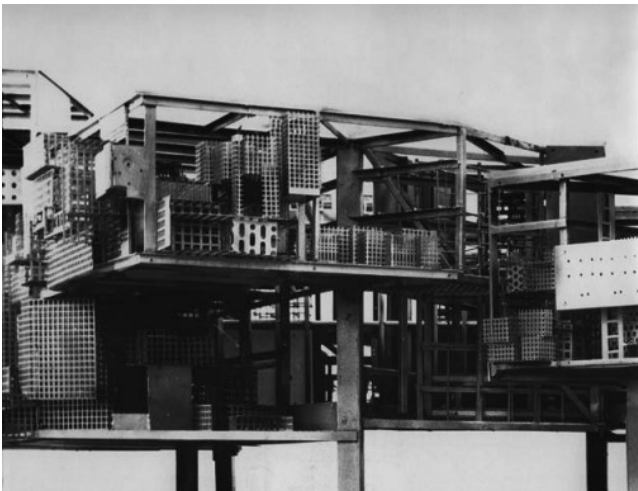


Fig. 3.01: The New Babylon, Constant, 1958

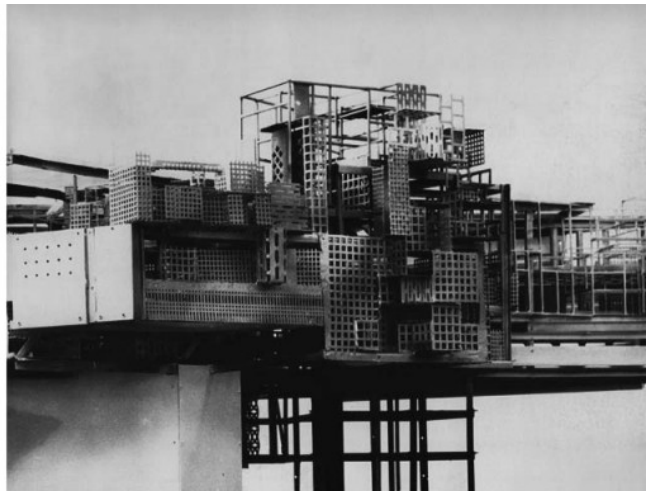


Fig. 3.02-3.03: The Steel Cloud, Asymptote, 1989



Posteriormente, también arquitecturas convencionalmente construidas tratan de indagar en la dilatación espacio-temporal con una clara intención desmaterializadora. Toyo Ito a través de la luz en sus obras más experimentales como la Torre de los Vientos de Yokohama (1994) o la mediateca de Sendai (1995), Jean Nouvel a través de la transparencia en el Instituto del Mundo Árabe de París (1984) o en la Fundación Cartier también en París (1994) y Herzog & de Meuron con la torre de Control en Basilea (1991-1994) o el Edificio Ricola en Mülhouse-Brunstatt (1992-1993) a través de la inscripción de la superficie (Solà-Morales, 2002).

“Muchas de estas ‘arquitecturas de la desmaterialización’ presentan invariantes que se repiten: celebración de lo casual y de lo efímero, temporalidad y mutación, flexibilidad y adaptabilidad programática, indefinición e improvisación y utilización de tecnologías sencillas y accesibles” (Lillo, 2010, p.343).

Solà-Morales (2002) propone fijar el punto de atención en otro material, no convencional: la energía; que además de invisible; la describe como: “móvil, transportable, cambiante en intensidad y modificable instantáneamente” (p.141) y propone:

Asumir el dinamismo de todas las energías que configuran nuestro entorno. Precisamente porque en nuestra cultura contemporánea atendemos prioritariamente al cambio, a la trans-formación y a los procesos que el tiempo establece, modificando a su través el modo de ser de las cosas, ya no podemos pensar en recintos firmes, establecidos por materiales duraderos sino en formas fluidas, cambiantes, capaces de incorporar, de hacer físicamente cuerpo, no con lo estables, sino con lo cambiante, no buscando una definición fija y permanente de un espacio, sino dando forma física al tiempo, a una experiencia de durabilidad en el cambio que es completamente distinta del desafío del tiempo que caracterizo el modo de operar clásico. (Solà-Morales, 2002, p.126)



Fig. 3.04: Torre de los Vientos, Toyo Ito, Yokohama, 1994

Fig. 3.05: Fundación Cartier, Jean Nouvel, Paris, 1994

Clama una arquitectura que desencadene estrategias conceptuales a la altura de estas situaciones permanentemente cambiantes, lejos de la estabilidad del pasado, de estos fenómenos híbridos que son sólo el mero reflejo propio de la contemporaneidad. La condición líquida de la modernidad, de la que se ha hablado en capítulos anteriores, reclama una 'arquitectura líquida', en vez de una arquitectura sólida; fluidez, en vez de firmeza, y que se sitúen a medio camino entre el espacio y el tiempo (Solà-Morales, 2002).

Todas estas estrategias de desmaterialización han allanado el terreno para que tanto la arquitectura como el diseño urbano dominen (en realidad avasallen) nuevos espacios. Para Solà-Morales (2002), el *terrain vague*, se presenta como una interrogación radical de los fundamentos de la actividad del arquitecto en la contemporaneidad.

(...) la apropiación de estas nuevas condiciones territoriales se manifiesta como respuesta estratégica a la fragmentación y discontinuidad de la ciudad contemporánea, la explotación conceptual y operativa de estas realidades como posibilidades únicas de reinención de paradigmas de espacio público (...). (Raposo, 2007, p.383)

La obra de Gordon Matta-Clark mostró prematuramente interés en estos espacios intermedios, mediante la intervención radical: el *Cutting*. Recodificaba los fragmentos que adquirirían una nueva lectura espacial y por ende la posibilidad de albergar nuevas funciones, resultando una acción revitalizante (Corbeira, 2006; Lillo, 2010). "Se trata de una acción deliberada de extracción de fragmentos materiales que prescinde de cualquier respeto por una lectura contextual, simbólica, tipológica y en ocasiones incluso tectónica de la preexistencia: nada está prohibido" (Lillo, 2010, p.342).

Cuando la arquitectura y el urbanismo se enfrentan al *espacio intermedio o preposicional* (Lillo, 2010), cuando se encuentran ante un espacio vacío, un *terrain vague*, tienden a la colonización, a la imposición de límites, orden y forma. La aproximación convencional intenta siempre reintegrarlos —espacios o edificios— en la trama productiva de la ciudad (Solà-Morales, 2002).

Preservar, gestionar, reciclar los *terrain vague*, los espacios residuales de la ciudad, no puede ser simplemente reordenarlos para que se integren

de nuevo en la trama eficiente y productiva de la ciudad cancelando los valores que su vacío y su ausencia tenían. Por el contrario, son este vacío y ausencia las que deben ser salvadas a toda costa, las que deben marcar la diferencia entre el federal *bulldozer* y las aproximaciones sensibles a estos lugares de memoria y ambigüedad. (Solá-Morales, 2002, p.104)





Fig. 3.06: Federal bulldozer

A la hora de abordar los “vacíos urbanos” los autores estudiados, proponen estrategias que, a pesar de no seguir un patrón, parecen presentar características comunes. En función a estas, se agrupará la literatura que versa sobre el tema bajo 7 PRINCIPIOS ESTRATÉGICOS DE INTERVENCIÓN; en base a los 7 «principios» recogidos por Lillo en su texto ‘Reciclaje de infraestructuras obsoletas’ (2010) y a las 9 «categorías» expuestas por Iñaki Carnicero y Carlos Quintáns en su manifiesto ‘*Unfinished*’ (2016) para la Bienal de Venecia.

Respectivamente, los «principios» son: ‘principio de economía’, ‘principio de reprogramación’, ‘principio de temporalidad’, ‘principio de incertidumbre’, ‘principio de amnistía’, ‘principio de desmaterialización’ y ‘principio de proximidad’ (Lillo, 2010). Y las «categorías»: ‘*consolidate*’, ‘*reappropriate*’, ‘*adaptable*’, ‘*infill*’, ‘*naked*’, ‘*perching*’, ‘*reassignments*’, ‘*guides*’ y ‘*pavements*’ (Carnicero & Quintáns, 2016).

Tanto Lillo (2010) como Carnicero y Quintáns (2016), pretenden incentivar y trasmutar la forma de actuar en los fragmentos que deja tras de si la crisis reciente, confiriéndole importancia a las capas del tiempo; proponiendo un modelo o pauta para estimular cambios a la hora de intervenir en las ruinas construidas. Mientras los principios del primero abarcan tanto a solares como edificaciones vacías, las categorías de los segundos solo refieren al universo construido.

Los PRINCIPIOS ESTRATÉGICOS DE INTERVENCIÓN resultantes son: ‘salvaguardar la condición del vacío’ o ‘no llenar’ (1), ‘experimentación cultural’ o ‘especulación creativa’ (2), ‘activación’ o ‘reprogramación’ (3), ‘apropiación’ o ‘realización de la *civitas*’ (4), ‘desmaterialización’ o ‘decomposición’ (5), ‘temporal’ o ‘efímero’ (6) y ‘mutable’ o ‘flexible’ (7). Y serán expuestos a continuación de forma más extensa:

1 ‘Salvaguardar la condición del vacío’ o ‘no llenar’

Varios autores (Solà-Morales, 2002; Enns, 2007; PROAP, 2007; Martin, 2016), contrarían la lectura de que los vacíos urbanos tienen que ser llenados, o reconstituidos, reequipados, relocalizados, rehabilitados, reorganizados, reutilizados, funcionalizados, etc., con usos o construcciones, según la arquitectura y estrategias de planificación ortodoxas.

De este modo, la arquitectura y el diseño urbano cuando proyectan su deseo ante un espacio vacío, un *terrain vague*, parece que no pueden hacer otra cosa más que introducir transformaciones radicales,

cambiando el extrañamiento por la ciudadanía y pretendiendo a toda costa, deshacer la magia incontaminada de lo obsoleto en el realismo de la eficacia. (Solà-Morales, 2002, p.191)

Ósea, por oposición al urbanismo del control y del consumo se propone “salvaguardar y consagrar la condición de vacío (...). Tal condición nos parece preciosa, un bien por si solo” (PROAP, 2007, p.385).

“La presencia del poder invita a escapar de su presencia totalizadora, el confort sedentario llama al nomadismo desprotegido; el orden urbano llama a la indefinición del terrain vague” (Solà-Morales, 2002, p. 188).

Puesto que la indefinición, la improvisación y la celebración de lo casual se ha interpretado como algo característico de estos espacios, Lillo (2010) insta que la hora de intervenir en estos espacios se debería asumir y mantener “cierto nivel de incertidumbre” (p.345).

Uno de los proyectos pioneros a la hora de intervenir en los vacíos urbanos, es la “Red de Parques Infantiles” (1947-1978) diseñada por Aldo Van Eyck en Amsterdam, que asumía el vacío como tema del proyecto, cuidándolo y respetándolo.

Secchi (1993, citado por Borret & Eckout, 1999, p. 238-239), sumándose a la crítica del ‘llenado urbano’, denuncia los acrílicos proyectos de urbanismo que ignoran el vacío tratando de rellenarlo de acuerdo con una vista anacrónica de la ciudad.

En la transición de la década de los setenta para la siguiente, la apropiación del vacío cambia y empieza a ser considerado como realidad significativa en sí, como ya se ha explorado en capítulos anteriores. Dos ejemplos en el ámbito del proyecto arquitectónico que muestran otro entendimiento del vacío urbano son las propuestas de Siza Vieira para Berlín: “IBA” y la de OMA para París: “Expo 89”.

(...) si Siza en Berlín nos muestra que el vacío, como manifestación de la memoria, no puede ser neutralizado por la arquitectura, OMA en París nos revela que el vacío, como posibilidad programática, puede ser una realidad poderosa en si misma. (Baptista, 2007, p.10)

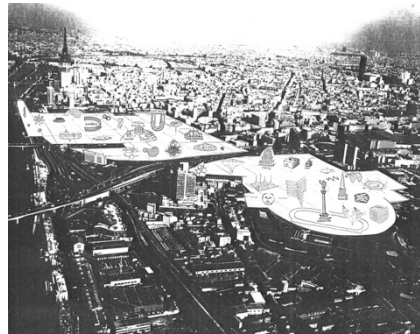
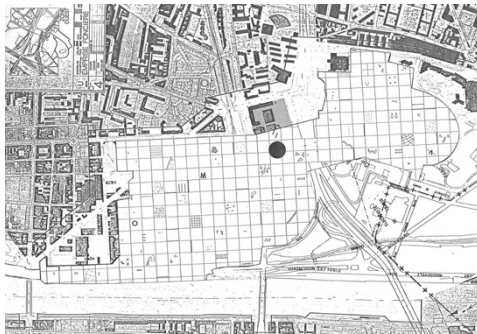


Fig. 3.07-3.08: IBA, Siza Vieira, Berlin
Fig. 3.09-3.10: Expo 89, OMA, Paris
Fig. 3.11: Schouwburgplein, Geuze & Weszt 8, Rotterdam



Nuno Portas (2010) discrepa también de que se deban llenar los vacíos (bien) urbanos como forma de sostener la dispersión peri-urbana, idea que prevalece en Europa, según el autor. Con este objeto o no; dos proyectos que resultan de la ‘recuperación’ de vacíos en la periferia, son el “*Binnenrotte*” (1987-95) y el “*Schouwburgplein*” (1990-95) de Geuze, con West 8. Antiguas infraestructuras obsoletas, que al igual que las actuaciones anteriores, muestran otra mentalidad a la hora de afrontar el vacío.

Intervenir sin intervenir, sin anular el potencial del vacío, no puede ser tarea fácil. Por ello se considera pertinente y apropiado para este epígrafe, la aproximación que recogen Carnicero y Quintáns (2016) en su categoría *naked*, proponen complementar el construido sin taparlo, presentándose en pequeñas proporciones en relación a lo existente y, sin embargo, alterando el conjunto de una forma notable, consiguiendo reconfigurarlo. Lo denominan como inserciones.

En esta línea de inserciones (Carnicero & Quintáns, 2016), se puede encuadrar el proyecto de Kazuyo y Sejima en Inujima “*Art House Project*” (2008-2009) —más contemporáneo que los presentados hasta ahora—, con intervenciones muy sutiles y casi inexistentes, confiere nueva vida a casas abandonadas y a espacios vacíos de la envolvente. Con su materialidad, acrílico y aluminio espejado, pretende fundirse con el paisaje (Baptista, 2012).

La filosofía de *naked* aplicada al territorio, se traduce en gestos sutiles, que, sin alterar su materialidad, cambian su contexto perceptivo (Ramirez, 2012); tal y como propone la artista Lara Almarcegui en su cartografía de descampados —última frontera, no lugares o lugares de incertidumbre, son varios de los calificativos empleados por la artista—. “La no intervención sobre estos espacios de desecho, que, en su indefinición, pueden ser cualquier cosa y son reservas de complejidad en las fisuras de la trama urbana consolidada” (Lillo, 2010, p. 343).

Sergio Martín Blas (2016) en su artículo para El País escribía que “es hora de preguntarnos si realmente son sólo un soporte que espera ser “llenado” con usos o construcciones”.

2 ‘Experimentación cultural’ o ‘especulación creativa’

El capitalismo contemporáneo parece haber entrado en una nueva fase en la que el sistema económico-productivo y el cultural tienden a acercarse el uno al otro buscando un espacio de encuentro. Tratando de superar el centro cultural tradicional, de carácter elitista; emergen en los últimos años nuevos modelos de creación artística y producción cultural, más doméstica y cercana (Segovia et al., 2015).

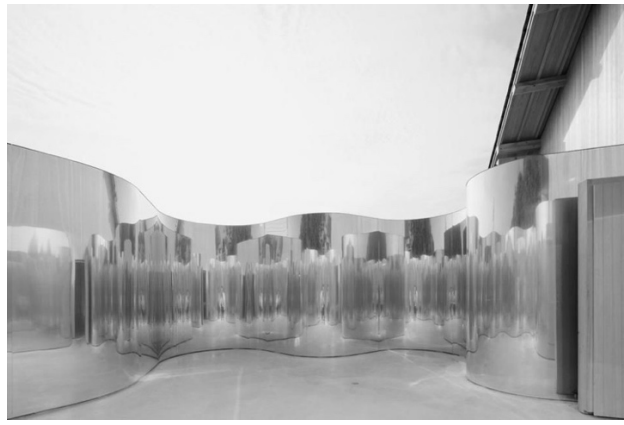


Fig. 3.12-3.15: Art House Project, Kazuyo Sejima, Inujima, 2013-2014

Reflejo de este cambio son aquellas intervenciones que dentro de la multidisciplinariedad, tratan de aproximar la cultura a los ciudadanos de un modo diferente e innovador, como:

Art House Project, Inujima: toda la aldea como nuevo tipo de museo; Matadero Intermediae, Madrid: espacio de producción e investigación artística; Tabakalera, San Sebastian: centro cultural cuya actividad no se concentra meramente en el interior sino que se esparce por el ámbito urbano, trabajando sus nexos con el entorno; UVA tanques, Medellín: espacios para el fomento y recreación de la cultura; Palais de Tokyo, Paris: equipamiento cultural; Campo de Cebada, Madrid: prácticas culturales o Las Naves, Valencia: espacio de creación contemporánea, entre otros; como:

Carnicero y Quintáns (2016) señalan que “la ubicación de contenidos culturales parece encajar en cualquier reapropiación, pero no puede convertirse en la única solución y así aparecen estaciones de metro, fabricas o iglesias que son pistas de skate, locales comerciales, discotecas o incluso pistas deportivas” (p.9).

Los artistas, los vecinos y los ciudadanos desencadenados de la vida nerviosa e imparable de la gran ciudad se sienten profundamente contrariados. Aquellos *terrain vague* resultan ser los mejores lugares de su identidad, de su encuentro, entre el presente y el pasado al tiempo que se presentan como el único reducto incontaminado para ejercer la libertad individual o la de los pequeños grupos. (Solá-Morales, 2002, p.103-104)

Ya el movimiento antiautoritario en estados unidos reclamaba simbólicamente el espacio publico como substancia de producción cultural, la Internacional Situacionista reivindicaba lo cotidiano como espacio de creación artística y empoderamiento político. El espacio publico, en su dimensión física, pasa a albergar expresiones artísticas alternativas y la idea de creatividad cobra perspectiva de proceso social (Segovia et al., 2015).

Desde los 80, usando conceptos procedentes de la economía industrial aparecen las *creative millieux* y las *creative cities* que idealizaban la creatividad ciudadana siempre que se le dejase el espacio oportuno para intervenir en la ciudad, hasta llegar a las concepciones micro-economicas de las ciudades de Richard Florida, se

va conformando cierto consenso alrededor del hecho de que la dimensión simbólica de un territorio y como se desenvuelven en las actividades culturales y creativas afectan a la estructura socioeconómica del mismo y su competitividad mucho más allá de los aspectos ornamentales de la actividad cultural (Segovia et al., 2015).

Una tendencia de arte contemporáneo que rápidamente se instala en las calles y en los parques (...) o en lugares urbanos imprevistos (el tejado de los edificios, antiguas áreas industriales o centros comerciales abandonados). Las artes de la calle sufren una progresión constante, y la organización de acontecimientos urbanos imprevistos por redes (...) se sitúa entre la conquista de la ciudad (...) por categorías de usuarios (...) y el gesto artístico (...). (Bourdin, 2011, p.47-48)

“Existe desde hace años toda una corriente de artistas que trabajan entorno al *terrain vague*” (Ramirez, 2012, p.231). Frente a las numerosas manifestaciones en estos lugares vacíos —el proyecto artístico “Hautôvia” en Madrid; el evento organizado por The Spur, “El arte contemporáneo, un incentivo para la recuperación de espacios abandonados al servicio de la comunidad” en Girona; “Solar Sonique”, microfestival de arte y música en los vacíos urbanos de Zaragoza; y el proyecto colaborativo de artistas urbanos “*Urban Voids Beyond Art*” en Nueva York, entre otras—, se quiere destacar la obra de Gordon Matta-Clark y Lara Almarcegui, por tratar en ella la obsolescencia y la incertidumbre, —acepciones con las que se han caracterizado, en capítulos anteriores (2·3·3 - ‘Convergencias y divergencias conceptuales’), a los vacíos que ocupan esta investigación frente a otras—.

El trabajo de estos dos artistas “desprende una fascinación persistente por los procesos de desaparición arquitectónica y sus legados materiales; demoliciones, ruinas, escombros” (Ramirez, 2012, p.232). Ambos emplean diversas estrategias artísticas —como las ‘Aperturas’ de Almarcegui en las que se puede observar cierta reminiscencia a los ‘*Cuttings*’ de Matta-Clark—, que no cambian la materialidad del entorno, y que no tartan de alterar el contexto perceptivo del mismo. Intervenciones de carácter experimental, presentadas ante el espectador con la intención de que el espacio sea apreciado de forma distinta, confiriéndole un nuevo significado; “esbozos de una posibilidad” (Ramirez, 2012, p.236).



Fig. 3.16-3.18: Cuttings, Gordon Matta-Clark

Estas se encuadran en lo *Non Finito*, “expresión italiana utilizada en el mundo del arte para denominar un conjunto de obras cuyo valor reside en su condición inacabada” (Carnicero & Quintáns, 2016, p.3). Inacabado, entendido como una nueva manera de mirar el entorno construido, en constante evolución, anticipándose a adaptaciones futuras, hacia la ruina como objeto suspenso y por tanto abierto a la especulación creativa (Carnicero & Quintáns, 2016).

3 ‘Activación’ o ‘reprogramación’

Como alternativa a la zonificación de la planificación urbana, Marrades (2016) hace referencia a la ‘activación’ de espacios en desuso por oposición a los instrumentos ortodoxos de construcción-rehabilitación-dotación del espacio urbano. Lillo (2010) coincide en que no se trata de rehabilitar ni de restaurar, y propone la ‘reprogramación funcional’ como estrategia de recodificación de los fragmentos de la ciudad.

Cualquier construcción es susceptible de ser reutilizada para funciones muy diversas, siempre que se relativicen principios como tipología, función, lenguaje, etc., que son substituidos por argumentos de índole cuantitativo: dimensiones, proporciones, capacidad portante, altura libre, iluminación natural, ventilación...No hay nada prohibido; puede y debe actuarse sobre la preexistencia con total libertad. (Lillo, 2010, p. 345)

Es decir, para Lillo (2010) prima la capacidad de producir resultados relevantes sobre la actuación material en la preexistencia. En esta línea Portas (2010) subraya que “el beneficio está, cuando está, en el aprovechamiento de las infra-estructuras y accesibilidades ya instaladas entorno al vacío” (Portas, 2010, p.1).

La reutilización total o parcial de viviendas, edificios públicos o industriales es frecuente —como el “Matadero” Madrid, la “Tabakalera” en San Sebastian o “Las Naves” en Valencia—, o la de infraestructuras —el “Parco Dora” en Turin, el “*High Line*” de Manhattan o las “Unidades de Vida Articulada” de Medellín—.

El último proyecto citado, hace referencia a otro tipo de activaciones, aquellas que forman parte de una estrategia —como el “*Meanwhile London*” en Londres, “Estonoesunsolar” en Zaragoza o la ya citada red “Red de Parques Infantiles” en Ámsterdam —.



Fig. 3.19-3.26: Estonoesunsolar, Zaragoza

Autores como Adriaõ y Carvalho (2007), Cody y Carol (2007) y PROAP (2007) entre otros, inciden en la importancia de la estrategia, independientemente de cualquiera que sea el uso o usos que le sean atribuidos. Que no se organicen jerárquicamente ni formen una unidad, pero que se mantengan interconectadas apunta Martin-Moreno (2007).

Una estrategia que sirva a las poblaciones locales, pero también un modo de atraer nuevos habitantes, que puedan regenerar un tejido deprimido socialmente, que podrá ser determinante para la revitalización de la zona, como polo, pero también como bisagra y que recorra las varias escalas, desde la territorial a la local, de modo a proponer una transformación de las relaciones actualmente existentes entre las partes.

Según Portas (2010), cuanto más estratégico o emblemático sea su programa, mayor será la implicación directa de la cúpula política que responde por su legitimidad, visibilidad y eficacia. En el sentido opuesto y no menos estratégico, cuanto mas extensivo y básico sea el programa y los respectivos proyectos, mas directamente tendrá que envolver a la comunidad beneficiaria y a los servicios de línea de la administración, contribuyendo, alias para la reforma de esta y la cooperación de aquella.

Esta dinámica de transformación de los vacíos en oportunidades tiene, o mejor puede tener, potencialidades positivas (de renovación funcional o ambiental), pero también puede tener efectos perversos si esas potencialidades no son orientadas por las autoridades como elementos estratégicos para la reestructuración del territorio urbano o metropolitano. (Portas, 2010, p. 1)

Para Mateus (2007) en estos espacios reside uno de los mayores recursos de la ciudad contemporánea, pudiendo llegar a formar una verdadera red de posibilidades cuando son evaluados en conjunto. Y, desencadenando un impulso reformador de la ciudad.

Si entendemos la ciudad como un texto, los vacíos urbanos son vocablos en falta, por lo que, temporalmente parecen desajustados del texto global. En este sentido, estos vacíos no deben ser evaluados aisladamente, pues

es con su clarificación cuando el texto global gana consistencia, una nueva dimensión. El potencial infinito de esos vacíos, (...) su capacidad transformadora tiene el poder “trascendente” de decidir el destino del texto global. (Mateus, 2007, p.367)

4 ‘Apropiación’ o ‘realización de la *civitas*’

En el nuevo contexto sociocultural, el urbanismo tradicional —competitivo, basado en la lógica de los grandes proyectos, cuyo monopolio recaía tanto en la administración pública, como en el ejercicio tecnocrático (Borja, 2003, citado por Bellet 2013, p.2)—, y en sintonía con el marco neoliberal imperante, se encuentra obsoleto. Por el contrario, imperan nuevas ideas más flexibles, transparentes y participativas donde la sociedad civil cobra un papel protagonista (Bellet, 2013).

Gracias a la crisis están emergiendo nuevas formas de intervención urbana, que en la época del urbanismo expansivo no tenían cabida siendo consideradas como alternativas. Adscritas al 'urbanismo táctico o emergente', también conocido como '*bottom-up planning*' (DPR-barcelona, 2011; Bellet, 2013).

El urbanismo emergente propone un proceso de producción del espacio, desde abajo (*bottom up*), poniendo el énfasis en el ciudadano, que adquiere un rol activo y protagonista en la programación, diseño y gestión del espacio urbano.

Algunas de estas intervenciones están coordinadas o guiadas por colectivos de profesionales o técnicos especializados en materia urbana (*advocacy planning*) (Arias & Martí-Costa, 2013, citados por Bellet, 2013).

Las recientes reivindicaciones sobre el espacio público, los equipamientos, la vivienda y el derecho a la ciudad, en general, están produciendo formas de organización que (...) constituyen un conjunto de estrategias e instrumentos para la construcción de una nueva forma de producir ciudad. (Fernandez 2012, citado por Bellet, 2013, p.3)



Fig. 3.27-3.28: Campo de Cebada, Madrid

Fue precisamente la movilización ciudadana lo que rescató el High Line en Manhattan, posteriormente convirtiéndose en parque. Otros ejemplos de iniciativas colectivas son TunFun en Amsterdam o Campo de Cebada en Madrid. Esta última, que nació con el objetivo de mantener el uso comunitario del espacio y evitar así su privatización, es una de las acciones de reactivación de solares autogestionadas por colectivos y vecinos más exitosas actualmente en España.

Aunque estas prácticas estuviesen tildadas de informales, en los últimos años están comenzando a ser promovidas por los ayuntamientos. De este modo sucede en “*Pla de Buïts*” (Ayuntamiento de Barcelona), “*Estonoesunsolar*” (Ayuntamiento de Zaragoza), “*Solars Buïts*” (Ayuntamiento de Lleida), entre otras iniciativas (Huesca, Alicante o Valencia).

A pesar de ser muy interesantes estas iniciativas ciudadanas, no pueden asumir el papel de las políticas públicas (Segovia, Marrades, Rausell & Abeledo, 2015).

5 ‘Desmaterialización’ o ‘decomposición’

La ‘activación’ o ‘reprogramación’ cuando supone un reciclaje arquitectónico, “se constituye como una superposición programática y (no necesariamente material) sobre la preexistencia” (Lillo, 2010, p.346), presuponiendo “una acción mínima desde el punto de vista de la materialidad” (Lillo, 2010, p.346). En el caso de que exista nueva construcción, “corresponderá a sistemas constructivos ligeros o muy ligados a la cultura y tradición local” (Lillo, 2010, p.346). En la mayoría de las ocasiones, implica casi exclusivamente procesos de eliminación.

Unfinished “plantea la demolición como herramienta arquitectónica para intervenir en lo heredado, el esponjamiento de lo construido o la regeneración vegetal entre lo construido” (Carnicero & Quintans, 2016, p.4), y “la belleza de la obra inconclusa, que exhibe los materiales y las técnicas que hoy no pueden conseguirse. La arquitectura que muestra la sinceridad de las cosas” (Carnicero & Quintans, 2016, p. 24).

Tanto las propuestas de Lillo (2010), como las de Carnicero y Quintans (2016) remiten a la obra de Gordon Matta-Clark y sus ya citados *Cuttings*. Muestras no tan extremas de este tipo de intervención son:

La ‘Ampliación del Palais de Tokio’ (2002) de Lacaton y Vassal en París, donde predomina el proceso de eliminación, para quitar lo que sobra, y apenas presenta nada nuevo. La intervención utiliza materiales e instalaciones deliberadamente burdos, casi banales.



Fig. 3.29-3.31: Palais de Tokio, Lacaton & Vassal, Paris

La actuación '*Intermediae* en Matadero' (2006) de Arturo Franco para *Intermediae*, en Madrid, en este caso la intervención es asumida desde el principio como una oportunidad para explorar las posibilidades de la rehabilitación, adoptando una nueva y radical postura en el patrimonio histórico; "una experiencia sobre los límites, los límites de la no actuación, reducir al mínimo necesario la intervención. De igual modo que en el Palais de Tokyo, los materiales carecen de tratamiento, en este caso, proceden directamente de la industrialización sin transformación y de perfiles estándar.

Al contrario que en los dos casos anteriores, en el '*Art House Project*' el proceso de desmaterialización no implica la demolición. Kazuyo Sejima simplemente abre aquellas casas que presenten estructuras en buen estado, para volverlas más luminosas.

Todo esto tiene que ver con las categorías: 'salvaguardar la condición del vacío' o 'no llenar' y con 'activación' o 'reprogramación'. En el primer caso «como medio para» y en el segundo, «con el fin de».

6 'Temporal' o 'efímero'

Temporal y/o provisional por oposición a definitivo, y en ningún caso a correcto, señalan Carnicero y Quintáns (2016).

La cuestión de la permanencia y la temporalidad del urbanismo y las ciudades es una tensión constante.

La construcción de una ciudad durable, susceptible de responder de forma dinámica, flexible y adaptada al cambio, tiene necesariamente que hacer uso del tiempo como condición efectiva para generar espacio, articulando, de este modo, procesos de naturaleza ecológica, social y económica. (Raposo, 2007, p.383)

Las reflexiones de Portas (2007), Ruíz de Azúa (citado por Coutinho, 2007) o PROAP (2007), "inciden sobre la temporalidad de las transformaciones espaciales, la forma como la ciudad crece: movimiento, flujos, energía y materia" (Portas, 2007, p.384), como ya apuntaba Solà-Morales (2002), un nuevo material: la energía. La fugacidad de la contemporaneidad, que ultrapasa el tiempo y se traduce en su componente física. Según Fernández (2016), la ciudad debe adaptar su materialidad a las nuevas necesidades que presenta.

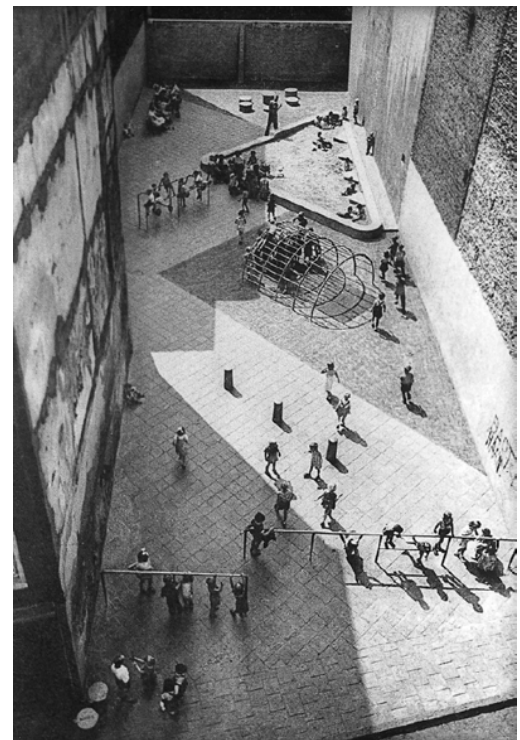
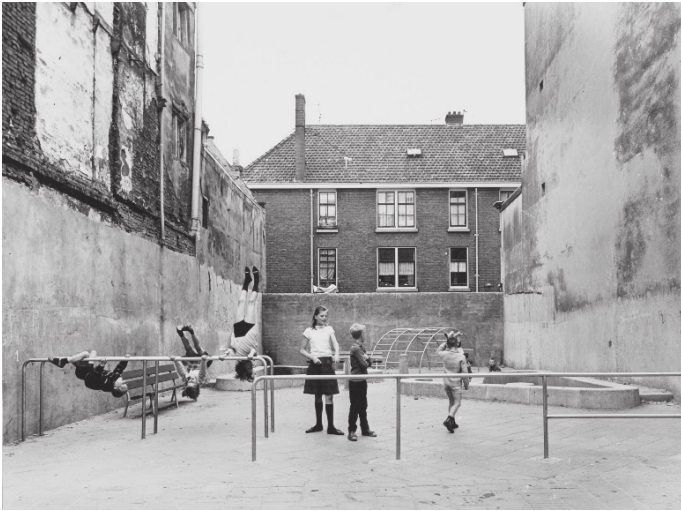


Fig. 3.32-3.37: Playgrounds, Aldo Van Eyck, Amsterdam

Martin-Moreno (2007) propone maneras de operar que dependan del tiempo y no del espacio, que remiten hacia los usos temporales expresando una forma nueva de hacer ciudad. Prácticas urbanas a su vez transitorias, temporales y efímeras desafían los espacios “propios” en la ciudad.

De esta forma fueron concebidos los 700 parques infantiles de Van Eyck; creados con carácter temporal, e implicando por esta condición estrategias efímeras, cuyos solares fueron elegidos con la colaboración ciudadana. Sin presentar una orden jerárquica, tal como apuntaba Martin-Moreno (2007), estos espacios supusieron la revitalización y mejoría de la calidad de vida y de las interacciones sociales de la ciudad, tras la II Guerra Mundial.

También, como respuesta a la obsolescencia de determinadas zonas urbanas, surgen estrategias ciudadanas que implementan fórmulas de carácter transitorio. Así, surgen ‘Estonoesunsolar’ en Zaragoza —solares que, a la espera de un comprador, son utilizados temporalmente como espacios de uso público; siendo diseñados con carácter efímero y realizados con muy poca inversión, usando materiales leves, reciclables y reciclados— y, el *Meanwhile London* —almacenes sin actividad en los márgenes del Támesis que se recuperarán con la perspectiva del «mientras tanto»—.

Cabe destacar la política permisiva con los usos temporales y las intervenciones efímeras en los vacíos urbanos —zonas, consideradas como potenciales, que serán reactivadas y dinamizadas sin otorgar un uso específico y una propuesta arquitectónica; que serían concretando con el tiempo—, que ha puesto en marcha la administración de Berlín (Oswalt, Overmeyer & Misselwitz, 2013; Bishop & Williams, 2012, citados por Bellet, 2013).

Lo importante, insiste Peter Bishop (2012, citado por Fernández, 2016, p.14), es entender los proyectos temporales o de reclamación transitoria de la ciudad como una cuestión propia del uso de las ciudades en cualquiera de sus épocas. Ya sea en forma de adaptaciones ad hoc, de ocupaciones, de usos informales, de actividades fugaces o de reclamaciones prácticas del espacio público. Y que representan una oportunidad para articular ‘proyectos críticos’, como apuntan Low y Lawrence-Zúñiga (2013, citados por Bellet, 2013) ‘espacios contestados’ o según Hou (2010, citado por Bellet, 2013) que reflejan la fragilidad del proyecto urbano contemporáneo.

7 'Mutable' o 'flexible'

Relativo intrínsecamente al punto anterior, las nuevas propuestas deben acompañar el fenómeno urbano, es decir, su naturaleza tiene que ser flexible, adaptable y versátil; evocando un nuevo modelo de ciudad, más transitorio y efímero, menos perenne y construido (Ruiz de Azúa, citado por Coutinho, 2007, p. 144). De diseñar espacios monofuncionales propios de la rigidez del planeamiento urbano convencional a diseñar espacios versátiles que favorezcan la experimentación a través de los usos temporales.

Solà-Morales defiende que “solo proyectos con mecanismos de autorregulación, de interacción y de reajuste durante el propio proceso de realización” (2002, p.87) podrían dar lugar a una ciudad y una arquitectura acordes con las características del proceso. El autor propone una “arquitectura líquida”, fluida, cambiante y capaz de incorporar, que no busque una definición precisa e inquebrantable del espacio.

Como apunta Lillo (2010), es precisamente la posibilidad de cambio y transformación la que caracteriza el espacio intermedio y, expone que los edificios deben tener la capacidad de variar los planteamientos de organización con los que fueron pensados; una arquitectura que nace para posibilitar su uso y transformación, que nace y vive en el cambio.

Ósea, 'mutable' o 'flexible' como traducción física o aplicación del principio de 'activación' o 'reprogramación'.

Una buena muestra de posibilidad de transformación es el proyecto de los arquitectos Churtichaga+Quadra-Salcedo, “*Pier 57 Interim Project*” (2013) en Nueva York, dónde los contenedores marítimos de la intervención están provistos de motores para que suban y bajen, permitiendo distintas formas y acogiendo cientos de posibilidades de evento (Carnicero & Quintáns, 2016).

Manuel Lillo (2010), propone otro tipo de funcionalismo que recae en la 'cantidad y en la capacidad' en vez de en la 'adecuación'. Así, una edificación con un criterio funcional muy estricto caerá antes en la obsolescencia; “un lugar que no pueda ser modificado invita a su propia destrucción” (Kevyn Lynch, 2005, citado por Lillo, 2010, p.345).

Un edificio es construido, se le atribuye una función y es colocado en un local para cumplir esa función. A medida que envejece y el mundo a su alrededor cambia, así como los factores relacionados con su rentabilidad,

el edificio se va volviendo cada vez mas obsolescente relativamente a nuevos edificios. Ocasionalmente resulta sin uso y es abandonado y/o demolido y el local redesarrollado. (Carmona, 2003, citado por Sousa, 2010, p.74)

La “Factoría Cultural en Matadero Madrid” (2013-2014) de Ángel Borrego se encuadra en el nuevo funcionalismo que propone Lillo (2010); el proyecto de arquitectura reversible, se adecua, potenciando sin impacto negativo, las cualidades estéticas y técnicas de la arquitectura industrial preexistente.

Otro tipo de permutación —constante—, no aplicada a la funcionalidad sino más bien al cambio por el cambio, como fin en si mismo; es la que refleja también el “Art House”, debido a su materialidad. La transparencia del metacrilato permite contemplar la vida del exterior, que es reflejada a su vez por el aluminio espejado.

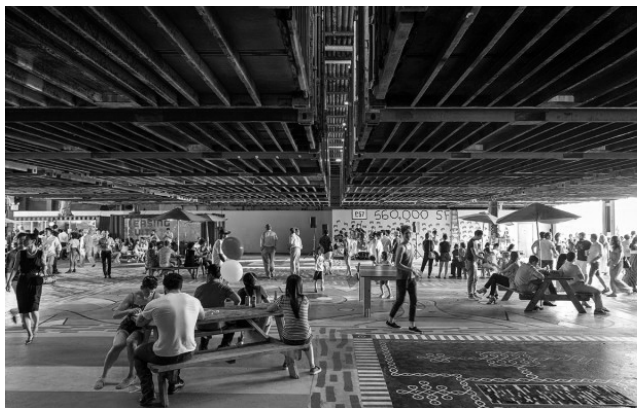


Fig. 3.38-3.39: Pier 57 Interim Project, Churtichaga, Nueva York
Fig. 3.40-3.41: Factoría Cultural Matadero, OSS, Madrid

Al comparar los principios de Lillo (2010) y las categorías de Carnicero y Quintáns (2016) con los PRINCIPIOS ESTRATÉGICOS DE INTERVENCIÓN planteados en el presente trabajo:

Se pueden observar en algunos casos rasgos comunes a pesar de no ser totalmente coincidentes, incluso complementándose entre sí; como sucede entre ‘salvaguardar la condición del vacío’ o ‘no llenar’ *versus* *Infill*; ‘activación’ o ‘reprogramación’ *versus* Principio de Reprogramación o *Reappropriate*; ‘apropiación’ o ‘realización de la *civitas*’ *versus* Principio de Incertidumbre; ‘desmaterialización’ o ‘decomposición’ *versus* Principio de Desmaterialización o *Naked*; ‘temporal’ o ‘efímero’ *versus* Principio de Temporalidad y ‘mutable’ o ‘flexible’ *versus* *Adaptable*.

También se presenta una nueva categoría, que no guarda relación con ninguno de los principios ni de las categorías estudiadas pero pertinente por los postulados de los autores abordados —Solà Morales (2002), Ábalos y Herreros (2002), Florida (2003), Confurius (2007) y Bourdin (2011)—: ‘Experimentación cultural’ o ‘especulación creativa’.

Y no se incluyen los Principios de Economía de Amnistía y de Proximidad (Lillo, 2010), ni las categorías *Consolidate*, *Perching*, *Reassignments*, *Guides* y *Pavements* (Carnicero & Quintáns, 2016). El Principio de Economía es semejante a *Reassignments*; Lillo (2010) hace referencia al reciclaje arquitectónico y a la urgencia de movilizar menos recursos, mientras Carnicero y Quintáns (2016) relatan como la escasez de medios obliga a una inventiva que se salta la norma de lo establecido, cuestionando el uso de los materiales e incluso alterando su posición habitual, sus dimensiones, sus enlaces o sus usos.

Bellet (2013), concluye que todos estos cambios no son sólo circunstanciales, sino que expresan transformaciones estructurales, socioculturales y políticas de mayor trascendencia. La nueva realidad cultural y social, que va gestándose, junto con los avances tecnológicos altera las formas de vivir, de producir y de consumir. Tal como argumentaba Solà-Morales, y recogido con anterioridad, del tipo de economía deriva el tipo de sociedad. La crisis que tiene lugar hoy en día se originó por causas financieras, transformándose en una crisis económica, más adelante derivando en una crisis institucional y política y, en consecuencia, en una crisis social y cultural.

Una situación que pone de manifiesto la necesidad que tienen las de nuevas actividades, sociales y culturales, de una nueva cotidianeidad, de una nueva relación entre espacio y sociedad (Nuno Grande, 2007), propiciando distintas formas de resistencia y resiliencia urbanas (Castells, 2012, citado por Bellet,

2013). La flexibilización de los procesos sociales, característica del postfordismo, se refleja en el diseño del espacio urbano y en el uso que la sociedad hace de él.

Una sociedad que está casi siempre en tránsito, que usa espacios de forma temporal, intensa y flexible. Por ello, ahora es el momento de incorporar al urbanismo los usos temporales y los proyectos colectivos o individuales que generan valor social y, de este modo, desarrollar una nueva forma de urbanismo que tienda a la informalización de lo formal y a la formalización de lo informal ensayando nuevas propuestas. (Bishop & Williams, 2012, citados por Bellet, 2013, p.9)

‘Hacer ciudad’ como apunta Saskia Sassen (2011, citada por Bellet, 2013, p.2) a través de un urbanismo de código abierto en el que las prácticas de los ciudadanos inciden de forma directa en la producción de la ciudad. La ciudad vuelve a contemplarse como un espacio de producción social, tal como apuntaba Lefebvre, y los ciudadanos como productores de la ciudad.

Tras identificar formas de intervención en los “vacíos urbanos” y agruparlas bajo los 7 PRINCIPIOS ESTRATÉGICOS DE INTERVENCIÓN mencionados —‘salvaguardar la condición del vacío’ o ‘no llenar’ (1), ‘experimentación cultural’ o ‘especulación creativa’ (2), ‘activación’ o ‘reprogramación’ (3), ‘apropiación’ o ‘realización de la *civitas*’ (4), ‘desmaterialización’ o ‘decomposición’ (5), ‘temporal’ o ‘efímero’ (6), y ‘mutable’ o ‘flexible’ (7) —; se buscan proyectos que ejemplifiquen situaciones semejantes, pudiendo orientar el proyecto en la *Fábrica de Leite*, siendo el objeto principal de este estudio.

Se estudiará una obra representativa de cada uno de ellos, que previamente se encontrase en estado de obsolescencia y desconectada del tejido urbano; características reconocidas como propias de los “vacíos urbanos”.

Cada caso de referencia será estudiado a la luz de las categorías analíticas que destilan del PRINCIPIO ESTRATÉGICO DE INTERVENCIÓN que representa:

Antes de comenzar, cabe destacar que se han experimentado algunas dificultades a la hora de establecer las subcategorías e indicadores por remitir a conceptos en lugar de a hechos concretos y también por tratarse de aspectos que en su mayoría están íntimamente relacionados.

Como ya se ha recogido, los autores abordan la intervención en estos espacios, como una acción que debe respetar la lectura del vacío (1), lejos de la arquitectura y estrategias convencionales; salvaguardando su potencial evocativo, refugio de la creación artística (2).

Por oposición a los instrumentos ortodoxos se propone la activación de dichos vacíos (3), pudiendo contribuir para la reestructuración del territorio urbano si forman parte de una estrategia. Y frente al urbanismo expansivo, la participación ciudadana (4) como una nueva forma de hacer ciudad.

La recodificación de estos fragmentos prima sobre un proyecto estéticamente perfecto, la desmaterialización (5) prevalece sobre la nueva intervención; planteándose la demolición como herramienta. Estas actuaciones deben ser reflejo

de la contemporaneidad, temporales (6) y mutables (7), del mismo modo que los son los flujos, la energía y los ritmos del siglo XXI.

A partir de los conceptos referidos, se recogerán respectivamente extractos de los textos que los soportan, las respectivas categorías analíticas, las subcategorías y los indicadores:

1 'Salvaguardar la condición del vacío' o 'no llenar'

1.1 Intervención

A · Preserva/ o es sensible con el valor de la ausencia

B · Introduce transformaciones radicales

C · Mantiene la magia incontaminada de lo obsoleto

1.2 Actividad

D · Alberga uso

E · Anula su potencia evocativa

- (1) Según Solà-Morales (2002), “preservar, gestionar, reciclar los *terrain vague* (...) no puede ser simplemente reordenarlos para que se integren de nuevo en la trama eficiente y productiva de la ciudad cancelando los valores que su vacío y su ausencia tenían” (Sola-Morales, 2002, p.104), sino que “son este vacío y ausencia las que deben ser salvadas a toda costa (A), las que deben marcar la diferencia (...)” (Sola-Morales, 2002, p.104).

Así, cuando el urbanismo y la arquitectura proyectan su ambición ante un *terrain vague*, Solà-Morales (2002) argumenta: “parece que no pueden hacer otra cosa más que introducir transformaciones radicales (B), cambiando el extrañamiento por la ciudadanía y pretendiendo a toda costa, deshacer la magia incontaminada de lo obsoleto (C) en el realismo de la eficacia” (p.191).

También PROAP escribe: “Contrariando la lectura del término vacío como la de cualquier cosa que es absolutamente necesario llenar (...)” o “(...) salvaguardar y consagrar la condición de vacío (...). Tal condición nos parece preciosa, un bien pos si solo (...)” (2007, p.385).

Para Solà-Morales “la relación entre la ausencia de uso (D), de actividad, y el sentido de libertad, de expectativa, es fundamental para entender toda la potencia evocativa (E) que los *terrain vague* de las ciudades (...)” (Sola-Morales, 2002, p.187)

2 'Experimentación cultural' o 'especulación creativa'

2.1 Trata de superar el centro cultural tradicional

- F · Acercamiento de la creación artística
- 2.2 Ubicación
 - G · Lugar urbano imprevisto
- 2.3 Instalación
 - H · Se sitúa entre la conquista de la ciudad y el gesto artístico
 - I · Tiene efectos en el Territorio

- (2) “Tratando de superar el centro cultural tradicional” (Segovia et al., 2015, p.68) y con la pretensión de desechar su elitismo “adquieren protagonismo las Casas de la Cultura, las cuales, (...) desde la denominación domestica y cercana, pretendían acercar la cultura y las artes al común de los mortales” (F) (Segovia et al., 2015, p.9).

En los *terrains vagues* “los artistas (...) desencadenados de la vida nerviosa e imparable de la gran ciudad (...)” (Solá-Morales, 2002, p.103-104), encuentran “los mejores lugares de su identidad, de su encuentro (...) que se presentan como el único reducto incontaminado para ejercer la libertad individual o la de los pequeños grupos” (Solá-Morales, 2002, p.103-104).

Bourdin hace referencia a “una tendencia de arte contemporáneo que rápidamente se instala en las calles y en los parques (...) o en lugares urbanos imprevistos (G) (el tejado de los edificios, antiguas áreas industriales o centros comerciales abandonados) (Bourdin, 2011, p.47-48)”, añadiendo que “las artes de la calle sufren una progresión constante, y la organización de acontecimientos urbanos imprevistos por redes (...) se sitúa entre la conquista de la ciudad (...) y el gesto artístico (...) (H) (Bourdin, 2011, p.47-48).

“Sólo en las ultimas décadas se viene haciendo una aproximación mas sofisticada entre la dimensión cultural de un espacio urbano y su (...) desarrollo” (Segovia et al., 2015, p.158). Llegando a las concepciones micro-económicas de las ciudades de Richard Florida, “se va conformando cierto consenso alrededor del hecho de que la dimensión simbólica de un territorio y como se desenvuelven en el las actividades culturales y creativas afectan a la estructura socioeconómica del mismo y su competitividad” (I) (Segovia et al., 2015, p.158).

3 ‘Activación’ o ‘reprogramación’

- 3.1 Por oposición a instrumentos ortodoxos
 - J · Programa temporal (versus definitivo)
 - K · Gestión colectiva (versus pública o privada)

- L · Como respuesta (versus previsión)
- 3.2 Principios de intervención
 - M · Cantidad y capacidad (versus adecuación)
- 3.3 Actuación sobre la preexistencia
 - N · Con libertad

- (3) En palabras de Marrades (2016): “cuando hablamos de activación de espacios en desuso lo hacemos por oposición a los instrumentos ortodoxos de construcción-rehabilitación-dotación-explotación del espacio urbano” (p.201), precisando que la construcción, la rehabilitación y la reconversión “se apoyan en proyectos urbanísticos que definen usos de carácter definitivo (...) mediante gestión pública o privada (...) bajo el paraguas del planeamiento urbano que zonifica, regula y prevé el incremento del bienestar de las personas” (p.201) y por otro lado la activación de espacios infrautilizados urbanos “como procesos urbanos (...) que utilizan la herramienta de la temporalidad **(J)** (...) con instrumentos de gestión colectivos **(K)** (...) y dan usos no prefijados a los espacios y, muchas veces, respondiendo a nuevas necesidades de escala urbana” **(L)** (p.201).

O Lillo (2010) que habla de reprogramación funcional, defendiendo, valga la redundancia, otro tipo de funcionalismo basado más en la cantidad y la capacidad **(M)**, y no tanto en la adecuación” (p.343), y que “cualquier construcción es susceptible de ser reutilizada para funciones muy diversas, siempre que se relativicen principios como tipología, función, lenguaje, etc.” (p.345), siendo depuestas “por argumentos de índole cuantitativo: dimensiones, proporciones, capacidad portante, altura libre, iluminación natural, ventilación... No hay nada prohibido; puede y debe actuarse sobre la preexistencia con total libertad **(N)**” (p.345).

4 ‘Apropiación’ o ‘realización de la civitas’

- 4.1 Participación ciudadana (*bottom up*)
 - Ñ · Programación/ diseño/ gestión del espacio
- 4.2 Carácter colaborativo (*advocacy planning*)
 - O · Guiada por un profesional o técnico

- (4) Bellet (2013) recoge que gracias a la crisis están emergiendo intervenciones alternativas. “Frente al obsoleto modelo de la planificación tradicional, (...) se experimenta, desde las instancias públicas, pero también desde la sociedad civil, con nuevas ideas, más flexibles, transparentes y participativas (...)” (Bellet, 2013, p.1). Y que “en este contexto la ciudad vuelve a contemplarse

como un espacio de producción social, tal y como apuntaba Henri Lefebvre, y, los ciudadanos, como productores de ciudad” (Bellet, 2013, p.1).

Es decir, visiones *bottom-up* versus *top-down*, que ponen el énfasis en el ciudadano, el cual “adquiere un rol activo y protagonista en la programación, diseño y gestión (**Ñ**) del espacio urbano” (Bellet, 2013, p.1). Algunas de estas intervenciones pueden estar, según Arias & Martí-Costa (2013, citados por Bellet, 2013, p.1), “coordinadas o guiadas por colectivos de profesionales o técnicos (**O**) especializados en materia urbana (*advocacy planning*)”.

5 ‘Desmaterialización’ o ‘decomposición’

5.1 Acción sobre la preexistencia

P · Procesos de eliminación versus nuevos elementos

5.2 Herramientas de intervención

Q · Utiliza la demolición/esponjamiento/regeneración vegetal

5.3 Aspecto de la obra

R · Inconclusa/ exhibe materiales y técnicas

- (5) El reciclaje arquitectónico se constituye como una superposición programática y (no necesariamente) material sobre la preexistencia (...) “en muchas ocasiones implica también (o exclusivamente) procesos de eliminación” (...) sin introducir “apenas (...) nada nuevo” (**P**).

Carnicero y Quintans (2016) plantean en *Unfinished* “la demolición como herramienta arquitectónica para intervenir en lo heredado, el esponjamiento de lo construido o la regeneración vegetal entre lo construido” (**Q**) (Carnicero & Quintans, 2016, p.4), y “la belleza de la obra inconclusa, que exhibe los materiales y las técnicas (**R**) que hoy no pueden conseguirse. La arquitectura que muestra la sinceridad de las cosas” (Carnicero & Quintans, 2016, p. 24).

6 ‘Temporal’ o ‘efímero’

6.1 Uso

S · Temporal

6.2 Arquitectura de

T · Formas fluidas versus recintos firmes

U · Materiales cambiantes versus duraderos

V · Definición efímera del espacio versus fija

- (6) La estabilidad ya es cosa del pasado, se vive en una época configurada por el dinamismo de las energías. La cultura contemporánea es cultura de cambio, de transformación, de los procesos que el tiempo establece, modificando así

modo de ser de las cosas (Solà-Morales, 2002). Como respuesta a la obsolescencia de determinadas zonas urbanas, surgen estrategias ciudadanas que implementan formulas de carácter transitorio. En esta línea, Martín-Moreno (2007) escribe: “Buscamos maneras de operar sin un lugar “propio”, que dependan del tiempo (**S**) y no del espacio” (p.392)

Solà-Morales, clama que “ya no podemos pensar en recintos firmes, establecidos por materiales duraderos sino en formas fluidas (**T**), cambiantes (**U**)” (2002, p.126). Que operen “no con lo estable, sino con lo cambiante, no buscando una definición fija y permanente de un espacio, sino dando forma física al tiempo (**V**)” (Solà-Morales, 2002, p.126).

7 ‘Mutable’ o ‘flexible’

7.1 Programa

W · Criterio funcional

7.2 Diseño con vista a la obsolescencia

X · Planteamiento de carácter espacial y modular que permita la reprogramación

Y · Planteamiento constructivo que permita el desensamblaje y la reutilización de sus elementos

- (7) “Solo proyectos con mecanismos de autorregulación, de interacción y de reajuste durante el propio proceso de realización” (Solà-Morales, 2002, p.87), podrían para el autor, dar lugar a una ciudad y una arquitectura acordes con las características del proceso. Propone una “arquitectura líquida”, fluida, cambiante y capaz de incorporar; que no busque una definición precisa e inquebrantable del espacio.

Lillo añade que “una edificación diseñada con un criterio funcional muy estricto (**W**) será obsoleta rápidamente” (2010, p.343), pero tampoco defiende “la flexibilidad desde un criterio funcionalista estricto” (2010, p.343), que conllevaría un sobredimensionamiento acarreado costes elevados, tanto energéticos como económicos. Asimismo, sugiere que el arquitecto debería contemplar “el diseño de lo nuevo pensando en su futura obsolescencia: planteamiento de carácter espacial y modular que permite la reprogramación (**X**), y planteamiento constructivo que permite el desensamblaje sencillo y la reutilización de sus elementos constructivos (**Y**)” (Lillo, 2010, p.345).

Además, de cada obra de referencia, se registran cuestiones relacionadas como la contextualización, las causas de la obsolescencia, que tipo de vacío se ha reactivado y con que programa y como se afronta la intervención. Para mayor conocimiento, también se aportan plantas, secciones, alzados y fotografías exteriores e interiores, así como una imagen del estado previo.

Las 7 obras seleccionadas son: el Centro de Arte FRAC de Lacaton & Vassal **(1)**, The Electric Hotel **(2)**, la High Line de Diller Scofidio y Renfro **(3)**, los UVA Tanques del Grupo EPM **(4)**, Intermediae Matadero de Arturo Franco **(5)**, la Redbull Music Academy de Langarita Navarro **(6)** y Hangar de Manrique y Terré **(7)**.

3.2.1 CENTRO DE ARTE FRAC

LACATON & VASSAL · 2013-2015 · DUNKERQUE

ENCUADRAMIENTO

La región norte del FRAC se encuentra en el puerto de Dunkerque, región de Nord-Pas de Calais.

El Halle AP2 era un antiguo taller y almacén de barcos llamado Halle AP2, que data de 1949. Según la descripción de los arquitectos, es un objeto singular y simbólico cuyo espacio interior es inmenso, brillante e impresionante y su potencial de usos es excepcional.

El FRAC, Fondo de Arte Contemporánea de Francia, alberga colecciones públicas regionales de arte contemporáneo, que se conservan, archivan y presentan al público a través de exposiciones y mediante préstamos a galerías y museos.



Fig. 3.42: Localización FRAC
Fig. 3.43: Vista exterior FRAC
Fig. 3.44: Halle AP2
Fig. 3.45: Vista exterior FRAC



INTERVENCIÓN: PROGRAMA Y CONCEPTO

Lacaton & Vasal tienen desde un primer momento como ideas básicas de su proyecto, implantar el FRAC como catalizador para la nueva área del puerto y, mantener el Halle en su totalidad.

Para lograr este concepto, el proyecto crea un doble del Halle, de la misma dimensión, unido al edificio existente, en el lado que mira al mar, y que contiene el programa del FRAC. El nuevo edificio se yuxtapone delicadamente sin competir ni desvanecerse. La duplicación, según Lacaton & Vassal, es la respuesta atenta a la identidad del Halle, en el que apenas se llevaron a cabo renovaciones menores, dejándose vacío.

Crean también una pasarela pública que atraviesa el río y después la fachada del FRAC, convirtiéndose en una calle cubierta que ingresa al vestíbulo y atraviesa fachada interna del FRAC.

La transparencia de la piel del nuevo edificio permite ver de fondo el volumen opaco del Halle AP2. Bajo la envoltura ligera y bioclimática, una estructura prefabricada y eficiente determina plataformas libres, flexibles y evolutivas, con pocas restricciones, que se ajustan a las necesidades del programa.

El Halle AP2 seguirá siendo un espacio completamente disponible, que puede funcionar con el FRAC, en la extensión de sus actividades (exposiciones temporales excepcionales, creación de trabajos a gran escala, manipulaciones particulares) o de forma independiente para dar la bienvenida a eventos públicos (conciertos, ferias, espectáculos, circo, deporte) y que enriquece las posibilidades de la zona. El funcionamiento de cada uno de los edificios puede ser separado o combinado.

El programa incorpora tres áreas de exposiciones (Planta Baja, Primera y Segunda Planta y Quinta y Sexta Planta respectivamente); una pasarela o calle pública (Primera Planta), así como una sala de Proyección (Cuarta Planta) y un espacio abierto para eventos (Sexta Planta).

El proyecto crea así un recurso público ambicioso, de capacidad flexible, que permite trabajar en diversas escalas, desde exposiciones cotidianas hasta eventos artísticos a gran escala, de resonancia regional, europea e internacional, lo que consolida la reurbanización del puerto de Dunkerque.

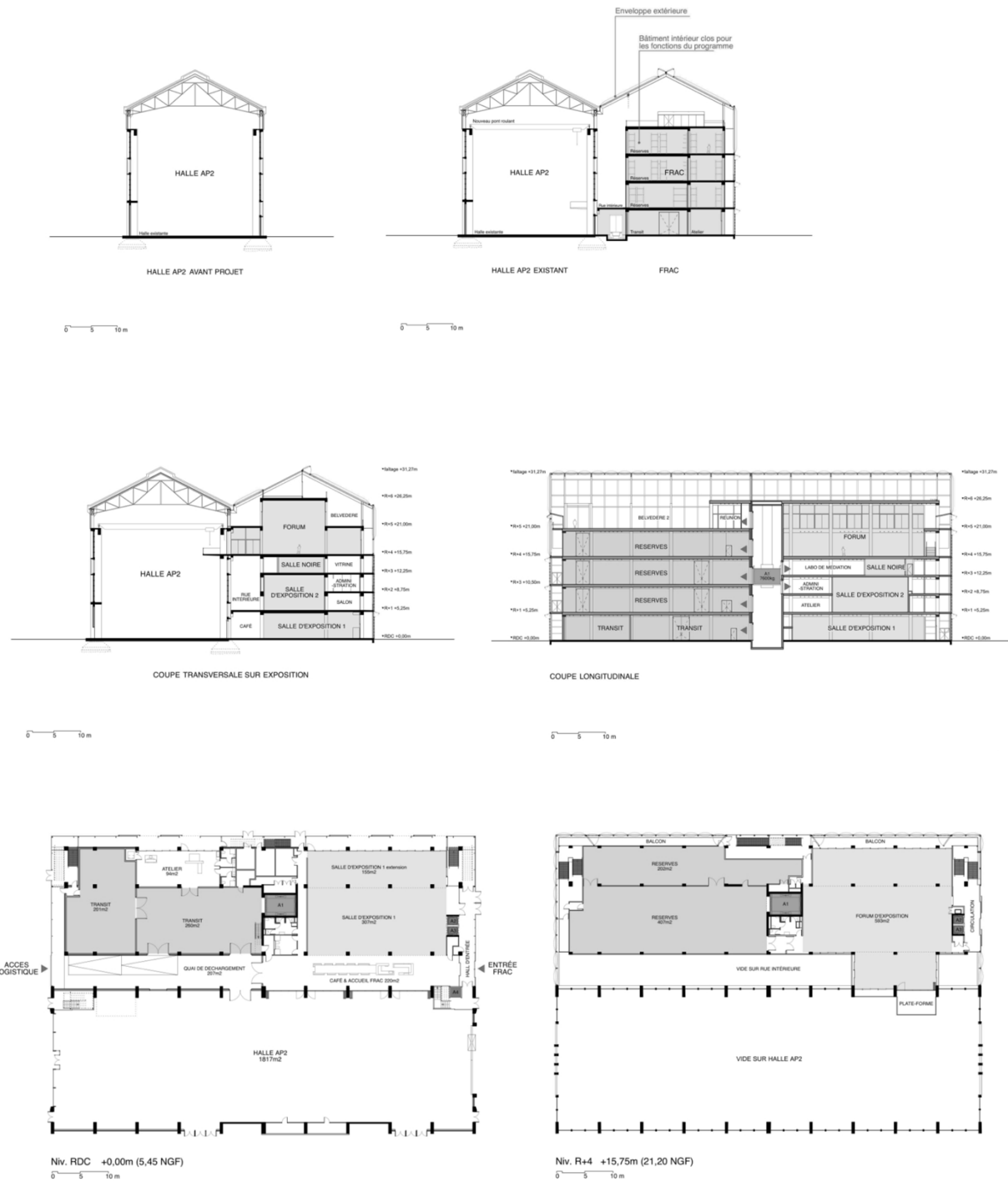


Fig. 3.46: Sección Halle AP2 previa a la intervención

Fig. 3.47-49: Secciones FRAC

Fig. 3.50: Planta baja FRAC

Fig. 3.51: Cuarta Planta FRAC

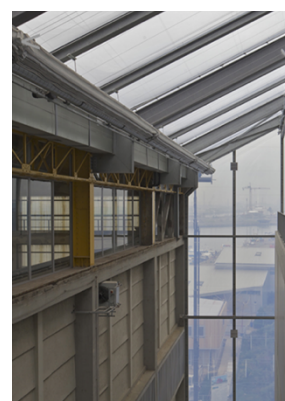
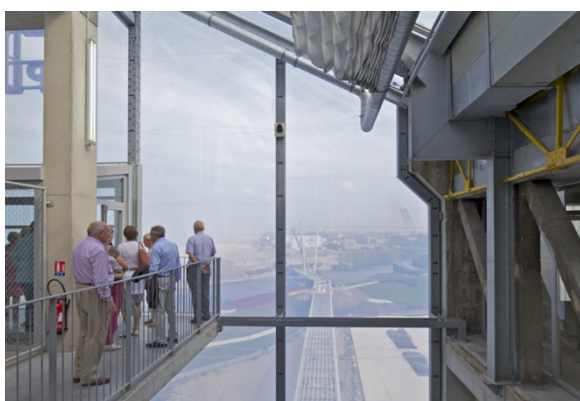


Fig. 3.52: Acceso Halle AP2

Fig. 3.53: Interior Halle AP2

Fig. 3.54: Interior FRAC

Fig. 3.55-3.56: Vista del Halle AP2 desde el FRAC

Fig. 3.57: Vista del Halle AP2 desde la plataforma

ANALISIS PRINCIPIO REPRESENTATIVO

I 'Salvaguardar la condición del vacío' o 'no llenar'

1.1 Intervención

A · Preserva/ o es sensible con el valor de la ausencia:

Sí, precisamente la idea que guía el proyecto es la de mantener el Halle vacío. Además, el nuevo volumen del FRAC, con su transparencia le confiere todo el protagonismo al preexistente.

B · Introduce transformaciones radicales

No se introduce ningún elemento por lo que el antiguo almacén no se ve alterado. Las intervenciones son las mínimas, específicas y limitadas.

C · Mantiene la magia incontaminada de lo obsoleto

Si, se conservan las cicatrices del Halle AP2. Es decir, la estructura, los pavimentos y los paramentos no se renuevan, manteniéndose intactos.

1.2 Actividad

D · Alberga uso

Puntualmente participa de la función del FRAC o funciona como almacén de las obras por su opacidad. Manteniéndose casi la totalidad del tiempo vacío, utilizándose meramente como punto de acceso.

E · Anula su potencia evocativa

Al albergar solo un uso esporádico, se considera que su potencial de vacío no se ve perturbado.

3.2.2 THE ELECTRIC HOTEL GASHOLNER NO.8

BELL PHILIPS ARCHITECTS · 2013 · LONDRES

ENCUADRAMIENTO

The Electric Hotel es una instalación temporal en el Gasholder NO.8 situado en King Cross, al nordeste del centro de la ciudad de Londres.

Los emblemáticos marcos de las guías de los Gasholders han decorado el paisaje en King's Cross durante más de 150 años. El No.8 es el más grande de estos, y fue construido para el almacenamiento de gas de ciudad para Pancras Gasworks, la mayor fábrica de gas de Londres.

Su estructura se construyó originalmente en la década de 1850 y se amplió en 1883. Las fábricas de gas se mantuvieron en uso hasta finales del siglo XX antes de ser retiradas del servicio en 2000.

En 2011, fue desmantelado y restaurado, regresando en 2013 a King's Cross para volver a erigirse en el lado norte del Canal de Regent.

Hoy en día alberga un parque y espacio para eventos en su interior, diseñado por Bell Phillips Architects.

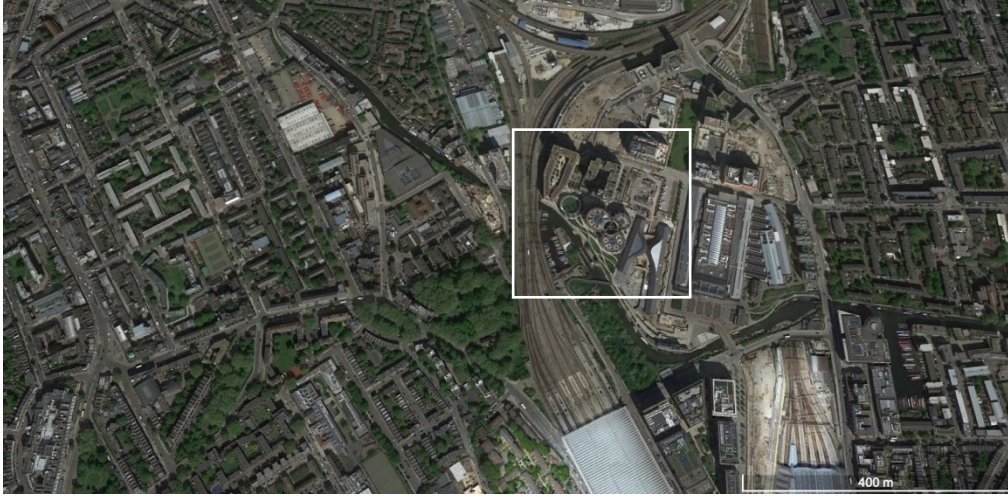


Fig. 3.58: Localización Gasholder No.8
 Fig. 3.59-3.60: Vista The Electric Hotel
 Fig. 3.61: Gasholder, finales de los 60.



INTERVENCIÓN: PROGRAMA Y CONCEPTO

Durante el día, el Gasholder Park es un lugar para jugar o hacer una pausa y disfrutar de la vista y por la noche, la iluminación sutil lo transforma en un destino para eventos.

El Electric Hotel es uno de esos eventos, más concretamente una pieza teatral de la compañía Sadler's Wells. Para su desarrollo se construye el conjunto de cuatro pisos ubicado en los Gasholders. A medida que cae la oscuridad, los espectadores toman su lugar, y con auriculares acompañan los eventos que se desarrollan frente a ellos.

Debido al éxito, su instalación acaba por alargarse en el tiempo.

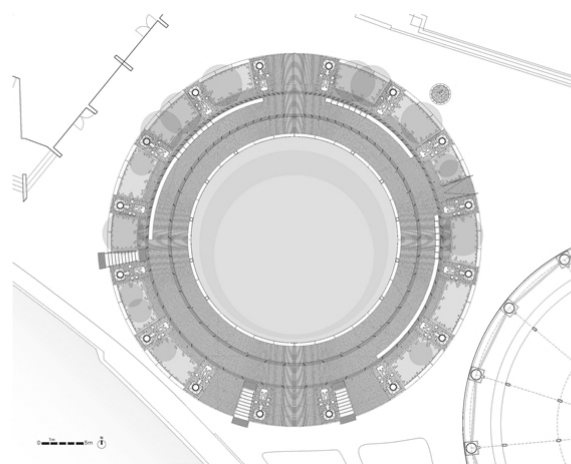
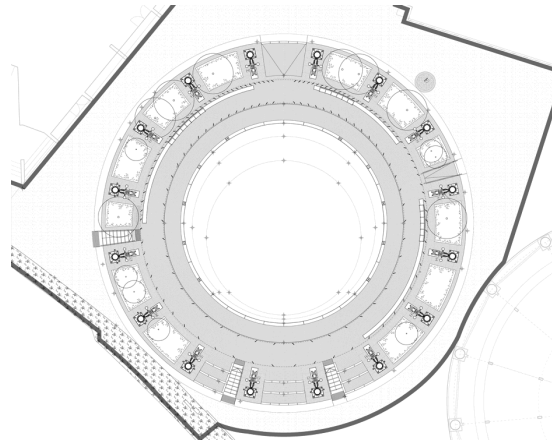
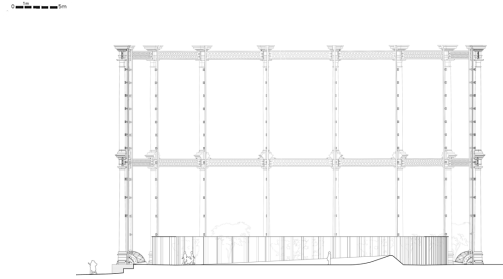
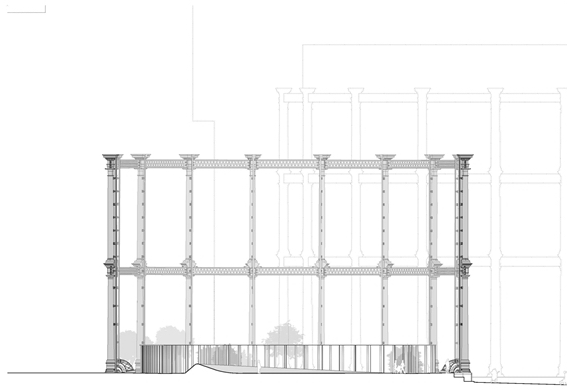


Fig. 3.62: Alzado Gasholder No.8

Fig. 3.63: Sección Gasholder No.8

Fig. 3.64: Planta Baja Gasholder No.8

Fig. 3.65: Planta Implantación Gasholder No.8



Fig. 3.66-3.70: The Electric Hotel

ANALISIS PRINCIPIO REPRESENTATIVO

2 'Experimentación cultural' o 'especulación creativa'

2.1 Trata de superar el centro cultural tradicional

F · Acercamiento de la creación artística

No tiene nada que ver con un teatro convencional.

2.2 Ubicación

G · Lugar urbano imprevisto

Se ubica entre Gasholders, en un parque urbano.

2.3 Instalación

H · Se sitúa entre la conquista de la ciudad y el gesto artístico

Con su luz y su espectáculo The Electric Hotel consiguen apropiarse de la envolvente, la invade.

I · Tiene efectos en el Territorio

El parque pasó a estar más frecuentado tras la implantación de The Electric Hotel, tanto es así que permaneció más de lo que estaba previsto.

3.2.3 HIGH LINE

DILLER SCOFIDIO+RENFRO · 2013-2014 · MANHATTAN

ENCUADRAMIENTO

Se encuentra en el Oeste de Manhattan, desarrollándose desde Gansevoort Street, en el Meatpacking District, hasta la calle 34, entre las avenidas 10 y 11.

En 1934 como parte del Proyecto de mejora del *West Side*, el *High Line* abre a los trenes. Se extendía de la calle 34th a *St John's Park Terminal*, en la calle *Spring*. Fue diseñado para atravesar el centro de edificios, en lugar de cruzar la avenida, llevando mercancías hacia y desde el distrito industrial más grande de Manhattan.

Después de décadas de crecimiento en la industria de camiones interestatales, el último tren se ejecuta en 1980. Un grupo de propietarios cabildea por la demolición, pero un residente de Chelsea, activista y entusiasta del ferrocarril, desafía los esfuerzos de demolición en la corte.

En 1999 se funda *Friends of de High Line*, por dos residentes del barrio, para abogar por la preservación del High Line y su reutilización como espacio público.

El movimiento para salvar el High Line fue catalizado por una serie icónicas fotografías tomadas por Joel Sternfeld en el 2000, llamada "*Walking the High Line*", nueve años antes de que el parque fuese abierto al público. Estas imágenes capturan la belleza salvaje del paisaje autosembrado que creció a lo largo de las vías cuando los trenes dejaron de circular.

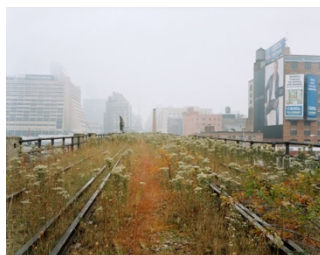
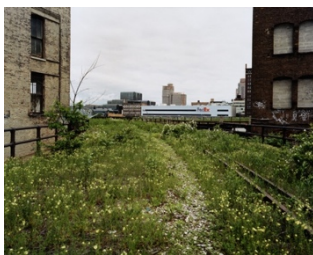


Fig. 3.71: Localización High Line
 Fig. 3.72-3.74: Walking the High Line, Joel Sternfeld
 Fig. 3.75: Vista High Line
 Fig. 3.76: Vista High Line, 1934



INTERVENCIÓN: PROGRAMA Y CONCEPTO

El diseño paisajístico del High Line está inspirado por la maleza, melancólica e ingobernable, que creció en las elevadas vías de tren durante los 25 años de inactividad.

La estrategia se planteó a través del concepto de *agri-tecture*: parte agricultura, parte arquitectura. Re-propone una antigua pieza de infraestructura industrial como espacio público verde.

El *High Line* funciona esencialmente como una cubierta vegetal, las vías porosas contienen juntas abiertas, por lo que el agua puede drenar entre los tablones y el agua adyacente a las camas de plantación, reduciendo la cantidad de agua de lluvia que fluye del sitio hacia el sistema de alcantarillado.

El diseño se caracteriza por una íntima coreografía de movimiento, alternando vistas y experiencias. Diferentes pavimentos, vegetación, mobiliario, iluminación y espacios sociales crean una auténtica y memorable experiencia de la ciudad de Nueva York.

A lo largo de más de dos km se ensamblan una variedad de pendientes desde 100% de pavimentación hasta 100% suave y ricas en vegetación. El sistema de pavimentación consta de tablones de hormigón prefabricados individuales con juntas abiertas para fomentar el crecimiento emergente, como hierba silvestre a través de grietas en la acera.

Un paisaje texturizado, “sin camino”, donde el público puede serpentear de forma no guiada. El parque acomoda lo salvaje, lo cultivado, lo íntimo y lo social.

Desde su apertura se ha convertido en un ícono de innovación, definiendo un hito en su barrio, un poderoso catalizador para la inversión y una inspiración a las ciudades de todo el mundo.

Además de Parque, acoge eventos culturales, artísticos, actividades deportivas, así como otros programas enfocados a las familias, niños y adolescentes.

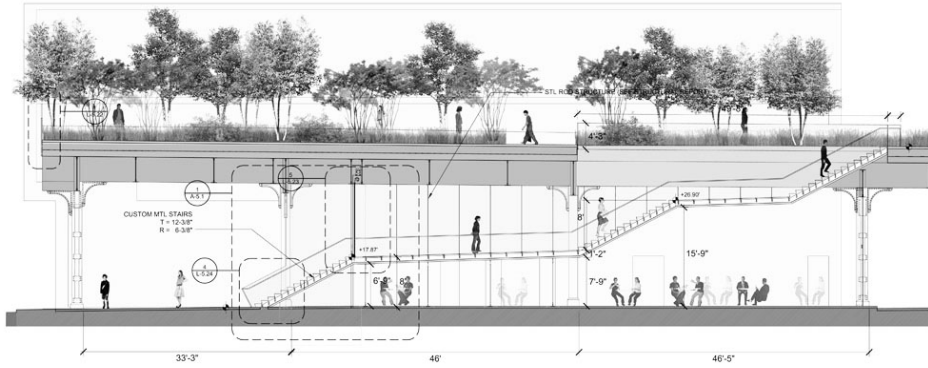
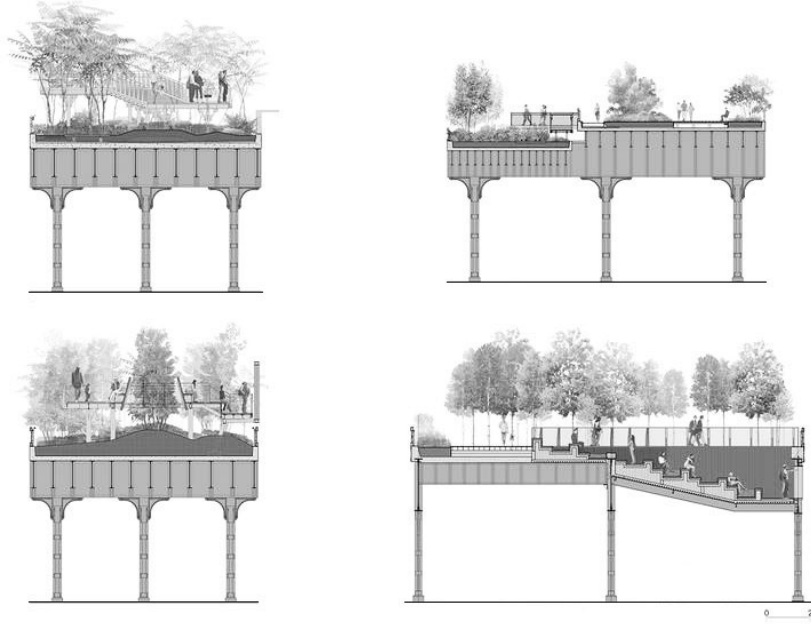


Fig. 3.77-3.78: Secciones High Line
 Fig. 3.79: Planta de Implantación High Line
 Fig. 3.80: Planta High Line

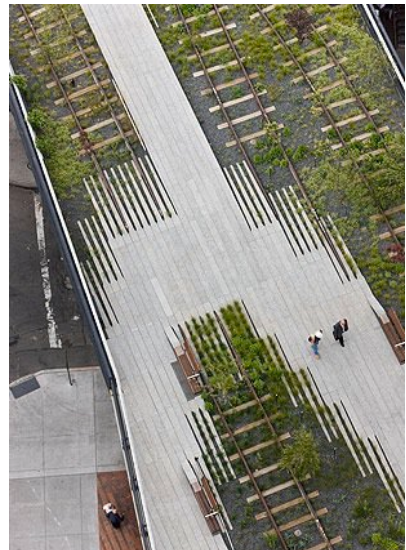


Fig. 3.81-3.86: Parque High Line

ANALISIS PRINCIPIO REPRESENTATIVO

3 'Activación' o 'reprogramación'

3.1 Por oposición a instrumentos ortodoxos

J · Programa temporal (versus definitivo)

Su reactivación como parque urbano es definitiva, pero las actividades culturales, artísticas, deportivas o los mercadillos y los programas que en el se desarrollan son de carácter temporal y van rotándose en el calendario.

K · Gestión colectiva (versus pública o privada)

A pesar de que es propiedad de la ciudad de Nueva York, el High Line es un parque público mantenido, operado y programado por *Friends of de High Line*, en colaboración con el departamento de parques y recreación de la ciudad de Nueva York.

L · Como respuesta (versus previsión)

Friends of de High Line, se funda en 1999, por dos residentes del barrio, para abogar por la preservación del High Line y su reutilización como espacio público.

3.2 Principios de intervención

M · Cantidad y capacidad (versus adecuación)

Sí, los principios de tipología, función o lenguaje entre otros son substituidos por argumentos relativos a las dimensiones, proporciones, capacidad portante o exposición solar que posibilita la preexistencia.

3.3 Actuación sobre la preexistencia

N · Con libertad

Prima la capacidad de obtener resultados relevantes que la conservación de la preexistencia. La vía solo se mantiene en puntos estratégicos, por lo que se puede suscribir que el espacio de la antigua vía ferroviaria no se trata desde el respeto absoluto.

3.2.4 UVA LA LIBERTAD

EPM GROUP · 2014-2015 · MEDELLÍN

ENCUADRAMIENTO

Las Unidades de Vida Articulada se encuentran en Medellín, Colombia. De las 21 que conforman el proyecto de amueblamiento urbano de la ciudad, la UVA de la Libertad se encuentra en el Barrio La Libertad, como parte de la Comuna 8 llamada Villahermosa.

Entre 1910 y 1950 se construyeron 100 tanques de agua en la periferia de la ciudad, que en ese momento contaba con 400.000 habitantes aproximadamente. El paso de los años conllevó un crecimiento no planificado —según un estudio de EPM Medellín aumentó tres veces su área urbana y se quintuplicó la población—, resultando las laderas ocupadas y desapareciendo así el espacio que salvaguardaba la distancia entre las viviendas y las actuales UVA. La llegada de personas a los lugares donde estaban los tanques de agua obligo a cercar estos espacios y aislarlos de los barrios nacientes.

La UVA de la Libertad resulta de la actuación en el área del tanque de agua Potable Santa Elena EPM. El depósito de agua se mantiene en el nuevo espacio urbano y desempeña su función. La extensión de la malla edificada al recinto de los tanques provocó que terminasen por resultar de algún modo vacíos urbanos.

En 2012, se decidió dar rienda suelta a un proyecto en el que la infraestructura hidráulica se integrara progresivamente a la ciudad. Y así nacieron las UVA.

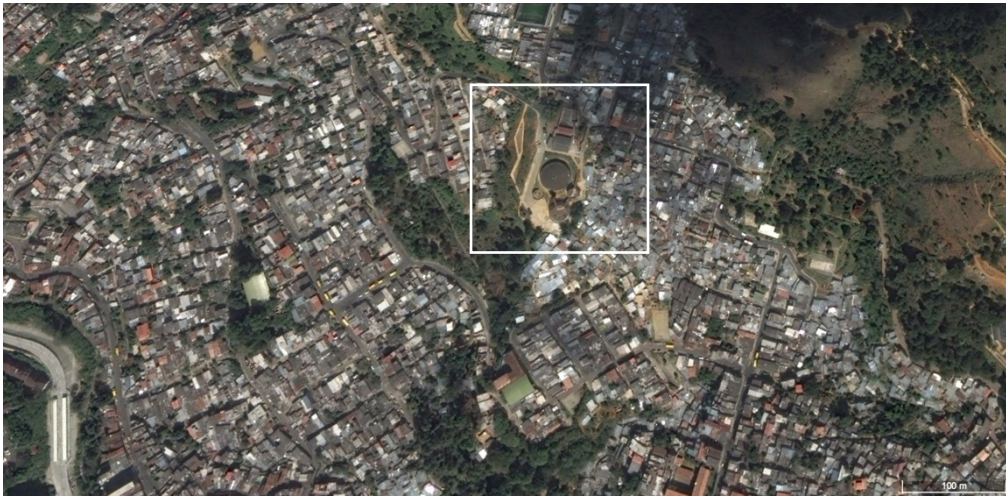


Fig. 3.87: Localización UVA la Libertad

Fig. 3.88: Vista UVA la Libertad

Fig. 3.89: Vista Tanque Santa Elena EPM

Fig. 3.90: Vista UVA la Libertad



INTERVENCIÓN: PROGRAMA Y CONCEPTO

Con el fin de enriquecer la labor trascendental que cumplen los tanques de agua potable en la ciudad, se querían crear espacios públicos para la integración de la comunidad y el mejoramiento de la calidad de vida.

Se pretendía lograr una cultura UVA, que la comunidad cuide, se apropie y haga respetar el espacio. Y se ha conseguido, según cuenta un directivo de EPM, por eso hablan de entregar las UVA y no de inaugurarlas.

En área de intervención del tanque Santa Elena se encontraban una serie de infraestructuras propias del servicio de acueducto y telecomunicaciones; sobresalen elementos o componentes tales como un tanque en superficie cilíndrico, una torre de telecomunicaciones, válvulas de cierre y empalmes de tubería dispuestas de manera aleatoria.

La idea del proyecto surgió de estos volúmenes, tratando de crear una serie de infraestructuras complementarias a las preexistentes. Así, se opta por ubicar unas edificaciones adicionales con la geometría de la infraestructura existente en el lote, es decir, la forma cilíndrica del tanque. De acuerdo a esto, se generan unos “cilindros” habitables, los cuales albergan el programa arquitectónico.

Las construcciones cilíndricas albergan una sala de ordenadores, salas múltiples y baños públicos. Recayendo el peso del programa en la plazoleta para eventos (juegos infantiles y teatro al aire libre entre otros), las terrazas mirador, la fantasía del agua y los senderos peatonales.

Bajo el lema de crear comunicar y compartir se proporciona a la comunidad de espacios para la cultura, la educación, la diversión, el encuentro ciudadano y la familia.

Estos eran sectores oscuros y solitarios y ahora, tras la mejora del alumbrado público, creó una atmósfera que ahora genera otra percepción del barrio e invita al encuentro.

Actualmente, los espacios que estaban protegidos siguen estando así, pero no por cercas y rejas, sino por la misma comunidad que se apropia de ellos haciéndolos suyos.

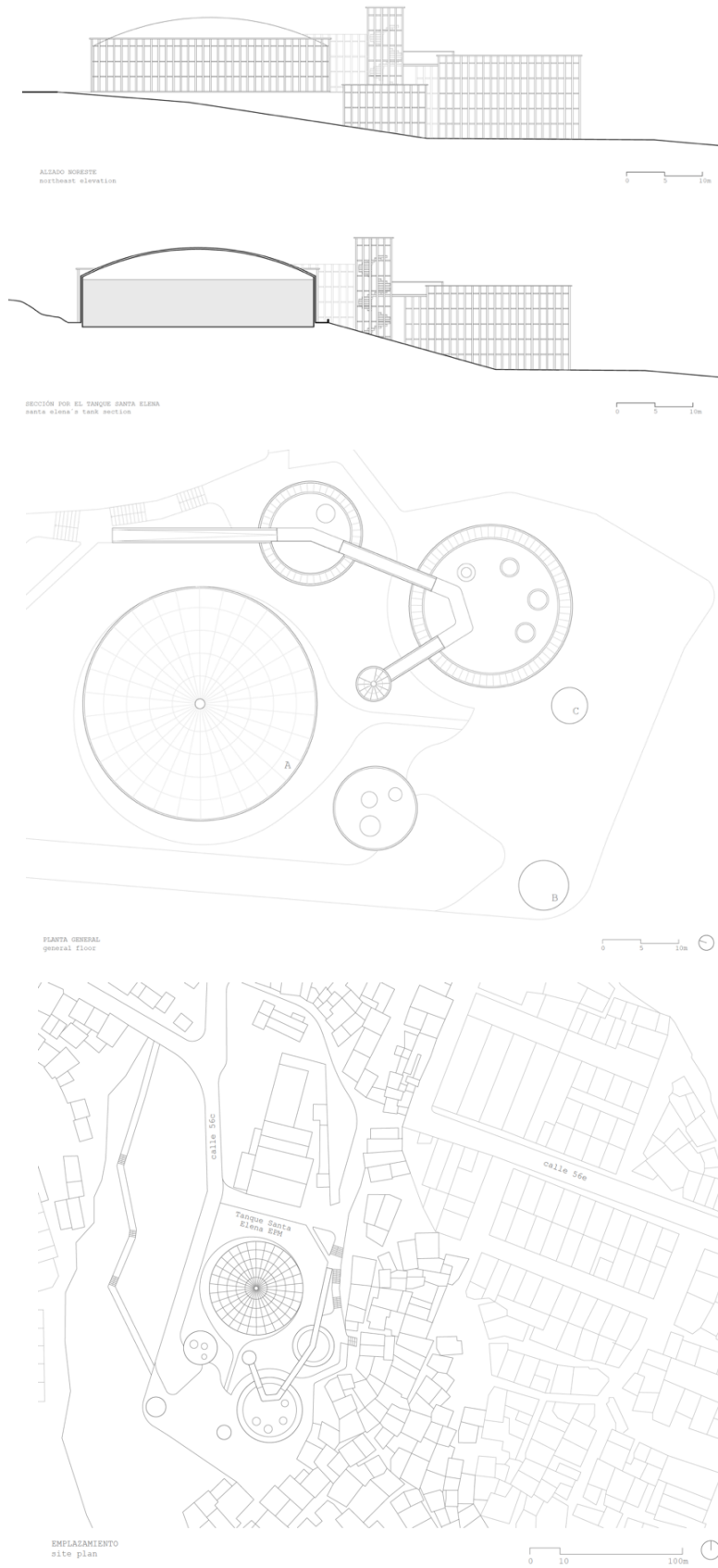


Fig. 3.91: Alzado UVA la Libertad

Fig. 3.92: Sección UVA la Libertad

Fig. 3.93: Planta general UVA la Libertad

Fig. 3.94: Planta implantación UVA la Libertad



Fig. 3.95-3.100: UVA la Libertad

ANALISIS PRINCIPIO REPRESENTATIVO

4 'Apropiación' o 'realización de la *civitas*'

4.1 Participación ciudadana (*bottom up*)

Ñ · Programación/ diseño/ gestión del espacio

La programación de las UVA corre a cargo del grupo EPM y la Alcaldía de cada sector y responde a las necesidades estipuladas por los habitantes. La participación fue un aspecto clave del proceso de creación de las UVA. Se llevo a cabo un 'Taller de imaginarios' dónde los miembros de la comuna compartieron sus sueños e historias alrededor de la UVA que iba a construirse en el barrio. Esa es la razón por la que no hay ninguna UVA igual a otra, cada una satisface diferentes necesidades de la comunidad. Las UVA están a cargo de los habitantes, poco a poco se fueron apropiando de ellas. Por ello las UVA son "entregadas" a la comunidad. Su slogan es: "quitar la cerca para estar más cerca".

4.2 Carácter colaborativo (*advocacy planning*)

O · Guiada por un profesional o técnico

La comunidad acompaña el proyecto que es dirigido por técnicos del grupo EPM y de la alcaldía.

3.2.5 INTERMEDIÆ MATADERO

ARTURO FRANCO · 2006 · MADRID

ENCUADRAMIENTO

Matadero está situado en el madrileño distrito de Arganzuela, en el barrio de Legazpi, junto al río Manzanares, frontera natural entre el centro y sur de la ciudad.

Se trata de un programa de contenido cultural promovido por el ayuntamiento. Un complejo de más de veinte naves construidas que pretende convertirse en un nuevo foco cultural de vanguardia donde distintas instituciones han asumido la gestión y la intervención de alguna de las naves. La fundación ARCO, la fundación Ruipérez, el Teatro Español, la Asociación de Diseñadores, la Fundación COAM y el Ayuntamiento de Madrid entre otras serán las primeras en ocupar este espacio.

La nave de Intermediae es la 17c. Se encuentra en la parte sur del matadero y forma una larga banda longitudinal colindante al paseo de la Chopera que se extiende desde el acceso principal.

Intermediae es un espacio de producción e investigación sobre prácticas artísticas situadas, que abre un diálogo entre el afuera y el adentro de la institución artística, uniendo la producción artística y la participación ciudadana.

El Matadero fue diseñado por el arquitecto Luis Bellido y construido hacia 1907. La denominada nave 17 corresponde al conjunto formado por las naves de oreo, colgaderos, sección frigorífica, garaje, retretes y urinarios. Se pueden distinguir documentalmente cuatro etapas principales en la nave: la construcción de la primera fase, poco antes de 1914 hasta 1920; la erección de la segunda, entre 1920 y 1924, y la tercera, durante su funcionamiento como servicio del Matadero Municipal, entre 1924 y 2000 (aunque en 1996 se cerró la matanza, se utilizaron las cámaras frigoríficas para conservación y venta de carne), y la inactividad posterior, hasta nuestros días.

La que ocupa este caso es la 17c, la frigorífica y en consecuencia la que mas cambios ha sufrido durante el funcionamiento del Matadero, pues los avances tecnológicos en materia de refrigeración han obligado a rehacer las instalaciones para mejorar el servicio.



Fig. 3.101: Localización Matadero

Fig. 3.102: Vista exterior Nave 17c

*Fig. 3.103: Vista exterior Nave 17c
previa a la intervención*

Fig. 3.104: Vista exterior Nave 17c



INTERVENCIÓN: PROGRAMA Y CONCEPTO

La nave 17c ha sido la primera intervención llevada a cabo en todo el Matadero, pudiendo ser considerada como una experiencia piloto. El proyecto nació con dos clientes muy definidos; la Concejalía de las Artes del Ayuntamiento e Intermediae como futuro inquilino de la nave

La atención al proceso, filosofía de intermediae, junto con una postura cruda ante la rehabilitación se convertirá en el hilo conductor de este proyecto

Proceso, relativo a relación y dinámica de cambios y presupone un sentido vivaz de la experiencia, tal como relata Pedro Aullón. Haciéndose patente aquí la exigencia de movimiento y novedad, acción y procesualismo, capacidad funcional y duración. Esto no es ajeno a un criterio de las valoraciones, sino que lo enriquece. Se trata de la continuidad, la discontinuidad y la continuidad del proceso, realidad viva.

Desde el principio Arturo Franco asume la intervención como una oportunidad para explorar las posibilidades de la rehabilitación. Se trató de aportar una nueva postura ante la actuación del patrimonio histórico, una postura radical, una experiencia sobre los límites de la no actuación, reducir al mínimo necesario la intervención.

Estableciéndose un diálogo constante entre lo nuevo y lo antiguo. Estos dos lenguajes se muestran y se miran de cerca potenciando lo nuevo el valor de lo antiguo y el valor de lo nuevo. Dos posturas enfrentadas manifestadas ambas como su máxima crudeza.

Se mantienen voluntariamente los cortes producidos en los muros tal y como una radial los va cortando, las bajantes de PVC cobran interés al desnudo, las marcas de la retroexcavadora originan texturas imprevistas al retirar el revoco. Los aislamientos de corcho aparecen aquí como un testigo de su historia frigorífica, sin complejos. Cualquier testigo del proceso permanece sin alteraciones. El azulete de los niveles, la reparación y consolidación de los pilares, señales, arrugas, heridas sin cicatrizar, donde su personalidad excesiva se conserva por encima de todo.

La tradicional inseguridad e indefinición teórica que afecta continuamente a las intervenciones actuales en el patrimonio con resultados a medio camino entre lo que debe y no debe hacerse desapareció desde un principio en este proyecto. Se decidió intervenir radicalmente sin intervenir, llevando la idea hasta sus últimas consecuencias.

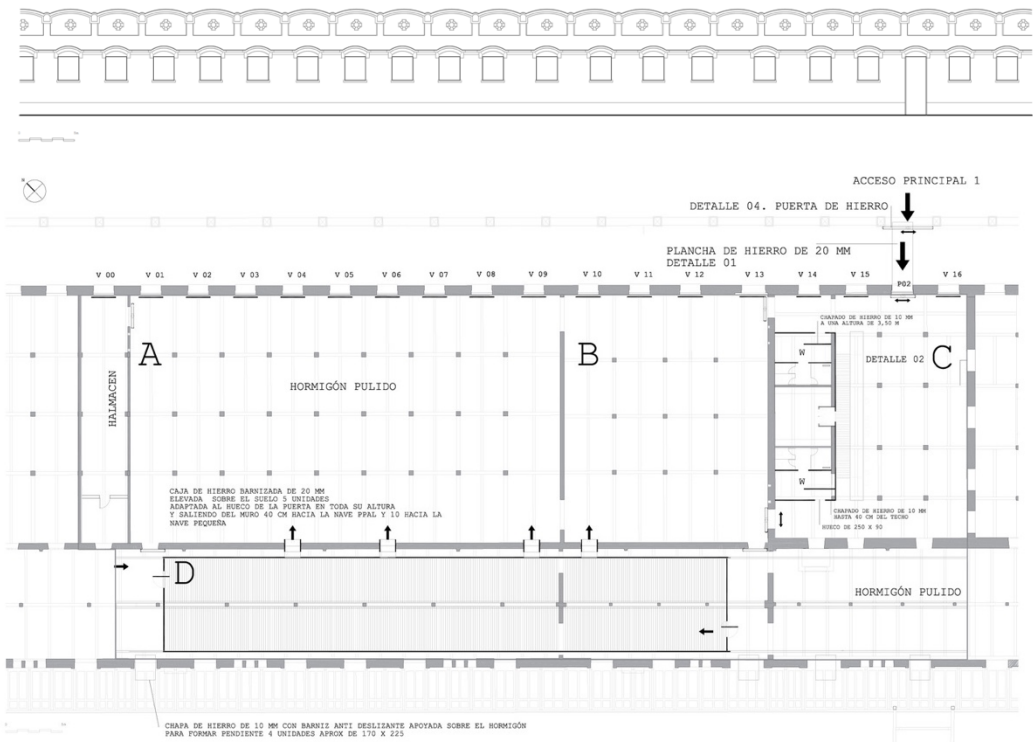
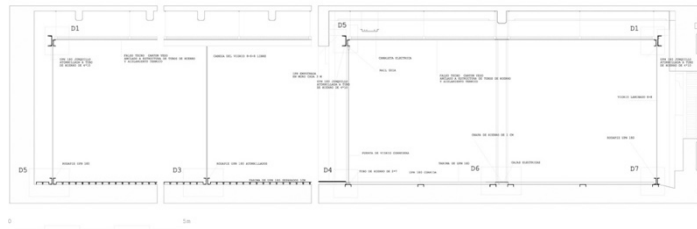
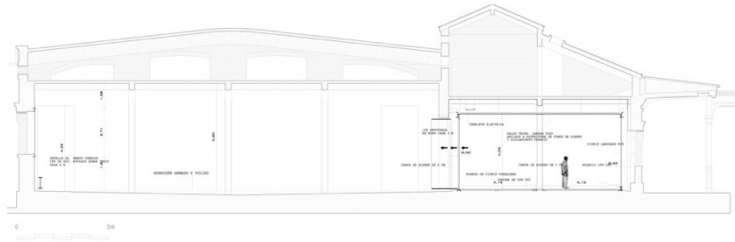
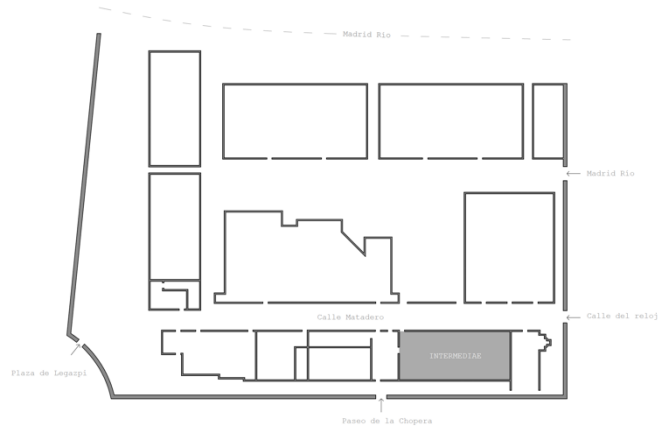


Fig. 3.105: Esquema situación Nave 17c

Fig. 3.106-3.107: Secciones Nave 17c

Fig. 3.108: Alzado Nave 17c

Fig. 3.109: Planta Nave 17c



Fig. 3.110-3.116: Interior Nave 17c

ANALISIS PRINCIPIO REPRESENTATIVO

5 'Desmaterialización' o 'decomposición'

5.1 Acción sobre la preexistencia

P · Procesos de eliminación versus nuevos elementos

Priman los procesos de eliminación. En palabras del arquitecto se pretende intervenir, sin intervenir. Lo nuevo muy poco, muy duro, muy limpio y muy recto.

5.2 Herramientas de intervención

Q · Utiliza la demolición/esponjamiento/regeneración vegetal

Se pueden observar las cicatrices de los procesos de demolición y esponjamiento. No se introduce la regeneración vegetal.

5.3 Aspecto de la obra

R · Inconclusa/ exhibe materiales y técnicas

El pasado se muestra, la obra se muestra. Se mantienen los cortes en los muros tal como son producidos, dejando a la vista el ladrillo que los conforma, así como las bajantes, las texturas imprevistas al retirar el revoco, o el aislamiento de la antigua cámara frigorífica. También los materiales que se introducen poseen aspecto inconcluso ya que proceden directamente de la industrialización, sin transformación alguna y de medidas estándar.

3.2.6 REDBULL MUSIC ACADEMY

LANGARITA NAVARRO ARQUITECTOS · 2011 · MADRID

ENCUADRAMIENTO

Como ya se ha comentado en el caso anterior, Matadero está situado en el madrileño distrito de Arganzuela, en el barrio de Legazpi, junto al río Manzanares, frontera natural entre el centro y sur de la ciudad. Y se trata de un programa de contenido cultural promovido por el ayuntamiento. Un complejo de más de veinte naves construidas que pretende convertirse en un nuevo foco cultural de vanguardia donde distintas instituciones han asumido la gestión y la intervención de alguna de las naves.

La nave que acoge la RBMA es la 15. Se sitúa en la parte sudoeste del conjunto, separados del río Manzanares por la vía férrea y los corrales para cerdos, así como por la M-30, desde la cual, junto con su gemela la nave 16, constituyen la imagen arquitectónica del antiguo Matadero.

El Matadero fue diseñado por el arquitecto Luis Bellido y construido hacia 1907. La nave 15 estaba destinada a establos, exposición y venta del ganado de cerda. Presenta tres fases en su existencia: la construcción entre 1911 y 1918; funcionamiento como mercado de ganados, entre 1924 y 1996; y por último, rehabilitación inicial, entre 1997 y 2003. La rehabilitación, con proyecto y dirección de Guillermo Costa, consistió básicamente en eliminar los cerramientos interiores dejando el espacio diáfano, nuevo saneamiento, limpieza y refuerzo de estructuras, restitución de la cubierta, restauración de las fachadas y demolición de los añadidos.

La Red Bull Music Academy es un evento anual y nómada. Desde hace 14 años una ciudad del mundo acoge a los 60 participantes internacionales seleccionados y la rodea de músicos, productores y dj's para experimentar e intercambiar conocimientos entorno a la música. Debido al terremoto y al posterior desastre de Fukushima, la que debería haber sido la RBMA de Tokyo 2011 tuvo que cambiar de sede y buscar una nueva ubicación con menos de 5 meses para su desarrollo. La ciudad de Madrid tomó el relevo y aprovechó el espacio de creación de Matadero Madrid, como nueva sede del evento.

Tras la RBMA la nave número 15 pasa a ser la Nave de la Música, e inicia su programación dedicada específicamente a la creación e investigación sonora.



Fig. 3.117: Localización Matadero

Fig. 3.118: Vista exterior Nave 15

Fig. 3.119: Vista exterior Nave 15, 1992

Fig. 3.120: Vista exterior Nave 15



INTERVENCIÓN: PROGRAMA Y CONCEPTO

El encargo pasaba por crear, en condiciones de urgencia, una infraestructura que fuese capaz de responder a las necesidades técnicas y acústicas precisas, acelerar, favorecer y enriquecer una serie de relaciones artísticas muy intensas que se iban a dar entre los músicos participantes y a su vez añadir una envolvente o un escenario donde todo esto iba a ser registrado y archivado.

La propuesta se ha desarrollado bajo 5 criterios de acción: plazos y económica, respeto a la nave, condiciones de programa, acústica y temporalidad.

El diseño atendía de forma específica a unos plazos y presupuesto muy ajustados. La obra se ha construido en menos de dos meses, a partir de soluciones de construcción ligera, buscando el equilibrio entre estandarización y adaptabilidad.

La nave 15 de Matadero es un espacio diáfano, abierto al exterior, de estructura metálica y fachada de ladrillo. Como todo el recinto de Matadero Madrid, la nave está protegida. La propuesta toma como criterio no actuar sobre la nave, dejándola tal y como estaba previamente a la intervención.

La organización del programa determinaba una condición específica agrupada en cuatro partes: zona de oficinas, estudios para músicos, estudio de grabación y una zona de conferencias, radio y lounge.

Los condicionantes acústicos han determinado las geometrías, así como la elección de materiales y soluciones constructivas.

Debido al carácter temporal de la obra y para no condicionar futuras intervenciones en la nave, el proyecto se ha pensado para ser desmantelado sin dejar huella. Incluso las actuaciones más “pesadas”, se han pensado para ser reversibles y que permitieran un fácil reciclaje en el futuro. Es el caso de la solución de los sacos terreros para los muros de las salas de grabación o la plantación de las especies en macetas para su futuro trasplantable a otros espacios de Matadero o de la ciudad.

Como resultado el proyecto se despliega en el interior de la nave como una estructura urbana disgregada, en la que, a través de la relación variable entre proximidad e independencia, preexistencia y actuación sea capaz de ofrecer escenarios imprevistos para la comunidad que lo habite.

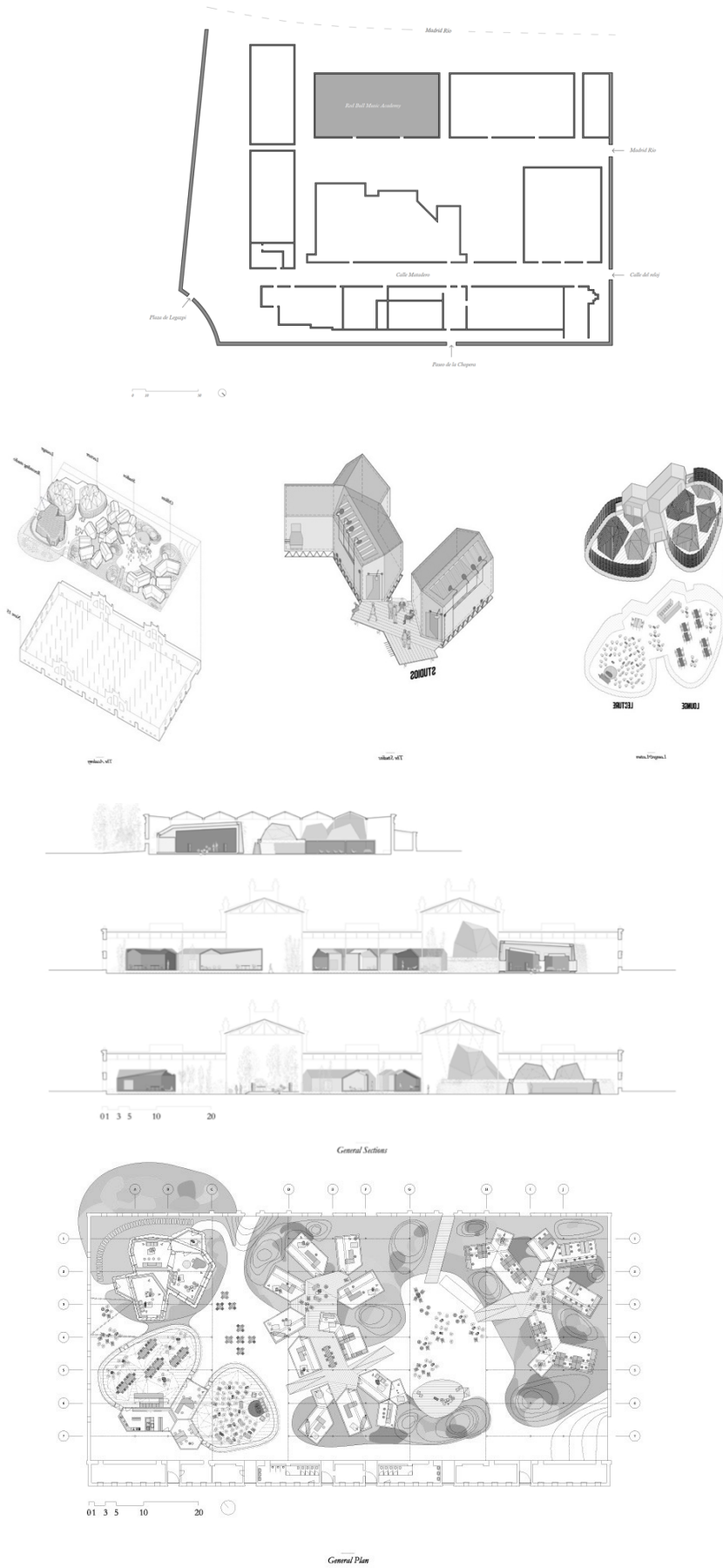


Fig. 3.121: Esquema situación Nave 15

Fig. 3.122: Axonometrías RBMA

Fig. 3.123: Secciones RBMA

Fig. 3.124: Planta general RBMA



Fig. 3.125-3.130: Interior Nave 15

ANALISIS PRINCIPIO REPRESENTATIVO

6 'Temporal' o 'efímero'

6.1 Uso

S · Temporal

Si, la RBMA es un evento musical de carácter anual y nómada.

6.2 Arquitectura de

T · Formas fluidas versus recintos firmes

La geometría del proyecto se dispersa para adaptarse a la estructura preexistente de la nave 15 del Matadero. Dentro de este despliegue, los estudios y las oficinas si que corresponden a recintos firmes, mientras que la sala de lectura, el lounge y el estudio de grabación corresponden a formas más fluidas.

U · Materiales cambiantes versus duraderos

Los materiales son escogidos de modo que permitan su desmontaje sin dejar huella.

V · Definición efímera del espacio versus fija

Langarita y Navarro proyectaron la instalación solo para el RBMA. Tras el éxito de este, se decide mantener la intervención de los arquitectos, pasando la nave 15 a ser la nave de la música.

3.2.7 HANGAR

MANRIQUE+TERRÉ & EDSON ELITO · 2011 · BARCELONA

ENCUADRAMIENTO

Se ubica en el centro fabril de *Can Ricart*, Barcelona. Situado junto al Parque Central y orientado respecto al eje industrial de Pere IV, junto con *Oliva Artés*, *Ca l'Alíer*, *la Escocesa*, y *Ca l'Illa*.

El proyecto Hangar forma parte, desde 1997, dentro del programa de “Fabricas de la Creación” promovido por el Ayuntamiento de Barcelona para reactivar antiguos espacios en desuso en la ciudad y transformarlos en centros de producción artística.

Can Ricart, fecha de 1854, es uno de los primeros recintos fabriles de estampación mecánica de tejidos de algodón de Cataluña.

El complejo esta formado por varias edificaciones de estilo neoclásico y una serie de espacios verdes que las comunican entre sí. El interés del conjunto recae en el estilismo unitario de las piezas que lo componen, es decir, en la analogía de sus formas, ritmos y disposiciones espaciales.

Los arquitectos llevan a cabo la rehabilitación en dos fases. El objeto de la primera fase es la ampliación del centro en las dos naves (2 y 3), contiguas a Hangar (Nave 1), en desuso y la antigua casa de la guarda del recinto. Y la segunda fase ocupará la rehabilitación de la Nave 1, actualmente ocupada por Hangar.

En este caso se abordará la Fase uno, que corresponde a la actuación de las naves 2 y 3.



Fig. 3.131: Localización Hangar
Fig. 3.132: Vista exterior Hangar
Fig. 3.133: Vista exterior Hangar
previa a la intervención
Fig. 3.134: Vista exterior Hangar



INTERVENCIÓN: PROGRAMA Y CONCEPTO

El punto de partida de esta intervención es el respeto, reconociendo el carácter y las cualidades físicas del espacio existente, reinterpretándolo, pero no transformándolo. Se mantienen las cicatrices que muestran las transformaciones sufridas a lo largo del tiempo y se añaden las que surgidas de la actuación actual.

Se trata de adecuar las naves reduciendo al mínimo la intervención y coste económico posible, introduciendo estratégicamente un elemento común en todas las naves, “el módulo”, exento, de naturaleza común pero personalizable según el espacio que ocupa. Incorpora el nivel intermedio aprovechando la altura de las naves y genera diferentes diálogos: el público-privado, con los espacios abiertos y antiguo-nuevo, entre el espacio existente, no intervenido, y los distintos elementos introducidos.

Cada módulo complementa el espacio abierto donde se inserta, equipándolo con usos que requieren de aislamiento acústico o visual. El techo del módulo es transitable para aprovechar la altura de las naves, permitiendo una relación visual con el espacio abierto y añadiendo la superficie del nivel intermedio.

El sistema modular metálico es diseñado por capas: el esqueleto está formado por una estructura reticular de pilares y vigas HEB, revestida por el interior con paneles de cartón yeso y aislamiento térmico o por perfiles metálicos y cristal; el exterior se recubre de una subestructura de perfiles metálicos que sujetan paneles de chapa perforada y resuelven la barandilla.

En la Nave 2 se albergan: 01. Camerinos, 02. Servicios, 03. Almacén, 04. Plató, 05. Control técnico, 06. Sala de producción y 07. Sala de instalaciones.

Y en la Nave 3 se ubican: 08. Edición de video y audio, 09. Servicios, 10. Espacio multifuncional, 11. Imagen digital, 12. Maquinaria, 13. Programación y 14. Sala de reuniones.

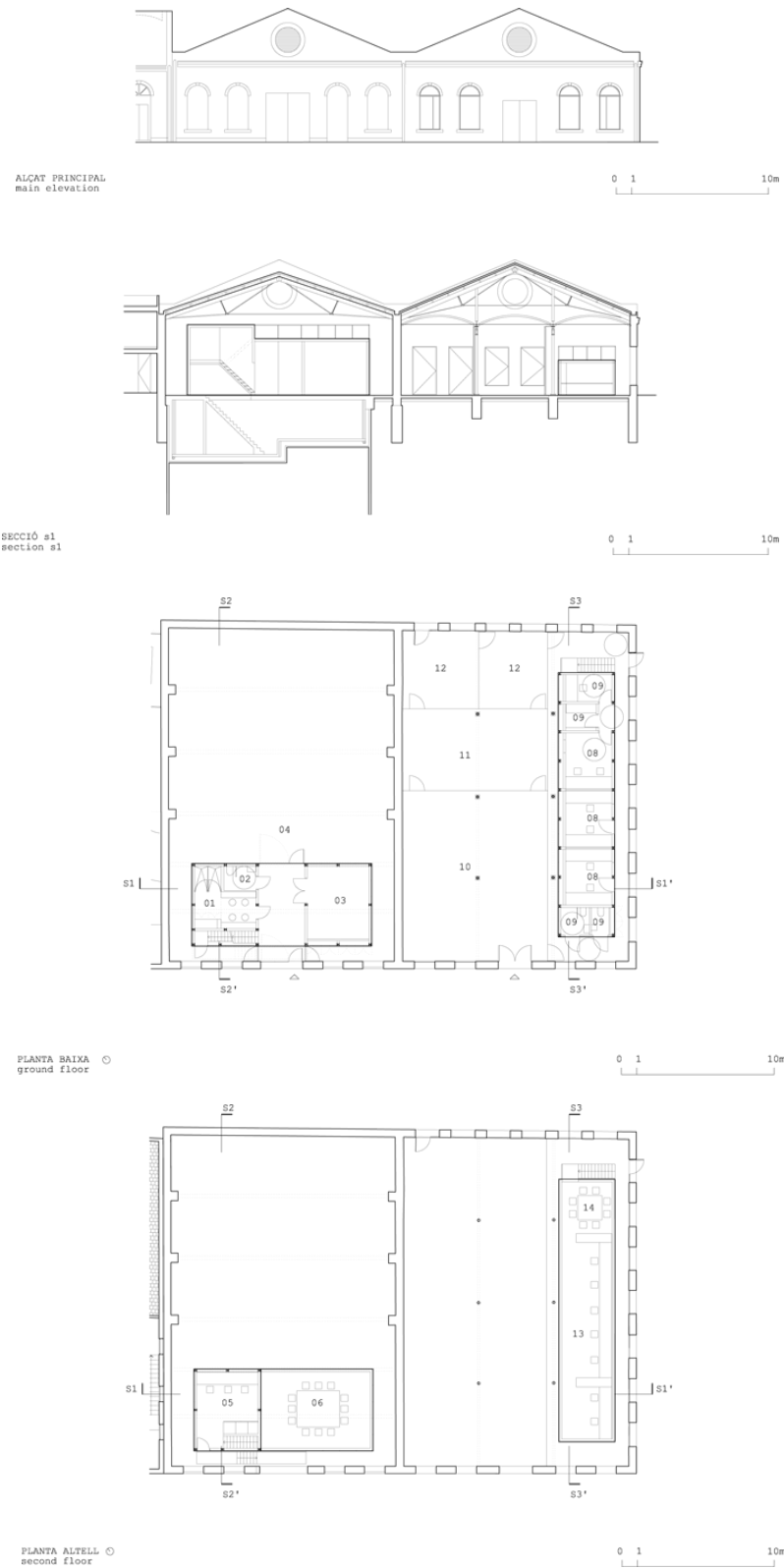


Fig. 3.135: Alzado Hangar

Fig. 3.136: Sección Hangar

Fig. 3.137: Planta baja Hangar

Fig. 3.138: Primera planta Hangar

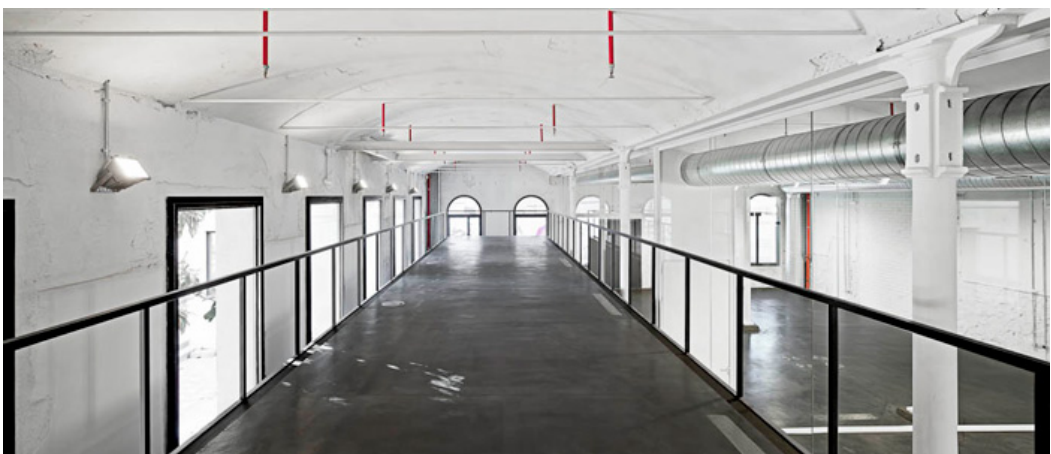
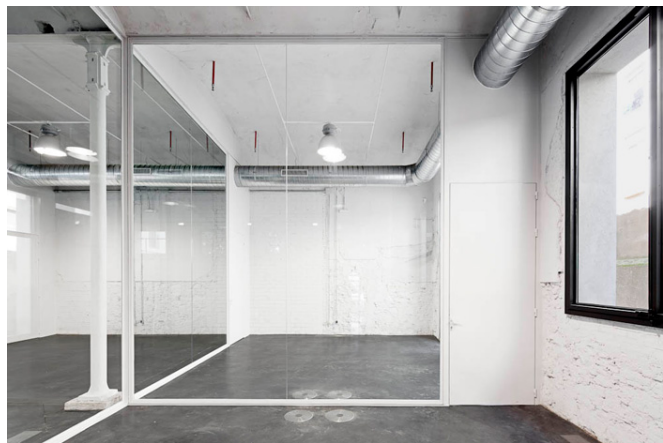


Fig. 3.139-3.142: Interior Hangar

ANALISIS PRINCIPIO REPRESENTATIVO

7 'Mutable' o 'flexible'

7.1 Programa

W · Criterio funcional

A pesar que a priori el criterio funcional del centro de creación pueda ser estricto, el espacio no se ve transformado ya que el programa es albergado en módulos.

7.2 Diseño con vista a la obsolescencia

X · Planteamiento de carácter espacial y modular que permita la reprogramación

La intervención se basa en la introducción del módulo exento. Se agregan cajas programáticas, que permiten adaptar las condiciones previas del edificio a su nuevo uso sin realizar ninguna intervención en el espacio existente.

Y · Planteamiento constructivo que permita el desensamblaje y la reutilización de sus elementos

El modulo esta constituido básicamente por una estructura de perfiles metálicos de pequeña dimensión y cartón yeso, por lo que dado el caso de que ya no desempeñase más la función actual se podrían desensamblar y reutilizar.

3.2.8 • CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS

Tras el estudio de las obras de referencia se observa un abordaje conceptual común. El peso de la intervención es reducido al mínimo y, en su mayoría son actuaciones “sinceras”, poco cuidadas, dónde se exhiben las cicatrices del proceso de activación de la preexistencia. No siguen métodos convencionales, y cada una incorpora un aspecto innovador a la hora de intervenir.

También se quiere subrayar que, a pesar que los casos de referencia hayan sido analizados en base al principio que representan, podrían encuadrarse en otros o presentar matices de otros.

El FRAC (‘Salvaguardar la condición del vacío’ o ‘no llenar’ (1)) a pesar de tener un programa cultural, es convencional y no experimental (2). Presenta matices de desmaterialización, ya que Lacaton y Vassal la persiguen confiriéndole transparencia al nuevo volumen, no prima el vaciamiento frente a la nueva construcción. Pero el Halle AP2 se mantiene en su estado previo a la intervención (5). Sus plataformas adaptables le confieren cierta flexibilidad o mutabilidad (7).

The Electric Hotel (‘Experimentación cultural’ o ‘especulación creativa’ (2)), a pesar de tratarse de un recinto firme construido materiales duraderos podría encuadrarse en el principio de temporalidad (6) o ‘salvaguardar la condición del vacío’ (1), ya que el Gasholder no se ve alterado. Cabe señalar que para este principio fue difícil encontrar una obra representativa que se ajustase a lo requerido y analizarla bajo los indicadores estipulados; ya las intervenciones más comunes que se podrían encuadrar en este principio son artísticas y no de arquitectura.

En la reactivación del High Line en Manhattan (‘Activación’ o ‘reprogramación’ (3)), el peso de la actuación recae a nivel paisajístico y de pavimentos por lo que se puede decir que el estado de vacío no se ve alterado y los usos que en ella se desarrollan son de carácter temporal, no condicionantes (1). También podría encuadrarse en ‘apropiación o realización de la civitas’ puesto que los ciudadanos jugaron un papel fundamental en su recuperación (4). Pero se trata de una intervención bastante cuidada, lejos de la desmaterialización o decomposición (5), donde la única cicatriz del pasado son las vías de tren estratégicamente conservadas en una u otra posición.

Entregar la UVA la Libertad (‘Apropiación’ o ‘realización de la civitas’ (4)) a la comunidad y que esta se apropie de ella y la mantenga poniendo en valor el espacio público del que carecía Medellín es algo a destacar. Pero si lo analizamos a la luz

de otros principios, las nuevas construcciones cilíndricas cambian el recinto del tanque Santa Elena (1). Además, son ideadas como permanentes y estables, contrariando lo temporal y lo efímero (6).

En la intervención de Arturo Franco ('Desmaterialización' o 'decomposición' (5)), no se considera, a grandes rasgos que su potencial de vacío haya sido alterado (1); prima lo demolido frente a lo construido y los elementos que se incorporan son burdos, sin estar depurados (5), sin embargo, el carácter y la disposición de dichos materiales (como las vigas metálicas pesadas a modo de mobiliario o la sala de vidrio) incorporan cierta permanencia al espacio del Matadero (6). Por otra parte, la apropiación de este espacio por parte de los ciudadanos es nula (4), ya que el espacio es para los artistas pertenecientes a Intermediae, quedando reducido su uso al resto de las personas a días puntuales.

Del mismo modo sucede en la Redbull Music Academy ('Temporal' o 'efímero' (6)), ya que el uso del espacio queda reducido a los músicos que participen del evento (4). Por otra parte, la concepción del sistema constructivo y los materiales empleados por Langarita y Navarro, a vista de su obsolescencia, es muy interesante; hasta las paredes de los estudios son resueltas con sacos de tierra que puedan reutilizarse en los maceteros de la ciudad de Madrid. Permitiendo así el carácter temporal y efímero que le otorgan, salvaguardar el vacío de la nave 15 del Matadero (1).

En Hangar ('Mutable' o 'flexible' (7)) el módulo resuelve como mantener la condición de vacío (1) y permite la adaptabilidad del edificio, creando alturas intermedias y generando diferentes espacios; también se conservan las cicatrices del viejo centro textil, en la línea del principio de vaciamiento o decomposición (5), sin embargo, el resto de principios carecen de lectura alguna.

Cabe destacar que los proyectos estudiados pretenden tener un impacto positivo en su entorno próximo; por un lado, el FRAC, The Electric Hotel, el High Line, la UVA de la Libertad de forma directa y el proyecto para Intermediae, la RBMA y Hangar dentro de un conjunto, las dos primeras dentro del programa del Matadero Madrid y la última como parte de "Fabricas de la Creación" en Barcelona y que persiguen el mismo efecto.

Será finalmente la implementación conjunta de los diversos principios analizados en cada caso los que consigan guiar la intervención de la *Fábrica de Leite* como vacío urbano.

Capítulo 4

ENCUADRAMIENTO DEL OBJETO DE ESTUDIO

4 • 1

VILA NOVA DE CERVEIRA

Se propone el municipio de Vila Nova de Cerveira para el análisis de la evolución de los vacíos urbanos, como fenómeno significativo y resultante del crecimiento e hibridación.

El hilo conductor del estudio será la evolución de la estructura urbana de Vila Nova de Cerveira, en el periodo abarcado entre 1320 y el 2017, así, citando a Berruete (2016, p.49), “la observación de la ciudad y su evolución aportaran las claves de los procesos que la han ido construyendo”.

La Vila de Cerveira ocupa una situación singular, marcada por el río Miño y su orografía, latentes en la formación de la Vila y a lo largo de todo su desarrollo.



Fig. 4.01: Vista de la estructura urbana medieval

Fig. 4.02: Vista general de Vila Nova de Cerveira

en 1320...

La muralla, punto de partida de todas las ciudades medievales, surge por decisión regia, respondiendo a las necesidades defensivas de la época. Además de un problema defensivo, realizaba la división entre ciudad y campo, entonces aún reconocible.

Surgen en este periodo los primeros caminos que conectaban la Vila con Valença y Caminha, así como los primeros asentamientos que se producen dentro de la muralla.

entre 1500 y 1600...

En un segundo momento, entre 1500 y 1600, el crecimiento se produce extramuros; aparecen las primeras construcciones extramuros; el primer arrabalde ligado a la actividad agrícola y la *Rúa Queiroz Ribeiro*, obedeciendo a una organización unidireccional. También se construye la iglesia como elemento representativo de la sociedad medieval, surgiendo el espacio urbano social que constituirá la relación entre la ciudad amurallada y el campo. Alcanzando la estructura morfológica de *la Vila* relativa estabilidad.

Se crea un nuevo camino a Caminha y el Camino das Cortes.

entre 1600 y 1800...

Los nuevos modos de pensar la vida y el espacio urbano en el renacimiento influyen el crecimiento y la organización de la Vila entre 1600 y 1800, donde la vida urbana se vuelve una de las principales preocupaciones. Surge una nueva muralla estelada que consolida el nuevo arrabalde, convirtiéndose la *Rúa Queiroz Ribeiro* en la rúa del comercio.

Aparecen también las primeras construcciones en la periferia que contribuyen a una urbanización dispersa del territorio y por la necesidad defensiva aparecen nuevos caminos.



Fig. 4.03: Esquema evolución Urbana de Vila Nova de Cerveira

entre 1800 y 1960...

En el siglo XIX se derriba la muralla setecentista, permitiendo la expansión urbana, aunque esta no llega a producirse en gran medida. Es un momento de redefinición de los límites urbanos de la Vila, produciéndose la primera ruptura en la relación de dependencia del paisaje construido y el natural.

También en esta época se construyen edificaciones destinadas a la administración municipal. Con la creación en 1882 de la línea de *caminho de ferro do Minho*, que conectaba Valença y Oporto, se redefine la imagen urbana de Cerveira. Su construcción no contribuye al desarrollo del municipio, al contrario, su crecimiento natural se ve mermado y dificulta la relación de la Vila con el río.

entre 1960 y 1990...

En los años 60, con la política del Estado Novo Vila nova de Cerveira carece de las grandes infraestructuras del país por lo que difícilmente podrá ser contagiada por los grandes males de la ciudad postliberal. La Vila esta marcada por una completa estancación hasta mediados de los 60, cuando se construye la estrada nacional 13. Supone una verdadera revolución urbana, vinculándose con la preocupación de la reestructuración viaria, así como con la organización de todo el aglomerado urbano. Tuvo un impacto muy importante en las transformaciones que se llevaron a cabo en Vila Nova de Cerverveira.

En la década de los 70 la situación morfológica que presentaba la Vila se vio profundamente alterada; en comparación con las décadas anteriores, el número de nuevas construcciones y equipamientos es elevado, condicionado por el aumento del espacio urbanizable gracias a las nuevas vías de comunicación.

a partir de 1990...

Las comunicaciones y los medios de circulación asumen un papel que revoluciona todo el espacio urbano de Vila Nova de Cerveira.

En las últimas décadas, lo más destacable es la proliferación de infraestructuras que aparecen en la trama urbana.



Fig. 4.04: Esquema evolución Urbana de Vila Nova de Cerveira

Mediante la observación de los diferentes planos se observa como la estructura medieval marca la evolución de Vila Nova de Cerveira, siendo claramente reconocible en la malla urbana actual.

Resultado de las alteraciones profundas en las dinámicas económicas y productivas a partir de la década de los 70 la imagen urbana se ve alterada con un exponencial aumento de ocupación de suelo que se sucede a través de la proliferación de las infraestructuras. Estas, permiten construir en cualquier lugar recóndito del territorio absorbiendo lo exagrícola y alimentando lo periférico. Resultando un territorio en su mayoría híbrido, o como Álvaro Domingues acostumbra denominar: transgénico.

El crecimiento del municipio se ve estrangulado por la vía del tren y la estrada nacional 13, que en su paso por la Vila deja ver problemas de relación y articulación con el aglomerado urbano en consecuencia de la coexistencia de varias espacialidades y temporalidades.

En sus márgenes de estas se observan fragmentos nunca articulados con el espacio urbano. “Se revelan ahora frágiles, latentes, indeterminados en cuanto a su uso y condición urbana, paulatinamente colonizados por la invasión espontánea e inexorable de los elementos naturales. Son con todo, espacios de naturaleza infraestructural, genéticamente determinantes (...)” (Rodrigues & Santos, 2018, p.21).

Antiguas huertas que se han convertido en espacios residuales a causa de la construcción de la EN13, son lugares que han perdido su uso original y no se han podido incorporar al tejido urbano, zonas que han quedado atrapadas entre las dos infraestructuras que rasgan el territorio u otros que por diversas causas han sido abandonados.

Tomando el entorno de la estrada nacional como foco, dado el número de vacíos, ruinas y fragmentos que presenta en sus márgenes cabe cuestionarse ¿puede la EN13 asumir el papel de *A Rúa da Estrada*? ¿puede la EN13 asumirse como una estructura de soporte de diversas actividades?

Según Berruete una determinada zona de la ciudad “adquirirá un valor significativo en el momento de que los vacíos sean puestos en relación con su entorno” (2015, p.127).

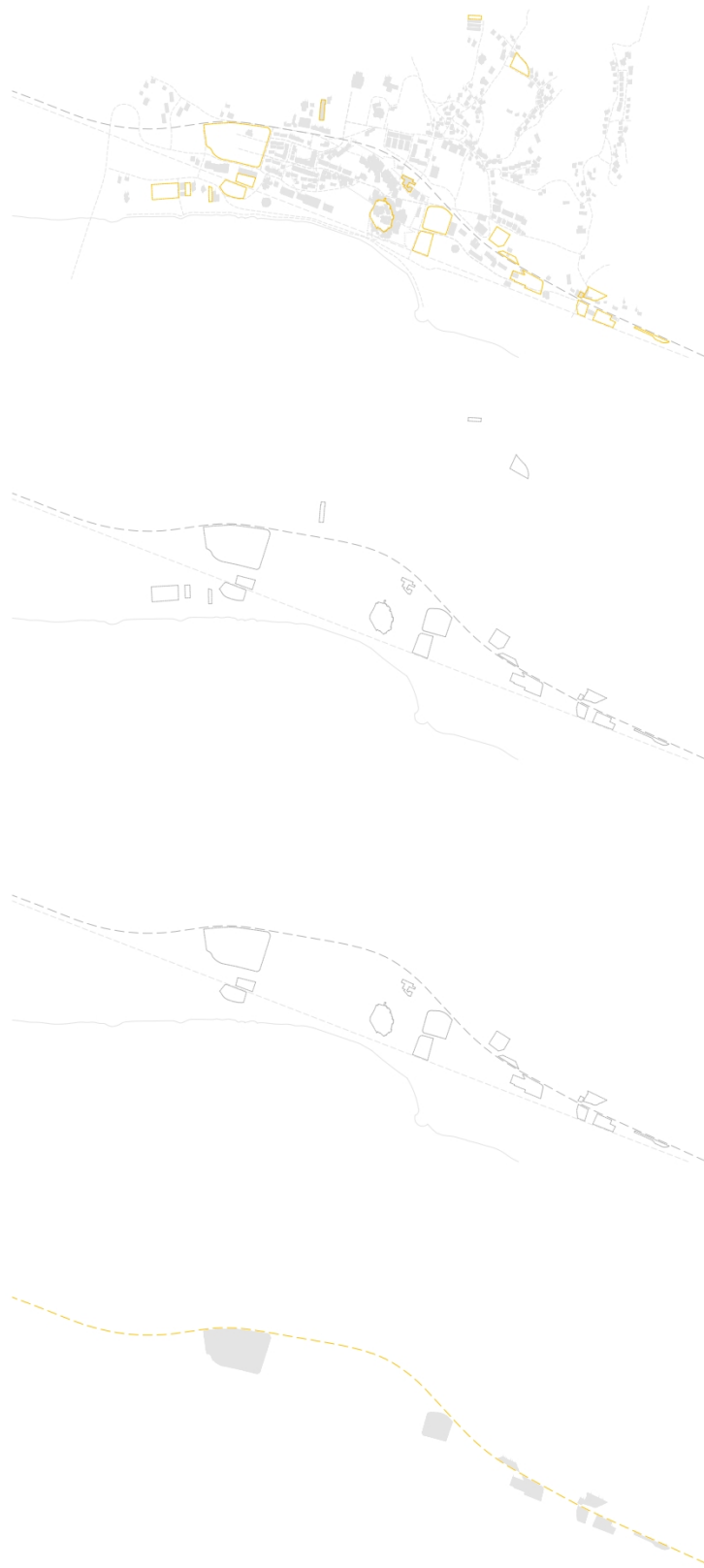


Fig. 4.05: Esquema vacíos urbanos en Vila Nova de Cerveira

Tras abordar el marco teórico se recogen una serie de condiciones que verifican este tipo de espacios.

Como se ha venido exponiendo, los autores de referencia abordan la metrópolis, como permanentemente expansiva, que ya no sigue la lógica de la ciudad tradicional. La urbanización extensiva y el aumento de la movilidad marcan ahora los ritmos, resultando un territorio **híbrido o transgénico (1)**; donde dicotomías como centro-periferia, ciudad-campo y/o urbano-rural ya no tienen sentido.

Las acciones de crecimiento, degradación y transformación, ultrapasan la ciudad confinada. El metabolismo urbano deja tras de sí una retahíla de *espaçamentos*, de carácter tanto **urbano como periférico (2)**, **degradados, obsoletos y/o marginales (3)**.

Los vacíos urbanos terminan por ser **interrupciones en el tejido (4)** que representan una constante en la ciudad actual. Pero más allá de sus connotaciones negativas, si son considerados en conjunto pueden constituir una red de posibilidades. Demostrándose a lo largo de la historia como espacios de innovación y **de experimentación (5)**, espacios de lo posible.

Más allá de su potencial de transformación o de su posición privilegiada en la ciudad, su valor reside en la **memoria (6)** que albergan estos espacios.

1 Territorio híbrido/transgénico

1.1 Causas de hibridación

A· Elementos que intervienen

- (1) “Los tejidos y las prácticas de sociabilidad urbana se expanden hoy mucho mas allá de la ciudad consolidada, generando espacios híbridos singulares” (Adrião y Carvalho, 2007, p.386), que según los autores convocan simultáneamente “a la ciudad y al campo, lo natural y lo artificial, la abundancia y la escasez, la industria obsoleta y la activa, (...) el espacio público y el privado, en un desmoronamiento de fronteras físicas y sociales” (p.386).

Y para Álvaro Domingues (2009), “cada vez cuesta más entender porque se insiste en la dicotomía ciudad/campo si esto no forma parte de este territorio

“transgénico” que mezcla genes de diversos modos de urbanización y de organización de la producción agrícola, industrial y de servicios” (p.10).

2 Carácter urbano y periférico

2.1 Ubicación de los vacíos

B · Centro/periferia

- (2) Jose Mateus (2007) refiere que estos espacios se encuentran “diseminados desde el tejido urbano consolidado a las periferias” (p.367).

3 Lugares degradados/obsoletos/marginales

3.1 Condición

C · Degradación/obsolescencia

3.2 Grado de degradación/obsolescencia/marginalidad

D · Moderado/medio/avanzado

- (3) “En la ciudad contemporánea, uno de los mayores recursos para su verificación reside en los lugares degradados, “obsoletos”, o marginales (...)” (Mateus, 2007, p.367).

4 Interrupciones en el tejido

4.1 Relación física con la envolvente

E · Cambios bruscos en el tejido

- (4) “Los vacíos urbanos son interrupciones en el tejido de la ciudad que revelan cambios críticos” (Confurius, 2007, p.388). O la otra cara de esta, según (Sola-Morales, 2002); “(...) restos que permanecen fuera de la dinámica urbana. (...) En definitiva, lugares extraños al sistema urbano, exteriores mentales en el interior físico de la ciudad” (p.188).

5 Espacio de experimentación

5.1 Actividades desreguladas/informales

F · Presencia/ausencia

- (5) “En este contexto (o en su ausencia) la historia de la ciudad demuestra que el vacío urbano ha sido casi siempre el espacio de experimentación y recreación de lo nuevo” (Taborada, 2007, p.382), sucediéndose en ellos “(...) interpretaciones y representaciones pluridisciplinarias e interdisciplinarias” (Taborada, 2007, p.382).

Que en estos espacios no se desarrolle una actividad o uso, para Ignasi de Solà-Morales (2002) es sinónimo de “libertad, de expectativa” (p.187), siendo “fundamental para entender toda la potencia evocativa que los *terrain vague* de las ciudades tienen” (p.187) en la percepción de la ciudad.

6 Lugares de memoria

6.1 Historia asociada

G · Antiguo uso

- (6) “Son lugares aparentemente olvidados donde parece predominar la memoria del pasado sobre el presente” (Solà-Morales, 2002, p.187). También Mateus (2007), defiende que el valor de estos espacios recae en “los sucesivos hechos allí ocurridos. La memoria de estos lugares los hace irrepetibles” (p.367), “a veces de gran importancia en el imaginario colectivo” (p.367). Y por el contrario no se debe “a su disponibilidad como territorio para su transformación física o infraestructural, o de su localización estratégica en la ciudad” (p.367).

A continuación, se recogen los vacíos seleccionados para su análisis, cabe destacar que la selección de los mismos fue realizada en los comienzos de la presente disertación en 2017. Como ya se ha comentado, por el cariz de la investigación se estudiarán los localizados en el entorno de la estrada nacional 13.

Por cada vacío urbano, se registran cuestiones relacionadas con su ubicación respecto a la EN13, área, cota, relación con la *autoestrada* y una breve descripción. A continuación de esto se analizará que condiciones, de las anteriormente expuestas, se manifiestan en cada uno.



Vacío urbano número 1

UBICACIÓN

Margen oeste en 13.

COTA

De +43,20 a +36

AREA

34.883m²

RELACIÓN CON LA EN13

Mediante acera.

Fig. 4.06: Vacío urbano nº1

BREVE DESCRIPCIÓN

Es un conjunto de *loteamientos* a la espera; urbanizado y con fibra óptica. Presenta una vivienda obsoleta, vestigios de una ruina y un muro de hormigón de aspecto inconcluso. Conformado por varias cotas.

ANÁLISIS CONDICIONES A VERIFICAR

1 Territorio híbrido/transgénico

1.1 Causas de hibridación

A· Elementos que intervienen
En13, Fibra óptica.

2 Carácter urbano y periférico

2.1 Ubicación de los vacíos

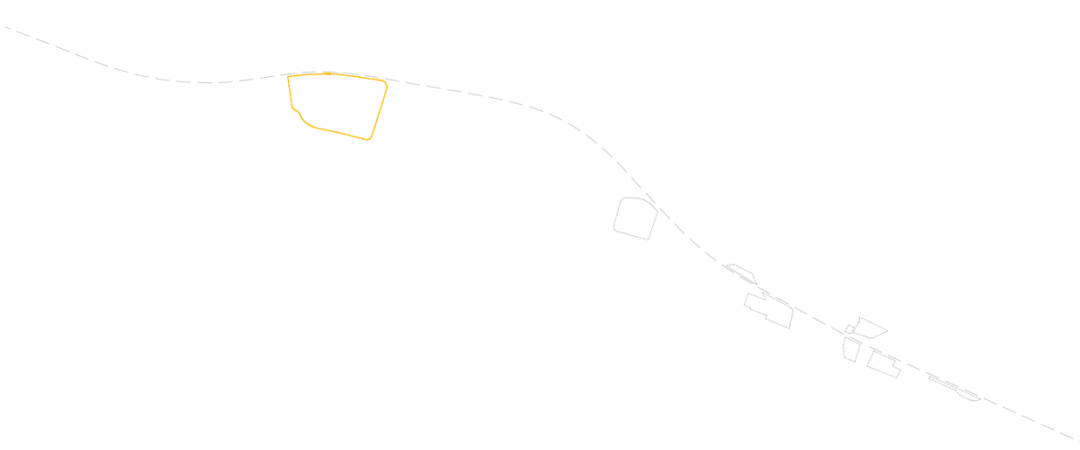
B · ‘Centro’/’periferia’
‘Centro’, el más cercano al norte de la *Vila* consolidada.

3 Lugares degradados/obsoletos/marginales

3.1 Condición

C · Degradación/obsolescencia/marginalidad

La maleza le confiere aspecto degradado. Presenta elementos obsoletos como la casa y los vestigios de ruinas. Y la mezcla de realidades le dan el punto de marginalidad.



3.2 Grado de degradación/obsolescencia

D · Moderado/medio/avanzado

Moderado.

4 Interrupciones en el tejido

4.1 Relación física con la envolvente

E · Cambios bruscos en el tejido

Ruptura. La malla de la década de los 60-70 se pierde en este espacio.

5 Espacio de experimentación

5.1 Actividades desreguladas/informales

F · Presencia/ausencia

Presencia. En agosto de 2014 acogió un campo de deporte que no se conserva en la actualidad.

6 Lugares de memoria

6.1 Historia asociada

G · Antiguo uso

Por los vestigios que presenta, se supone que han tenido que desarrollarse en él una serie de acontecimientos.



Vacío urbano número 2

UBICACIÓN

Margen oeste de la en13.

COTA

+43,20

AREA

9.555 m²

RELACIÓN CON LA EN13

Mediante acera.

Fig. 4.07: Vacío urbano nº2

BREVE DESCRIPCIÓN

Se trata de un espacio vacío con vestigios de un antiguo muro. Rodeado por pilares de madera de pequeña dimensión. Accesible al público y la topografía es poco acentuada. Ocasionalmente es ocupado por el circo.

ANÁLISIS CONDICIONES A VERIFICAR

1 Territorio híbrido/transgénico

1.1 Causas de hibridación

A· Elementos que intervienen
En13.

2 Carácter urbano y periférico

2.1 Ubicación de los vacíos

B· 'Centro'/'periferia'
'Centro', el más cercano al sur de la *Vila* consolidada.

3 Lugares degradados/obsoletos/marginales

3.1 Condición

C· Degradación/obsolescencia/marginalidad
Presenta un muro obsoleto, que ya no delimita nada.



3.2 Grado de degradación/obsolescencia

D · Moderado/medio/avanzado

Moderado.

4 Interrupciones en el tejido

4.1 Relación física con la envolvente

E · Cambios bruscos en el tejido

Ruptura. Supone un punto de ruptura claro entre la malla consolidada del núcleo medieval y las construcciones aisladas de la década de los 70.

5 Espacio de experimentación

5.1 Actividades desreguladas/informales

F · Presencia/ausencia

Ausencia. Lo único informal que se produce en este solar es un atravesamiento en diagonal.

6 Lugares de memoria

6.1 Historia asociada

G · Antiguo uso

Por los vestigios que presenta, se supone que han tenido que desarrollarse en él una serie de acontecimientos.



Vacío urbano número 3

UBICACIÓN

Margen oeste de la en13.

COTA

+43,20

AREA

6.350m²

RELACIÓN CON LA EN13

Mediante acera.

Fig. 4.08: Vacío urbano nº3

BREVE DESCRIPCIÓN

Es un espacio vacío que presenta vegetación incipiente. Presenta *esteios* de piedra y una antigua capilla. Esta abierto y es accesible al público. Su acera no se utiliza.

ANÁLISIS CONDICIONES A VERIFICAR

1 Territorio híbrido/transgénico

1.1 Causas de hibridación

A· Elementos que intervienen

En13, en sus lindes, carteles propios de la *Rúa da Estrada*.

2 Carácter urbano y periférico

2.1 Ubicación de los vacíos

B · 'Centro'/'periferia'

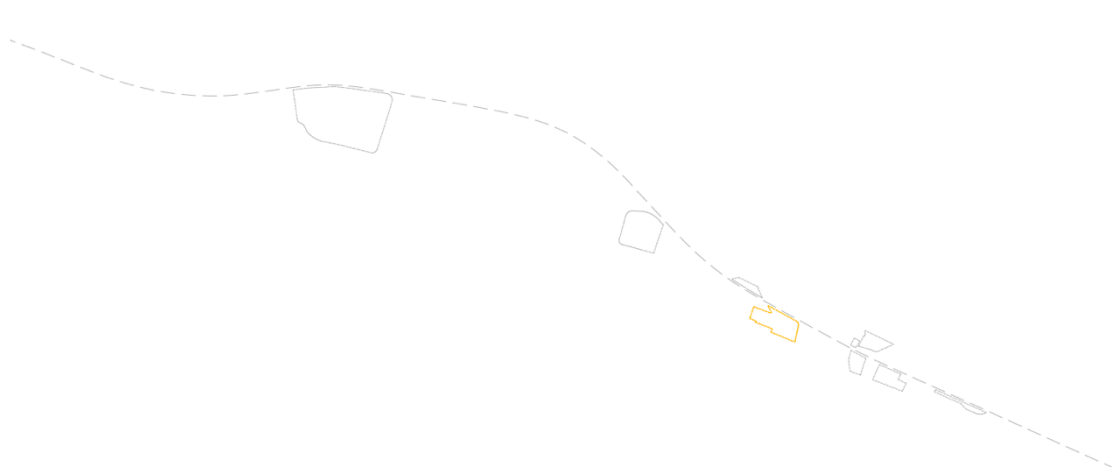
'Periferia', cercano a la estación de tren.

3 Lugares degradados/obsoletos/marginales

3.1 Condición

C · Degradación/obsolescencia/marginalidad

La antigua capilla se encuentra degradada, así como el vacío que además de la maleza presenta basura dispersa.



3.2 Grado de degradación/obsolescencia

D · Moderado/medio/avanzado

Moderado.

4 Interrupciones en el tejido

4.1 Relación física con la envolvente

E · Cambios bruscos en el tejido

Ruptura. El ritmo de las viviendas sociales de los 70 se pierde en este espacio.

5 Espacio de experimentación

5.1 Actividades desreguladas/informales

F · Presencia/ausencia

Ausencia.

6 Lugares de memoria

6.1 Historia asociada

G · Antiguo uso

Por los vestigios que presenta, se supone que han tenido que desarrollarse en él una serie de acontecimientos.



Vacío urbano número 4

UBICACIÓN

Margen oeste de la en13.

COTA

+41,20

AREA

1.971m²

RELACIÓN CON LA EN13

Mediante el arcén.

Fig. 4.09: Vacío urbano nº4

BREVE DESCRIPCIÓN

Se trata de un vacío estrangulado por la vía férrea y la estrada nacional 13. Antigua zona hortícola en desuso.

ANÁLISIS CONDICIONES A VERIFICAR

1 Territorio híbrido/transgénico

1.1 Causas de hibridación

A · Elementos que intervienen
En13.

2 Carácter urbano y periférico

2.1 Ubicación de los vacíos

B · 'Centro'/'periferia'
'Periferia'.

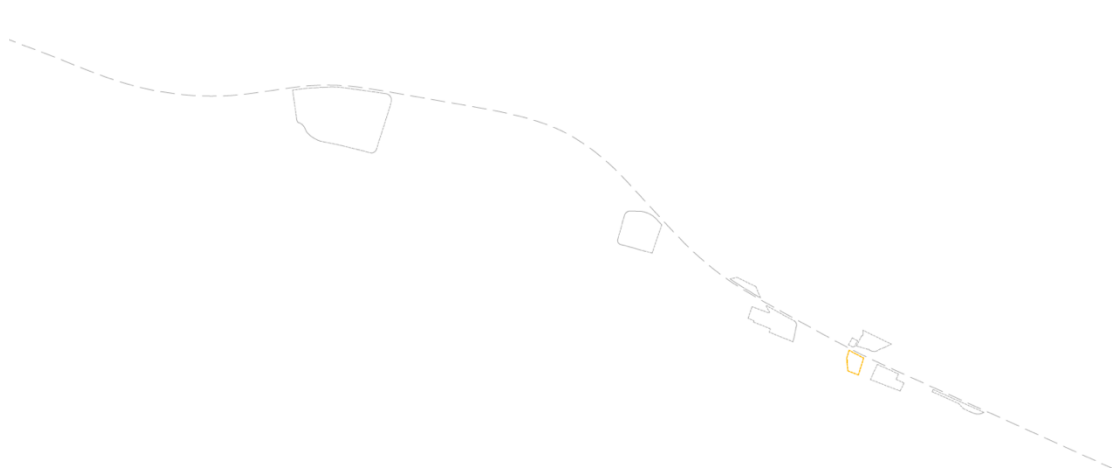
3 Lugares degradados/obsoletos/marginales

3.1 Condición

C · Degradación/obsolescencia/marginalidad
Degradación, vegetación incipiente.

3.2 Grado de degradación/obsolescencia

D · Moderado/medio/avanzado
Moderado.



4 Interrupciones en el tejido

4.1 Relación física con la envolvente

E · Cambios bruscos en el tejido

Ruptura. La malla es dispersa en esta zona, con construcciones satélite.

5 Espacio de experimentación

5.1 Actividades desreguladas/informales

F · Presencia/ausencia

Ausencia.

6 Lugares de memoria

6.1 Historia asociada

G · Antiguo uso

Desconocido. Por su ubicación, en la encrucijada del primer camino a Caminha alberga alguna historia asociada.



Vacío urbano número 5

UBICACIÓN

Margen oeste de la en13.

COTA

+41,20

AREA

3.245m²

RELACIÓN CON LA EN13

Mediante el arcén.

Fig. 4.10: Vacío urbano nº5

BREVE DESCRIPCIÓN

Se trata de un vacío estrangulado por la vía férrea y la estrada nacional 13. Antigua zona hortícola en desuso.

ANÁLISIS CONDICIONES A VERIFICAR

1 Territorio híbrido/transgénico

1.1 Causas de hibridación

A· Elementos que intervienen
En13.

2 Carácter urbano y periférico

2.1 Ubicación de los vacíos

B· 'Centro'/'periferia'
'Periferia'.

3 Lugares degradados/obsoletos/marginales

3.1 Condición

C· Degradación/obsolescencia
Degradación, vegetación incipiente.

3.2 Grado de degradación/obsolescencia/marginalidad

D· Moderado/medio/avanzado
Moderado.

4 Interrupciones en el tejido

4.1 Relación física con la envolvente

E · Cambios bruscos en el tejido

Ruptura. La malla es dispersa en esta zona, con construcciones satélite.

5 Espacio de experimentación

5.1 Actividades desreguladas/informales

F · Presencia/ausencia

Ausencia.

6 Lugares de memoria

6.1 Historia asociada

G · Antiguo uso

Desconocido.



Vacío urbano número 6

UBICACIÓN

Margen oeste de la en13.

COTA

+43,20

AREA

1.303m²

RELACIÓN CON LA EN13

Directa.

Fig. 4.11: Vacío urbano nº6

BREVE DESCRIPCIÓN

Antiguo puesto de peaje para extranjeros que tras su relocalización en el área de servicio de Viana do Castelo resulta obsoleto. Accesible, sin pendiente y con un pavimento diferenciado al de la EN13.

ANÁLISIS CONDICIONES A VERIFICAR

1 Territorio híbrido/transgénico

1.1 Causas de hibridación

A· Elementos que intervienen
Entorno propiamente rural.

2 Carácter urbano y periférico

2.1 Ubicación de los vacíos

B · 'Centro'/'periferia'
'Periferia'.

3 Lugares degradados/obsoletos/marginales

3.1 Condición

C · Degradación/obsolescencia
Obsolescencia.

3.2 Grado de degradación/obsolescencia/marginalidad

D · Moderado/medio/avanzado

Degradación moderada.

4 Interrupciones en el tejido

4.1 Relación física con la envolvente

E · Cambios bruscos en el tejido

Ruptura. La malla es dispersa en esta zona, con construcciones satélite.

5 Espacio de experimentación

5.1 Actividades desreguladas/informales

F · Presencia/ausencia

Ausencia.

6 Lugares de memoria

6.1 Historia asociada

G · Antiguo uso

Espacio reciente, construido en el 2009, producto de la sobremodernidad, en consecuencia, sin memoria asociada.



Vacío urbano número 7

UBICACIÓN

Margen este de la en13.

COTA

+43,20

AREA

1.303m²

RELACIÓN CON LA EN13

Mediante acera.

Fig. 4.12: Vacío urbano nº7

BREVE DESCRIPCIÓN

Gasolinera que permanece inactiva la mayor parte del año. Se trata de un espacio abierto, llano y de acceso al público.

ANÁLISIS CONDICIONES A VERIFICAR

1 Territorio híbrido/transgénico

1.1 Causas de hibridación

A· Elementos que intervienen
Entorno propiamente rural.

2 Carácter urbano y periférico

2.1 Ubicación de los vacíos

B· 'Centro'/'periferia'
'Periferia'.

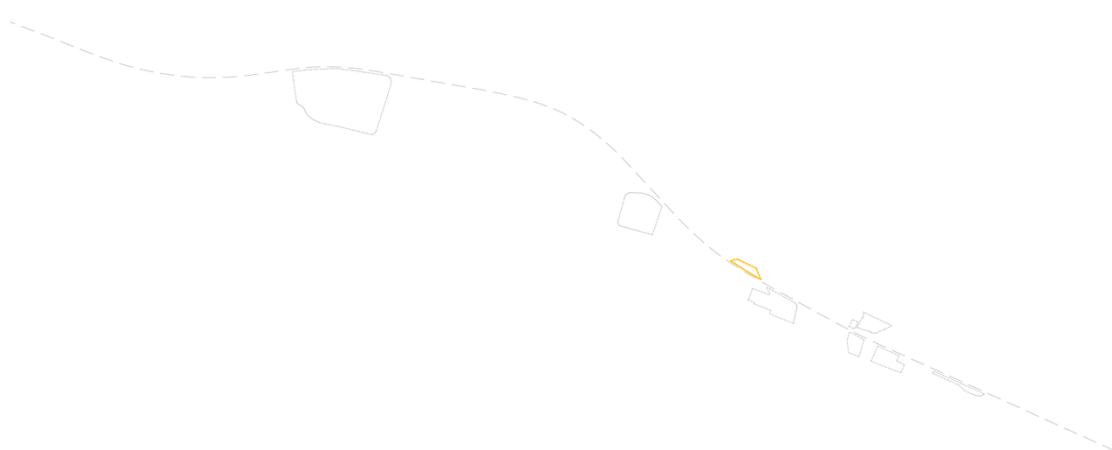
3 Lugares degradados/obsoletos/marginales

3.1 Condición

C· Degradación/obsolescencia/marginalidad
Obsolescencia.

3.2 Grado de degradación/obsolescencia

D· Moderado/medio/avanzado
Degradación moderada.



4 Interrupciones en el tejido

4.1 Relación física con la envolvente

E · Cambios bruscos en el tejido

Ruptura. Se trata de un elemento de naturaleza diferente al resto de construcciones; no se encuentra integrado.

5 Espacio de experimentación

5.1 Actividades desreguladas/informales

F · Presencia/ausencia

Ausencia.

6 Lugares de memoria

6.1 Historia asociada

G · Antiguo uso

Espacio reciente, producto de la sobremodernidad, en consecuencia, sin memoria asociada.



Vacío urbano número 8

UBICACIÓN

Margen este de la en13.

COTA

+43,20

AREA

335m²

RELACIÓN CON LA EN13

Mediante el arcén.

Fig. 4.13: Vacío urbano nº8

BREVE DESCRIPCIÓN

Se trata de una *antiga adega* obsoleta, colindante con el primer camino a Caminha. Presenta acera de épocas pasadas.

ANÁLISIS CONDICIONES A VERIFICAR

1 Territorio híbrido/transgénico

1.1 Causas de hibridación

A· Elementos que intervienen
En13.

2 Carácter urbano y periférico

2.1 Ubicación de los vacíos

B· 'Centro'/'periferia'
'Periferia'.

3 Lugares degradados/obsoletos/marginales

3.1 Condición

C· Degradación/obsolescencia/marginalidad
Obsolescencia y degradación.

3.2 Grado de degradación/obsolescencia

D· Moderado/medio/avanzado
Media

4 Interrupciones en el tejido

4.1 Relación física con la envolvente

E · Cambios bruscos en el tejido

Se observa cierta relación de continuidad con las construcciones colindantes a pesar de que la malla es dispersa en esta zona.

5 Espacio de experimentación

5.1 Actividades desreguladas/informales

F · Presencia/ausencia

Ausencia.

6 Lugares de memoria

6.1 Historia asociada

G · Antiguo uso

Adega, asociada a la memoria colectiva.



Vacio urbano número 9

UBICACIÓN

Margen este de la en13.

COTA

+45,10

AREA

2.686 m²

RELACIÓN CON LA EN13

Mediante el arcén.

Fig. 4.14: Vacío urbano nº9

BREVE DESCRIPCIÓN

Es una antigua *Fábrica de Leite*, colindante con el primer camino a Caminha. Un stand de venta de coches lo separa de la EN13. Después de fabrica fue veterinario y carece de uso desde hace 13 años.

ANÁLISIS CONDICIONES A VERIFICAR

1 Territorio híbrido/transgénico

1.1 Causas de hibridación

A· Elementos que intervienen

En13 y el *Stand*, elemento propio de la *Rúa da Estrada*.

2 Carácter urbano y periférico

2.1 Ubicación de los vacíos

B· 'Centro'/'periferia'

'Periferia'.

3 Lugares degradados/obsoletos/marginales

3.1 Condición

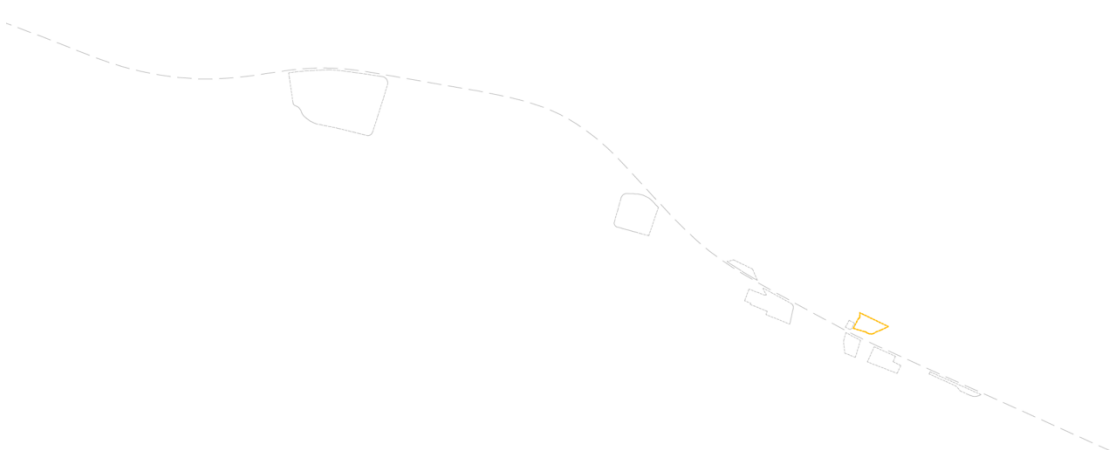
C· Degradación/obsolescencia

Obsolescencia y degradación.

3.2 Grado de degradación/obsolescencia/marginalidad

D· Moderado/medio/avanzado

Media.



4 Interrupciones en el tejido

4.1 Relación física con la envolvente

E · Cambios bruscos en el tejido

Se observa cierta relación de continuidad con las construcciones colindantes a pesar de que la malla es dispersa en esta zona.

5 Espacio de experimentación

5.1 Actividades desreguladas/informales

F · Presencia/ausencia

Ausencia.

6 Lugares de memoria

6.1 Historia asociada

G · Antiguo uso

Fábrica de Leite, asociada a la memoria colectiva.

En términos generales los diferentes espacios presentan tanto factores en común como particularidades. A pesar de que solo interesó, por la condición de la investigación, un análisis superficial: se quiere destacar su hibridación y degradación material; pero sobre todo la mayor presencia de vacíos en el margen oeste de la en13, al estar delimitados a su vez por la vía del tren y que ninguno de ellos presenta apropiaciones informales.

Capítulo 5

CONSIDERACIONES FINALES

En el presente apartado, se recogerán las conclusiones extraídas del estudio teórico de la disertación.

Para dar respuesta al **OBJETIVO 1** en la primera parte de este estudio se buscaban indicadores que pudiesen guiar una intervención de acuerdo con el concepto de vacío urbano. Tras establecer los principios estratégicos de intervención y a posteriori del análisis de los casos de estudio a la luz de estos se constata que:

El vacío, en sus dos vertientes, es un estado a proteger; siendo mejor vaciar que llenar, sin atribuirle un programa fijo que introduzca demasiados condicionantes en el edificio, salvaguardando su potencial que junto con su carácter ‘marginal’ o fuera de la mirada de la ciudad los convierte en el mejor reducto para la expresión. Prima la activación, por oposición a estrategias convencionales, basada en otro tipo de funcionalismo, que no atienda a cuestiones tipológicas, de función o de estilo si explorando las capacidades del edificio, de lo que destila que la herramienta por excelencia de intervención sea la demolición y los materiales sean burdos, banales confiriéndole un aspecto desnudo e inacabado al edificio. En estas intervenciones la sociedad debe estar implicada, en la línea del urbanismo emergente poscrisis. Y deben ser reflejo de la contemporaneidad, que prevean su finitud y sean a su vez flexibles por este mismo motivo, lejos de la rigidez de los planteamientos convencionales, adaptándose a los modelos emergentes de ciudad o estrategias ciudadanas, donde la sociedad debe estar implicada.

Tras el análisis de los casos de estudio se verifica que el principio ‘salvaguardar la condición del vacío o no llenar’ prima sobre los restantes. Así, principios como la ‘desmaterialización’ o ‘decomposición’, lo ‘temporal’ o ‘efímero’ y lo ‘mutable’ o ‘flexible’ son aplicados como herramientas para proteger dicha condición vaga.

También se quiere destacar la voluntad que tienen estas intervenciones de ser antagónicas de las ortodoxas reflejado en categorías como ‘experimentación cultural’ o ‘especulación creativa’, ‘activación’ o ‘reprogramación’, ‘apropiación’ o ‘realización de la *civitas*’.

En base a todo esto, a continuación, se busca esbozar una serie de pautas de cara a la intervención:

1 Salvaguardar la condición del vacío’ o ‘no llenar’

1.1 Intervención

A · Preserva/ o es sensible con el valor de la ausencia

Se plantea mantener la Fábrica vacía, donde los volúmenes que se introducirán serán de carácter temporal y efímero, de materialidad transparente para conferirle todo el protagonismo a la preexistencia.

B · Introduce transformaciones radicales

A pesar de que no se introducirán transformaciones radicales en el edificio principal de la Fábrica, si en la Vaquería debido a encontrarse completamente descaracterizado.

C · Mantiene la magia incontaminada de lo obsoleto

Se pretenden mantener las cicatrices de la intervención. Los vestigios de las demoliciones se dejarán a la vista y la estructura, los pavimentos y los paramentos no se renuevan, se mantienen en su estado actual: sucios, con la patina del tiempo.

1.2 Actividad

D · Alberga uso

Como idea base del proyecto se propone principalmente su utilización como espacio público albergando actividades de carácter temporal y de forma puntual.

E · Anula su potencia evocativa

Por el tipo de actividad propuesta se considera que su potencial de vacío no se verá condicionado.

2 ‘Experimentación cultural’ o ‘especulación creativa’

2.1 Trata de superar el centro cultural tradicional

F · Acercamiento de la creación artística

Se plantea que pueda acoger, junto con otros vacíos, actividades que acerquen la labor de la Bienal a los ciudadanos de forma activa.

2.2 Ubicación

G · Lugar urbano imprevisto

La Fábrica de Leite se ubica en los márgenes de la EN13, junto a un Stand de venta de coches y otros vacíos urbanos.

2.3 Instalación

H · Se sitúa entre la conquista de la ciudad y el gesto artístico

Se propone establecer una relación entre la Fábrica, el *Stand* y el mirador que sobrepase la EN13, apropiándose de la envolvente.

El gesto artístico lo pretende asumir el amarillo de su construcción, que se extenderá tanto hacia al interior como al exterior.

I · Tiene efectos en el Territorio

La intervención pretende incentivar una serie de actuaciones en los vacíos urbanos de Vila Nova de Cerveira.

3 ‘Activación’ o ‘reprogramación’

3.1 Por oposición a instrumentos ortodoxos

J · Programa temporal (versus definitivo)

Se propone su reactivación como parque urbano previéndose como soporte de actividades de carácter temporal.

K · Gestión colectiva (versus pública o privada)

La *Fábrica de Leite* ambiciona convertirse en un parque público mantenido, operado y programado por los habitantes, en colaboración con la *Camara Municipal* de Vila Nova de Cerveira.

L · Como respuesta (versus previsión)

Como respuesta, para abogar por su reutilización como espacio público propio de los ciudadanos.

3.2 Principios de intervención

M · Cantidad y capacidad (versus adecuación)

Los principios basados en la tipología, función o lenguaje y/o incluso legislativos o patrimoniales serán substituidos por argumentos relativos a las dimensiones, proporciones, capacidad portante o exposición solar que posibilite la preexistencia.

3.3 Actuación sobre la preexistencia

N · Con libertad

Primará obtener resultados que pongan en valor los las potencialidades de la preexistencia. Se intervendrá por opciones de proyecto, sin ser tratada desde el respeto absoluto.

4 'Apropiación' o 'realización de la civitas'

4.1 Participación ciudadana (*bottom up*)

Ñ · Programación/ diseño/ gestión del espacio

La Fábrica estará a cargo de los habitantes, permitiendo que poco a poco se apropien de ella, llegando a modificar el espacio de acuerdo con sus necesidades

Se verá despojada de sus muros y de sus puertas para ponerse a disposición de los ciudadanos.

4.2 Carácter colaborativo (*advocacy planning*)

O · Guiada por un profesional o técnico

Por el cariz de esta investigación se trata de un proyecto de arquitectura que posteriormente será entregado a la gestión de la *Camara* y a la comunidad.

5 'Desmaterialización' o 'decomposición'

5.1 Acción sobre la preexistencia

P · Procesos de eliminación versus nuevos elementos

El peso de la intervención recaerá en la demolición y en los arreglos exteriores. Las nuevas actuaciones serán mínimas a la par de escasas y las nuevas construcciones ligeras y efímeras.

5.2 Herramientas de intervención

Q · Utiliza la demolición/esponjamiento/regeneración vegetal

La demolición prima sobre las restantes herramientas, el esponjamiento será utilizado para poner en valor la sección del edificio, y la regeneración vegetal es introducida como una parte fundamental de la intervención.

5.3 Aspecto de la obra

R · Inconclusa/ exhibe materiales y técnicas

Se exhiben tanto el pasado como la obra. La Fábrica se conservará en su aspecto actual, se muestran los cortes en los muros tal como son producidos, dejando a la vista el material que los conforma, así como las texturas imprevistas al retirar los falsos techos.

6 'Temporal' o 'efímero'

6.1 Uso

S · Temporal

Las actividades que se proponen para el futuro espacio urbano son de carácter temporal.

6.2 Arquitectura de

T · Formas fluidas versus recintos firmes

Se persigue que los límites de la fábrica se desdibujan. Penetra en el Stand y en la En13, llegando a sobrepasarla. La relación entre lo público y lo privado, el interior y el exterior se diluye.

U · Materiales cambiantes versus duraderos

El material protagonista de la intervención será el policarbonato, por su carácter temporal y efímero, pero sobre todo por su transparencia. Por un lado, que permitirá intuir el movimiento del interior hacia el exterior y viceversa, y por otro por el papel que juega la iluminación en estos casos.

V · Definición efímera del espacio versus fija

Las construcciones que se introducirán en la Fábrica emanan de una concepción efímera de las mismas.

7 'Mutable' o 'flexible'

7.1 Programa

W · Criterio funcional

No se plantea un criterio funcional estricto. Los espacios planteados son polivalentes pudiendo albergar actividades dispares.

7.2 Diseño con vista a la obsolescencia

X · Planteamiento de carácter espacial y modular que permita la reprogramación

Las cajas de policarbonato, únicas construcciones que se introducirán en el interior de la Fábrica, estarán exentas a los paramentos de esta.

Y · Planteamiento constructivo que permita el desensamblaje y la reutilización de sus elementos

La estructura escogida para el soporte de dichas cajas de policarbonato será de pórticos metálicos. En el caso de que dejen de resultar de utilidad podrían ser desmontados y reutilizados.

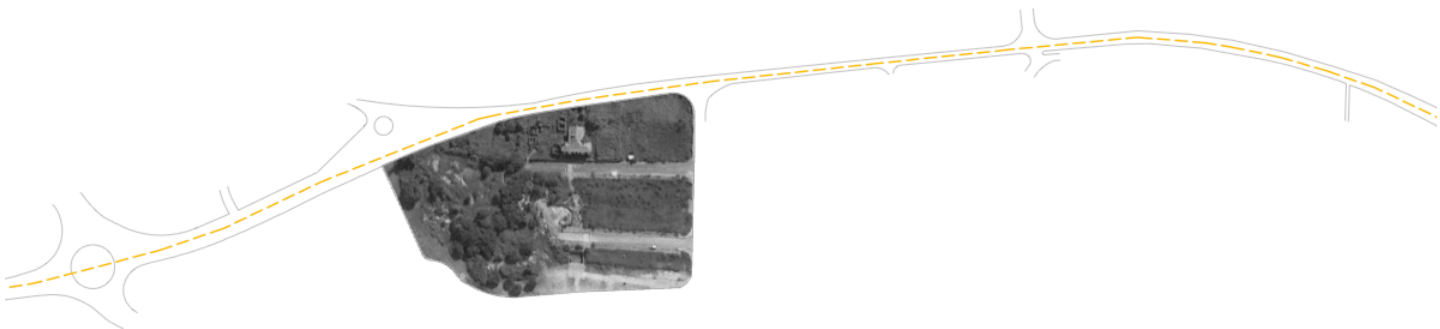
Tras el estudio realizado, se puede observar que los vacíos urbanos en Vila Nova de Cerveira no presentan ningún tipo de apropiación, al contrario de lo que reflejan las tendencias abordadas a lo largo de esta disertación.

Se propone revertir la situación, articulando los vacíos urbanos para crear un sistema reconocible que estructure el *Urbano Alargado*. La estrada nacional 13 pasará de desempeñar el papel de infraestructura al de estructura. La relación que cada vacío establece con esta se convertirá en un punto fundamental y estratégico.

Por ello, se plantea que las intervenciones futuras que se lleven a cabo en los vacíos urbanos radiquen en establecer condiciones que posibiliten la apropiación de estos espacios mejorando su articulación con la En13 y haciéndolos visibles como espacio público.

Pudiendo llegar a conformar un sistema equivalente al Sistema de Espacios Colectivos (SEC), reconocible en la ciudad consolidada; el Sistema de Espacios Vacíos (SEV) que coserá la *estrada nacional* en el *Urbano Alargado*.

Con todo esto, a la hora de la formalización del proyecto en la *Fabrica de Leite* como parte de una estrategia en los vacíos urbanos de Vila Nova de Cerveira y cumpliendo con el **OBJETIVO 2**, se propone que estos espacios:



1 Se entreguen al ciudadano

Las futuras intervenciones deberán hacerlos visibles, atractivos, destacándolos de la en13 y que posibiliten su acceso desde esta ultima. Eliminando las barreras, resolviendo situaciones de cotas e interviniendo a nivel de un pavimento que los invite al espacio.

2 Se diluyan los limites

La diferencia entre lo público y lo privado se pierde en los vacíos urbanos. Se propone desdibujar los limites, que los espacios vacíos entren en la estrada y la estrada en los vacíos. Devolviendo al espacio urbano su condición de espacio público.

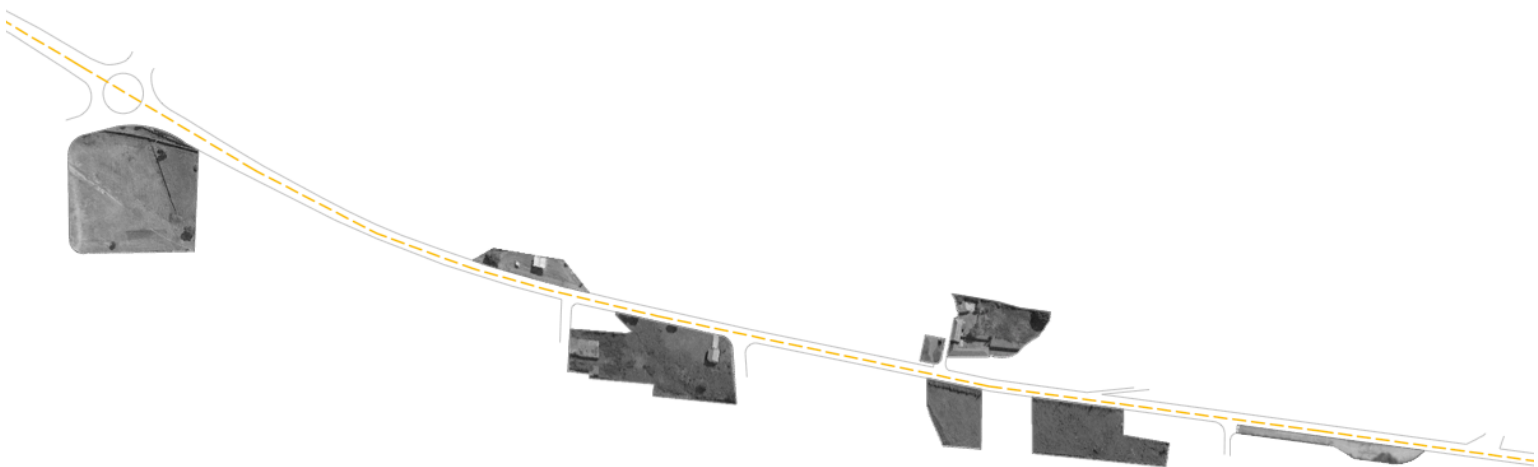
Urge la necesidad de un diseño menos especializado que compatibilice 'el circular' con 'el estar'; urge la necesidad de un espacio compartido.

3 Se conserven como reductos de libertad

Se clama a mantener su carácter expectante y de experimentación. En estos espacios no se seguirán normas limitantes ya que todo es posible.

4 Sean espacios en abierto

Los proyectos que se lleven a cabo no podrán ser estanques. Serán procesos en abierto, flexibles y efímeros, que no coarten la condición del vacío. Que transmitan una degradación controlada.



En realidad, todas las acciones propuestas son inherentes a la condición del vacío, por lo que se concluye que si se realizan intervenciones acordes que la potencien y salvaguarden se contribuirá a una nueva forma de mirar la estrada nacional.

A continuación, se adjuntarán una serie de imágenes que reflejan el espíritu de posibles intervenciones en los restantes vacíos urbanos:



Fig. 5.01-5.02: Proyecto Nautilus



Fig. 5.03-5.04: Pabellón Martell de Selgas Cano



Fig. 5.05-5.06: Plaza prototipo



Fig. 5.07-5.08: Pabellón Machi-Yatai Project

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ábalos, I. & y Herreros, J. (2002). Una nueva naturalidad (7 micromanifiestos). 2G: *revista internacional de arquitectura*, 22, pp.26-34. Barcelona: Gustavo Gili.

Adriañ, J. & Carvalho, R. (2007). Exposición de Universidades: Lugares en Espera. In Trienal de Arquitectura de Lisboa (Ed.), *Vazios Urbanos: Trienal de Arquitectura de Lisboa* (p.386). Lisboa: Caleidoscopio.

Albarello, L., Digneffe, F., Hiernaux, J., Maroy, C., Ruquoy, D., & Saint-Georges, P. (1997). *Práticas e métodos de investigação em ciências sociais*. Lisboa: Gradiva.

Álvarez, L. (2013) Arquitectura y fenomenología. Sobre La arquitectónica de la «indeterminación» en el espacio. *Eikasía. Revista de filosofía*. 47, 815-836. Recuperado de: <http://revistadefilosofia.com/47-47.pdf>

Amendola, G. (2005). I centi colori del vuoto. In Cambi, A. & Miselli, R. (Eds.), *Intorno al Vuoto. Riflessioni italiane sul tema*. Rovereto: Editore List Lab.

Andión, J. M. (1998). Abel Bouhier (1921-1997) y Galicia. *Obradoiro de Historia moderna*, 7, 9-25. Recuperado de: <http://www.usc.es/revistas/index.php/ohm/article/view/555/548>

Araque, J. (2011). *Ciudad-sutura: Operaciones sobre el vacío urbano. Caso de estudio: sector oeste de la ciudad de Barquisimeto, Venezuela*. Documento presentado en la Trienal de Investigación de la facultad de Arquitectura y Urbanismo, Venezuela. Recuperado de: <https://www.fau.ucv.ve/trienal2011/cd/documentos/cs/CS-3.pdf>

Baptista, S. (Julho-agosto, 2007). Vazios Urbanos: Desafios do “Terrain Vague” à Arquitectura Contemporânea. *Vazios Urbanos. Arq./a: Arquitectura e Arte*, 47-48, pp.8-11.

Baptista, S., & Ventosa, M. (Julho-agosto, 2007). Vazios Urbanos e Cidade Contemporânea: Perspectivas teóricas. Entrevista com Saskia Sassen, Kurt Foster, Yehuda Safran, Mark Wigley, Luís Fernandez-Galiano. *Vazios Urbanos. Arq./a: Arquitectura e Arte*, 47-48, pp.70-76.

Baptista, S., & Ventosa, M. (Julho-agosto, 2007). Vazios Urbanos e Cidade Contemporânea: Perspectivas Práticas. Entrevista com: Thom Mayne, Elizabeth Diller, Bjarke Ingels, Mansilla & Tuñón, Nuno Grande, Diogo Seixas Lopes, Jorge Figueira, Pedro Gadanho. *Vazios Urbanos. Arq./a: Arquitectura e Arte*, 47-48, pp.110-119.

- Baptista, S. (Março-abril, 2012). Projectos. *Persistencias Rurais. Arq./a: Arquitectura e Arte*, 101, pp.40-100.
- Bastos, B. (Julho-agosto, 2007). Espaços Vazios e Poética Humana. *Vazios Urbanos. Arq./a: Arquitectura e Arte*. 47-48, pp.158-159.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad Liquida*. Argentina: Fondo de cultura económica.
- Bellet, C. (2013) La activación de Solares Urbanos: de practica alternativa a objeto de programas municipales. *Biblio 3W. Revista Bibliografica de Geografia y Ciencias Sociales*, 1058 (XXI). Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1058.htm>
- Berruete, F. (2010). *Vacíos Urbanos en la ciudad de Zaragoza (1975-2010): Oportunidades para la estructuración y continuidad urbana*. (Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, España). Recuperado de: http://oa.upm.es/36549/1/FRANCISCO_BERRUETE_MARTINEZ.pdf
- Bogdan, R., & Biklen, S. (1994). *Investigação qualitativa em educação*. Porto: Porto Editora.
- Borja, J. (2012). *Revolución Urbana y derechos ciudadanos: Claves para interpretar las contradicciones de la ciudad actual*. Tesis doctoral. Recuperada de: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/42013/7/01.JBS_1de2.pdf
- Borja, J. (2014). Ciudad, urbanismo y clases sociales. *Sinpermiso*. Recuperado de: <http://www.sinpermiso.info/sites/default/files/textos//jborj.pdf>
- Borret, K. (1999). The void as a productive concept for urban public space. In D. De Meyer & K. Versluys (Eds.), *The urban condition: space, community, and self in the contemporary metropolis* (pp. 236–251). Rotterdam, The Netherlands: Uitgeverij 010. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/1854/LU-116484>
- Bourdin, A. (2011). O urbanismo depois da crise. Lisboa: Livros Horizonte.
- Bruyne, P., Herman, J., & Schoutheete, M. (1991). *Dinâmica da pesquisa em ciências sociais*. Rio de Janeiro: Livraria Francisco Alves Editora.
- BSAUP (18 de mayo de 2016). Sobre el vacío urbano. Una aproximación al concepto. (Mensaje en un blog). *BSAUP*. Recuperado de: <http://www.bsau.com/pages/blog/sobre-el-vacio-urbano-una-aproximacion-al-concepto.html>
- Carnicero, I., & Quintáns, C. (2016). *Unfinished: Pabellón de España*. España: Fundacion Arquia.
- Castells, M. (2005). *La era de la información: economía, sociedad y cultura* (Vol. 1). Mexico: siglo XXI editores.

Cavaco, C. (2007). Os Espaçamentos Ilegítimos ou a Condição Suburbana do Vazio. In *Vazios Úteis*. Actas do Seminário de Estudos Urbanos. Lisboa: ISCTE.

Clément, G. (2018). *Manifiesto del Tercer Paisaje*. Barcelona: Gustavo Gili.

Coy, P. & Carroll, P. (2007). Exposición de Países: Irlanda. In Trienal de Arquitectura de Lisboa (Ed.), *Vazios Urbanos: Trienal de Arquitectura de Lisboa* (p.392). Lisboa: Caleidoscopio.

Coelho, C. (2013). O Tecido: Leitura e interpretação. In: C. Coelho (Coord.). *Os elementos Urbanos, 1*. (pp. 12-35) Lisboa: Argumentum (Coleção:Cadernos Morfologia Urbana: estudos da cidade portuguesa)

Confurius, G. (2007). Exposición de Países: Alemania. In Trienal de Arquitectura de Lisboa (Ed.), *Vazios Urbanos: Trienal de Arquitectura de Lisboa* (p.388). Lisboa: Caleidoscopio.

Corbeira, D. (2006, Julio 1). Matta-Clark, el artista destructor. *El Pais*. Recuperado de: https://elpais.com/diario/2006/07/01/babelia/1151708767_850215.html

Costes, L. (2011) Del derecho a la ciudad de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna. *Urban*. 2, 89-100. Recuperado de: <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/download/1495/1990>

Coutinho, B. (Julho-agosto, 2007). Martin Ruiz de Azúa: Habitar Sem Construir. *Vazios Urbanos. Arq./a: Arquitectura e Arte*, 47-48, p.144.

Cruz, B. (2018) De los no lugares al espacio basura: diseño de los espacios de globalización. *Arte, Individuo y Sociedad*. 30(2), 261-273. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/56711/4564456546905>

Dalda, J.L. (2006). *Cidade difusa en Galicia*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.

Domingues, A. (2009). A urbanización extensiva. *Revista galega de educación*. 44, 58-61.

Domingues, A. (2010). *A Rua da Estrada*. Porto: Dafne Editora.

Domingues, A. (2011) Da cidade ao urbano. In N. Portas (coord.), *Políticas Urbanas II: Transformações, Regulação e Projectos*. (pp. 18-67). Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.

Domingues, A. (2011). *Vida no Campo*. Porto: Dafne Editora.

DPR-Barcelona (29 de marzo de 2011). Urbanismo Emergente o Tactical Urbanism. (Mensaje en un blog). *La Ciudad Viva*. Recuperado de: <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=9651>

Enns, H. (2007). Exposición de Países: Canada. In Trienal de Arquitectura de Lisboa (Ed.) *Vazios Urbanos: Trienal de Arquitectura de Lisboa* (p.389). Lisboa: Caleidoscopio.

Fariña, F. (2008). El intersticio urbano: La construcción de una herramienta para su lectura e interpretación en el territorio. *Estudios del hábitat*. 10, 5-14. Recuperado de: <https://revistas.unlp.edu.ar/Habitat/article/view/3099/3045>

Fernandez, M. (2016). Introducción. In M. Fernandez & J. Gilfreu (Eds.), *El uso temporal de los vacíos urbanos* (pp. 14-17). Barcelona: Diputación de Barcelona.

Fernandez-Galiano, L. (2006, mayo 27). La ciudad es un árbol. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/diario/2006/05/27/babelia/1148684776_850215.html

Fernandez-Savater, A. (2014, noviembre 29). Volver a tierra: Guy Debord y la crítica de la sociedad del espectáculo. *eldiario*. Recuperado de: https://www.eldiario.es/interferencias/Guy_Debord-espectaculo_6_329727034.html

Ferreri, M. (2016). Las seducciones del urbanismo temporal. In M. Fernandez & J. Gilfreu (Eds.), *El uso temporal de los vacíos urbanos* (pp. 14-17). Barcelona: Diputación de Barcelona.

Florida, R. (2003). Cities and the creative class. *City & Community*. 2(1), 3-19. doi: 10.1111/1540-6040.00034

Freire, S. (2011). Los “vacíos urbanos” Causas de su existencia en el suelo urbano de la primera periferia de Madrid. *Territorios en formación*, 0(1), 61-78. Recuperado de: <http://polired.upm.es/index.php/territoriosenformacion/article/view/1287>

Gadanhó, P. (2007) Vazios Urbanos. *Arq./a: Arquitectura e Arte*. 47-48, pag-pag. Doi o recuperado de

García, C. (2012). Genealogía mínima del no lugar. *Jot Down Cultural Magazine*. Recuperado de: <http://www.jotdown.es/2012/07/genealogia-minima-del-no-lugar/>

García-Germán, J. (2002). Los diez paisajes de Robert Smithson: Comentarios sobre algunos textos. *Circo*, 5(98), 1-14. Recuperado de: http://www.mansilla-tunon.com/circo/epoca5/pdf/2002_098.pdf

Gasca-Salas, J. (2017). Henry Lefebvre y el derecho a la ciudad: Exégesis desde sus “Tesis sobre la ciudad”. *Bitacora*. 27 (2), 19-26. doi: <https://doi.org/10.15446/bitacora.v27n2.63039>

Ghiglione, R., & Matalon, B. (1997). *O Inquérito - Teoria e prática*. Oeiras: Celta Editora.

Gil, A. (1995). *Métodos y técnicas de pesquisa social*. Sao Paulo: Atlas.

Gomes, L. (2007). La primera trienal de arquitectura de Lisboa. In Trienal de Arquitectura de Lisboa (Ed.), *Vazios Urbanos: Trienal de Arquitectura de Lisboa* (p.366). Lisboa: Caleidoscopio.

Gorra-Gobin, C. (2011) Las implicaciones de la ordenación de los espacios públicos suburbanos y de borde central en la ciudad europea. *Urban*. 2, 67-79. Recuperado de: <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/1493/1988>

Goonewardena, K. (2011) Henri Lefebvre y la revolución de la vida cotidiana, la ciudad y el Estado. *Urban*. 2, 25-39. Recuperado de: <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/1488/1985>

Groat, L., & Wang, D. (2002). *Architectural research methods*. New York: John Wiley & Sons.

Gutierrez, J. (2009) *Arquitectura invisible (o lo que no es no tiene por qué no ser)*. Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/13905/1/C_AI.pdf

Harvey, D. (2012) *Ciudades rebeldes: Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones Akal, s.a.

Heidegger, M. (1954). *Construir, habitar, pensar*. Recuperado de: http://www.fau.usp.br/wp-content/uploads/2016/12/heidegger_construir_habitar_pensar.pdf

Hernando, E. (2013). La recuperación de vacíos urbanos y su transformación en nuevos espacios productivos: La experiencia del proyecto BETAHAUS en Berlín y Barcelona. (Trabajo final de master, Universidad Autónoma de Barcelona, España. Recuperado de: https://issuu.com/eliahernando/docs/vaciosurbanos_tfmehernando

Jacobs, J. (2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. España: Capitán Swing Libros, S.L.

Koolhaas, R. (2014). *Acerca de la Ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.

Lefebvre, H. (1969). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ediciones Península.

Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers*. 3, 219-229. Doi: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v3n0.880>

- Leite, J. (2016). Rúas Emergentes: Interpretación morfológica en el contexto urbano portugués. (Tesis doctoral, Facultad de arquitectura de Lisboa, Portugal). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10400.5/12443>
- Lillo, M. (2010). Reciclaje de infraestructuras obsoletas. *Arché*, 4 y 5, pp. 341-348. Recuperado de: http://www.irp.webs.upv.es/documents/arche_article_158.pdf
- Lynch, K. (1990). *Wasting Away*. San Francisco: Sierra Club Books.
- Marcuse, P. (2011) ¿Qué derecho para qué ciudad en Lefebvre? *Urban*. 2, 17-21. Recuperado de: <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/1482/1984>
- Marrades, R. (2016). Visiones sectoriales del urbanismo temporal y los espacios vacíos. In M. Fernandez & J. Gilfreu (Eds.), *El uso temporal de los vacíos urbanos* (pp. 201-208). Barcelona: Diputación de Barcelona.
- Martín, S. (2016). Los espacios sin uso no son vacíos urbanos: El mercado de Legazpi. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/economia/2016/05/19/vivienda/1463646560_237472.html
- Martín-Moreno, E. (2007). Exposición de Países: Méjico. In *Trienal de Arquitectura de Lisboa* (Ed.), *Vazios Urbanos: Trienal de Arquitectura de Lisboa* (p.392). Lisboa: Caleidoscopio.
- Mateus, J. (2007). Spreebogen 33-91-07. In *Trienal de Arquitectura de Lisboa* (Ed.), *Vazios Urbanos: Trienal de Arquitectura de Lisboa* (pp.367-386). Lisboa: Caleidoscopio.
- Molano, F. (2016). El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea. *Folios*. 44, 3-19. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n44/n44a01.pdf>
- Montaner, J.M. (2011). *La modernidad superada. Ensayos sobre arquitectura contemporánea*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Montes, A.P. (2016). La gestión del vacío urbano: contextos, casos y propuestas. *Revistarquis*, 2(5), 109-129. doi: <https://doi.org/10.15517/ra.v5i2.27146>
- Muñoz, F. (2016). El vacío urbano y la ciudad interrumpida. Para una geografía urbana de los tiempos muertos. In M. Fernandez & J. Gilfreu (Eds.), *El uso temporal de los vacíos urbanos*. (pp.57-71). Barcelona: Diputación de Barcelona.
- Norberg-Schulz, C. (1971). *Existence, space & architecture*. Londres: Estudio Vista.
- Norberg-Schulz, C. (1981). *Genius Loci. Paysage, ambiance, architecture*. Bruselas: Mardaga.

- Ontañón, A. (2012). “La vanguardia no se rinde”: Guy Debord y el situacionismo. *Situaciones. Revista de historia y crítica de las artes de la ESHAB*, 1.
- Paquot, T. (2011) Releer El derecho a la ciudad de Henri Lefebvre. *Urban*. 2, 81-87. Recuperado de: <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/1494/1989>
- Portas, N. (2007). Paisaje/Lugares y Transferencia; Espacio, Ideología, Acción: Utopía de la realidad. In *Trienal de Arquitectura de Lisboa* (Ed.), *Vazios Urbanos: Trienal de Arquitectura de Lisboa* (p.383). Lisboa: Caleidoscopio.
- Portas, N. (2010). Do vazio ao Cheio. *Cadernos de Urbanismo*. 2. Recuperado de: www.cidadeimaginaria.org/eu/Dovazioaocheio.doc
- Portas, N. & Travasso, N. (2011) Estruturas e fragmentos. In N. Portas (coord.), *Políticas Urbanas II: Transformações, Regulação e Projectos*. (pp.162-229). Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Prieto, E. (2011). *La arquitectura de la ciudad Global. Redes, no-lugares, naturaleza*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- PROAP (2007). Paisaje/Lugares y Transferencia; Espacio, Ideología, Acción: Vacío. In *Trienal de Arquitectura de Lisboa* (Ed.), *Vazios Urbanos: Trienal de Arquitectura de Lisboa* (p.385). Lisboa: Caleidoscopio.
- Proença, S. (2013). A Rua: Os tipos morfo-toponímicos de Lisboa. In: C. Coelho (Coord.). *Os elementos Urbanos, 1*. (pp. 100-121) Lisboa: Argumentum (Coleção:Cadernos Morfologia Urbana: estudos da cidade portuguesa)
- Ramirez, J. (2012). Los descampados de promisión de Lara Almarcegui. *Quintana*, 11, pp.231-241. Recuperado de: <http://www.usc.es/revistas/index.php/quintana/article/viewFile/1613/1593>
- Raposo, C. (2007). Paisaje/Lugares y Transferencia; Espacio, Ideología, Acción: Territorios en Transición. In *Trienal de Arquitectura de Lisboa* (Ed.), *Vazios Urbanos: Trienal de Arquitectura de Lisboa* (p.383). Lisboa: Caleidoscopio.
- Reis-Alves, L. (2007, agosto 08). O conceito de lugar. *Arquitextos*. Recuperado de: <http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/08.087/225>
- Riedel, J.T. (2010). *Brownfields como oportunidad, recuperación de sitios ambientalmente degradados en la periferia urbana. (Tesis de master, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Chile)* Recuperado de: http://estudiosurbanos.uc.cl/images/tesis/2010/MDU_JRiedel.pdf

- Rodeia, J. (2007). Algunas Consideraciones (Muy) resumidas. In Trienal de Arquitectura de Lisboa (Ed.), *Vazios Urbanos: Trienal de Arquitectura de Lisboa* (pp.369-370). Lisboa: Caleidoscopio.
- Rodrigues, P., & Santos, R. (2018). Barreiro. In C. Cavaco, J. Santos & E. Brito (Eds.), *Ideas para Intervenção em Espaços Urbanos Abandonados* (pp.19-27) Lisboa: Academia de Escolas de Arquitetura e Urbanismo de Língua Portuguesa.
- Rossi, A. (2015). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo gili, SL.
- Sá, T. (2014). Lugares e não lugares em Marc Augé. *Tempo Social. Revista de Sociologia da usp*. 26(2), 209-229. doi: <http://dx.doi.org/10.1590/S0103-20702014000200012>
- Sala, P. (2018). Lo sublime de lo contemporáneo: Paisajes de la perplejidad. Barcelona: Ambit.
- Salóm, E. (2014). Gobernanza de la ciudad y derechos culturales. *Kultur. Revista interdisciplinària sobre la cultura de la ciutat*. 1(1), 225-231. doi: <https://doi.org/10.6035/Kult-ur.2014.1.1>
- Santos, J. R. (2014). O tecido de Adição: Transformações urbanas a partir del soporte infraestructural. In: C. Coelho (Coord.). *O Tempo e a Forma*, 2. (pp. 94-115) Lisboa: Argumentum (Colección:Cadernos Morfologia Urbana: estudos da cidade portuguesa)
- Segovia, Marrades, Rausell & Abeledo, . (2015). *Espacios: Para la Innovacion, la Creatividad y la Cultura*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- Solà-Morales, I. (2002). *Territorios*. Barcelona: Gustavo gili, SL.
- Solà-Morales, I. (2008). *De Cosas Urbanas*. Barcelona: Gustavo gili, SL.
- Salóm, E. (2014). Gobernanza de la ciudad y derechos culturales. *Kultur. Revista interdisciplinària sobre la cultura de la ciutat*. 1(1), 225-231. doi: <https://doi.org/10.6035/Kult-ur.2014.1.1>
- Sousa, C. (2010). *Do Cheio para o Vazio: Metodologia e Estrategia na avaliação de espaços urbanos obsoletos* (Tese de mestrado, Instituto superior técnico, Lisboa). Recuperado de: https://fenix.tecnico.ulisboa.pt/downloadFile/395142195938/DO%20CHEIO%20PARA%20O%20VAZIO_versao%20final.pdf
- Stanchieri, M., & Aricó, G. (2013). La trampa urbanística de los vacíos urbanos: casos etnográficos de Barcelona. *La ciudad desde los márgenes: actores, conflictos y acceso a la ciudad*. Buenos Aires: : X Jornadas de Sociología Universidad de Buenos Aires.

Taborada, C. (2007). Paisaje/Lugares y Transferencia; Espacio, Ideología, Acción: Silencio parlante. In Trienal de Arquitectura de Lisboa (Ed.), *Vazios Urbanos: Trienal de Arquitectura de Lisboa* (p.382). Lisboa: Caleidoscopio.

Vida, A. (4 de febrero de 2010). Apropiación e identidad. (Mensaje en un blog) *La Ciudad Viva*. Recuperado de: <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=3698>

Yin, R. (2009). *Case Study Research: Design and Methods* (4ª ed.). Thousand Oaks: Sage publications.

ÍNDICE DE FIGURAS

Fig. 0.00: La Fábrica como vacío, autoría propia

Capítulo 2

Fig. 2.01: Cartografía de Roma de Giambattista Nolli, 1692-1756

Recuperado de: http://www.lib.berkeley.edu/EART/maps/nolli_06.jpg

Fig. 2.02: Villa Radiante, Le Corbusier, 1922

Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/300146541_Driverless_Car_Tech_Visualizing_Urbanism?_sg=qelnl_TsyXnxKVmoZD344y_jG2Aq130NPIZ74JPK7RqOPIVbXsC96FU2dggbcjV3FkCtI_UVRA

Fig. 2.03: Plan Voisin, Le Corbusier, 1925

Recuperado de: <https://99percentinvisible.org/article/ville-radieuse-le-corbusiers-functional-plan-utopian-radiant-city/>

Fig. 2.04: Ciudad industrial, Newcastle

Recuperado de: <http://ciudadesimportantes.com/ciudad-industrial-cambios-morfologia-urbana/>

Fig. 2.05: Ciudad industrial, Newcastle

Recuperado de: <http://marylopezcorrea.blogspot.com/2011/09/carta-de-charlot-maggie.html>

Fig. 2.06: Vitrinas en Central Square, Boston. Colección Kevyn Lynch y Georgy Kepes

Recuperado de: <http://www.bifurcaciones.cl/2014/12/lefebvre-de-la-ciudad-a-la-sociedad-urbana/>

Fig. 2.07: Desarrollismo años 70, Madrid

Recuperado de:

<https://i.pinimg.com/originals/a1/d0/12/a1d0123c970e05379704484d4f7acad1.jpg>

Fig. 2.08: Desarrollismo años 70, Madrid

Recuperado de: <https://ar.pinterest.com/pin/407153622544974006/>

Fig. 2.09: They Live

Recuperado de: <https://www.imdb.com/title/tt0096256/mediaviewer/rm1471294976>

Fig. 2.10: Sociedad del espectáculo, Guy Debord

Recuperado de: <http://hamtramckfreeschool.org/2013/08/25/society-of-the-spectacle/>

Fig. 2.11: The Naked City, Guy Debord, 1957 [Editada]

Recuperado de: <http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/15.176/5458>

Fig. 2.12: Metrópolis, Fritz Lang, 1927

Recuperado de: <https://www.livrescolaire.fr/#!/manuel/1174067/francais-4e-2016/chapitre/1175800/la-ville-entre-chien-et-loup/page/1176023/representer-la-ville-du-futur/lecon/document/1264985>

Fig. 2.13: Capitalism isn't working

Recuperado de: <https://marxismocritico.com/2011/10/17/la-crisis-estructural-actual-y-la-reestructuracion-del-capitalismo-mundial/>

Fig. 2.14: Estallido de la burbuja inmobiliaria [Editada]

Recuperado de:
https://elpais.com/elpais/2018/06/08/album/1528454814_585076.html#foto_gal_1

Fig. 2.15: Estallido de la burbuja inmobiliaria [Editada]

Recuperado de:
https://elpais.com/elpais/2018/06/08/album/1528454814_585076.html#foto_gal_1

Fig. 2.16: Jane Jacobs encabezando una manifestación para salvar la Penn Station de Nueva York

Recuperado de: <https://www.univision.com/noticias/citylab-arquitectura/diez-frases-de-jane-jacobs-para-amar-a-nuestras-ciudades>

Fig. 2.17: Built Spaces, Veneto, Paola Viganò y Bernardo Secchi

Recuperado de: <https://studioplano.wordpress.com/2006/10/13/isotropia-veneta/>

Fig. 2.18: Metrópolis, Paul Citroën, 1923 [Editada]

Recuperado de: https://www.archdaily.com.br/br/01-35561/terrain-vague-ignasi-de-sola-morales/35561_35562

Fig. 2.19: Vida no Campo, Álvaro Domingues [Editada]

Recuperado de: <http://www.ocio.oof.pt/assuntos/outros/a-vida-no-campo/>

Fig. 2.20: Vida no Campo, Álvaro Domingues [Editada]

Recuperado de: <https://www.publico.pt/2012/01/11/culturaipsilon/noticia/alvaro-domingues-faz-o-funeral-da-ruralidade--299040>

Fig. 2.21: Vida no Campo, Álvaro Domingues [Editada]

Recuperado de: https://www.revistapunkto.com/2013/03/bestiario-do-imobiliario-alvaro_24.html

Fig. 2.22: Vida no Campo, Álvaro Domingues [Editada]

Recuperado de: <http://interact.com.pt/26/a-mais-excellente-orta/>

Fig. 2.23: Vida no Campo, Álvaro Domingues [Editada]

Recuperado de: https://www.revistapunkto.com/2013/03/bestiario-do-imobiliario-alvaro_24.html

Fig. 2.24: Vida no Campo, Álvaro Domingues [Editada]

Recuperado de: <http://interact.com.pt/26/a-mais-excellente-orta/>

Fig. 2.25: Nuevas lógicas de mercado [Editada]

Recuperado de: <https://pr.olx.com.br/regiao-de-curitiba-e-paranagua/terrenos/vendo-terreno-fazenda-rio-grande-loteamento-gren-portugal-511313967>

Fig. 2.26: ARúa da Estrada, Álvaro Domingues [Editada]

Recuperado de: <https://umreinomaravilhoso.blogs.sapo.pt/a-rua-da-estrada-de-alvaro-domingues-162350>

Fig. 2.27: ARúa da Estrada, Álvaro Domingues [Editada]

Recuperado de: <https://www.correiodoportop.pt/rua-da-estrada/rua-da-estrada-do-cada-um-por-si>

Fig. 2.28: ARúa da Estrada, Álvaro Domingues [Editada]

Recuperado de: <https://www.correiodoportop.pt/rua-da-estrada/rua-da-estrada-do-campino-chines-de-alvaro-domingues>

Fig. 2.29: Houston energy corridor, Albert Pope [Editada]

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=clpTED0ilds>

Fig. 2.30: Carretera, rotonda, autopista, nudo [Editada]

Recuperado de: <https://www.cosasexclusivas.com/2009/03/fotos-de-nudos-o-enlaces-de-carreteras.html>

Fig. 2.31: Carretera, rotonda, autopista, nudo [Editada]

Recuperado de: <https://www.cosasexclusivas.com/2009/03/fotos-de-nudos-o-enlaces-de-carreteras.html>

Fig. 2.32: Carretera, rotonda, autopista, nudo [Editada]

Recuperado de: <https://www.cosasexclusivas.com/2009/03/fotos-de-nudos-o-enlaces-de-carreteras.html>

Fig. 2.33: Carretera, rotonda, autopista, nudo [Editada]

Recuperado de: <https://www.cosasexclusivas.com/2009/03/fotos-de-nudos-o-enlaces-de-carreteras.html>

Fig. 2.34: Carretera, rotonda, autopista, nudo [Editada]

Recuperado de: <https://www.cosasexclusivas.com/2009/03/fotos-de-nudos-o-enlaces-de-carreteras.html>

Fig. 2.35: Carretera, rotonda, autopista, nudo [Editada]

Recuperado de: <https://www.cosasexclusivas.com/2009/03/fotos-de-nudos-o-enlaces-de-carreteras.html>

Fig. 2.36: Cronograma de conceptos abordados, autoría propia

Fig. 2.37: Espacio moderno o anti-espacio [Editada]

Recuperado de: <https://www.flickr.com/photos/vanneste/2414157251/>

Fig. 2.38: Espacio tradicional o delimitado [Editada]

Recuperado de: <https://www.jotdown.es/2013/03/si-van-a-roma-y-solo-pueden-ver-una-cosa-visiten-el-panteon-de-agripa/>

Fig. 2.39: Taylorismo

Recuperado de: <https://elpasoheraldpost.com/education-for-jobs-wont-exist/>

Fig. 2.40: Fordismo

Recuperado de: <http://revolucionindustrialunamuno.blogspot.com/2012/05/taylorismo-y-fordismo.html>

Fig. 2.41: Tiempos Modernos, Chaplin, 1936

Recuperado de: <https://sociocine.wordpress.com>

Fig. 2.42: Construcción del Peine del viento, Chillida, San Sebastian

Recuperado de: <https://culturacientifica.com/2016/10/28/peine-del-viento-chillida-materia-forma-lugar/>

Fig. 2.43: No lugares [Editada]

Recuperado de: <http://www.quepasa.cl/articulo/opinion-posteos/2016/12/chile-un-no-lugar.shtml/>

Fig. 2.44: No lugares, Txema Rodriguez

Recuperado de: <http://www.txemarodriguez.es/no-lugares/>

Fig. 2.45: No lugares, Txema Rodriguez

Recuperado de: <http://www.txemarodriguez.es/no-lugares/>

Fig. 2.46: No lugares, Txema Rodriguez

Recuperado de: <http://www.txemarodriguez.es/no-lugares/>

Fig. 2.47: Vacío no figural continuo

Recuperado de: http://www.artecapital.net/arq_des-14-terrain-vague-notas-de-investigacao-para-uma-identidade

Fig. 2.48: Brownfield

Recuperado de: <http://urbanocentrico.blogspot.com/2010/08/incertidumbre-futuro-tenemos-un.html>

Fig. 2.49: Fotografías años 70-80: David Plowden, Industrial Landscape, Chicago, 1985

Recuperado de:
<http://www.mocp.org/detail.php?t=objects&type=browse&f=maker&s=plowden%2C+david&record=41>

Fig. 2.50: Fotografías años 70-80: John Davies, Urban Landscape, Rotterdam, 1970

Recuperado de: <https://www.michaelhoppengallery.com/artists/123-john-davies/overview/#/artworks/10623>

Fig. 2.51: Fotografías años 70-80: Manolo Laguillo, Barcelona, 1980

Recuperado de: <https://www.metalocus.es/es/noticias/manolo-laguillo-razon-y-ciudad>

Fig. 2.52: Fotografías años 70-80: Manolo Laguillo, Barcelona, 1982

Recuperado de: <https://www.metalocus.es/es/noticias/manolo-laguillo-razon-y-ciudad>

Fig. 2.53: Fotografías años 70-80: David Plowden, Common Places, Montana, 1973

Recuperado de: <https://www.pinterest.com/pin/335729347204443457/>

Fig. 2.54: Fotografías años 70-80: Jannes Linders, *The Dutch Landscape*, Rotterdam, 1970

Recuperado de: <https://corehound.wordpress.com/tag/jannes-linders/>

Fig. 2.55: Vacío urbano en Murcia, *Aula de arquitectura social*, UCAM [Editada]

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-365501/proponen-recuperar-vacios-urbanos-para-estimular-la-reactivacion-economica-en-espana/5388b9a7c07a803df400000d>

Fig. 2.56: *Estructura abandonada*

Recuperado de: <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=19096>

Fig. 2.57: *El barrio de Icaría desaparece*, Reinald González

Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-895/b3w-895-9.htm>

Fig. 2.58: *Descampado en Madrid*, Manolo Laguillo

Recuperado de: <http://josejimenezcuerpoytiempo.blogspot.com/2013/07/exposiciones-de-manolo-laguillo-en.html>

Fig. 2.59: *Imagen de la película "El cielo sobre Berlín"*, 1987, Wim Wenders

Recuperado de: <https://ar.pinterest.com/pin/106186503692298858/>

Fig. 2.60: *Solar en Barcelona*, 1961

Recuperado de: <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/70649/>

Fig. 2.61: *El Barrio*, Nueva York, 2013, Alex Void [Editada]

Recuperado de: <http://axelvoid.com/photo/1243/>

Fig. 2.62: *Manolo Laguillo*, Barcelona

Recuperado de: https://www.quesabesde.com/noticias/manolo-laguillo-macba,1_3234

Fig. 2.62: *David Plowden*, Kansas

Recuperado de: <http://gmtplus9.blogspot.com.es/2011/01/works-by-david-plowden.html>

Capítulo 3

Fig. 3.01: *The New Babylon*, Constant, 1958

Recuperado de: <https://proyectos4etsa.wordpress.com/2014/01/14/the-new-babylon-1958-constant-nieuwenhuys/>

Fig. 3.02: *The Steel Cloud*, Asymptote, 1989

Recuperado de: <https://archidose.blogspot.com/1999/05/steel-cloud-los-angeles-california.html>

Fig. 3.03: *The Steel Cloud*, Asymptote, 1989

Recuperado de: <https://archidose.blogspot.com/1999/05/steel-cloud-los-angeles-california.html>

Fig. 3.04: *Torre de los Vientos*, Toyo Ito, Yokohama, 1994

Recuperado de: <http://explorationpourmemoire.blogspot.com/2008/01/toyo-ito-tour-des-vents.html>

Fig. 3.05: Fundación Cartier, Jean Nouvel, Paris, 1994 [Editada]

Recuperado de: <http://javiercasado-proyectos.blogspot.com/2013/10/reference-projects-la-hora-de-tomar.html>

Fig. 3.06: Federal Bulldozer

Recuperado de: <http://darkroom.baltimoresun.com/2015/10/jonestown-exploring-baltimores-neighborhoods/#1>

Fig. 3.07: IBA, Siza Vieira, Berlín

Recuperado de: <https://www.pinterest.es/pin/357684395385347172/>

Fig. 3.08: IBA, Siza Vieira, Berlín

Recuperado de: <https://www.pinterest.es/pin/357684395385347154/>

Fig. 3.09: Expo 89, OMA, Paris

Recuperado de: <http://oma.eu/projects/exposition-universelle>

Fig. 3.10: Expo 89, OMA, Paris

Recuperado de: <http://oma.eu/projects/exposition-universelle>

Fig. 3.11: Schouwburgplein, Geuze & Wesrt 8, Rotterdam [Editada]

Recuperado de: <http://www.west8.com/projects/schouwburgplein/>

Fig. 3.12: Art House Project, Kazuyo Sejima, Inujima, 2013-2014 [Editada]

Recuperado de: <https://no.pinterest.com/pin/328551735285618012/>

Fig. 3.13: Art House Project, Kazuyo Sejima, Inujima, 2013-2014 [Editada]

Recuperado de: <https://www.designboom.com/architecture/a-art-house-by-kazuyo-sejima-for-the-inujima-art-house-project-10-14-2013/>

Fig. 3.14: Art House Project, Kazuyo Sejima, Inujima, 2013-2014 [Editada]

Recuperado de: <https://afasiaarchzine.com/tag/sanaa/page/16/>

Fig. 3.15: Art House Project, Kazuyo Sejima, Inujima, 2013-2014 [Editada]

Recuperado de: <http://www.flickrriver.com/photos/kenlee2010/5260037514/>

Fig. 3.16: Cuttings, Gordon Matta-Clark

Recuperado de: <http://referentesartisticos.blogspot.com/2010/08/gordon-matta-clark.html>

Fig. 3.17: Cuttings, Gordon Matta-Clark

Recuperado de: <https://theorynow.blogspot.com/2006/03/curatorial-vs-theoretical-practice-pt.html>

Fig. 3.18: Cuttings, Gordon Matta-Clark

Recuperado de: <http://camarim.pt/projectos/eduardo-vii/en/>

Fig. 3.19: Estonesunsolar, Zaragoza [Editada]

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-349303/esto-no-es-un-solar-reconvirtiendo-parcelas-vacias-en-espacio-publico-parte-ii/533d8582c07a80fef3000095-esto-no-es-un-solar-reconvirtiendo-parcelas-vacias-en-espacio-publico-parte-ii-imagen>

Fig. 3.20: Estonoesunsolar, Zaragoza [Editada]

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-349303/esto-no-es-un-solar-reconvirtiendo-parcelas-vacias-en-espacio-publico-parte-ii/533d83cbc07a80fef3000093-esto-no-es-un-solar-reconvirtiendo-parcelas-vacias-en-espacio-publico-parte-ii-imagen>

Fig. 3.21: Estonoesunsolar, Zaragoza [Editada]

Recuperado de: <https://sandrabelana.wordpress.com/2013/03/01/usos-provisionales-en-solares-urbanos-un-nuevo-urbanismo/>

Fig. 3.22: Estonoesunsolar, Zaragoza [Editada]

Recuperado de: <https://www.paisajetransversal.org/2012/06/esto-no-es-un-solar-i-el-proyecto.html>

Fig. 3.23: Estonoesunsolar, Zaragoza [Editada]

Recuperado de: <http://doyoucity.com/proyectos/entrada/597>

Fig. 3.24: Estonoesunsolar, Zaragoza [Editada]

Recuperado de: <http://www.ciudadobservatorio.com/2012/07/solares-utiles.html>

Fig. 3.25: Estonoesunsolar, Zaragoza [Editada]

Recuperado de: <https://www.paisajetransversal.org/2012/07/esto-no-es-un-solar-ii-la-entrevista.html>

Fig. 3.26: Estonoesunsolar, Zaragoza [Editada]

Recuperado de: <https://www.paisajetransversal.org/2012/06/esto-no-es-un-solar-i-el-proyecto.html>

Fig. 3.27: Campo de Cebada, Madrid [Editada]

Recuperado de: <https://www.archdaily.com.br/br/01-136323/el-campo-de-cebada-slash-la-ciudad-situada/51f10b62e8e44ea5b700013c-el-campo-de-cebada-slash-la-ciudad-situada-foto>

Fig. 3.28: Campo de Cebada, Madrid [Editada]

Recuperado de: <https://www.archdaily.com.br/br/01-136323/el-campo-de-cebada-slash-la-ciudad-situada/51f10b62e8e44ea5b700013c-el-campo-de-cebada-slash-la-ciudad-situada-foto>

Fig. 3.29: Palais de Tokio, Lacaton & Vassal, Paris [Editada]

Recuperado de: <https://www.lacatonvassal.com/index.php?idp=20>

Fig. 3.30: Palais de Tokio, Lacaton & Vassal, Paris [Editada]

Recuperado de: https://www.archdaily.com/248026/palais-de-tokyo-expansion-lacaton-vassal/palais_tokyo_select_lv_11h45_bd-1

Fig. 3.31: Palais de Tokio, Lacaton & Vassal, Paris [Editada]

Recuperado de: https://www.archdaily.com/248026/palais-de-tokyo-expansion-lacaton-vassal/palais_tokyo_select_lv_11h45_bd-1

Fig. 3.32: Playgrounds, Aldo Van Eyck, Amsterdam

Recuperado de: <https://drugstoremag.es/2017/02/aldo-van-eyck-y-la-poetica-del-espacio-urbano/>

Fig. 3.33: Playgrounds, Aldo Van Eyck, Amsterdam

Recuperado de: <https://www.fmgwonen.nl/2018/06/11/spelen-met-vormen>

Fig. 3.34: Playgrounds, Aldo Van Eyck, Amsterdam

Recuperado de: https://www.researchgate.net/figure/Aldo-van-Eycks-playground-at-the-Laagte-Kadijk-in-Amsterdam-Courtesy-of-the_fig2_318234457

Fig. 3.35: Playgrounds, Aldo Van Eyck, Amsterdam

Recuperado de: <http://www.play-scapes.com/tag/aldo-van-eyck/>

Fig. 3.36: Playgrounds, Aldo Van Eyck, Amsterdam

Recuperado de: <http://blog.yalebooks.com/2015/01/16/sneak-peek-aldo-van-eyck/>

Fig. 3.37: Playgrounds, Aldo Van Eyck, Amsterdam

Recuperado de: <http://blog.yalebooks.com/2015/01/16/sneak-peek-aldo-van-eyck/>

Fig. 3.38: Pier 57 Interim Project, Churtichaga, Nueva York

Recuperado de: <http://unfinished.es/obra/pier-57-2/>

Fig. 3.39: Pier 57 Interim Project, Churtichaga, Nueva York

Recuperado de: <http://unfinished.es/obra/pier-57-2/>

Fig. 3.40: Factoria Cultural Matadero, OSS, Madrid

Recuperado de: <http://www.archtalent.com/projects/factoria-cultural-matadero-madrid>

Fig. 3.41: Factoria Cultural Matadero, OSS, Madrid

Recuperado de: <http://www.ondisenio.com/proyecto.php?id=2430>

Fig. 3.42: Localización FRAC [Editada]

Recuperado de: Google Earth

Fig. 3.43: Vista exterior FRAC, Philippe Ruault

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-337075/frac-dunkerque-lacaton-and-vassal>

Fig. 3.44: Halle AP2, Lacaton & Vassal

Recuperado de: <https://www.lacatonvassal.com/index.php?idp=61>

Fig. 3.45: Vista exterior FRAC, Philippe Ruault

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-337075/frac-dunkerque-lacaton-and-vassal>

Fig. 3.46: Sección Halle AP2 previa a la intervención, Lacaton & Vassal

Recuperado de: <https://www.lacatonvassal.com/index.php?idp=61>

Fig. 3.47: Sección FRAC, Lacaton & Vassal

Recuperado de: <https://www.lacatonvassal.com/index.php?idp=61>

Fig. 3.48: Sección FRAC, Lacaton & Vassal

Recuperado de: <https://www.lacatonvassal.com/index.php?idp=61>

Fig. 3.49: Sección FRAC, Lacaton & Vassal

Recuperado de: <https://www.lacatonvassal.com/index.php?idp=61>

Fig. 3.50: Planta baja FRAC, Lacaton & Vassal

Recuperado de: <https://www.lacatonvassal.com/index.php?idp=61>

Fig. 3.51: Cuarta planta FRAC, Lacaton & Vassal

Recuperado de: <https://www.lacatonvassal.com/index.php?idp=61>

Fig. 3.52: Acceso Halle AP2, Philippe Ruault

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-337075/frac-dunkerque-lacaton-and-vassal>

Fig. 3.53: Interior Halle AP2, Philippe Ruault

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-337075/frac-dunkerque-lacaton-and-vassal>

Fig. 3.54: Interior FRAC, Philippe Ruault

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-337075/frac-dunkerque-lacaton-and-vassal>

Fig. 3.55: Vista del Halle AP2 desde el FRAC, Philippe Ruault

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-337075/frac-dunkerque-lacaton-and-vassal>

Fig. 3.56: Vista del Halle AP2 desde el FRAC, Philippe Ruault

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-337075/frac-dunkerque-lacaton-and-vassal>

Fig. 3.57: Vista del Halle AP2 desde la plataforma, Philippe Ruault

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-337075/frac-dunkerque-lacaton-and-vassal>

Fig. 3.58: Localización Gasholder No.8 [Editada]

Recuperado de: Google Earth

Fig. 3.59: Vista The Electric Hotel, George James

Recuperado de: <https://www.georgejamesphotography.com/>

Fig. 3.60: Vista The Electric Hotel, George James

Recuperado de: <https://www.georgejamesphotography.com/>

Fig. 3.61: Gasholder, finales de los 60

Recuperado de: <https://www.kingscross.co.uk/gasholder-8>

Fig. 3.62: Alzado Gasholder No.8, Bell Philips [Editada]

Recuperado de: <https://www.architecture.com/awards-and-competitions-landing-page/awards/riba-regional-awards/riba-london-award-winners/2018/gasholder-park>

Fig. 3.63: Sección Gasholder No.8, Bell Philips

Recuperado de: <https://www.dezeen.com/2015/11/10/bell-phillips-victorian-gas-holder-conversion-kings-cross-park-london/>

Fig. 3.64: Planta Baja Gasholder No.8, Bell Philips

Recuperado de: <https://www.dezeen.com/2015/11/10/bell-phillips-victorian-gas-holder-conversion-kings-cross-park-london/>

Fig. 3.65: Planta Implantación Gasholder No.8, Bell Philips [Editada]

Recuperado de: <https://www.architecture.com/awards-and-competitions-landing-page/awards/riba-regional-awards/riba-london-award-winners/2018/gasholder-park>

Fig. 3.66: The Electric Hotel

Recuperado de: <http://www.containercity.com/projects/the-electric-hotel>

Fig. 3.67: The Electric Hotel

Recuperado de: <http://www.containercity.com/projects/the-electric-hotel>

Fig. 3.68: The Electric Hotel

Recuperado de: <https://www.ciudadesaescalahumana.org/2012/09/master-planning-meets-temporary.html>

Fig. 3.69: The Electric Hotel

Recuperado de: <http://www.containercity.com/projects/the-electric-hotel>

Fig. 3.70: The Electric Hotel, Sara Hyndman

Recuperado de: <https://thejamfactory.wordpress.com/2010/06/27/the-electric-hotel/>

Fig. 3.71: Localización High Line [Editada]

Recuperado de: Google Earth

Fig. 3.72: Walking the High Line, Joel Sternfeld

Recuperado de: <https://www.joelsternfeld.net/artworks/2018/3/25/walking-the-high-line>

Fig. 3.73: Walking the High Line, Joel Sternfeld

Recuperado de: <https://www.joelsternfeld.net/artworks/2018/3/25/walking-the-high-line>

Fig. 3.74: Walking the High Line, Joel Sternfeld

Recuperado de: <https://www.joelsternfeld.net/artworks/2018/3/25/walking-the-high-line>

Fig. 3.75: Vista High Line

Recuperado de: <https://dsrny.com>

Fig. 3.76: Vista High Line, 1934

Recuperado de: <http://www.imcyc.com/revistacyt/jun10/pavimentos.htm>

Fig. 3.77: Secciones High Line, Diller Scofidio+Renfro

Recuperado de: <https://dsrny.com>

Fig. 3.78: Sección High Line, Diller Scofidio+Renfro

Recuperado de: <https://dsrny.com>

Fig. 3.79: Planta Implantación High Line, Diller Scofidio+Renfro

Recuperado de: <https://dsrny.com>

Fig. 3.80: Planta High Line, autoría propia

Fig. 3.81: Parque High Line, Diller Scofidio+Renfro

Recuperado de: <https://dsrny.com>

Fig. 3.82: Parque High Line, Diller Scofidio+Renfro

Recuperado de: <https://dsrny.com>

Fig. 3.83: Parque High Line, Diller Scofidio+Renfro

Recuperado de: <https://dsrny.com>

Fig. 3.84: Parque High Line, Diller Scofidio+Renfro

Recuperado de: <https://dsrny.com>

Fig. 3.85: Parque High Line, Diller Scofidio+Renfro

Recuperado de: <https://dsrny.com>

Fig. 3.86: Parque High Line, Diller Scofidio+Renfro

Recuperado de: <https://dsrny.com>

Fig. 3.87: Localización UVA la Libertad [Editada]

Recuperado de: Google Earth

Fig. 3.88: Vista UVA la Libertad

Recuperado de: <https://www.archdaily.com.br/br/791843/como-medellin-transformou-seus-reservatorios-de-agua-em-verdadeiros-parques-publicos/>

Fig. 3.89: Vista Tanque Santa Elena EPM

Recuperado de: <http://fotosgrupoepm.com/>

Fig. 3.90: Vista UVA la Libertad

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/787787/la-historia-de-como-medellin-convirtio-sus-tanques-de-agua-en-verdaderos-parques-publicos/>

Fig. 3.91: Alzado UVA la Libertad, autoría propia

Fig. 3.92: Sección UVA la Libertad, autoría propia

Fig. 3.93: Planta UVA la Libertad, autoría propia

Fig. 3.94: Planta Implantación UVA la Libertad, autoría propia

Fig. 3.95: UVA la Libertad

Recuperado de: <http://fotosgrupoepm.com/>

Fig. 3.96: UVA la Libertad

Recuperado de: <http://fotosgrupoepm.com/>

Fig. 3.97: UVA la Libertad

Recuperado de: <http://fotosgrupoepm.com/>

Fig. 3.98: UVA la Libertad

Recuperado de: <http://fotosgrupoepm.com/>

Fig. 3.99: UVA la Libertad

Recuperado de: <http://fotosgrupoepm.com/>

Fig. 3.100: UVA la Libertad

Recuperado de: <http://fotosgrupoepm.com/>

Fig. 3.101: Localización Matadero [Editada]

Recuperado de: Google Earth

Fig. 3.102: Vista exterior Nave 17c, Carlos Fernández Piñar

Recuperado de: https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/750022/intermediae-matadero-madrid-arturo-franco?ad_medium=gallery

Fig. 3.103: Vista exterior Nave 17c previa a la intervención, 2004, Pilar Rivas y Alberto Sanz

Recuperado de:

http://212.145.146.10/ejercicio/concursos/concursos_ocam/130606_ecotop/documentacion/matadero_madrid_memoria_historica.pdf

Fig. 3.104: Vista exterior Nave 17c

Recuperado de: <http://www.mataderomadrid.org/intermediae.html>

Fig. 3.105: Esquema situación Nave 17c, autoría propia

Fig. 3.106: Sección Nave 17c, Arturo Franco

Recuperado de: https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/750022/intermediae-matadero-madrid-arturo-franco?ad_medium=gallery

Fig. 3.107: Sección Nave 17c, Arturo Franco

Recuperado de: https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/750022/intermediae-matadero-madrid-arturo-franco?ad_medium=gallery

Fig. 3.108: Alzado Nave 17c, autoría propia

Fig. 3.109: Planta Nave 17c, Arturo Franco

Recuperado de: https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/750022/intermediae-matadero-madrid-arturo-franco?ad_medium=gallery

Fig. 3.110: Interior Nave 17c, Carlos Fernández Piñar

Recuperado de: https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/750022/intermediae-matadero-madrid-arturo-franco?ad_medium=gallery

Fig. 3.111: Interior Nave 17c, Carlos Fernández Piñar

Recuperado de: https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/750022/intermediae-matadero-madrid-arturo-franco?ad_medium=gallery

Fig. 3.112: Interior Nave 17c, Carlos Fernández Piñar

Recuperado de: https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/750022/intermediae-matadero-madrid-arturo-franco?ad_medium=gallery

Fig. 3.113: Interior Nave 17c, Carlos Fernández Piñar

Recuperado de: https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/750022/intermediae-matadero-madrid-arturo-franco?ad_medium=gallery

Fig. 3.114: Interior Nave 17c, Carlos Fernández Piñar

Recuperado de: https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/750022/intermediae-matadero-madrid-arturo-franco?ad_medium=gallery

Fig. 3.115: Interior Nave 17c, Carlos Fernández Piñar

Recuperado de: https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/750022/intermediae-matadero-madrid-arturo-franco?ad_medium=gallery

Fig. 3.116: Interior Nave 17c, Carlos Fernández Piñar

Recuperado de: https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/750022/intermediae-matadero-madrid-arturo-franco?ad_medium=gallery

Fig. 3.117: Localización Matadero [Editada]

Recuperado de: Google Earth

Fig. 3.118: Vista exterior Nave 15, Luis Díaz Díaz

Recuperado de: <http://www.langarita-navarro.com/project/red-bull-music-academy/>

Fig. 3.119: Vista exterior Nave 15, 1992, Actividades y servicios fotográficos COAM

Recuperado de:

http://212.145.146.10/ejercicio/concursos/concursos_ocam/130606_ecotop/documentacion/matadero_madrid_memoria_historica.pdf

Fig. 3.120: Vista exterior Nave 15, Luis Díaz Díaz

Recuperado de: <http://www.langarita-navarro.com/project/red-bull-music-academy/>

Fig. 3.121: Esquema situación Nave 15, autoría propia

Fig. 3.122: Axonometrías RBMA, Langarita- Navarro [Editada]

Recuperado de: <http://www.langarita-navarro.com/project/red-bull-music-academy/>

Fig. 3.123: Secciones RBMA, Langarita- Navarro [Editada]

Recuperado de: <http://www.langarita-navarro.com/project/red-bull-music-academy/>

Fig. 3.124: Planta general RBMA, Langarita- Navarro [Editada]

Recuperado de: <http://www.langarita-navarro.com/project/red-bull-music-academy/>

Fig. 3.125: Interior Nave 15, Luis Díaz Díaz

Recuperado de: <http://www.langarita-navarro.com/project/red-bull-music-academy/>

Fig. 3.126: Interior Nave 15, Luis Díaz Díaz

Recuperado de: <http://www.langarita-navarro.com/project/red-bull-music-academy/>

Fig. 3.127: Interior Nave 15, Luis Díaz Díaz

Recuperado de: <http://www.langarita-navarro.com/project/red-bull-music-academy/>

Fig. 3.128: Interior Nave 15, Luis Díaz Díaz

Recuperado de: <http://www.langarita-navarro.com/project/red-bull-music-academy/>

Fig. 3.129: Interior Nave 15, Luis Díaz Díaz

Recuperado de: <http://www.langarita-navarro.com/project/red-bull-music-academy/>

Fig. 3.130: Interior Nave 15, Luis Díaz Díaz

Recuperado de: <http://www.langarita-navarro.com/project/red-bull-music-academy/>

Fig. 3.131: Localización Hangar [Editada]

Recuperado de: Google Earth

Fig. 3.132: Vista exterior Hangar, Adrià Goula

Recuperado de: <http://www.yaizaterre.com/centre-de-creacio-artistica-hangar-fase-1/>

Fig. 3.133: Vista exterior Hangar previa a la intervención

Recuperado de: <http://www.yaizaterre.com/centre-de-creacio-artistica-hangar-fase-1/>

Fig. 3.134: Vista exterior Hangar, Adrià Goula

Recuperado de: <http://www.yaizaterre.com/centre-de-creacio-artistica-hangar-fase-1/>

Fig. 3.135: Alzado Hangar, Manrique+Terré & Edson Elito

Recuperado de: <http://www.yaizaterre.com/centre-de-creacio-artistica-hangar-fase-1/>

Fig. 3.136: Sección Hangar, Manrique+Terré & Edson Elito

Recuperado de: <http://www.yaizaterre.com/centre-de-creacio-artistica-hangar-fase-1/>

Fig. 3.137: Planta baja Hangar, Manrique+Terré & Edson Elito

Recuperado de: <http://www.yaizaterre.com/centre-de-creacio-artistica-hangar-fase-1/>

Fig. 3.138: Primera planta Hangar, Manrique+Terré & Edson Elito

Recuperado de: <http://www.yaizaterre.com/centre-de-creacio-artistica-hangar-fase-1/>

Fig. 3.139: Vista interior Hangar, Adrià Goula

Recuperado de: <http://www.yaizaterre.com/centre-de-creacio-artistica-hangar-fase-1/>

Fig. 3.140: Vista interior Hangar, Adrià Goula

Recuperado de: <http://www.yaizaterre.com/centre-de-creacio-artistica-hangar-fase-1/>

Fig. 3.141: Vista interior Hangar, Adrià Goula

Recuperado de: <http://www.yaizaterre.com/centre-de-creacio-artistica-hangar-fase-1/>

Fig. 3.142: Vista interior Hangar, Adrià Goula

Recuperado de: <http://www.yaizaterre.com/centre-de-creacio-artistica-hangar-fase-1/>

Capítulo 4

Fig. 4.01: Vista de la estructura urbana medieval

Recuperado de: Recuperado de: <http://www.cm-vncerveira.pt/>

Fig. 4.02: Vista general de Vila Nova de Cerveira

Recuperado de: <http://www.cm-vncerveira.pt/>

Fig. 4.03: Esquema evolución urbana de Vila Nova de Cerveira, autoría propia

Fig. 4.04: Esquema evolución urbana de Vila Nova de Cerveira, autoría propia

Fig. 4.05: Vacíos urbanos de Vila Nova de Cerveira, autoría propia

Fig. 4.06: Vacío urbano nº1, autoría propia

Fig. 4.07: Vacío urbano nº2, autoría propia

Fig. 4.08: Vacío urbano nº3, autoría propia

Fig. 4.09: Vacío urbano nº4, autoría propia

Fig. 4.10: Vacío urbano nº5, autoría propia

Fig. 4.11: Vacío urbano nº6, autoría propia

Fig. 4.12: Vacío urbano nº7, autoría propia

Fig. 4.13: Vacío urbano nº8, autoría propia

Fig. 4.14: Vacío urbano nº9, autoría propia

Capítulo 5

Fig. 5.01: Proyecto Nautilus, Joel Tettamanti

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/779128/nautilus-ten-plus-ngo-city-creative-network/>

Fig. 5.02: Proyecto Nautilus, Joel Tettamanti

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/779128/nautilus-ten-plus-ngo-city-creative-network/>

Fig. 5.03: Pabellón Martell de Selgas Cano, Iwan Baan

Recuperado de: <https://www.disup.com/pabellon-martell-selgascano-francia/>

Fig. 5.04: Pabellón Martell de Selgas Cano, Iwan Baan

Recuperado de: <https://www.disup.com/pabellon-martell-selgascano-francia/>

Fig. 5.05: Plaza prototipo, Ansis Starks

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/797282/plaza-prototipo-mailitis-aiim/>

Fig. 5.06: Plaza prototipo, Ansis Starks

Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/797282/plaza-prototipo-mailitis-aiim/>

Fig. 5.07: Pabellón Machi-Yatai Project, Junpe

Recuperado de: <http://tectonicablog.com/?p=65280>

Fig. 5.08: Pabellón Machi-Yatai Project, Junpe

Recuperado de: <http://tectonicablog.com/?p=65280>

Fig. 5.09: Pabellón Machi-Yatai Project, Junpe

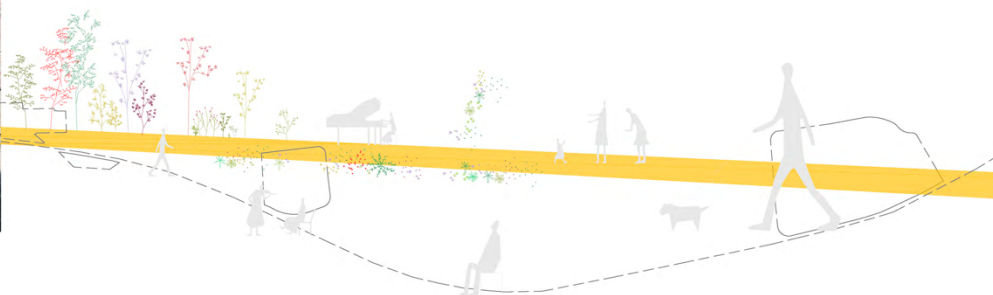
Recuperado de: <http://tectonicablog.com/?p=65280>

La Fábrica como vacío

Tomo II



La Fábrica como vacío



Catalina Cons González

Orientação: Prof. Doutor Gilberto Carlos

Coorientação: Prof. Doutor João Leite

Vila Nova de Cerveira, Março de 2019

ÍNDICE

1 MEMORIA	5
1 INTRODUCCIÓN	
2 ANÁLISIS Y CARACTERIZACIÓN DEL ENTORNO	
3 ANÁLISIS Y CARACTERIZACIÓN DE LA PREEXISTENCIA	
4 OBJETIVOS	
5 CONCEPTO	
6 CARACTERIZACIÓN PROGRAMÁTICA	
7 CARACTERIZACIÓN TECNOLÓGICA	
8 ARREGLOS EXTERIORES	
9 ADECUABILIDAD A LA POLITICA DE ORDENAMIENTO	
2 CONDICIONES TECNICAS GENERALES	27
<i>Capítulo 1 Disposiciones iniciales</i>	
<i>Capítulo 2 Obligaciones del constructor</i>	
<i>Capítulo 3 Obligaciones del dueño de la obra</i>	
<i>Capítulo 4 Representación de las partes y control de la ejecución del contrato</i>	
<i>Capítulo 5 Recepción y liquidación de la obra</i>	
<i>Capítulo 6 Disposiciones finales</i>	
3 CONDICIONES TECNICAS ESPECIFICAS	41
<i>Capítulo 1 Trabajos preparatorios</i>	
<i>Capítulo 2 Demoliciones y actuaciones previas</i>	
<i>Capítulo 3 Movimiento de tierras</i>	
<i>Capítulo 4 Cimentación</i>	
<i>Capítulo 5 Estructura</i>	
<i>Capítulo 6 Impermeabilizaciones y aislamientos</i>	
<i>Capítulo 7 Cubierta</i>	
<i>Capítulo 8 Revestimientos</i>	
<i>Capítulo 9 Protecciones</i>	
<i>Capítulo 10 Mobiliario fijo</i>	
<i>Capítulo 11 Arreglos exteriores</i>	
<i>Capítulo 12 Seguridad y salud</i>	
4 MEDICIONES Y PRESUPUESTO	63
<i>Capítulo 1 Trabajos preparatorios</i>	
<i>Capítulo 2 Demoliciones y actuaciones previas</i>	
<i>Capítulo 3 Movimiento de tierras</i>	
<i>Capítulo 4 Cimentación</i>	
<i>Capítulo 5 Estructura</i>	
<i>Capítulo 6 Impermeabilizaciones y aislamientos</i>	
<i>Capítulo 7 Cubierta</i>	
<i>Capítulo 8 Revestimientos</i>	
<i>Capítulo 9 Protecciones</i>	
<i>Capítulo 10 Mobiliario fijo</i>	
<i>Capítulo 11 Arreglos exteriores</i>	
<i>Capítulo 12 Seguridad y salud</i>	
<i>Resumen Total</i>	
5 MAPA DE ACABADOS	85

Memoria 1

1 • INTRODUCCIÓN

La presente memoria descriptiva y justificativa se refiere al proyecto de reactivación de la *Fábrica de Leite* como uno de los vacíos urbanos localizados en los márgenes de la Estrada Nacional 13 de Vila Nova de Cerveira y objeto de esta disertación. Representa un contexto transgénico, un paisaje polisémico e inestable entre el *terrain vague* y el no-lugar.

El cambio es inevitable. El espacio de la antigua *Fábrica de Leite* se transforma en espacio público, en un gran jardín. Un edificio abierto, liberándose de su tejado, o un jardín cerrado. Albergando una gran plaza. Proporcionando unos baños. Integrandone un mirador. Procurando en cada momento generar pequeños lugares urbanos que puedan ser utilizados por los ciudadanos.

Se abre por sus dos costados a las vías públicas, tratando de fundirse con las mismas, queda despojada de sus puertas de acceso y del muro que cercaba la parcela frente al Stand, haciendo que el terreno forme parte de la calle.

Se entrega a los ciudadanos mediante dos rampas o calles. La primera pretende recuperar el acceso principal de la antigua Fábrica, confiriéndole visibilidad y la segunda un acceso que conlleva directamente a las entrañas del jardín. Convirtiéndose en una intervención urbana en vez de en un proyecto de arquitectura.

La propuesta no se reduce a los límites de la *Fábrica de Leite*, si no que trata de sobrepasar la estrada nacional 13.

2 • ANÁLISIS Y CARACTERIZACIÓN DEL ENTORNO

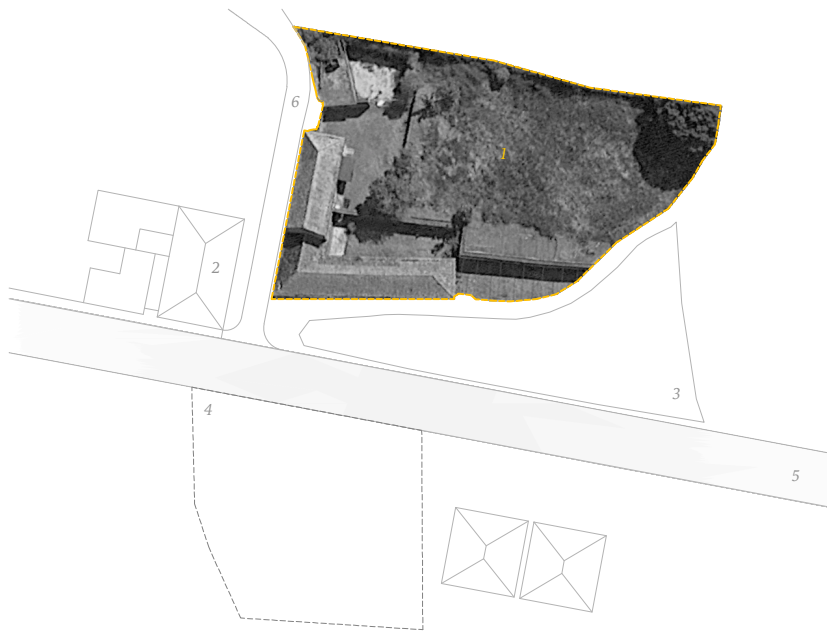
La *Fábrica de Leite*, está situada entorno a la Estrada Nacional 13 en Vila Nova de Cerveira. Separándola de esta únicamente un Stand de coches.

Son realidades totalmente opuestas, que se pretenden reconvertir para generar un vínculo amable entre ambas.

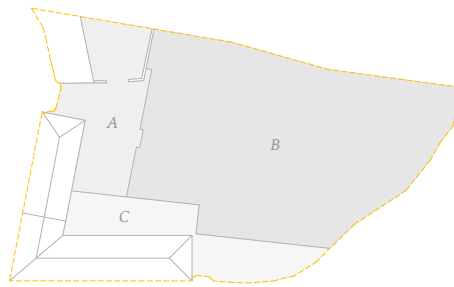
El terreno está marcado por diferentes desniveles, influyendo estos en la conformación del proyecto, que intenta replicar los 'patios' que estos generan.

La propuesta del proyecto de arquitectura sobrepasa los límites de la parcela, abarcando el stand y la parcela en el lado opuesto de la EN13. El proyecto propuesto contempla dos nuevos accesos al interior de la Fábrica lo que pretende resolver la inserción de la misma en el espacio público. Interpretando el espacio como un todo e intentando resolver su relación con la estrada nacional 13.

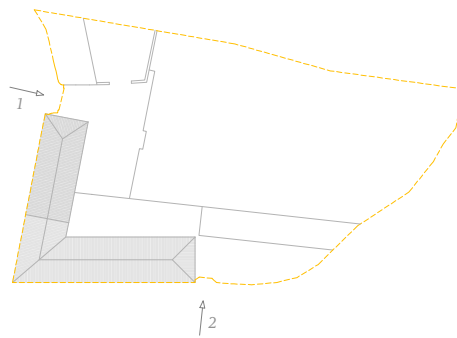




- 1 La Fábrica de Leite
- 2 Antiga adega
- 3 Stand
- 4 Vacio urbano
- 5 EN13
- 6 Rúa de Segirem



- A Cota +48.50 - 48.90
- B Cota +50.00 - 50.40
- C Cota +46.80 - 47.20



- 1 Acceso Rúa Segirem
- 2 Acceso Camino Agrícola

3 • ANÁLISIS Y CARACTERIZACIÓN DE LA PREEXISTENCIA

3 • 1 ANÁLISIS DE LOS ESPACIOS

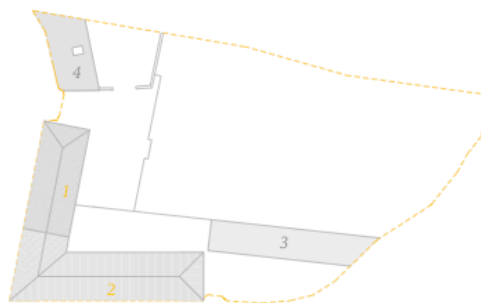
La Fábrica de Leite esta integrada por la construcción principal, constituida por dos volúmenes que forman una 'L' y, de color amarillo canario ('Edificio A y B'); la antigua Vaquería ('Edificio C'); y un antiguo garaje ('Edificio D').

El 'Edificio A' estaba constituido por dos plantas, en la primera se encontraban una pequeña recepción y el despacho principal y en la planta baja tres salas donde se trataba la leche.

En cuanto al 'Edificio B', también constituido por dos plantas, la planta baja, coincidente con la del 'Edificio A' que alberga una cámara frigorífica, tres oficinas, el hall principal, las instalaciones sanitarias y un pequeño cuarto de almacenaje al que solo se tiene acceso por el exterior del edificio; por último, en el sótano se encontraba un pequeño cuarto de instalaciones.

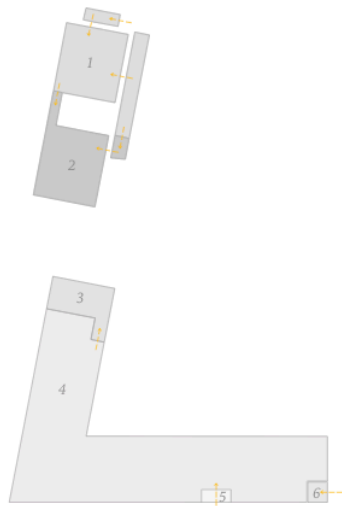
Presenta tres accesos, uno por el norte y dos por el este, de los cuales uno accede directamente al interior del edificio principal de la Fábrica.

A grandes rasgos son reconocibles tres cotas, la del acceso norte en relación con el 'Edificio A'; una superior que corresponde a la zona descampada; y otra inferior que dialoga tanto con el 'Edificio B y con la Vaquería o 'Edificio B'.

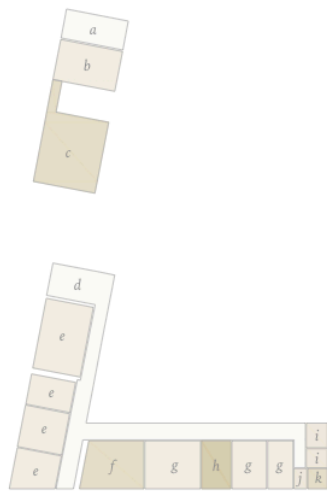


- 1 'Edificio A'
- 2 'Edificio B'
- 3 'Edificio C'
- 4 'Edificio D'

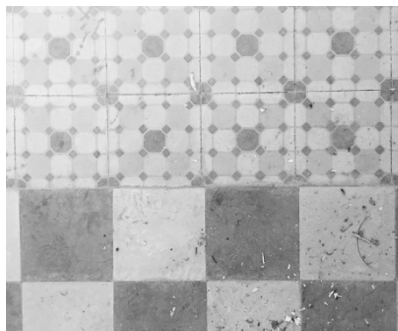
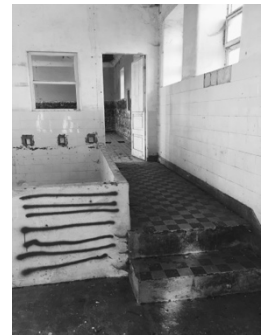


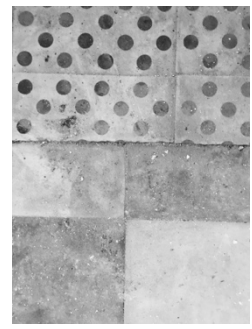
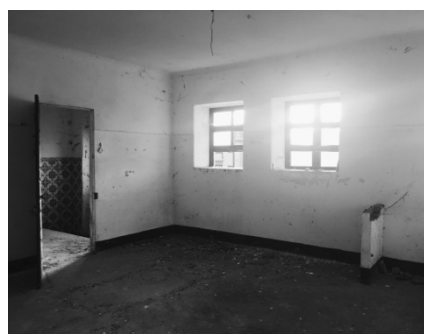


- 1 Cota +2.80 (+49.60)
 - 2 Cota +3.20 (+50.00)
 - 3 Cota +1.00 (+47.80)
 - 4 Cota +0.00 (+46.80)
 - 5 Cota -0.40 (+46.40)
 - 6 Cota +0.30 (+46.10)
 - 7 Cota -2.40 (+44.20)
- Circulaciones



- a Recepción
- b Espacio de transición
- c Despacho principal
- d Circulación
- e Salas de tratamiento de leche
- f Camara frigorifica
- g Salas de elaboración
- h Hall
- i Servicios
- j Ducha
- k Almacén
- l Cuarto de instalaciones





3 • 2 MATERIALES Y TÉCNICAS ORIGINALES

La *Fábrica de Leite* esta construida con técnica mixta; mampostería de piedra y hormigón.

En cuanto al edificio principal, se trata de una edificación mayoritariamente en piedra, cantería de granito específicamente, revocado y posteriormente pintado de amarillo canario en sus alzados principales —norte y oeste—. Su cubierta es a dos aguas, con estructura de madera y teja cerámica plana. Presenta también elementos en hormigón, como la pala inclinada de la entrada principal del ‘Edificio A’ o el forjado que separa el sótano de la planta baja del ‘Edificio B’. Las paredes interiores son de tabique, estructura de madera, posteriormente revocados en yeso y revestidos con cerámica sobrepasando más de la mitad de su altura. Por último, a excepción del despacho principal, cuyo suelo es de madera, así como la estructura de su forjado, y la cámara frigorífica que es de cemento pulido; todos los pavimentos interiores son de gres, cada compartimento presenta un diseño diferente.

En cuanto a las construcciones del antiguo garaje, son también en granito a excepción de su cubierta, es de hormigón, y su chimenea, de ladrillo. El alzado de la Vaquería, a la que se ha denominado ‘Edificio C’, es asimismo de mampostería de piedra, mientras que su cubierta es de hormigón. Tanto el forjado que separa el sótano de la planta baja, como la cubierta del garaje y la Vaquería presentan el mismo esquema de vigas de hormigón.

3 • 3 ESTADO ACTUAL E IDENTIFICACIÓN DE DAÑOS

La estructura de la Fábrica se encuentra aparentemente en buen estado de conservación, no presentando ningún daño considerable. Es decir, no presenta daños por acciones mecánicas, sino por acciones físicas, químicas y biológicas.

Todas las patologías que presenta son causadas por la acción del agua, presentes mayoritariamente en la cubierta, que se encuentra en muy mal estado, encontrándose en algunos puntos afectada también la estructura de madera, llegando a estar incluso derruida. El siguiente elemento más perjudicado sería el forjado de madera que separa la primera planta de la planta baja. En consecuencia, los paramentos verticales destilan patologías de los problemas de la cubierta. Presenta también desperfectos en los revestimientos, tanto exteriores, en las fachadas principales, como en los interiores.

La Vaquería es el espacio más descaracterizado y en mayor estado de ruina; se observan incluso ausencia de mamposterías y alteraciones recientes en ladrillo. No se profundizará más debido a que no se realizará ningún tipo de actuación sobre ellas.





4 • OBJETIVOS

La intervención pretende:

- Ser una muestra de nuevas tipologías de proyectos de intervención y activación de capacidades urbanas, creando espacio público, inexistente en el urbano alargado, con un planteamiento flexible que contribuya a dotar de vida uno de los terrenos desocupados.
- Re-imaginar la EN13, estableciendo una nueva relación con esta.

5 • CONCEPTO

Desde un primer momento la idea básica del proyecto es la de convertir la Fábrica y su entorno en espacio público, del cual carece el urbano alargado. Generando un sistema de algún modo equivalente al sistema de espacios colectivos (SEC) de la ciudad consolidada: el sistema estructural de vacíos urbanos (SEVU), dónde la EN13 pasa a desempeñar el papel de estructura.

En la línea de intervención en espacios urbanos obsoletos, se pretende salvaguardar la condición del vacío de la Fábrica, que desempeñe un papel de experimentación cultural en consonancia con las actividades de la Bienal de Cerveira, activándola por oposición a la restauración y la rehabilitación no se ha realizado una intervención al uso, entregándosela a los ciudadanos para que puedan apropiarse de ella y mediante acciones de descomposición, temporales y flexibles. Se pretende conservar el volumen en su estado actual, de ruina. Actuando en puntos donde el estado de degradación lo exija o en aquellos que permitan explotar las posibilidades de la Fábrica.

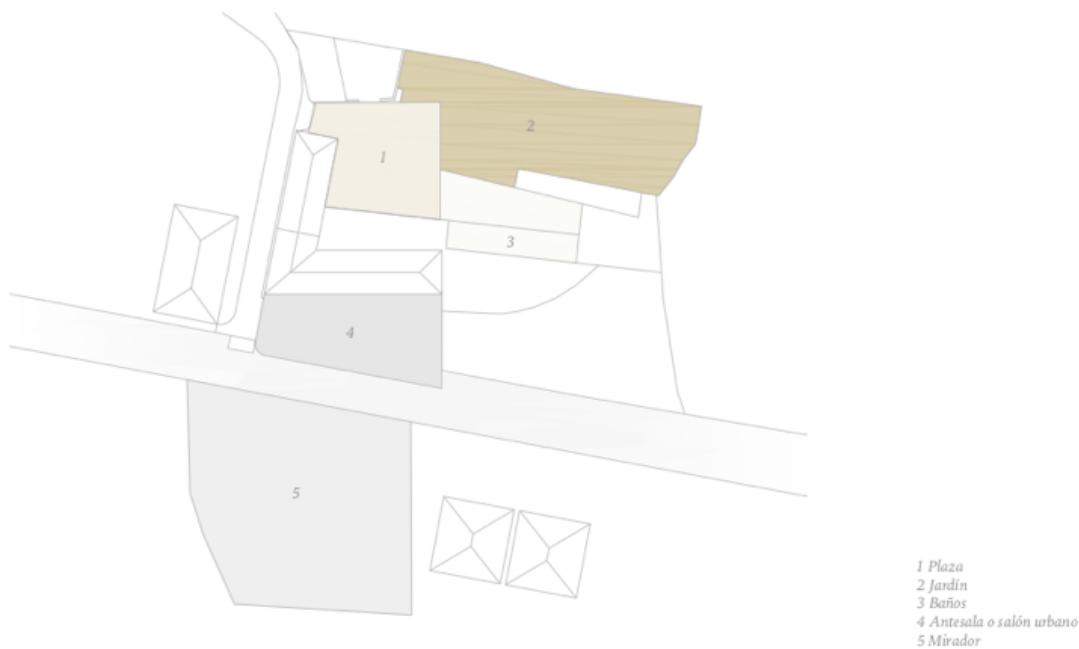
Bajo la máxima de crear espacio público, de convertir un edificio y su respectivo espacio interior en exterior, así como por la degradación del mismo, este es liberado de su tejado, así como de su techo, conservándose únicamente la estructura de madera del mismo, y de sus carpinterías resultando meros huecos en su lugar.

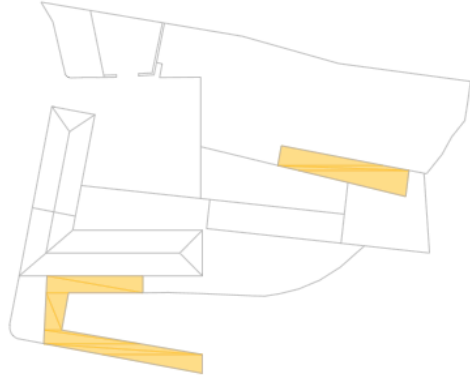
La herramienta utilizada por antonomasia en la intervención es la demolición; en un primer momento en el tejado, los falsos techos de yeso y las carpinterías para convertir lo interior en exterior; también el forjado de madera y el de viguetas de hormigón, que separan la primera planta de la planta baja y esta de la planta sótano respectivamente, generando un juego de alturas; y por ultimo, los portones de acceso a la Fábrica y el muro que colindaba con el camino de servidumbre. Las transformaciones más radicales se producen en el terreno, dos vaciamientos; el primero para ampliar el espacio de la actual 'plaza', y el segundo en la planta baja para conferir luz a los 'baños'.

El jardín se convierte en el hilo conductor del proyecto, que se reproduce desde el interior del edificio de la Fábrica hasta el mirador, pasando y contaminando al stand. Los diferentes graderíos pretenden crear diferentes momentos de convivio ciudadano; en el interior del edificio, en la plaza y en el margen de la estrada nacional. Y los nuevos accesos, en forma de rampas amarillas o calles, tratan de invitar al ciudadano a su interior.

Los únicos elementos introducidos en la Fábrica son la cubierta de los aseos —por debajo de la estructura de madera y en contacto con los muros del edificio—; y cuatro cajas, —también por debajo de la estructura de madera, pero exentas, ligeras, transparentes y provisionales—; propuestas como una de las múltiples soluciones posibles. Dichas cajas, e repinten en el Stand y al otro lado de la EN13, descubiertas en este ultimo y cubiertas en la *Fábrica de Leite*; espacios para una muestra de naturaleza en la sobremodernidad y salas polivalentes, respectivamente.

El peso de la intervención recae en los arreglos exteriores, resultando ser un proyecto urbano y no tanto de arquitectura. Así, el espacio de la *Fábrica de Leite* estará listo para acoger un urbanismo mutante y temporal; alternativas de producción de espacio publico que apelan a la participación colectiva o a la dinamización sociocultural desde la organización de espectáculos, conferencias, festivales, ferias o mercados entre otras. Resultando un lugar al alcance de los cerveirenses.

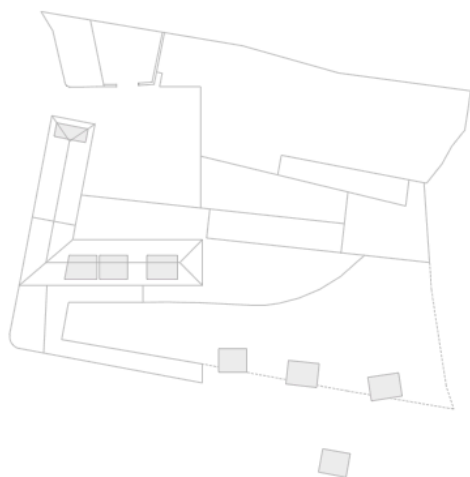




Calles o rampas



Demolición como herramienta



Módulos de policarbonato

6 • CARACTERIZACIÓN PROGRAMÁTICA

La propuesta para la *Fábrica de Leite*, como ya se ha comentado con anterioridad, se basa en criterios de cantidad y capacidad; es decir, las diferentes actividades y espacios han ido surgiendo y ubicándose en función de lo que ofrece la preexistencia.

Así, en el ‘Edificio A’ se han situado la recepción, bajo una caja de policarbonato — por ser el primer espacio que se encuentra al acceder por la entrada norte de la Fábrica y por sus modestas dimensiones— y el auditorio —por presentar doble altura libre y por poseer una entrada propia y con más relevancia—.

En el ‘Edificio B’ se ubican un jardín interior y tres salas polivalentes, también bajo cajas de policarbonato, los aseos y una ducha exterior que da servicio al ‘Edificio C’ o Vaquería.

El ‘Edificio C’ o Vaquería alberga unos baños públicos.

En lo referente al exterior, propiamente dicho, de oeste a este, nos encontramos con un mirador, una antesala o hall al espacio de la Fábrica, un patio, una plaza y un jardín.

7 • CARACTERIZACIÓN TECNOLÓGICA

El proyecto trata de respetar la condición de vacío, por tanto, los elementos a introducir en la Fábrica son concebidos con carácter efímero. Se trata de estructuras metálicas recubiertas de policarbonato, de fácil montaje y de carácter reversible. Este último también por su comportamiento con la luz, cobrando un papel de reclamo y confiriéndole seguridad donde la noche.

Y el hormigón, por la facilidad y rapidez en su ejecución, en los muros de contención del terreno que a pesar de tener un carácter permanente este solo es utilizado pudiendo quedar ocultos con un nuevo movimiento de tierras.

8 • ARREGLOS EXTERIORES

Se plantea una propuesta del entorno urbano que integre los tres elementos, antes en conflicto, Fábrica-Stand-EN13; así como dar continuidad al antiguo camino que en XXX servía de única conexión entre Vila Nova de Cerveira y Caminha, que culmina en forma de mirador hacia el río Minho, creando un vínculo entre el espacio urbano y natural. Para ello se propone pavimentar, con losas de hormigón prefabricado, el margen de la estrada que corresponde a la parcela donde se ubica el mirador; este último tendrá un acabado de madera tratada para exterior.

Con el graderío, antesala de la Fábrica, que está orientado a la estrada nacional 13 se busca aminorar el ritmo de la calle, dando protagonismo al usuario.

La plaza exterior que se propone será también de losa de hormigón prefabricado, del mismo modo que la acera del mirador y las restantes áreas pavimentadas, que será asentado sobre el césped preexistente.

En cuanto al mobiliario exterior, todas las gradas presentan el mismo esquema, estructura metálica revestida de madera tratada para exterior con iluminación integrada, a excepción del graderío del stand cuya estructura es de gaviones, malla metálica a medida y que posteriormente será rellena con mamposterías de las demoliciones del local.

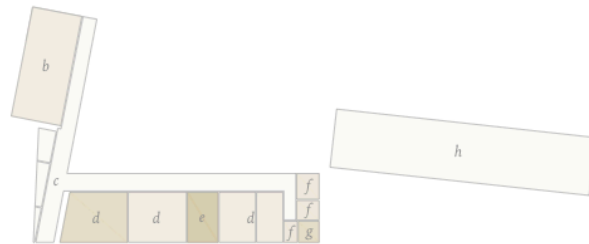
Las pérgolas que confieren sombreado y una lectura unitaria a ambos lados de la EN13 serán de madera tratada para exterior alzadas sobre una estructura metálica y también con iluminación integrada.

Bajo la premisa del gran jardín, se propone la implantación de árboles de especies variadas y tanto perennes como caducas con el fin de generar ambientes dispares.

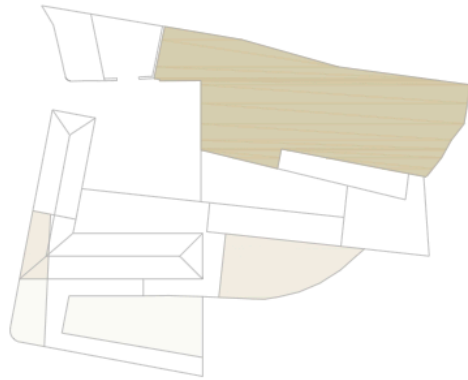
Se plantean bolsas de estacionamiento fraccionadas en las inmediaciones de la Fábrica, así como en su interior.



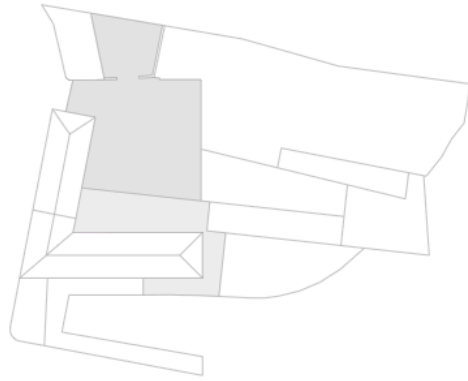
- 1 Cota +2.80 (+49.60)
 - 3 Cota +1.00 (+47.80)
 - 4 Cota +0.00 (+46.80)
 - 5 Cota -0.40 (+46.40)
 - 6 Cota +0.30 (+46.10)
 - 7 Cota -2.40 (+44.20)
- Circulaciones



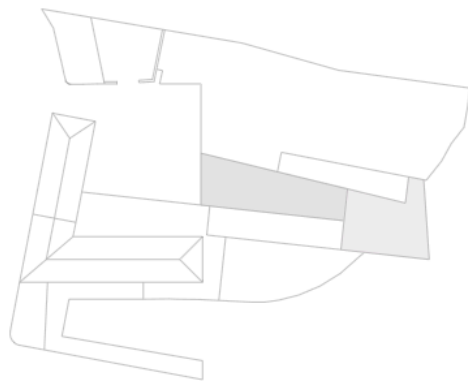
- a Recepción
- b Auditorio
- c Circulación
- d Salas polivalentes
- e Hall
- f Servicios
- g Ducha exterior
- h Baños
- i Jardín interior



Zonas verdes



Zonas pavimentadas



Rejilla metálica electrosoldada

9 • ADECUABILIDAD A LA POLITICA DE ORDENAMIENTO

El Plano Director Municipal (PDM) de Vila Nova de Cerveira establece el modelo de organización espacial del territorio municipal constituyendo una síntesis de la estrategia de desenvolvimiento y ordenamiento; la intervención en la *Fábrica de Leite* sigue el espíritu de la mayoría de ellos:

- Valorización y protección de los recursos ambientales, paisajísticos y culturales;
- Racionalizar y programar el desenvolvimiento urbano y recalificar la estructura funcional de forma a fijar la población en sus *ferigresias* de origen;
- Control de la dispersión de la población en el territorio municipal bien como la definición de estrategias para la localización y distribución y desarrollo de las actividades humanas;
- Cualificación del tejido urbano y valorización de los espacios públicos;
- Completar las redes de equipamientos e infraestructuras en una perspectiva de desarrollo equilibrado del *concelho*;
- Dotación de equipamientos sociales de apoyo a la población joven y a la tercera edad;

Condiciones generales **2**

CAPÍTULO 1 DISPOSICIONES INICIALES

Clausula 01 Objeto

El objeto de esta construcción es la ejecución de las tareas necesarias para llevar a cabo la Reactivación de *La Fábrica de Leite* en Vila Nova de Cerveira, y todos los trabajos que esto conlleva, tal como se especifica en este documento, en lo que se refiere a especificaciones, cantidades y dibujos técnicos del proyecto. En este documento, también se especificarán las obligaciones y responsabilidades, antes esta obra del constructor, promotor y dueño de la obra.

Clausula 02 Proyecto

El proyecto a considerar para la realización de la obra, consta de las siguientes piezas escritas y diseñadas:

- PIEZAS ESCRITAS

- 1 DISERTACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA INVESTIGACIÓN
- 2 MEMORIA DESCRIPTIVA Y JUSTIFICATIVA
- 3 CONDICIONES TÉCNICAS GENERALES
- 4 CONDICIONES TÉCNICAS ESPECIALES
- 5 MEDICIONES Y PRESUPUESTOS
- 6 MAPA DE ACABADOS

- PIEZAS DIBUJADAS

A · PROYECTO DE LICENCIAMIENTO (BASE)

- 1.00 PLANTA DE LOCALIZACIÓN (ESC.: 1/500)
 - 2.01 PLANTA DE IMPLANTACIÓN · LEVANTAMIENTO (ESC.: 1/200)
 - 2.02 PERFILES DE IMPLANTACIÓN · LEVANTAMIENTO (ESC.: 1/200)
 - 2.01 PLANTA DE IMPLANTACIÓN · PROYECTO (ESC.: 1/200)
 - 2.02 PERFILES DE IMPLANTACIÓN · PROYECTO (ESC.: 1/200)
- 3.01 LEVANTAMIENTO · PLANTA CUBIERTAS (ESC.: 1/100)
- 3.02 LEVANTAMIENTO · PLANTA PRIMERA (ESC.: 1/100)
- 3.03 LEVANTAMIENTO · PLANTA BAJA (ESC.: 1/100)
- 3.04 LEVANTAMIENTO · PLANTA SÓTANO (ESC.: 1/100)
- 3.05 LEVANTAMIENTO · ALZADOS 1 (ESC.: 1/100)
- 3.06 LEVANTAMIENTO · ALZADOS 2 (ESC.: 1/100)
- 3.07 LEVANTAMIENTO · SECCIONES 1 (ESC.: 1/100)
- 3.08 LEVANTAMIENTO · SECCIONES 2 (ESC.: 1/100)
- 3.09 LEVANTAMIENTO · SECCIONES 3 (ESC.: 1/100)
- 3.10 LEVANTAMIENTO · SECCIONES 4 (ESC.: 1/100)

4.01 DEMOLICIÓN/CONSTRUCCIÓN · PLANTA CUBIERTAS (ESC.: 1/100)
4.02 DEMOLICIÓN/CONSTRUCCIÓN · PLANTA PRIMERA (ESC.: 1/100)
4.03 DEMOLICIÓN/CONSTRUCCIÓN · PLANTA BAJA (ESC.: 1/100)
4.04 DEMOLICIÓN/CONSTRUCCIÓN · PLANTA SÓTANO (ESC.: 1/100)
4.05 DEMOLICIÓN/CONSTRUCCIÓN · ALZADOS 1 (ESC.: 1/100)
4.06 DEMOLICIÓN/CONSTRUCCIÓN · ALZADOS 2 (ESC.: 1/100)
4.07 DEMOLICIÓN/CONSTRUCCIÓN · SECCIONES 1 (ESC.: 1/100)
4.08 DEMOLICIÓN/CONSTRUCCIÓN · SECCIONES 2 (ESC.: 1/100)
4.09 DEMOLICIÓN/CONSTRUCCIÓN · SECCIONES 3 (ESC.: 1/100)
4.10 DEMOLICIÓN/CONSTRUCCIÓN · SECCIONES 4 (ESC.: 1/100)

5.01 PRESENTACIÓN · PLANTA CUBIERTAS (ESC.: 1/100)
5.02 PRESENTACIÓN · PLANTA PRIMERA (ESC.: 1/100)
5.03 PRESENTACIÓN · PLANTA BAJA (ESC.: 1/100)
5.04 PRESENTACIÓN · PLANTA SÓTANO (ESC.: 1/100)
5.05 PRESENTACIÓN · ALZADOS 1 (ESC.: 1/100)
5.06 PRESENTACIÓN · ALZADOS 2 (ESC.: 1/100)
5.07 PRESENTACIÓN · SECCIONES 1 (ESC.: 1/100)
5.08 PRESENTACIÓN · SECCIONES 2 (ESC.: 1/100)
5.09 PRESENTACIÓN · SECCIONES 3 (ESC.: 1/100)
5.10 PRESENTACIÓN · SECCIONES 4 (ESC.: 1/100)

B · PROYECTO DE EJECUCIÓN

6.01 TOSCOS · PLANTA PRIMERA (ESC.: 1/100)
6.02 TOSCOS · PLANTA BAJA (ESC.: 1/100)
6.03 TOSCOS · PLANTA SÓTANO (ESC.: 1/100)

7.01 TRABAJO · PLANTA PRIMERA (ESC.: 1/100)
7.02 TRABAJO · PLANTA BAJA (ESC.: 1/100)
7.03 TRABAJO · PLANTA SÓTANO (ESC.: 1/100)

8.01 TECHOS · PLANTA PRIMERA (ESC.: 1/50)
8.02 TECHOS · PLANTA BAJA (ESC.: 1/50)

9.01 SECCIONES CONSTRUCTIVAS 1 (ESC: 1/50)
9.02 CORTES CONSTRUCTIVOS 1 (ESC: 1/20)
9.03 SECCIONES CONSTRUCTIVAS 2 (ESC: 1/50)
9.04 CORTES CONSTRUCTIVOS 2 (ESC: 1/20)
9.05 SECCIONES CONSTRUCTIVAS 3 (ESC: 1/50)
9.06 CORTES CONSTRUCTIVOS 3 (ESC: 1/20)

10.00 MAPA DE VANOS; (ESC: 1/50)

- 11.01 ARREGLOS EXTERIORES (ESC: 1/100)
- 11.02 DETALLES ARREGLOS EXTERIORES (ESC: 1/20)
- 11.03 DETALLES ARREGLOS EXTERIORES (ESC: 1/20)
- 11.04 DETALLES ARREGLOS EXTERIORES (ESC: 1/20)

- 12.01 ACCESIBILIDAD · PLANTA PRIMERA (ESC.: 1/100)
- 12.02 ACCESIBILIDAD · PLANTA BAJA (ESC.: 1/100)

Clausula 03 Lista de cantidades y precios unitarios

Los precios unitarios y las cantidades aparecen indicados, junto con las especificaciones de materiales, en las piezas escritas del presente proyecto:

MEDICIONES Y PRESUPUESTOS (5) y MAPA DE ACABADOS (6) .

En el presupuesto aparecerán también indicados los trabajos necesarios a realizar en la obra para poder llevar a cabo esta, como pueden ser la colocación de andamios, sistemas de protección, costes de transporte, etc.

Clausula 04 Materiales y técnicas de ejecución

1 En CONDICIONES TÉCNICAS ESPECIALES (4), de las piezas escritas del presente proyecto se especifica de manera clara los materiales y las técnicas de ejecución que se tienen que aplicar en el proyecto.

2 Cualquier material o equipamiento, en caso aparezca especificado en el proyecto de ejecución, debe ser elaborado según lo indicado en el proyecto de ejecución.

3 En caso no aparezca en el proyecto de ejecución alguna especificación de las características, estas serán definidas por el autor del proyecto o alguna autoridad competente.

4 En caso de que la empresa proponga algún material o equipo similar, la decisión de su aplicación será tomada por el autor del proyecto y fiscalización de la Obra.

5 Cualquier otro material o equipo que no se especifique de forma clara en los diferentes elementos que constituyen el proyecto, será el autor de proyecto quien lo defina mediante una notificación a la empresa constructora.

6 Tras concluir todos los trabajos, estos deben presentar un acabado limpio estéticamente y acorde con edificio y su acabado general.

Clausula 05 Implantación de la obra

Al tratarse parte de la obra de una rehabilitación, la ampliación de esta coincide con la de su estado actual, siendo la implantación de la obra nueva realizada por el constructor, a partir de los elementos del proyecto y otros que eventualmente le sean dados por alguna autoridad competente. Solo después de que las autoridades competentes se hayan pronunciado por escrito, la implantación realizada por el constructor se puede considerar definitiva y se podrán iniciar los trabajos. Antes de iniciar los trabajos, es necesario llevar a cabo las tareas de demolición definidas mediante las piezas diseñadas del proyecto.

Clausula 06 Centro de trabajo

El centro de trabajo abarca las siguientes tareas, tanto para su colocación como para su eliminación:

- 1 Montaje y desmontaje de las maquinas; las instalación de las diferentes redes provisionales de abastecimiento agua, saneamiento y electricidad); instalaciones provisionales de fiscalización.
- 2 Cierre de la obra con materiales elegidos por el constructor como madera, red o cualquier otro; dentro de las pautas impuestas por la legislación y el dueño de obra, garantizando la seguridad del personal ajeno a la obra y dotándola de una cierta privacidad.
- 3 El constructor debe tomar consciencia del estado actual de la edificación, teniendo en cuenta su valor histórico y patrimonial, tanto como el estado de conservación en el que se encuentra, siendo rechazada cualquier tipo de reclamación por parte del constructor basándose en estos aspectos. Él mismo deberá realizar los levantamientos necesarios personificándose en la localización de la obra.
- 4 El constructor debe tomar consciencia del estado actual del terreno, sobre todo en lo que se refiere a accesos, ya que éstos serán entregados en el estado en el que se encuentran, y no serán aceptadas reclamaciones por parte del constructor, basadas en el desconocimiento del estado actual do terreno, o de cualquier trabajo a realizar, por lo que este deberá in situ, realizar los reconocimientos o levantamiento necesarios para la elaboración de su propuesta.
- 5 La fiscalización deberá garantizar el cumplimiento de los plazos y la calidad de los trabajos que se lleven a cabo. Para ello organizara los métodos de trabajo de manera a cumplir esos objetivos.

6 Obtención de todas las licencias y autorizaciones en los respectivos departamentos del Ayuntamiento.

7 Posibles indemnizaciones a terceros por daños o perjuicios provocados por la realización de los trabajos.

8 Mantenimiento y garantía de las condiciones de accesibilidad en todas las circunstancias y durante el tiempo que dure la obra.

9 Colocación de la placa con la identificación del dueño de la obra, proyectista, constructor y los restantes elementos exigidos por las respectivas autoridades.

10 Todos los demás trabajos preparatorios necesarios que se conviertan en indispensables para el correcto cumplimiento del objetivo de la obra.

11 Presentación, al inicio de los trabajos y en un plazo máximo de quince días de todas las muestras de los materiales a aplicar.

12 Cualquier alteración, adaptación o alternativa al proyecto, no puede ser ejecutada por el constructor sin el acuerdo previo o por escrito del autor del proyecto.

13 Es responsabilidad del constructor la colocación de toda la señalización necesaria en los recorridos alternativos, a determinar por los servicios competentes.

14 Durante el periodo de ejecución de la obra, el constructor será responsable por la manutención y conservación de todos los recorridos alternativos, de acuerdo con las indicaciones de los servicios competentes.

15 El constructor será responsable de ofrecer los medios, equipos y cualquier otro elemento que sea solicitado por alguna autoridad competente, sobre todo en lo que se refiere a instalaciones, equipamientos informáticos, material de escritorio y de comunicaciones, consumibles, cobertura fotográfica y/o video, etc.

16 El constructor debe cumplir de forma íntegra lo estipulado en el Plan de Seguridad y Salud y Plan de Gestión de residuos.

Clausula 07 Muestras y modelos

Todos los materiales, acabados y elementos de construcción (elementos de revestimiento, pinturas, armaduras de iluminación, carpinterías, revocos, etc.) serán entregados y/o ejecutadas muestras y modelos, para ser aprobadas por el autor del

proyecto, la fiscalización u organismos competentes. Los modelos serán en tamaño natural, completos y colocados a funcionar.

La aprobación será transmitida por escrito, al constructor, sin la cual este no podrá iniciar la fabricación o colocación de los respectivos materiales o tareas.

CAPÍTULO 2 OBLIGACIONES DEL CONSTRUCTOR

Clausula 08 Preparación y planificación de la ejecución de la obra

El constructor es responsable:

1 Ante el dueño de la obra, por la preparación, planificación y coordinación de todos los trabajos de la construcción, también en caso de empresas subcontratadas, así como por la preparación, planificación y ejecución de los trabajos necesarios para la aplicación, en general, de las normas sobre seguridad, higiene y salud en el trabajo vigentes y, en particular, de las medidas consignadas en el Plan de Seguridad y Salud y en el plan de prevención y gestión de residuos de construcción y demolición.

2 De aplicar las medidas sobre seguridad, higiene y salud en el trabajo, ante las entidades fiscales, por la preparación, planeamiento y coordinación de los trabajos necesarios.

3 De todas las licencias, aprobaciones y certificaciones, requeridas para la entrada en funcionamiento de todas las instalaciones incluidas en la presente obra, debiendo hacer todos los contactos necesarios con las Entidades necesarias. Las conexiones a la red serán solicitadas por el constructor. Antes de ejecutarlas las conexiones, deberán ser sometidas a la aprobación de la Fiscalización de la Obra los trabajos a realizar.

4 De suministrar y poner a disposición todos los medios necesarios para la realización de la obra y de los trabajos preparatorios o accesorios, incluyendo los materiales y los medios humanos, técnicos y equipamientos.

Clausula 09 Plazo de ejecución de la construcción

1 El plazo de ejecución, se especifica en el calendario de la obra.

2 La ejecución de los trabajos se inicia en el plazo de 30 días después de la fecha de la celebración del Contrato, el tiempo de ejecución de la obra será como dispone la legislación de contratos del sector público.

3 Si el constructor lo requiere, y con una base debidamente fundamentada, el dueño de obra podrá concederle una prórroga del plazo global o de los plazos parciales de ejecución de la construcción.

4 El requerimiento previsto en la cláusula anterior deberá ser acompañado de los nuevos planes de trabajos y de pagos, con indicación, en detalle, de las cantidades de mano-de-obra y de material necesario para su ejecución, además de otras medidas que el constructor pretenda adoptar.

5 Cuando se lleven a cabo trabajos no incluidos en el planeamiento inicial, el plazo de ejecución de la obra es proporcionalmente prorrogado en los siguientes términos:

- a) Tratándose de trabajos similares a otros previstos en el contrato y a ejecutar en condiciones semejantes, son aplicables los plazos parciales de ejecución previstos en el plan de trabajos para esa especie de trabajos.
- b) Tratándose de trabajos similares o no, a otros previstos en el contrato pero a ejecutar en condiciones diferentes, el constructor debe presentar una propuesta del plazo de ejecución en el plazo de 10 días a contar de la fecha de la notificación de la orden de ejecución de los mismos.

Clausula 10 Condiciones generales de ejecución de los trabajos

1 La obra debe ser ejecutada de acuerdo con las reglas del oficio y en perfecta conformidad con el proyecto, con este documento y con las demás condiciones técnicas contractualmente estipuladas, de modo a asegurarse las características de resistencia, durabilidad y funcionamiento especificadas en los mismos documentos.

2 La empresa instaladora debe incluir en su propuesta todos los materiales y respectivos accesorios, mano de obra, medios auxiliares y en general, todo lo que sea necesario para el total acabado y colocación en funcionamiento de la totalidad de las instalaciones, conforme aparece indicado en la Memoria Descriptiva y Justificativa, Condiciones Técnicas Especiales y Piezas Diseñadas, aunque no estén mencionados en las mediciones y presupuesto.

3 Todos los documentos mencionados con anterioridad, forman un conjunto. En caso de que existiera alguna discrepancia en su interpretación. Esta será determinada en consenso por la Fiscalización de la Obra y el autor del proyecto.

4 No se considera válida, cualquier exclusión introducida por la Empresa instaladora en su propuesta que defiera de la anteriormente indicada, salvo que en el contrato se manifieste la exclusión de forma particular y explícita.

5 La ejecución de la instalación, es responsabilidad de la empresa instaladora, incluido el término de responsabilidad para ejecución de los trabajos, así como la colocación en servicio y suministro de manuales de instrucciones.

6 Para una buena colaboración entre la empresa constructora y la empresa instaladora, esta colaborará con todos los medios a su disponer en la elaboración del edificio.

Clausula 11 Personal, obligaciones generales

1 Son de la exclusiva responsabilidad del constructor las obligaciones relativas al personal empleado en la ejecución de la obra, su aptitud profesional y su disciplina.

2 El constructor debe mantener el orden en el lugar de trabajo, debiendo retirar, por iniciativa propia o por orden del dueño de la obra, del lugar de trabajo al personal con comportamiento perturbador, o por no desempeñar sus deberes, actitud indisciplinar o falta de respeto a representantes o agentes del dueño de la obra, constructor u otros obreros o terceros.

3 Es responsabilidad del constructor la asistencia al personal, todos las cargas que resulten de la aplicación de las leyes sobre accidentes de trabajo, al personal empleado en esta obra, en especial su seguro.

4 La asistencia necesaria al personal herido o víctima de cualquier accidente o enfermedad ocurrida en el local de los trabajos, será prestada por el constructor.

5 Si no prestara esa asistencia, la Fiscalización se reserva el derecho de tomar las medidas que juzgue necesarias contra el constructor.

6 El constructor, debe cumplir toda la legislación en vigor sobre trabajo, seguridad social, seguros, salarios mínimos, etc., que se refieran a su personal en la obra o con él relacionado.

Clausula 12 Seguridad, higiene y salud en el trabajo

1 El constructor queda sujeto al cumplimiento de las disposiciones legales y reglamentarias en vigor sobre seguridad, higiene y salud en el trabajo relativamente a todo el personal empleado en la obra, corriendo por su cuenta los cargos que resulten del incumplimiento de tales obligaciones.

2 El constructor es también responsable, en conformidad con las disposiciones legales y reglamentarias aplicables, por la vida y la seguridad del personal empleado en la obra y a prestarle la asistencia médica en caso de que carezca en un accidente en el trabajo.

CAPÍTULO 3 OBLIGACIONES DEL DUEÑO DE LA OBRA

Clausula 13 Precio y condiciones de pago

1 En principio, los pagos a efectuar por el dueño de la obra tienen un periodo mensual, siendo su cantidad en función de los trabajos realizados a lo largo de los meses, a no ser que aparezca estipulado de otro modo en el contrato.

2 De forma general, los pagos son efectuados en un plazo de 30 días, con el límite máximo de 60 días, después de la presentación de la respectiva factura.

3 Al principio de la obra, el dueño deberá pagar al constructor una cantidad inicial acordada para empezar la ejecución, tal y como se estipula en el contrato.

4 Los trabajos o modificaciones realizadas fuera de lo estipulado en el proyecto serán abonados fuera del presupuesto según la normativa vigente, siempre y cuando se cuente con la autorización del personal competente de la obra.

CAPÍTULO 4 REPRESENTACIÓN DE LAS PARTES Y CONTROL DE LA EJECUCIÓN DEL CONTRATO

Clausula 14 Libro de registro de la obra

1 El constructor debe organizar un registro de la obra, en libro adecuado, con las hojas numeradas y rubricadas por él y por el director de la fiscalización de la obra, de forma que contenga una información sistemática y de fácil consulta de los acontecimientos más importantes relacionados con la ejecución de los trabajos.

2 Los hechos a consignar obligatoriamente en el registro de la obra son:

- a) Fecha de inicio y conclusión de la obra;
- b) Todos los hechos que impliquen su paro o suspensión;
- c) Todas las alteraciones hechas al proyecto aprobado;
- d) Todos los trabajos de más que ocurran en la obra;
- e) Todas las alteraciones o desvíos del programa de trabajos;

CAPÍTULO 5 RECEPCIÓN Y LIQUIDACIÓN DE LA OBRA

Clausula 15 Inspecciones

1 El Dueño de la Obra, la Fiscalización y autor de proyecto podrán realizar las inspecciones que juzguen oportunas en la obra, fábrica o laboratorios, en los que se ejecuten trabajos de la obra.

2 En caso de ser necesarios desplazamientos fuera de la obra para verificarse la calidad o comportamiento de los materiales, tanto los ensayos como los demás costes, incluyendo los del Dueño de la Obra, Fiscalización y autor de proyecto serán de la responsabilidad de la Empresa instaladora.

Clausula 16 Recepción provisional

1 La recepción provisional de la obra depende de la realización de la visita, que debe ser efectuada tras la conclusión de parte o el total de la obra, mediante la solicitud del constructor o por iniciativa del dueño de la obra, teniendo en cuenta el término final del plazo total o de los plazos parciales de ejecución de la obra.

2 En el caso de ser identificados defectos de la obra que impedit su recepción provisional, esta es efectuada relativamente a toda la extensión de la obra que no sea objeto de deficiencia.

3 La recepción provisional se realiza según la legislación en vigor.

Clausula 17 Plazo de garantía

1 El plazo de garantía varía de acuerdo con el defecto de la obra, en los siguientes términos:

- a) 10 años, en el caso de defectos relativos a elementos constructivos estructurales;
- b) 5 años, en el caso de defectos relativos a elemento constructivos no estructurales o las instalaciones técnicas;
- c) 2 años, en el caso de defectos relativos a equipamientos afectos a la obra, pero de ella autónomos.

2 Si han ocurrido recepciones provisionales parciales, el plazo de garantía fijado en los términos del número anterior es igualmente aplicable cada una de las partes de la obra que hayan sido recibidas por el dueño de la obra.

3 Durante el plazo de garantía el constructor debe, inmediatamente y a su cargo, realizar las sustituciones de materiales o equipos y ejecutar todos los trabajos de reparación que sean indispensables para asegurar el prefecto y normal uso de la obra en las condiciones previstas.

4 Exceptuándose de lo dispuesto en el número anterior las sustituciones y los trabajos de conservación que deriven del uso normal de la obra o de desgaste normales consecuentes de su utilización para los fines a que se destina.

Clausula 18 Recepción definitiva

1 A finales de los plazos de garantía previstos en la cláusula anterior, es realizada una nueva visita a la obra para efectos de la recepción definitiva.

2 Tras la referida visita del número anterior se puede pasar a verificar que la obra se encuentra en buenas condiciones de funcionamiento y conservación, y esta será definitivamente recibida.

3 Para efectuar la recepción definitiva hay que verificar los siguientes aspectos:

- a) Funcionalidad regular, en el término del periodo de garantía, en condiciones normales de exploración, operación o utilización de la obra y respectivos equipamientos, de forma que cumplan todas las exigencias contractualmente previstas;
- b) El constructor deberá cumplir con todas las obligaciones durante el periodo de garantía respectivamente la parte la obra que reciba.

4 En caso de deficiencias, deterioraciones, indicios de ruina o falta de solidez, de la obra es completa responsabilidad del constructor. El plazo para la corrección de los errores encontrados lo estipula el dueño de obra, al igual que se realizará una nueva visita para comprobar el estado de la obra.

5 No se contemplan modificaciones al proyecto y las que se puedan admitir serán por alguna de las siguientes razones:

- a) Mejoras en la calidad, cantidad y en la instalación siempre que se suponga una disminución de las mediciones y presupuesto.
- b) Modificaciones importantes de arquitectura o disposición del edificio, en las que las cantidades o calidades de los conceptos de la instalación, abaraten el coste de la obra. No se consideran como tal, las pequeñas variaciones que siempre ocurren durante la construcción del edificio.
- c) En cualquier caso, será siempre el autor de proyecto en consenso con Fiscalización y dueño de la obra, quien por su propia iniciativa o por propuesta de la Empresa instaladora, autorice, siempre por escrito todo el tipo de posibles modificaciones.

CAPÍTULO 6 DISPOSICIONES FINALES

Clausula 19 Construcciones y subcontratas

En lo referente a la ejecución de las obras de construcción el Constructor podrá recurrir a la prestación de servicios por terceros, subcontratando parte(s) de la obra, en los términos de la legislación en vigor.

Clausula 20 Legislación aplicable

Todo lo que no esté especialmente previsto o indicado en este documento y en los restantes que forman el proyecto, se le aplicarán las normas y principios del procedimiento general.

Condiciones específicas 3

CAPÍTULO 1 TRABAJOS PREPARATORIOS

SUBCAPÍTULO 1.1 PROTECCIÓN Y SEGURIDAD EN LA OBRA

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

Se entiende como un todo, siendo la medición por unidad (Ud.).

II. DESCRIPCIÓN DEL ARTÍCULO Y CRITERIO TÉCNICO

Cartel combinado de advertencia de riesgos de 1,00 x 0,70m. con soporte metálico, incluso colocación y desmontado.

SUBCAPÍTULO 1.2 ACOMETIDA PROVISIONAL DE FONTANERÍA

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

Se entiende como un todo, siendo la medición por unidad (Ud.).

II. DESCRIPCIÓN DEL ARTÍCULO Y CRITERIO TÉCNICO

Se refiere a todos los trabajos, materiales y suministros necesarios para la red provisional de agua, cualquier que sea el tipo utilizado. El trabajo será ejecutado de acuerdo con las normas legales, con los reglamentos aplicables. Entre las condiciones que deben obedecer los trabajos indicados en este apartado, se mencionan como referencia especial, las siguientes:

- a. Suministro y montaje de los materiales y equipos que constituyen la instalación de la red provisional;
- b. El mantenimiento de la red en estado operacional;
- c. El desmontaje, demolición y eliminación final del conjunto;
- d. La limpieza final del terreno.

SUBCAPÍTULO 1.3 ACOMETIDA PROVISIONAL DE SANEAMIENTO

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

Se entiende como un todo, siendo la medición por unidad (Ud.).

II. DESCRIPCIÓN DEL ARTÍCULO Y CRITERIO TÉCNICO

Se refiere a todos los trabajos, materiales y suministros necesarios para la red provisional de saneamiento, cualquier que sea el tipo utilizado. El trabajo será ejecutado de acuerdo con las normas legales, con los reglamentos aplicables. Entre las condiciones que deben obedecer los trabajos indicados en este apartado, se mencionan como referencia especial, las siguientes:

- a. Suministro y montaje de los materiales y equipos que constituyen la instalación de la red provisional;

- b. El mantenimiento de la red en estado operacional;
- c. El desmontaje, demolición y eliminación final del conjunto;
- d. La limpieza final del terreno.

SUBCAPÍTULO 1.4 ACOMETIDA PROVISIONAL DE ELECTRICIDAD

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

Se entiende como un todo, siendo la medición por unidad (Ud.).

II. DESCRIPCIÓN DEL ARTÍCULO Y CRITERIO TÉCNICO

Se refiere a todos los trabajos, materiales y suministros necesarios para la red provisional de electricidad, cualquier que sea el tipo utilizado. El trabajo será ejecutado de acuerdo con las normas legales, con los reglamentos aplicables. Entre las condiciones que deben obedecer los trabajos indicados en este apartado, se mencionan como referencia especial, las siguientes:

- a. Suministro y montaje de los materiales y equipos que constituyen la instalación de la red provisional;
- b. El mantenimiento de la red en estado operacional;
- c. El desmontaje, demolición y eliminación final del conjunto;
- d. La limpieza final del terreno.

CAPÍTULO 2 DEMOLICIONES Y ACTUACIONES PREVIAS

SUBCAPÍTULO 2.1 DEMOLICIONES PARCIALES

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

Sea cual sea el tipo de demolición se entiende como un todo, variando según el trabajo (Ud. o m2).

II. DESCRIPCIÓN DEL ARTÍCULO Y CRITERIO TÉCNICO

Se refiere a todos los trabajos de desmantelamiento, limpieza, derrumbe, desmonte o demolición de elementos de construcciones, a ejecutar con las necesarias precauciones, cuidándose especialmente de la seguridad de las construcciones vecinas, del personal obrero, de los transeúntes, de los vehículos, e incluye:

- a. Los trabajos preparatorios, como el seccionamiento de redes existentes, el resguardo de los elementos o partes a mantener y la marcación de los cortes y rozas;
- b. El montaje y desmontaje de los equipamientos de apoyo (para ejecución de la demolición, de seguridad y de señalización de la obra);
- c. Los trabajos accesorios, como el descubrimiento de los elementos a retirar, cuando su naturaleza o cantidad no justificar referencia particularizada;

- d. El desmonte y acondicionamiento de componentes mediante su reutilización o almacenamiento;
- e. Los apuntalamientos provisionales necesarios a la buena ejecución;
- f. Los apuntalamientos de carácter definitivo, cuando previstos;
- g. La ejecución de consolidaciones y apuntalamientos necesarios, a causa de la eliminación de los elementos, cuando previstos;
- h. La retirada de los productos de demolición y su carga en equipamiento de transporte;
- i. La limpieza de la obra, dejándola libre de productos demolidos;
- j. Demolición y retirada de tabiquerías de ladrillo;
- k. Demolición y retirada de falsos techos;
- l. Demolición y retirada de forjado.
- m. Limpieza, picado y retirada de revestimiento y aplacados de paramentos a revestir;
- n. Arranque de pavimentos y tarimas de madera.
- o. Levantada de cercos, rejas y otros;
- p. Desmontaje aparatos sanitarios e instalaciones;
- q. Desmontaje de la instalación general del edificio.
- r. Desmontaje de cubierta con teja plana.

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a que deben obedecer los trabajos aquí descritos, se mencionan como referencia especial, las siguientes:

- a. El seccionamiento de las redes a desactivar será ejecutado con base en los trazados suministrados por el dueño de la obra;
- b. Las partes a mantener serán resguardadas de forma adecuada, para evitar que sufran cualquier deterioro durante la ejecución de los trabajos de demolición;
- c. El inicio de la demolición, es condicionado a la previa verificación y confirmación por el dueño de la Obra o personal cualificado, de las marcaciones de los niveles de referencia y de demolición, así como de los elementos a preservar;

- d. Los trabajos de desmantelamiento, derrumbe o desmonte, serán ejecutados de acuerdo con el plan de demolición, considerándose incluidos los trabajos de apuntalamiento provisional, necesarios a la buena ejecución de la obra y para protección de las partes a preservar;
- e. Los trabajos serán ejecutados con el equipamiento adecuado dada la naturaleza de la construcción, salvaguardando la estabilidad y el acabamiento de las partes;
- f. En el uso de sopletes, deberán ser tomadas las precauciones necesarias para evitarse la provocación de incendios;
- g. Los procesos de desmonte y retirada de los productos serán adecuados a los niveles aceptables de alteración de las condiciones ambientales teniendo en consideración el local concreto de ejecución de la obra;
- h. Los materiales de demolición recuperables definidos en el proyecto, así como todos los hallazgos, son propiedad del Dueño de la Obra. Los productos de demolición que no sean reutilizados en la obra y en relación a los cuales no exista cualquier reserva legal, del cuaderno de encargos o del dueño de la obra, son propiedad del constructor y deberán ser retirados fuera del local de la obra;
- i. Los componentes previamente señalados con anterioridad, siguiendo un proceso que no los dañifique, serán acondicionados y almacenados en un local apropiado y seguro aprobado por el dueño de la obra o el constructor.
- j. Se rectifica el pie derecho de la planta baja, mediante la demolición del forjado de madera.
- k. Demolición de falsos techos y retirada de escombros a pie de carga.
- l. Demolición de forjado y tabiques de hormigón y retirada de escombros a pie de carga.
- m. Desmontaje de la instalación general del edificio (electricidad y fontanería).
- n. Desmontaje de aparatos sanitarios, incluida la instalación de estos.
- o. Desmontaje y demolición de teja plana, entablillado y aquellos elementos de madera en mal estado de conservación; por medios manuales, con retirada de material desechable y escombros a pie de carga.
- p. Desmontaje y demolición de muros de mampostería de piedra.
- q. Demolición de tabiques de ladrillo y retirada de escombros.

SUBCAPÍTULO 2.2 DEMOLICIONES EXTERIORES

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

Sea cual sea el tipo de demolición se entiende como un todo, variando según el trabajo (Ud. o m2).

II. DESCRIPCIÓN DEL ARTÍCULO Y CRITERIO TÉCNICO

Demolición de elementos de vialidad, arrancado de pavimentos o soleras o desmontaje de pavimentos. Se han considerado los siguientes elementos:

- a. Desmontaje de valla metálica;
- b. Demolición parcial de muro de bloques de hormigón prefabricado;
- c. Desmontaje y demolición de construcciones del Stand;
- d. Desmontaje y demolición parcial de muro de bloques de hormigón prefabricado;
- e. Demolición parcial de solera y muro de mampostería de piedra;
- f. Desmontaje de guardarraíl semirrígido metálico.

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

La ejecución de la unidad de obra incluye las siguientes operaciones:

- a. Preparación de la zona de trabajo;
- b. Demolición del elemento con los medios adecuados;
- c. Troceado y apilado de los escombros.

SUBCAPÍTULO 2.3 CARGA Y TRANSPORTE DE ESCOMBROS

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

Medición por metro cúbico (m³) de restos de escombros procedentes de la demolición. Los componentes a recuperar serán agrupados por tipos y dimensiones y medidos por unidad (Ud.), refiriendo su peso, si este es significativo.

II. DESCRIPCIÓN DEL ARTÍCULO Y CRITERIO TÉCNICO

Se entiende por el conjunto de trabajos de carga y transporte y compactación de escombros de las demoliciones, hasta el vertedero, así como el almacenamiento de los productos a recuperar, encontrándose incluidos todos los trabajos y suministros necesarios para su buena ejecución, destacándose los que abajo se indican:

- a. La carga, transporte y descarga de escombros;
- b. La selección de los locales para vertedero y todos los impuestos, prestaciones y servicios;
- c. La ejecución y mantenimiento de los medios provisionales de seguridad y de señalización.
- d. Ubicación de contenedor en obra para almacenaje de escombros antes de ser trasladado al vertedero.

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a que debe obedecer el trabajo referido en este apartado, se mencionan, como referencia especial, las siguientes:

- a. El equipamiento a utilizar no debe, por su forma, dimensiones o peso, provocar daños a la obra en curso o a las construcciones existentes;
- b. Las descargas deben ser efectuadas por forma a facilitar el esparcimiento por capas;
- c. Los daños causados en las vías públicas, u otras responsabilidades ante terceros, resultantes de las operaciones de transporte, serán responsabilidad del constructor;
- d. Las indemnizaciones y servicios de vertedero constituyen son responsabilidad del constructor.
- e. El transporte será efectuado en el equipamiento que mejor se adecue a la naturaleza de los productos y materiales, teniendo en consideración la distancia del recorrido a efectuar.
- f. El transporte y descarga de los componentes a recuperar será ejecutado cuidadosamente, para no causarles daños.
- g. El presupuesto de los componentes será ejecutado de forma cuidada y con el mayor criterio, tomando en consideración el tipo de elemento y su relación con el conjunto.
- h. Los productos de demolición deberán ser retirados fuera del local de la obra, en los plazos fijados.
- i. Los impuestos y tasas del vertedero deben ser pagadas por el constructor.

CAPÍTULO 4 CIMENTACIÓN

SUBCAPÍTULO 4.1 CIMENTACIÓN SUPERFICIAL

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

La medición se realizará por superficie (m²) y volumen (m³).

II. DESCRIPCIÓN DEL ARTÍCULO Y CRITERIO TÉCNICO

Las cimentaciones serán constituidas por una losa de cimentación, de acuerdo con el respectivo proyecto de la especialidad. Se atenderá a las siguientes condiciones:

- a. Tipos de hormigón: los tipos de hormigón a utilizar en la obra deberán ser los referidos en el presupuesto del respectivo proyecto.
- b. Recubrimiento de las armaduras: los recubrimientos de las armaduras de los forjados y vigas tendrán los valores mínimos indicados en el proyecto de estructura.
- c. Hormigón y cimentaciones: los trabajos en hormigón y/o armado que se indican en las piezas diseñadas del proyecto, destacando los siguientes:
 - Cimentaciones debidamente impermeabilizadas.
 - Cimentación realizada en hormigón armado.

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a que debe obedecer el trabajo referido en este artículo, se mencionan, como referencia especial, las siguientes:

- a. Los tipos de hormigón a utilizar deben ser los referidos en el proyecto de estructuras y en el presupuesto.
- b. Las armaduras deberán tener el recubrimiento asignado en el respectivo proyecto de estructuras.
- c. Hormigón armado HA-25/P/20/IIa N/mm², con tamaño máximo del árido de 20mm, elaborado en central, incluso parte proporcional de armadura con acero B-500S en cuantía (50Kg/m³) y encofrado de madera, desencofrado, pluma-grúa, vibrado y colocado.
- d. Los elementos de hormigón definidos en el Proyecto General de arquitectura, serán ejecutados de acuerdo con las buenas reglas del arte y respetando las condiciones de ejecución de los trabajos que están definidas y constan del proyecto de fundaciones y estructuras.
- e. Las armaduras a aplicar en los elementos de hormigón serán compatibles con el proceso seleccionado por el contratista para la construcción del elemento, solo pudiendo ser ejecutadas después de ser aprobado por la fiscalización.
- f. El hormigón a aplicar tendrá el aspecto definido en este proyecto y características compatibles con el proceso seleccionado por el constructor para construcción del elemento, siendo seleccionado después de la aprobación por la fiscalización.
- g. El encofrado a emplear para amoldar los elementos de hormigón será compatible con el proceso seleccionado por el constructor para la construcción del elemento, solo pudiendo ser ejecutadas después de aprobación por la fiscalización.

CAPÍTULO 5 ESTRUCTURA

SUBCAPÍTULO 5.1 ESTRUCTURAS DE HORMIGÓN

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

La medición se realizará por superficie (m²) y volumen (m³).

II. DESCRIPCIÓN DEL ARTÍCULO Y CRITERIO TÉCNICO

Se refiere como proyecto estructural el conjunto de elementos necesarios para una buena ejecución de la estructura, en los que se debe presentar una memoria con los cálculos y todos los criterios de estabilidad utilizados junto con detalles de la estructura y materiales a utilizar. Es necesaria la intervención de un técnico habilitado para realizar el proyecto de estructura.

Los trabajos a realizar se ejecutarán según las normas legales, destacándose los abajo indicados:

- r. Hormigón armado para el relleno de muros con su encofrado y posterior desencofrado.
- s. Forjado de hormigón armado atendiendo al proyecto de especialidades.
- t. Losas inclinadas de hormigón armado para formación de rampas.
- u. Muro pantalla de hormigón armado para la contención de tierras.
- v. La ejecución del encofrado, de acuerdo con los dibujos del proyecto de arquitectura y su colocación “in situ” o la ejecución de moldes para la fabricación en taller o fábrica y colocación en el local.
- w. La ejecución de las armaduras en acero, para garantía de las condiciones de resistencia de las piezas y compatibles con el proceso seleccionado por el contratista para construcción del elemento.
- x. El suministro del hormigón, con las características de resistencia compatibles con el proceso seleccionado por el contratista para construcción del elemento y con el aspecto definido en este proyecto.
- y. El hormigonado, riego, desencofrado y colocación en fases de servicio después de cura del hormigón.
- z. La elevación de materiales para los locales de aplicación.
- aa. Los trabajos accesorios necesarios.
- bb. La retirada de restos y limpieza final de los locales.
- cc. La protección de los elementos hormigonados contra eventuales agresiones provocadas por la ejecución de otros trabajos en taller o en la obra, hasta la recepción provisional, siempre que sea necesario.

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones que debe obedecer el trabajo referido en este artículo, se mencionan, como referencia especial, las siguientes:

- a. Los tipos de hormigón a utilizar deben ser los referidos en el proyecto de estructuras y en el presupuesto.
- b. Las armaduras deberán tener el recubrimiento asignado en el respectivo proyecto de estructuras.
- c. La losa inclinada será de hormigón HA-25/P/20 de central en formación de escaleras, armado con acero B-400S, de 25cm de espesor, con formación de peldaños, incluso encofrado, vibrado, curado y desencofrado.
- d. Hormigón armado HA-25/P/20/IIa N/mm², con tamaño máximo del árido de 20mm, elaborado en central, incluso parte proporcional de armadura con acero B-500S en cuantía (50Kg/m³) y encofrado de madera, desencofrado, pluma-grúa, vibrado y colocado.

- e. Cuidar que la armadura se coloque sin tocar el fondo de la excavación, en el muro pantalla.
- f. Aplicación de lodos betoníticos o polímeros, para que las paredes de la excavación de muro pantalla se mantengan.
- g. Usar una tubería tipo *tremie* para hormigonar el muro pantalla.
- h. Los elementos de hormigón definidos en el Proyecto General de arquitectura, serán ejecutados de acuerdo con las buenas reglas del arte y respetando las condiciones de ejecución de los trabajos que están definidas y constan del proyecto de fundaciones y estructuras.
- i. Las armaduras a aplicar en los elementos de hormigón serán compatibles con el proceso seleccionado por el contratista para la construcción del elemento, solo pudiendo ser ejecutadas después de ser aprobado por la fiscalización.
- j. El hormigón a aplicar tendrá el aspecto definido en este proyecto y características compatibles con el proceso seleccionado por el constructor para construcción del elemento, siendo seleccionado después de la aprobación por la fiscalización.
- k. El encofrado a emplear para amoldar los elementos de hormigón será compatible con el proceso seleccionado por el constructor para la construcción del elemento, solo pudiendo ser ejecutadas después de aprobación por la fiscalización.

SUBCAPÍTULO 5.2 ESTRUCTURAS DE ACERO

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

Se medirá por kg. de acero elaborado y montado en obra, incluidos despuntes. En cualquier caso, se seguirán los criterios establecidos en las mediciones.

II. DESCRIPCIÓN DEL ARTÍCULO Y CRITERIO TÉCNICO

Se refiere a todos los trabajos necesarios para el suministro del sistema estructural realizado con elementos de acero laminado, tales como:

- a. Perfiles de acero laminado
- b. Perfiles conformados
- c. Chapas y pletinas
- d. Tornillos calibrados
- e. Tornillos de alta resistencia
- f. Tornillos ordinarios

- g. Roblones

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a que deben obedecer los trabajos aquí descritos, se mencionan como referencia especial, las siguientes:

- a. Limpieza de restos de hormigón etc. de las superficies donde se procede al trazado de replanteos y soldadura de arranques.
- b. Trazado de ejes de replanteo.
- c. Se utilizarán calzos, apeos, pernos, sargentos y cualquier otro medio que asegure su estabilidad durante el montaje.
- d. Las piezas se cortarán con oxicorte o con sierra radial, permitiéndose el uso de cizallas para el corte de chapas.
- e. Los cortes no presentarán irregularidades ni rebabas.
- f. No se realizarán las uniones definitivas hasta haber comprobado la perfecta posición de las piezas.
- g. Los ejes de todas las piezas estarán en el mismo plano.
- h. Todas las piezas tendrán el mismo eje de gravedad.
- i. Uniones mediante tornillos de alta resistencia:
 - Se colocará una arandela, con bisel cónico, bajo la cabeza y bajo la tuerca.
 - La parte roscada de la espiga sobresaldrá de la tuerca por lo menos un filete.
 - Los tornillos se apretarán en un 80% en la primera vuelta, empezando por los del centro.
 - Los agujeros tendrán un diámetro 2mm. mayor que el nominal del tornillo.
 - Uniones mediante soldadura.
- j. El seccionamiento de las redes a desactivar será ejecutado con base en los trazados suministrados por el dueño de la obra.
- k. Las partes a mantener serán resguardadas de forma adecuada, para evitar que sufran cualquier deterioro durante la ejecución de los trabajos de demolición.

CAPÍTULO 6 IMPERMEABILIZACIONES

SUBCAPÍTULO 6.1 IMPERMEABILIZACIONES

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

La medición se hace por superficie (m²) a impermeabilizar, en las áreas definidas en el proyecto.

II. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO Y CONDICIONES DE LA OBRA EJECUTADA

Se refiere a todos los trabajos y suministros necesarios a su buena ejecución y aplicación, destacándose los abajo indicados:

- a. La realización de las pendientes en los forjados y canalón para la recogida de las aguas pluviales (capa de formación de pendiente);
- b. El suministro y aplicación del sistema impermeabilizante;
- c. El suministro y aplicación de anclajes y accesorios que integran el sistema de impermeabilización, en la ejecución de faldas, rufos, remates, etc.;
- d. La ejecución de remates para pasaje de tubos de ventilación o chimeneas, para la conexión con las bajantes, para el acabado de muretes de cobertura, etc.;
- e. La ejecución de remates adecuados en juntas de dilatación de la estructura resistente, asegurando el movimiento de los soportes;
- f. El suministro y aplicación de todos los accesorios propios del sistema de impermeabilización descritos en el proyecto, para ejecución de ralos, canalones, rufos, protecciones, etc.;
- g. En la cubierta se protegerá con una manta geotéxtil para la protección de superficies horizontales de las impermeabilizaciones;
- h. La protección eficaz de la impermeabilización con carácter provisional o definitivo, que asegure su buen estado de conservación y evite su deterioro, durante la ejecución de la obra.
- i. La limpieza y preparación de los soportes de aplicación del material

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a que debe obedecer el trabajo referido en este artículo, se mencionan, las siguientes:

- a. El sistema impermeabilizante será del tipo descrito en el proyecto y en la ejecución del trabajo serán respetadas las especificaciones del fabricante del sistema, del proyecto y cuaderno de encargos, no admitiéndose soluciones de aplicación diferentes de las que constan de los respectivos documentos de homologación o de certificación, emitidos por laboratorio acreditado y oficialmente reconocido;
- b. El trabajo de aplicación será ejecutado por personal especializado, acreditado por el fabricante del sistema, siendo prestada una garantía al dueño de la obra referente al comportamiento de la impermeabilización, con inicio a la fecha de la recepción provisional y válida por periodo mínimo establecido en la ley u otro superior si se especifica en el proyecto, siendo de diez años en la ausencia de aquellas definiciones;
- c. Se recomienda especial cuidado en la ejecución de los trabajos y su protección, durante y después de la aplicación del sistema impermeabilizante, de modo a impedir cualquier infiltración de agua, o simple humedad, que puedan damnificar, o perjudicar, otros elementos de la construcción;

- d. Los productos y materiales que constituyen el sistema impermeabilizante, deben constituir un conjunto de calidad equivalente a las especificaciones del proyecto, que garantice, además de la estanquidad al agua, las condiciones de resistencia mecánica, al envejecimiento provocado por el ataque de los agentes atmosféricos que actúan en el local, así como de raíces de plantas que se desarrollan en las coberturas;
- e. En la utilización de soldadores, se deberá tomar las necesarias precauciones contra problemas colaterales que se puedan provocar por las elevadas temperaturas en los elementos de la construcción, así como prevenir y combatir con medios adecuados la propagación de incendios.

CAPÍTULO 7 CUBIERTA

SUBCAPÍTULO 7.1 CUBIERTA

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

Medición por superficie (m²).

II. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO Y CONDICIONES DE LA OBRA EJECUTADA

Se refiere a todos los trabajos y suministros necesarios para su buena ejecución y aplicación, destacándose los abajo indicados:

- d. El montaje de las barandillas de seguridad necesarias.
- e. La ejecución de los trabajos preparatorios, incluyendo limpieza de materiales sobrantes.
- f. El asentamiento de la chapa y de las unidades a instalar, según las instrucciones del fabricante del producto, incluyendo los cortes y remates necesarios y la aplicación de los respectivos accesorios.

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a que debe obedecer el trabajo referido en este artículo, se mencionan, las siguientes:

- a. Todas las enmiendas serán ejecutadas de acuerdo con las mejores reglas del arte, de forma a que no perjudiquen el comportamiento del policarbonato.
- b. La cubierta debe tener pendiente para la evacuación del agua no inferiores a 2 %.
- c. Todos los elementos y accesorios serán de calidad certificada por el fabricante y homologados por laboratorio acreditado.

CAPÍTULO 8 REVESTIMIENTOS

SUBCAPÍTULO 8.1 PAVIMENTOS

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

La medición se hará por metro cuadrado (m²).

II. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO Y CONDICIONES DE LA OBRA EJECUTADA

Se refiere a todos los trabajos y suministros necesarios para su buena ejecución y aplicación, destacándose los abajo indicados:

- a. Regularización con argamasas de cemento y arena.
- b. El suministro y aplicación del material.
- c. El acabado final del pavimento.

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a las que debe obedecer el trabajo referido en este capítulo se mencionan, como referencia especial, las siguientes:

- d. El color del hormigón impreso será escogido por el autor del proyecto.
- e. Las superficies a revestir deben estar secas, arenadas y desempeñadas, exentas de polvo, grasas e hidrófugos debidamente aisladas contra la penetración de humedad a partir del suelo.
- f. El material deberá ser aplicado conforme indicación del fabricante.
- g. Las superficies deberán quedar perfectamente rematadas, con arista bien definida y color constante.

SUBCAPÍTULO 8.2 PAREDES

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

La medición se hace por superficie (m²).

II. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO Y CONDICIONES DE LA OBRA EJECUTADA

Se refiere a todos los trabajos y suministros necesarios a su buena ejecución y aplicación, destacándose los abajo indicados:

- a. El suministro y asentamiento del policarbonato alveolar completo, incluyendo cortes y remates.
- b. Para fijar perimetralmente el policarbonato alveolar, cuyas dimensiones deben ajustarse a las especificadas de los vanos en el diseño técnico, serán utilizados perfiles ("J") de aluminio, taladrados cada 30 cm para drenar la condensación dentro del laminado.
- c. El suministro y asentamiento de selladores y cintas, según las piezas diseñadas.
- d. La limpieza final del policarbonato.

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a que debe obedecer el trabajo referido en este artículo, se mencionan, las siguientes:

- a) Durante el almacenamiento de las planchas, estas deben estar bien ventiladas y nunca estar expuestas a la luz solar o lluvia directamente.
- b) El film de protección debe mantenerse bien puesto y no retirarse hasta que la instalación este completa. Una vez finalizada la obra retirar el film.
- c) El diámetro de la broca de perforación, debe ser un 50% más que el diámetro del tornillo, para permitir la dilatación.
- d) Los sellantes y siliconas deben ser compatibles con el policarbonato.
- e) En el caso de utilizarse cintas adhesivas para su sellado, deben colocarse al en ambos finales. Una permeable al vapor de agua que permita la salida de la humedad que puede quedar dentro de la placa; y otra con huecos que permita la salida del vapor de agua directamente.
- f) Respetar los espacios para la dilatación recomendados por el fabricante, garantizando la durabilidad del material.

CAPÍTULO 9 BARNICES Y PROTECCIONES

SUBCAPÍTULO 9.1 PROTECCIONES

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

La medición se hace por superficie (m²).

II. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO Y CONDICIONES DE LA OBRA EJECUTADA

Se refiere a todos los trabajos y suministros necesarios a su buena ejecución y aplicación, destacándose los abajo indicados:

- a. El suministro de las resinas de silicona, respectivas bases y aislamientos;
- b. La preparación de las superficies a proteger, incluyendo consolidación y aislamiento apropiados bien como la aplicación de los necesarios betunes y masas de regularización;
- c. La aplicación de la resina apropiada al caso, en las manos necesarias, dada la naturaleza de la superficie sobre la cual es aplicada.
- d. La ejecución de las muestras necesarias para el perfeccionamiento del acabado.

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a que debe obedecer el trabajo referido en este artículo, se mencionan, las siguientes:

- a. Las resinas y las siliconas serán resistentes a la acción de los agentes atmosféricos;

- b. Las superficies a tratar serán previamente limpias, desengrasadas y cepilladas;
- c. Todas las manos serán aplicadas con un cepillo suave o por pulverización (desde que garantice la protección de las superficies vecinas), resultando siempre un acabado homogéneo;
- d. Ninguna mano será aplicada sin que se verifiquen las condiciones adecuadas, indicadas por el fabricante de las resinas o siliconas.

CAPÍTULO 10 MOBILIARIO FIJO

SUBCAPÍTULO 10.1 INSTALACIONES SANITARIAS

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

La medición se hace por unidad (Ud.).

II. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO Y CONDICIONES DE LA OBRA EJECUTADA

Se refiere a todos los trabajos y suministros necesarios a su buena ejecución y aplicación, destacándose los abajo indicados:

- a. El suministro y montaje de los aparatos sanitarios y accesorios, como barras de apoyo, portarrollos, dosificadores, etc.
- b. El suministro y montaje de la válvula de descarga, en latón cromado con cerda de aprieto, para conexión al saneamiento.
- c. El suministro y montaje de sifones y accesorios especificados en el proyecto y cuaderno de encargos.
- d. Las conexiones a la red de saneamiento.
- e. Los cortes y remates necesarios.
- f. La marcación previa del trazado de las redes instaladas en las paredes por forma a evita roturas provocadas por furos para aplicación de los accesorios.
- g. Todos los trabajos accesorios y complementarios, de protección de los accesorios durante la obra.

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a que debe obedecer el trabajo referido en este artículo, se mencionan, las siguientes:

- a. Todos los trabajos se llevarán a cabo respetando la normativa y teniendo en cuenta las especificaciones del fabricante.
- b. Los aparatos sanitarios serán del tipo indicado en el proyecto.

- c. Todos los aparatos serán de primera calidad
- d. Los aparatos serán instalados conforme lo definido en el proyecto de arquitectura después de la marcación y ensayo en el local, confirmando la inexistencia de obstáculos en la apertura de puertas.
- e. Los aparatos sanitarios serán aplicados con sellador en juntas de asentamiento, obteniéndose la perfecta fijación y estanquidad.
- f. Los elementos a colocar serán asentadas con tornillos de latón cromado en la conexión al pavimento o paramentos verticales.
- g. El montaje de accesorios deberá ser efectuada de forma a permitir su fácil retirada en caso de necesidad.

SUBCAPÍTULO 10.2 MOBILIARIO FIJO

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

La medición es por kg (acero en las estructuras metálicas) y m2 (tarima de madera).

II. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO Y CONDICIONES DE LA OBRA EJECUTADA

Se refiere a todos los trabajos y suministros necesarios a su buena ejecución y aplicación, destacándose los abajo indicados:

- e. La ejecución de modelos o prototipos.
- f. El suministro y asentamiento de reglas maestras y tacos para la fijación de los elementos del mobiliario fijo.
- g. El suministro y asentamiento de los componentes de mobiliario fijo, ejecutados y aplicados, conforme las especificaciones del proyecto y según las mejores reglas del arte.
- h. El suministro y asentamiento de todas las partes metálicas, bisagras, materiales de revestimiento y accesorios, especificados en el proyecto como parte integrante del mobiliario fijo.
- i. El acabado final de todos los componentes, incluido los trabajos accesorios conforme se especifica en el proyecto.
- j. La protección de las piezas acabadas, evitando su deterioro durante la ejecución de los trabajos adyacentes.

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a que debe obedecer el trabajo referido en este artículo, se mencionan, las siguientes:

- a. Todas las piezas de madera, de calidad que puedan ser atacadas por hongos o insectos, serán tratadas en autoclave con producto anti-xilófago a prueba de estos, por proceso homologado por laboratorio acreditado.

- b. Las uniones y ensamblajes serán perfectamente ejecutadas según las mejores reglas del arte.
- c. Las escuadras serán perfectas y las holguras reducidas al mínimo, de modo a asegurar un riguroso ajuste de las piezas.
- d. Todas las maderas estarán bien ajustadas no permitiendo ningún tipo de añadido o defecto en el relleno de masas que perjudiquen su aspecto o futuro comportamiento.
- e. La ejecución de laminados en madera o termolaminado debe ser realizados con pegamentos o colas apropiadas a prueba de agua, con prensado mecánico, quedando el trabajo impecable y sin cualquier ondulación, que perjudique su aspecto. La adherencia del laminado o termo-laminado a su soporte, especialmente en los bordes debe ser total.
- f. Las uniones en componentes metálicas serán ensayada conforme se describa en el proyecto y corregidas después de la ejecución del modelo.
- g. Todas las piezas o accesorios necesarios para el buen funcionamiento de los elementos de equipamiento fijo, deben ser presentados (una muestra o ejemplar), para la aprobación.
- h. De todos los materiales de revestimiento y acabado debe ser presentada una muestra para aprobación.

CAPÍTULO 11 ARREGLOS EXTERIORES

SUBCAPÍTULO 11.1 PAVIMENTOS

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

La medición se hace por superficie (m²) de superficies a pavimentar.

II. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO Y CONDICIONES DE LA OBRA EJECUTADA

Se refiere a todos los trabajos y suministros necesarios a su buena ejecución y aplicación, destacándose los abajo indicados:

- a. Suministro y colocación de pavimento de hormigón impreso moldeado in situ.
- b. Suministro y colocación de pavimento de losas de hormigón sobre mortero.
- c. Suministro y colocación de pavimento de gres sobre mortero.
- d. Suministro y colocación de pavimento de madera laminada de pino.
- e. Suministro y colocación de material para la construcción de muros perimetrales y de contención.

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a que debe obedecer el trabajo referido en este artículo, se mencionan, las siguientes:

- a. Las superficies sobre las que se aplicaran los pavimentos deber ser adecuadas para recibir los diferentes tipos de material
- b. Se colocarán guías de granito limitando las zonas ajardinadas de las pavimentadas y en los cambios de material
- c. Las canaletas se colocarán en las zonas especificadas en proyecto y según las reglas del arte
- d. Los muros se realizarán en las zonas indicadas en proyecto, siguiendo las indicaciones de los diseños técnicos, especialmente perfiles y detalles.

SUBCAPÍTULO 11.2 JARDINERÍA

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

La medición se hace por superficie (m²).

II. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO Y CONDICIONES DE LA OBRA EJECUTADA

Se refiere a todos los trabajos y suministros necesarios a su buena ejecución y aplicación, destacándose los abajo indicados:

- i. Preparación y fertilización de la base;
- j. Suministro y esparcimiento de la tierra vegetal necesaria;
- k. Suministro y aplicación de las semillas;

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a que debe obedecer el trabajo referido en este artículo, se mencionan, las siguientes:

- a. Deberán ser ejecutados los trabajos descritos en las piezas diseñadas del proyecto.
- b. Se prevé la instalación de árboles y plantas, para la colocación de estos es necesario el suministro de abonos.

SUBCAPÍTULO 11.3 MOBILIARIO URBANO

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

La medición se hace por unidad (Ud.) de elementos a instalar.

II. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO Y CONDICIONES DE LA OBRA EJECUTADA

Se refiere a todos los trabajos y suministros necesarios a su buena ejecución y aplicación, destacándose los abajo indicados:

- a. El suministro y asentamiento de los componentes del mobiliario urbano ejecutado y aplicado conforme las especificaciones del proyecto y según las mejores reglas del arte y especificaciones del fabricante.

- b. El suministro y asentamiento de todas las partes metálicas, bisagras, materiales de revestimiento y accesorios, especificados en el proyecto como parte integrante del mobiliario urbano.
- c. Las cimentaciones de cuantos elementos sea necesario fijar o anclar en ellas.
- d. El acabado final de todos los componentes, incluido los trabajos accesorios.
- e. La protección de las piezas acabadas, evitando su deterioro durante la ejecución de los trabajos adyacentes.

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a que debe obedecer el trabajo referido en este artículo, se mencionan, las siguientes:

- a. Las uniones y ensamblajes serán perfectamente ejecutadas según indicaciones del fabricante.
- b. Las escuadras serán perfectas y las holguras reducidas al mínimo, de modo a asegurar un riguroso ajuste de las piezas.
- c. Todos los materiales estarán bien ajustados no permitiendo ningún tipo de añadido o defecto en el relleno de masas que perjudiquen su aspecto o futuro comportamiento.
- d. Todas las piezas o accesorios necesarios para el buen funcionamiento de los elementos de equipamiento fijo, deben ser presentados (una muestra o ejemplar), para la aprobación.
- e. De todos los materiales de revestimiento y acabado debe ser presentada una muestra para aprobación.
- f. Todos los trabajos deben ser realizados con suma precisión para garantizar su correcto funcionamiento y seguridad de los futuros utilizadores.

CAPÍTULO 12 SEGURIDAD Y SALUD

SUBCAPÍTULO 12.1 SEGURIDAD Y SALUD

I. UNIDAD Y CRITERIO DE MEDICIÓN

Sea cual sea el tipo trabajo material o suministro se entiende como un todo (Ud.)

II. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO Y CONDICIONES DE LA OBRA EJECUTADA

Se refiere a todos los trabajos y suministros necesarios a su buena ejecución y aplicación, destacándose los abajo indicados:

- 1. El suministro, montaje o ejecución de las protecciones tanto personales como materiales que se puedan ver afectadas por la ejecución de las obras.

m. La retirada o demolición de las protecciones.

n. La limpieza final, eliminando cualquier componente residual del sistema de protección.

III. CONDICIONES TÉCNICAS DEL PROCESO DE EJECUCIÓN

Entre las condiciones a que debe obedecer el trabajo referido en este artículo, se mencionan, las siguientes:

a. El trabajo será ejecutado de acuerdo con las normas legales y con las precauciones necesarias para la seguridad de los transeúntes, personal operario, construcciones vecinas, vías y vehículos.

Mediciones y presupuesto **4**

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
------------	---------	----------	--------	---------

CAPÍTULO 1 TRABAJOS PREPARATORIOS

SUBCAPÍTULO 1.1 PROTECCIÓN Y SEGURIDAD EN LA OBRA

1.1.1 Ud.	CARTEL COMBINADO Cartel combinado de advertencia de riesgos de 1,00 x 0,70 m. con soporte metálico, incluso colocación y desmontado.	20	29,54	59,08
1.1.2 m	CINTA DE BALIZAMIENTO Cinta corrida de balizamiento plástica pintada a dos colores roja y blanca, incluso colocación y desmontado.	25	1,8500	46,25
1.1.3 Ud.	ALQUILER CASETA VESTUARIOS Mes de alquiler de caseta prefabricada para vestuarios de obra de 6 x 2.35 m., con estructura metálica mediante perfiles conformados en frío y cerramiento chapa nervada y galvanizada con terminación de pintura pre lacada. Aislamiento interior con lana de vidrio combinada con poli estireno expandido. Revestimiento de PVC en suelos y tablero de melanina en paredes. Ventanas de aluminio anodizado, con persianas correderas de protección, incluso instalación eléctrica con distribución interior de alumbrado y fuerza con toma exterior a 220 V.	10	121,45	1.214,50
1.1.4 Ud.	TRANSPORTE CASETA PREFABRICADA Transporte de caseta prefabricada a obra, incluso descarga y posterior recogida.	2	221,04	442,08
1.1.5 Ud.	BOTIQUÍN DE OBRA Botiquín de obra instalado.	1	22,01	22,01
1.1.6 Ud.	REPOSICIÓN DE BOTIQUÍN DE OBRA Reposición de material de botiquín de obra.	1	42,54	42,54

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
1.1.7 m	BAJANTE DE ESCOMBROS DE PLÁSTICO Bajante de escombros de plástico, incluso p.p. de bocas de vertido, arandelas de sujeción y puntales de acodalamiento, montaje y desmontaje; o similar.	10	30,21	302,10
1.1.8 PA.	EQUIPO DE LIMPIEZA Equipo de limpieza y conservación de instalaciones provisionales de obra, limpieza y desinfección de caseta de obra, además del mantenimiento y control de equipos de seguridad considerando una hora diaria de oficial de 2ª y de ayudante.	1	2.500,00	2.500,00
TOTAL SUBCAPÍTULO 1.1 PROTECCIÓN Y SEGURIDAD EN LA OBRA.				4.628,56
SUBCAPÍTULO 1.2 ACOMETIDA PROVISIONAL DE FONTANERÍA				
1.2.1 Ud.	ACOMETIDA PROVISIONAL DE FONTANERIA Acometida provisional de fontanería.	1	91,50	91,50
TOTAL SUBCAPÍTULO 1.2 ACOMETIDA PROVISIONAL DE FONTANERIA.				91,50
SUBCAPÍTULO 1.3 ACOMETIDA PROVISIONAL DE SANEAMIENTO				
1.3.1 Ud.	INVESTIGACIÓN RED DE SANEAMIENTO Revisión de las distintas acometidas de saneamiento del conjunto de edificios, identificando su ubicación mediante consulta al ayuntamiento e investigación in situ detallando los puntos de acometida y trazado de los colectores pluviales y fecales interiores de la finca, asegurando su funcionamiento mediante el destaponando y corrección de ramales truncados o rotos, hasta la perfecta evacuación de las aguas de los inmuebles. Se realizará un informe y planos del trazado de las redes, para su posible reutilización o clausura indicando las características generales del saneamiento enterrado, (tipo de colectores, diámetro, profundidad, arquetas, pozos, etc.), practicando las catas necesarias con maquinaria adecuada y pruebas con aguas coloreadas. Se incluye además la retirada, carga y transporte a vertedero del material procedente de calas, excavaciones y derribos. Medida la unidad ejecutada.	1	3.438,81	3.438,81

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
1.3.2 Ud.	ACOMETIDA PROVISIONAL DE SANEAMIENTO Acometida provisional de saneamiento a caseta.	1	80	80
TOTAL SUBCAPÍTULO 1.3 ACOMETIDA PROVISIONAL DE SANEAMIENTO.				3.518,81

SUBCAPÍTULO 1.4 ACOMETIDA PROVISIONAL DE ELECTRICIDAD

1.4.1 Ud.	CLAUSURA ACOMETIDAS ELÉCTRICAS Revisión de las distintas acometidas eléctricas, al conjunto de edificios, identificando su procedencia mediante consulta a las compañías suministradoras, así como su actividad y servicio, desconexión total, corte del fluido eléctrico e informe contrastado de su clausura, se realizarán los croquis pertinentes, para poder reflejar posteriormente en planos su antigua ubicación y características generales (alta, media o baja tensión). Medida la unidad ejecutada para el conjunto de acometidas existentes.	1	255,15	255,15
1.4.2 Ud.	ACOMETIDA PROVISIONAL DE ELECTRICIDAD Acometida provisional de electricidad a caseta.	1	150	150
TOTAL SUBCAPÍTULO 1.4 ACOMETIDA PROVISIONAL DE ELECTRICIDAD				405,15
TOTAL CAPÍTULO 1 TRABAJOS PREPARATORIOS				8.644,02

CAPÍTULO 2 DEMOLICIONES Y ACTUACIONES PREVIAS

SUBCAPÍTULO 2.1 DEMOLICIONES PARCIALES

2.1.1 m2	DESMONTAJE DE COBERTURA DE TEJA CERÁMICA Desmontaje de cobertura de teja cerámica curva, colocada con mortero a menos de 20 m de altura, en cubierta inclinada a dos aguas con una pendiente media del 30%; con medios manuales y transporte de escombros a pie de carga y p.p. de costes indirectos. El precio incluye el desmontaje de los elementos de fijación, de los remates, de los canalones y de las bajantes.			
	- PRIMERA PLANTA	150,77		
	- PLANTA BAJA	298,48		
		449,25	10,10	4.537,43

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
2.1.1.2 m2	DEMOLICIÓN FORJADO DE MADERA Demolición de forjado de viguetas de madera y entrevigado de entarimado de madera machihembrado, unido a las viguetas por clavazón, con medios manuales y motosierra, previo levantado del pavimento y su base, y transporte de escombros a pie de carga y p.p. de costes indirectos. El precio no incluye el levantado del pavimento. - PRIMERA PLANTA	44,44	15,92	707,48
2.1.1.3 m2	DEMOLICIÓN DE ENTREVIGADO DE HORMIGÓN Demolición de entrevigado de forjado unidireccional, con medios manuales y martillo neumático, previo levantado del pavimento y su base, y transporte de escombros a pie de carga y p.p. de costes indirectos. El precio no incluye el levantado del pavimento. - PLANTA SÓTANO	39,66	9,02	357,33
2.1.1.4 m2	DEMOLICIÓN DE FÁBRICA DE LADRILLO Demolición de partición interior de fábrica revestida, formada por ladrillo hueco sencillo de 4/5 cm de espesor, con medios manuales, sin afectar a la estabilidad de los elementos constructivos contiguos, y transporte de escombros a pie de carga y p.p. de costes indirectos. El precio incluye el desmontaje previo de las hojas de la carpintería. - PRIMERA PLANTA - PLANTA BAJA - PLANTA SÓTANO	11,54 11,43 8,15 31,12	3,64	113,28
2.1.1.5 m2	DEMOLICIÓN DE FÁBRICA DE HORMIGÓN Demolición de partición interior de fábrica, formada por bloque de hormigón de 10 cm de espesor, con medios manuales, dejando adarajas para facilitar posteriormente la traba con la nueva fábrica y transporte de escombros a pie de carga y p.p. de costes indirectos. - PLANTA BAJA	2,15	7,71	16,58
2.1.1.6 m2	DEMOLICIÓN PARCIAL DE MURO DE HORMIGÓN Demolición de muro de hormigón armado, con medios manuales, martillo neumático y equipo de oxicorte, transporte de escombros a pie de carga y p.p. de costes indirectos. - PLANTA BAJA	23,09	137,50	3.175,50

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
2.1.7 m3	DEMOLICIÓN DE MURO DE MAMPOSTERÍA			
	Demolición de muro de mampostería ordinaria de piedra granítica, con medios manuales, con martillo neumático, transporte de escombros a pie de carga y p.p. de costes indirectos.			
	- PLANTA BAJA	94,86	78,83	7.478,44
2.1.8 Ud.	LEVANTADO DE PORTÓN DE MADERA			
	Levantado de portón de madera con piezas de gran escuadría, con medios manuales, sin deteriorar el paramento al que está sujeto, y transporte de escombros a pie de carga y p.p. de costes indirectos. El precio incluye el levantado de las hojas, de los marcos, de los tapajuntas y de los herrajes.			
	- PRIMERA PLANTA	1		
	- PLANTA BAJA	1		
		2	56,18	112,36
2.1.9 Ud.	LEVANTADO DE PORTON METALICO			
	Levantado de portón metálico abatible de hasta 5 m ² de superficie, con medios manuales, sin deteriorar los elementos constructivos a los que está sujeta, y transporte de escombros a pie de carga y p.p. de costes indirectos. El precio incluye el levantado de las hojas, de los marcos, de los tapajuntas y de los herrajes.			
	- PRIMERA PLANTA	1		
	- PLANTA BAJA	1		
		2	15,90	31,80
2.1.10 Ud.	DESMONTAJE DE PUERTAS DE MADERA			
	Retirada de puertas, por medios manuales, i/ levantado de guarniciones, traslado y acopio de material recuperable, retirada de escombros a pie de carga y p.p. de costes indirectos.			
	- PRIMERA PLANTA	16		
	- PLANTA BAJA	3		
		19	29,59	562,21
2.1.11 Ud.	DESMONTAJE DE HOJA DE CARPINTERIA EXTERIOR			
	Desmontaje de hoja de carpintería acristalada de madera situada en fachada, de menos de 3 m ² de superficie, con medios manuales, sin deteriorar los elementos constructivos a los que está sujeta, retirada de escombros a pie de carga y p.p. de costes indirectos.			
	- PRIMERA PLANTA	7		
	- PLANTA BAJA	18		
		25	7,79	194,75

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
2.1.12 PA	DESMONTAJE DE INSTALACIÓN ELÉCTRICA Desmontaje de la instalación eléctrica (mecanismos, hilos, luminarias, etc.), y la parte de red general correspondiente, i/acopio de elementos y material aprovechable, transporte de escombros a pie de carga y p.p. de costes indirectos.	1	315,45	315,45
2.1.13 Ud.	LEVANTADO APARATOS SANITARIOS Levantado de aparatos sanitarios y accesorios, por medios manuales excepto bañeras y duchas, incluso limpieza y retirada de escombros a pie de carga, sin transporte a vertedero y con p.p. de medios auxiliares.			
	- PLANTA BAJA	3	54,00	162,00
2.1.14 Ud.	LEVANTAMIENTO DE FONTANERIA Levantado de tuberías de fontanería y de desagües, por medios manuales, incluso limpieza y retirada de escombros a pie de carga, sin transporte a vertedero y con p.p. de medios auxiliares, sin medidas de protección colectivas.	1	216,20	216,20
2.1.15 m2	DEMOLICIÓN DE SOLERA O PAVIMENTO CONTIGUO DE HORMIGÓN Demolición de pavimento continuo de hormigón en masa de 10 cm de espesor, con martillo neumático, y retirada de escombros a pie de carga, sin transporte a vertedero y con p.p. de medios auxiliares, sin medidas de protección colectivas.			
	- PRIMERA PLANTA	3,29	8,28	27,24
2.1.16 m2	DEMOLICIÓN DE PAVIMENTO Demolición de pavimentos de baldosas de gres, por medios mecánicos, incluso limpieza y retirada de escombros a pie de carga, sin transporte a vertedero y con p.p. de medios auxiliares, sin medidas de protección colectivas.			
	- PLANTA BAJA	39,66	5,23	207,42
2.1.17 m2	LEVANTADO DE PAVIMENTO DE MADERA Levantado de pavimento existente en el interior del edificio, de tablas de madera maciza, ensambladas entre sí y colocadas directamente, con medios manuales y transporte de escombros a pie de carga, sin transporte a vertedero y p.p. de costes indirectos, sin medidas de protección colectivas.			
	- PRIMERA PLANTA	44,44	5,39	239,53

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
2.1.18 m2	DEMOLICIÓN DE TABIQUES DE YESO			
	Demolición de tabique de madera revestido de yeso, con medios manuales, sin afectar a la estabilidad de los elementos constructivos contiguos, y transporte de escombros a pie de carga, sin transporte a vertedero y p.p. de costes indirectos, sin medidas de protección colectivas.			
	- PLANTA BAJA	55,77	6,15	300,60
TOTAL SUBCAPÍTULO 2.1 DEMOLICIONES PARCIALES.				18.755,60

SUBCAPÍTULO 2.2 DEMOLICIONES EXTERIORES

2.2.1 m2	LEVANTAMIENTO DE CARPINTERÍA METÁLICA Y VERJAS			
	Levantamiento de carpintería exterior metálica así como verjas, de hojas fijas y/o practicables, incluso vidrios, premarcos, anclajes y recibido, realizado por medios manuales, con p.p. de limpieza de áreas de trabajo y saneamiento de soportes, así como carga, transporte y descarga de escombros a vertedero.			
	-	167,31	9,25	1.547,65
2.2.2 m2	DEMOLICIÓN DE FÁBRICA DE HORMIGÓN			
	Demolición de partición interior de fábrica, formada por bloque de hormigón de 10 cm de espesor, con medios manuales, dejando adarajas para facilitar posteriormente la traba con la nueva fábrica y transporte de escombros a pie de carga y p.p. de costes indirectos.			
	-	18,84	7,71	145,26
2.2.3 m3	DEMOLICIÓN DE MURO DE MAMPOSTERÍA			
	Demolición de muro de mampostería ordinaria de piedra granítica, con medios manuales, con martillo neumático, transporte de escombros a pie de carga y p.p. de costes indirectos.			
	-	43,59	78,83	3.436,20
2.2.4 m2	DEMOLICIÓN DE SOLERA O PAVIMENTO CONTIGUO DE HORMIGÓN			
	Demolición de pavimento continuo de hormigón en masa de 10 cm de espesor, con martillo neumático, y retirada de escombros a pie de carga, sin transporte a vertedero y con p.p. de medios auxiliares, sin medidas de protección colectivas.			
	-	206,76	8,28	1.711,97

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
2.2.5 m3	DEMOLICIÓN PARCIAL DE EDIFICIO Demolición parcial, elemento a elemento, con medios manuales y mecánicos, de edificio de más de 250 m³ de volumen, aislado, y carga mecánica sobre camión o contenedor. El precio no incluye la demolición de la cimentación, la demolición de la solera ni el canon de vertido por entrega de residuos a gestor autorizado.	441,73	12,14	5.362,58

TOTAL SUBCAPÍTULO 2.2 DEMOLICIONES PARCIALES. 12.203,66

SUBCAPÍTULO 2.3 CARGA Y TRANSPORTE DE ESCOMBROS

2.2.1 Ud.	CAMBIO DE CONTENEDOR DE 5m3 Cambio de contenedor de 5 m3. de capacidad, colocado en obra a pie de carga, i/servicio de entrega, alquiler, tasas por ocupación de vía pública y p.p. de costes indirectos, incluidos los medios auxiliares de señalización.	40	126,82	5.072,80
------------------	--	----	--------	----------

2.2.2 m3	TRANSPORTE ESCOMBROS A VERTEDERO <5km Transporte de los escombros al vertedero en camión de 8 Toneladas, a una distancia menor de 5 Km.	202,00	3,17	640,34
-----------------	--	--------	------	--------

TOTAL SUBCAPÍTULO 2.3 CARGA Y TRANSPORTE A VERTEDERO. 5.713,14

TOTAL CAPÍTULO 2 CARGA Y TRANSPORTE DE ESCOMBROS 36.672,4

CAPÍTULO 3 MOVIMIENTO DE TIERRAS

SUBCAPÍTULO 3.1 EXCAVACIONES

3.1.1 m3	EXCAVACION PARA EXPLANACIÓN Excavación para explanación en tierra blanda, con medios mecánicos, y carga a camión. El precio no incluye el transporte de los materiales excavados.			
	- PLANTA PRIMERA	306,75	2,25	609,19

3.1.2 m3	EXCAVACION DE TIERRAS A CIELO ABIERTO BAJO RASANTE Excavación a cielo abierto bajo rasante, en tierra blanda, de hasta 4 m de profundidad máxima, con medios mecánicos, y carga a camión. El precio incluye la formación de la			
-----------------	--	--	--	--

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
	rampa provisional para acceso de la maquinaria al fondo de la excavación y su posterior retirada, pero no incluye el transporte de los materiales excavados.			
	- PLANTA BAJA	548,54		
	- PLANTA SÓTANO	111,38		
		659,92	2,23	1.471,63
TOTAL SUBCAPÍTULO 3.1 EXCAVACIONES.				2.080,82

SUBCAPÍTULO 3.2 CARGA Y TRANSPORTE DE TIERRAS

3.2.1 m3	TRANSPORTE DE TIERRAS			
	Transporte de tierras de los productos procedentes de la excavación de cualquier tipo de terreno dentro de la obra, a una distancia menor de 0,5 km. El precio incluye el tiempo de espera en obra durante las operaciones de carga, el viaje de ida, la descarga y el viaje de vuelta, pero no incluye la carga en obra.			
		966,67	0,88	850,67
3.2.2 m3	CARGA DE TIERRAS			
	Carga de tierras procedentes de excavaciones, con medios mecánicos, sobre camión. El precio incluye el tiempo de espera en obra durante las operaciones de carga, pero no incluye el transporte.			
		966,67	4,15	4.011,68
TOTAL SUBCAPÍTULO 3.3 CARGA Y TRANSPORTE DE TIERRAS..				4.862,35
TOTAL CAPÍTULO 3 MOVIMIENTO DE TIERRAS				6.943,17

CAPÍTULO 4 CIMENTACIÓN

SUBCAPÍTULO 4.1 CIMENTACIÓN SUPERFICIAL

4.1.1 m3	ZAPATA DE CIMENTACIÓN DE HORMIGÓN ARMADO			
	Zapata de cimentación de hormigón armado, realizada con hormigón HA-25/B/20/IIa fabricado en central, y vertido desde camión, y acero UNE-EN 10080 B 500 S, con una cuantía aproximada de 50 kg/m ³ . Incluso armaduras de espera del pilar, alambre de atar, y separadores. El precio incluye la elaboración de la ferralla (corte, doblado y conformado de elementos) en taller industrial y el montaje en el lugar definitivo de su colocación en obra.			
		16,63	138,80	2.308,24

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
TOTAL SUBCAPÍTULO 4.1 CIMENTACIÓN SUPERFICIAL				2.308,24
TOTAL CAPÍTULO 4 CIMENTACIÓN.				2.308,24

CAPÍTULO 5 ESTRUCTURA

SUBCAPÍTULO 5.1 ESTRUCTURAS DE HORMIGÓN

5.1.1 m3 MURO DE HORMIGÓN

Muro de hormigón armado 2C, de hasta 3 m de altura, espesor 30 cm, superficie plana, realizado con hormigón HA-25/B/20/IIa fabricado en central, y vertido con cubilote, y acero UNE-EN 10080 B 500 S, con una cuantía aproximada de 50 kg/m³, ejecutado en condiciones complejas; montaje y desmontaje de sistema de encofrado con acabado tipo industrial para revestir, realizado con paneles metálicos modulares, amortizables en 150 usos. Incluso alambre de atar, separadores, pasamuros para paso de los tensores y líquido desencofrante para evitar la adherencia del hormigón al encofrado. El precio incluye la elaboración y el montaje de la ferralla en el lugar definitivo de su colocación en obra.

- 50,67 244,40 12.383,75

5.1.2 m2 LOSA DE HORMIGÓN

Losa maciza de hormigón armado, horizontal, con altura libre de planta de hasta 3 m, canto 24 cm, realizada con hormigón HA-25/B/20/IIa fabricado en central, y vertido con cubilote, y acero UNE-EN 10080 B 500 S, con una cuantía aproximada de 21 kg/m²; montaje y desmontaje de sistema de encofrado continuo, con acabado tipo industrial para revestir, formado por: superficie encofrante de tableros de madera tratada, reforzados con varillas y perfiles, amortizables en 25 usos; estructura soporte horizontal de sopandas metálicas y accesorios de montaje, amortizables en 150 usos y estructura soporte vertical de puntales metálicos, amortizables en 150 usos. Incluso nervios y zunchos perimetrales de planta y huecos, alambre de atar, separadores, aplicación de líquido desencofrante y agente filmógeno para el curado de hormigones y morteros. El precio incluye la elaboración de la ferralla (corte, doblado y conformado de elementos) en taller industrial y el montaje en el lugar definitivo de su colocación en obra, pero no incluye los pilares.

- 239,60 73,66 17.648,94

TOTAL SUBCAPÍTULO 5.1 ESTRUCTURAS DE HORMIGÓN 30.032,69

SUBCAPÍTULO 5.2 ESTRUCTURAS DE ACERO

5.2.1 Kg ACERO EN VIGAS

Acero UNE-EN 10025 S275JR, en vigas formadas por piezas simples de perfiles laminados en caliente de las series IPN, IPE, HEB, HEA, HEM o UPN, acabado con

imprimación antioxidante, con uniones soldadas en obra. El precio incluye las soldaduras, los cortes, los despuntes, las piezas especiales, los casquillos y los elementos auxiliares de montaje.

- BAÑOS				
UPN 300		502		
HEB 100		1.045,50		
UPN 200		172,16		
UPN 100		22,28		
HEB 200		816,79		
HEB 100		69,42		
	-	2.628,15	1,52	3.994,79

5.2.2 m2 ESTRUCTURA METÁLICA REALIZADA CON PÓRTICOS

Estructura metálica realizada con pórticos y correas de acero UNE-EN 10025 S275JR, en perfiles laminados en caliente, de las series IPN, IPE, HEA, HEB o HEM, acabado con imprimación antioxidante, con uniones soldadas en obra, con una cuantía de acero de 32,8 kg/m², para distancia entre apoyos inferior a 10 m, separación de 4 m entre pórticos y una altura de pilares de hasta 5 m. El precio incluye las soldaduras, los cortes, los despuntes, las piezas especiales, los casquillos y los elementos auxiliares de montaje.

- PRIMERA PLANTA		1,63		
- PLANTA BAJA		7,58		
- PLANTA SÓTANO		3,79		
		13	42,89	557,57

5.2.3 m2 PAVIMENTO DE REJILLA ELECTROSOLDADA

Pavimento de rejilla electrosoldada antideslizante de 34x38 mm de paso de malla, acabado galvanizado en caliente, realizada con pletinas portantes de acero laminado UNE-EN 10025 S235JR, en perfil plano laminado en caliente, de 20x2 mm, separadas 34 mm entre sí, separadores de varilla cuadrada retorcida, de acero con bajo contenido en carbono UNE-EN ISO 16120-2 C4D, de 4 mm de lado, separados 38 mm entre sí y marco de acero laminado UNE-EN 10025 S235JR, en perfil omega laminado en caliente, de 20x2 mm, fijado con piezas de sujeción, para meseta de escalera. El precio incluye los cortes, las piezas especiales y las piezas de sujeción.

- PLANTA PRIMERA		124,07		
- PLANTA BAJA		292,70		
		416,77	48,06	20.029,96

TOTAL SUBCAPÍTULO 5.2 ESTRUCTURAS DE ACERO 24.582,33

TOTAL CAPÍTULO 5 ESTRUCTURA. 54.615,02

CAPÍTULO 6 IMPERMEABILIZACIONES

SUBCAPÍTULO 6.1 IMPERMEABILIZACIONES

6.1.1 m2 IMPERMEABILIZACIÓN DE MURO DE HORMIGÓN

Impermeabilización de muro de hormigón en contacto con el terreno, por su cara exterior, con lámina de betún modificado con elastómero SBS, LBM(SBS)-30-FP, con armadura de fieltro de poliéster no tejido de 160 g/m², de superficie no protegida, previa imprimación con emulsión asfáltica aniónica con cargas tipo EB (rendimiento: 0,7 kg/m²), totalmente adherida al soporte con soplete, colocada con solapes. Incluso banda de lámina de betún modificado con elastómero SBS, LBM(SBS)-30-FP, de 33 cm de anchura, acabada con film plástico termofusible en ambas caras para refuerzo de la coronación y de la entrega al pie del muro en su encuentro con la cimentación.

- 136,80 13,26 1.813,97

6.1.2 m2 DRENAJE DE MURO DE HORMIGÓN

Drenaje de muro de hormigón en contacto con el terreno, por su cara exterior, con lámina drenante nodular de polietileno de alta densidad (PEAD/HDPE), con nódulos de 8 mm de altura, con geotextil de polipropileno incorporado, resistencia a la compresión 150 kN/m² según UNE-EN ISO 604, capacidad de drenaje 5 l/(s·m) y masa nominal 0,7 kg/m²; colocada con solapes, con los nódulos contra el muro previamente impermeabilizado, fijada con clavos de acero de 62 mm de longitud, con arandela blanda de polietileno de 36 mm de diámetro, clavos de acero, con arandela (2 ud/m²). Incluso perfil metálico para remate superior (0,3 m/m²) y.

- 72 10,46 753,12

6.1.3 m2 IMPERMEABILIZACIÓN DE SOLERA

Drenaje de solera en contacto con el terreno, por su cara exterior, con lámina drenante nodular de polietileno de alta densidad (PEAD/HDPE), con nódulos de 8 mm de altura, con geotextil de polipropileno incorporado, resistencia a la compresión 150 kN/m² según UNE-EN ISO 604, capacidad de drenaje 5 l/(s·m) y masa nominal 0,7 kg/m², colocada sobre el terreno y preparada para recibir directamente el hormigón de la solera.

- 111,38 4,79 533,51

TOTAL SUBCAPÍTULO 6.1 IMPERMEABILIZACIONES 3.100,60

TOTAL CAPÍTULO 6 IMPERMEABILIZACIONES. 3.100,60

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
------------	---------	----------	--------	---------

CAPÍTULO 7 CUBIERTA

SUBCAPÍTULO 7.1 CUBIERTA

7.1.1 m2 SISTEMA DE POLICARBONATO CELULAR
 Placas de policarbonato celular machiembrado; translúcido, de 2,10m de largo por 5,80m de ancho y 10mm de espesor.

17,49	61,55	1.076,51
-------	-------	----------

TOTAL SUBCAPÍTULO 7.1 CUBIERTA 1.076,51

TOTAL CAPÍTULO 7 CUBIERTA. 1.076,51

CAPÍTULO 8 REVESTIMIENTOS

SUBCAPÍTULO 8.1 PAVIMENTOS

8.1.1 m2 REVESTIMIENTO CONTINUO DE VASO DE PISCINA CON MICROCEMENTO
 Revestimiento continuo decorativo con microcemento, en vasos de piscina, realizado mediante: proyección de chorro de agua a presión y eliminación de sales solubles mediante pulverización de líquido limpiador, para la preparación del soporte base; doble capa base (de 1,5 kg/m² cada capa) de microcemento monocomponente hidrófugo color blanco neutro; eliminación de sales solubles de la capa base mediante pulverización de líquido limpiador; doble capa decorativa (de 1 kg/m² cada capa) de microcemento monocomponente hidrófugo acabado liso, color blanco; tratamiento superficial con protector hidrófugo en base acuosa, aplicado con fratás de esponja gruesa.

181,68	56,50	10.264,92
--------	-------	-----------

TOTAL SUBCAPÍTULO 8.1 PAVIMENTOS 10.264,92

SUBCAPÍTULO 8.2 PAREDES

8.1.1 m2 SISTEMA DE POLICARBONATO CELULAR
 Placas de policarbonato celular machiembrado; translúcido, de 2,10m de largo por 5,80m de ancho y 10mm de espesor.

- PRIMERA PLANTA	65,05		
- PLANTA BAJA	235,80		
- PLANTA SÓTANO	181,41		
	482,26	61,55	29.683,1

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
8.1.5 Ud.	LLAVE DE FIJACIÓN Llave de fijación a estructura de aluminio anodizado.			
	- PRIMERA PLANTA	27		
	- PLANTA BAJA	82		
	- PLANTA SÓTANO	106		
		215	3,15	677,25
TOTAL SUBCAPÍTULO 8.2 PAREDES				30.360,35
TOTAL CAPÍTULO 8 REVESTIMIENTOS.				40.625,27

CAPÍTULO 9 PROTECCIONES

SUBCAPÍTULO 9.1 PROTECCIONES

9.2.1 m2	LIMPIEZA DE SUPERFICIE DE ELEMENTO ESTRUCTURAL DE MADERA Limpieza de superficie de elemento estructural de madera, con medios manuales.			
	- PRIMERA PLANTA	94,77		
	- PLANTA BAJA	216,28		
		311,05	2,08	646,98
9.2.2 m2	DECAPADO DE BARNIZ EXISTENTE EN SUPERFICIE DE ELEMENTO ESTRUCTURAL DE MADERA Decapado de pinturas o barnices existentes en superficie de elemento estructural de madera, mediante la aplicación con brocha de 0,29 l/m ² de producto decapante en varias capas, y posterior lijado de la superficie con medios mecánicos.			
	- PRIMERA PLANTA	94,77		
	- PLANTA BAJA	216,28		
		311,05	10,44	3.247,36
9.2.3 m2	TRATAMIENTO CONTRA HONGOS Y ATAQUES DE INSECTOS XILÓFAGOS EN ELEMENTO ESTRUCTURAL DE MADERA Tratamiento preventivo contra hongos de mancha azul en elemento estructural de madera, mediante la aplicación, con brocha, pincel o pistola, de dos manos, de 0,14 l/m ² cada una, de líquido protector.			
	- PRIMERA PLANTA	94,77		
	- PLANTA BAJA	216,28		
		311,05	13,45	4.183,6

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
TOTAL SUBCAPÍTULO 9.1 PROTECCIONES				8.077,96
TOTAL CAPÍTULO 9 PROTECCIONES				8.055,96

CAPÍTULO 10 MOBILIARIO FIJO

SUBCAPÍTULO 10.1 INSTALACIONES SANITARIAS

10.1.1 Ud. INODORO DE ROCA MODELO "THE GAP"

Inodoro de porcelana blanco, modelo "The Gap", suspendido con salida a pared, de dimensiones 35x54x44cm, asiento con bisagras de acero inoxidable, mecanismos, llave de escuadra 1/2" cromada, latiguillo flexible de 20 cm., empalme simple PVC de 110mm, totalmente instalado.

- PLANTA BAJA	3	230,92	692,76
---------------	---	--------	--------

10.1.2 Ud. INODORO DE ROCA MODELO "THE GAP"

Lavabo de porcelana blanco, modelo "The Gap", con dimensiones 55x47x14cm, para colocar con semipedestal, incluido, con grifería monocromando cromada, con aireador, incluso válvula de desagüe de 32mm. y sifón cromado, llaves de escuadra de 1/2" y latiguillos flexibles de 20 cm. y de 1/2", instalado y funcionando.

- PLANTA BAJA	2	229,95	459,9
---------------	---	--------	-------

10.1.3 Ud. DISPENSADOR DE TOALLAS DE ACERO INOXIDABLE

Dispensador de toallas de papel de acero inoxidable 18/10 de capacidad para 800 unidades y cerradura de seguridad. Instalado con tacos de plástico y tornillos a la pared.

- PLANTA BAJA	2	103,03	206,06
---------------	---	--------	--------

10.1.4 Ud. PORTARROLLOS DE ACERO INOXIDABLE EMPOTRADO

Portarrollos de acero inoxidable 18/10 para empotrar de 15,3x15,3x6,55cm. Encastrado en pared.

- PLANTA BAJA	3	52,57	157,71
---------------	---	-------	--------

10.1.5 Ud. DOSIFICADOR DE JABÓN DE ACERO INOXIDABLE

Portarrollos de acero inoxidable 18/10 para empotrar de 15,3x15,3x6,55cm. Encastrado en pared.

- PLANTA BAJA	2	113,03	226,06
---------------	---	--------	--------

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
------------	---------	----------	--------	---------

TOTAL SUBCAPÍTULO 10.1 INSTALACIONES SANITARIAS. 1.049,73

SUBCAPÍTULO 10.2 MOBILIARIO FIJO

10.2.1 Kg ACERO EN ESTRUCTURA DE ESCALERAS Y RAMPAS

Acero UNE-EN 10025 S275JR, en estructura de escalera compuesta de zancas y mesetas, formada por piezas simples de perfiles laminados en caliente de las series IPN, IPE, UPN, HEA, HEB o HEM, acabado con imprimación antioxidante, con uniones soldadas en obra. El precio incluye las soldaduras, los cortes, los despuntes, las piezas especiales, los casquillos y los elementos auxiliares de montaje.

9,57	6,89	65,98
------	------	-------

10.2.2 m2 TARIMA DE MADERA PARA EXTERIOR

Tarima para exterior, formada por tablas de madera maciza, de pino (Pinus pinaster) de 30x140x2400 mm, color marrón, tratada en autoclave mediante el método Bethell, con clase de uso 4 según UNE-EN 335, acabado cepillado, fijadas mediante el sistema de fijación vista con tornillos autotaladrantes de acero inoxidable, con cabeza avellanada, sobre rastreles de madera de pino, de 65x38 mm, tratada en autoclave, con clase de uso 4 según UNE-EN 335, separados entre ellos 50 cm; los rastreles se fijan con tacos metálicos expansivos y tirafondos.

15,57	55,92	870,67
-------	-------	--------

TOTAL SUBCAPÍTULO 10.2 MOBILIARIO FIJO. 936,65

TOTAL CAPÍTULO 10 MOBILIARIO FIJO 1.986,38

CAPÍTULO 11 ARREGLOS EXTERIORES

SUBCAPÍTULO 11.1 PAVIMENTOS

11.1.1 m2 PAVIMENTO DE LOSA DE HORMIGÓN

Pavimento de losa rectangular de hormigón color, de 50x50x8 cm., acabado superficial liso, sobre solera de hormigón HM-20/P/20/I, y 10 cm. de espesor, sentada con mortero 1/6 de cemento, i/p.p. de junta de dilatación, enlechado y limpieza.

- PRIMERA PLANTA	532,82		
- PLANTA BAJA	154,09		
- PLANTA SÓTANO	135,92		
	822,83	41,92	34.493,03

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
11.1.2 m2	SOLADO DE BALDOSAS CERÁMICAS CON MORTERO DE CEMENTO Solado de baldosas cerámicas de gres, 2/0/-/-, de 15x15cm, 8 €/m², recibidas con mortero de cemento M-5 de 3 cm de espesor y rejuntadas con lechada de cemento blanco, L, BL-V 22,5, para junta mínima (entre 1,5 y 3 mm), coloreada con la misma tonalidad de las piezas.			
	- PLANTA BAJA	100,91		
		100,91	20,04	2.022,24
11.1.3 m2	TARIMA DE MADERA PARA EXTERIOR Tarima para exterior, formada por tablas de madera maciza, de pino (Pinus pinaster) de 30x140x2400 mm, color marrón, tratada en autoclave mediante el método Bethell, con clase de uso 4 según UNE-EN 335, acabado cepillado, fijadas mediante el sistema de fijación vista con tornillos autotaladrantes de acero inoxidable, con cabeza avellanada, sobre rastreles de madera de pino, de 65x38 mm, tratada en autoclave, con clase de uso 4 según UNE-EN 335, separados entre ellos 50 cm; los rastreles se fijan con tacos metálicos expansivos y tirafondos, sobre solera de hormigón (no incluida en este precio).			
	- PLANTA BAJA	292,70		
	- PLANTA SÓTANO	64,50		
		357,2	42,89	15.320,30
11.1.4 m2	PAVIMENTO CONTINUO DE MICROCEMENTO, SISTEMA "TOPCIMENT" Pavimento continuo de microcemento, antideslizante, de 3 mm de espesor, realizado sobre superficie no absorbente, con el sistema Microstone PP WT "TOPCIMENT", indicado para pavimentos con nivel de tránsito elevado, resistencia al deslizamiento Rd>45, clase 3, mediante la aplicación sucesiva de: capa de imprimación tapaporos y puente de adherencia Primacem PLUS "TOPCIMENT", malla de fibra de vidrio Bultex "TOPCIMENT", tres capas de microcemento para exterior en polvo Microstone "TOPCIMENT", pigmento Arcocem PLUS "TOPCIMENT", color Negro y acabado mediante imprimación tapaporos.			
		265,90	65,62	15.448,35
11.1.5 m	CANALETA OCULTA Canal de drenaje lineal, para instalación enterrada, con reja brickslot en T, sección en V autolimpieza, tipo aco drain brickslot. De 11,8 cm. De ancho, de 22 cm de alto, 100 cm de longitud. Totalmente instalado, acabado exterior en pavimento de adoquín incluyendo p.p. de excavación, encofrado y junta de dilatación y pequeño materiales y medios auxiliares, pérdidas de material y tiempo.			
		167,35	87,35	14.618,02
TOTAL SUBCAPÍTULO 11.1 PAVIMENTOS.				81.901,9

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
------------	---------	----------	--------	---------

SUBCAPÍTULO 11.2 JARDINERÍA

11.2.1 m3	SUMINISTRO DE TIERRA VEGETAL Suministro, extendido y perfilado de tierra vegetal arenosa, limpia y cribada, enriquecida con fertilizantes, con medios manuales, suministrada a granel.	1.343,25	20,04	26.918,73
11.2.2 Ud.	ÁRBOLES Plantación de árboles de 12 a 14 cm de perímetro de tronco, suministrado a raíz desnuda y plantación en hoyo de 1x1x1m, incluso apertura del mismo con los medios indicados, abonado, formación de alcorque y primer riego.	36	81,07	2.918,52
11.2.3 Ud.	PLANTAS Plantación de plantas de 20 a 30 cm de altura, suministrado en contenedor y plantación en hoyo de 0,4x0,4x0,4m, incluso apertura del mismo a mano, abonado, formación de alcorque y primer riego.	224	3,39	759,36
TOTAL SUBCAPÍTULO 11.2 JARDINERÍA.				30.596,61

SUBCAPÍTULO 11.3 MOBILIARIO URBANO

11.3.1 Kg	ACERO EN ESTRUCTURA DE ESCALERAS Y RAMPAS Acero UNE-EN 10025 S275JR, en estructura de escalera compuesta de zancas y mesetas, formada por piezas simples de perfiles laminados en caliente de las series IPN, IPE, UPN, HEA, HEB o HEM, acabado con imprimación antioxidante, con uniones soldadas en obra. El precio incluye las soldaduras, los cortes, los despuntes, las piezas especiales, los casquillos y los elementos auxiliares de montaje.	28,71	6,89	197,81
11.3.2 m2	TARIMA DE MADERA PARA EXTERIOR Tarima para exterior, formada por tablas de madera maciza, de pino (Pinus pinaster) de 30x140x2400 mm, color marrón, tratada en autoclave mediante el método Bethell, con clase de uso 4 según UNE-EN 335, acabado cepillado, fijadas mediante el sistema de fijación vista con tornillos autotaladrantes de acero inoxidable, con cabeza avellanada, sobre rastreles de madera de pino, de 65x38 mm, tratada en autoclave, con clase de uso 4 según UNE-EN 335, separados entre ellos 50 cm; los rastreles se fijan con tacos metálicos expansivos y tirafondos.			
	- PRIMERA PLANTA	143,70		

CÓDIGO UD.	RESUMEN	CANTIDAD	PRECIO	IMPORTE
	- PLANTA BAJA	37,35		
	- PLANTA SÓTANO	68,08		
		249,13	42,89	10.685,19
11.3.3 m	ILUMINACIÓN CON CINTA LED			
	Suministro e instalación de cinta de puntos de LEDs para exteriores. con cable de conexión. Tipo de LED: SMD 5050, con 60 LEDs por metro y de color Blanco Cálido. De 14mm de ancho y 4mm de altura. Colocadas bajo las correas metálicas en los módulos, bajo los bancos de los graderíos y bajo la barandilla de la rampa trasera, según indica el detalle constructivo de proyecto.			
	- MÓDULOS	300,98		
	- BANCOS	253,05		
	- RAMPA	26,52		
		580,55	3,87	2.246,73
11.3.3 m2	PÉRGOLA DE MADERA			
	Pérgola de madera aserrada de pino silvestre (<i>Pinus sylvestris</i>), calidad estructural MEG, clase resistente C18, protección de la madera con clase de penetración NP2, trabajado en taller, elevada por testa del suelo, anclado a bloque de granito.			
		65,55	58,51	3.835,33
TOTAL SUBCAPÍTULO 11.3 MOBILIARIO URBANO				16.965,06
TOTAL CAPÍTULO 11 ARREGLOS EXTERIORES				129.463,891
CAPÍTULO 12 SEGURIDAD Y SALUD				
SUBCAPÍTULO 12.1 SEGURIDAD Y SALUD				

12.1.1 Ud.	SEGURIDAD Y SALUD			
	Ejecución del Plan de Seguridad y Salud o estudio básico, con un nivel de exigencia medio incluyendo en principio: instalaciones provisionales de obra y señalizaciones, protecciones personales, protecciones colectivas; todo ello cumpliendo la reglamentación vigente.			
		1	26.049,25	26.049,25
TOTAL SUBCAPÍTULO 14.1 SEGURIDAD Y SALUD				26.049,25
TOTAL CAPÍTULO 14 SEGURIDAD Y SALUD				26.049,25

RESUMEN TOTAL

TOTAL CAPÍTULO 1 TRABAJOS PREPARATORIOS	8.644,02
TOTAL CAPÍTULO 2 CARGA Y TRANSPORTE DE ESCOMBROS	36.672,40
TOTAL CAPÍTULO 3 MOVIMIENTO DE TIERRAS	6.943,17
TOTAL CAPÍTULO 4 CIMENTACIÓN.	2.308,24
TOTAL CAPÍTULO 5 ESTRUCTURA.	54.615,02
TOTAL CAPÍTULO 6 IMPERMEABILIZACIONES.	3.100,60
TOTAL CAPÍTULO 7 CUBIERTA.	1.076,51
TOTAL CAPÍTULO 8 REVESTIMIENTOS.	40.625,27
TOTAL CAPÍTULO 9 PROTECCIONES	8.055,96
TOTAL CAPÍTULO 10 MOBILIARIO FIJO	1.986,38
TOTAL CAPÍTULO 11 ARREGLOS EXTERIORES	129.463,89
TOTAL CAPÍTULO 14 SEGURIDAD Y SALUD	26.049,25
TOTAL	286.541,71

Mapa de acabados 5

P1

P1_01

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	<i>Recepción</i>
ÁREA	<i>13.54m²</i>
ALTURA	<i>2.92m</i>
VANOS COLINDANTES	<i>ve.1, ve.2 y vi.1</i>
TECHO	<i>0.1 Policarbonato celular retroiluminado</i>
PAREDES	<i>Policarbonato celular</i>
PAVIMENTO	<i>0.1 Reja metálica electrosoldada</i>

P1_02

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	<i>Auditorio</i>
ÁREA	<i>88.64 m²</i>
ALTURA	<i>-</i>
VANOS COLINDANTES	<i>-</i>
TECHO	<i>-</i>
PAREDES	<i>Tabique revestido [Preexistente]</i>
PAVIMENTO	<i>02. Baldosa de gres 15x15mm [Preexistentes] 03. Baldosa de gres 10x10mm [Preexistentes]</i>

P0

P0_01

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	<i>Circulación</i>
ÁREA	<i>64.76 m²</i>
ALTURA	<i>-</i>
VANOS COLINDANTES	<i>vi.2, vi.3, vi.5, vi.6 y vi.7</i>
TECHO	<i>-</i>
PAREDES	<i>Tabique revestido [Preexistente]</i>
PAVIMENTO	<i>02. Baldosa de gres 15x15mm [Preexistentes] 03. Baldosa de gres 10x10mm [Preexistentes]</i>

P0_02

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	<i>Sala polivalente 1</i>
ÁREA	23.50 m ²
ALTURA	2.65m
VANOS COLINDANTES	vi.2 y ve.2
TECHO	0.1 Policarbonato celular retroiluminado
PAREDES	Policarbonato celular
PAVIMENTO	0.1 Reja metálica electrosoldada

P0_03

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	<i>Sala polivalente 2</i>
ÁREA	22.10 m ²
ALTURA	2.65m
VANOS COLINDANTES	vi.3 y ve.2
TECHO	0.1 Policarbonato celular retroiluminado
PAREDES	Policarbonato celular
PAVIMENTO	0.1 Reja metálica electrosoldada

P0_04

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	<i>Calle interior</i>
ÁREA	14.60m ²
ALTURA	-
VANOS COLINDANTES	ve.3
TECHO	-
PAREDES	Tabique revestido [Preexistente]
PAVIMENTO	0.4 Microcemento amarillo

P0_05

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	<i>Sala polivalente 3</i>
ÁREA	<i>24.11 m²</i>
ALTURA	<i>2.65m</i>
VANOS COLINDANTES	<i>vi.5 y ve.2</i>
TECHO	<i>0.1 Policarbonato celular retroiluminado</i>
PAREDES	<i>Policarbonato celular</i>
PAVIMENTO	<i>0.1 Reja metálica electrosoldada</i>

P0_06

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	<i>Aseo 1</i>
ÁREA	<i>2.54 m²</i>
ALTURA	<i>2.65m</i>
VANOS COLINDANTES	<i>vi.7</i>
TECHO	<i>0.1 Policarbonato celular retroiluminado</i>
PAREDES	<i>Tabique revestido [Preexistente]</i>
PAVIMENTO	<i>03. Baldosa de gres 10x10mm [Preexistentes]</i>

P0_07

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	<i>Duchas exteriores</i>
ÁREA	<i>3.90 m²</i>
ALTURA	<i>-</i>
VANOS COLINDANTES	<i>-</i>
TECHO	<i>-</i>
PAREDES	<i>Tabique revestido [Preexistente]</i>
PAVIMENTO	<i>05. Cemento pulido para piscinas</i>

P0_08

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	<i>Aseo 2</i>
ÁREA	<i>3.91 m²</i>
ALTURA	<i>5.13m</i>
VANOS COLINDANTES	<i>vi.7</i>
TECHO	<i>0.1 Policarbonato celular retroiluminado</i>
PAREDES	<i>Tabique revestido [Preexistente]</i>
PAVIMENTO	<i>03. Baldosa de gres 10x10mm [Preexistentes]</i>

P0_09

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	<i>Aseo 3</i>
ÁREA	<i>2.54 m²</i>
ALTURA	<i>2.65m</i>
VANOS COLINDANTES	<i>vi.6</i>
TECHO	<i>0.1 Policarbonato celular retroiluminado</i>
PAREDES	<i>Tabique revestido [Preexistente]</i>
PAVIMENTO	<i>03. Baldosa de gres 10x10mm [Preexistentes]</i>

P0_10

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	<i>Baño 1</i>
ÁREA	<i>19.30m²</i>
ALTURA	<i>3.61m</i>
VANOS COLINDANTES	<i>-</i>
TECHO	<i>0.2 Hormigón visto pintado de blanco [Preexistente]</i>
PAREDES	<i>Hormigón visto pintado de blanco [Preexistente]</i>
PAVIMENTO	<i>05. Cemento pulido para piscinas</i>

P0_11

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	Baño 2
ÁREA	189.02m ²
ALTURA	3.61m
VANOS COLINDANTES	-
TECHO	0.2 Hormigón visto pintado de blanco [Preexistente]
PAREDES	Hormigón visto pintado de blanco [Preexistente]
PAVIMENTO	05. Cemento pulido para piscinas

P0_12

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	Baño 3
ÁREA	42.63m ²
ALTURA	3.61m
VANOS COLINDANTES	-
TECHO	0.2 Hormigón visto pintado de blanco [Preexistente]
PAREDES	Hormigón visto pintado de blanco [Preexistente]
PAVIMENTO	05. Cemento pulido para piscinas

P0_13

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	Baño 4
ÁREA	31.75m ²
ALTURA	3.61m
VANOS COLINDANTES	-
TECHO	0.2 Hormigón visto pintado de blanco [Preexistente]
PAREDES	Hormigón visto pintado de blanco [Preexistente]
PAVIMENTO	05. Cemento pulido para piscinas

P-1

P-1_01

DESIGNACIÓN DEL ESPACIO	<i>Jardín interior</i>
ÁREA	39.72m ²
ALTURA	-
VANOS COLINDANTES	-
TECHO	-
PAREDES	<i>Mampostería de piedra revocada [Preexistente]</i>
PAVIMENTO	<i>0.6 Césped</i>

